

# El lenguaje en espacios virtuales

Julio Calvo Pérez

Catedrático de Lingüística General /

Miembro correspondiente de la APL

## ÍNDICE:

### El lenguaje en espacios virtuales\*

1. Sobre los textos en general, sus clases y características
  - 1.1. Estableciendo la Comunicación: consideraciones previas
  - 1.2. Las particularidades propias de los textos
  - 1.3. Parámetros internos del texto
  - 1.4. Tipos de textos
  - 1.5. Resumen
2. La hibridez del lenguaje en los espacios virtuales
  - 2.1. Aproximación al lenguaje coloquial
  - 2.2. Características por niveles y lenguaje coloquial
  - 2.3. La hibridez entre lo oral y lo escrito en el lenguaje de las redes
3. Análisis de medios digitales
  - 3.1. El chat
    - 3.1.1. Características técnicas del chat
    - 3.1.2. Características sociales del chat
    - 3.1.3. Características lingüísticas del chat
    - 3.1.4. Un tipo de chat particular: el wasap
      - 3.1.4.1. El lenguaje utilizado en el wasap: sus usuarios
  - 3.2. El SMS
    - 3.2.1. El lenguaje del wasap comparado con el del SMS
  - 3.3. El correo electrónico
  - 3.4. Un primer balance técnico y ético-social
4. El lenguaje en las redes sociales
  - 4.1. Facebook
    - 4.1.1. Un ejemplo para el análisis
  - 4.2. Los foros
  - 4.3. Los blogs
    - 4.3.1. Estructura del blog
    - 4.3.2. Ejemplo de blog individual
    - 4.3.3. El blog corporativo: exigencias

---

\* Este libro, inédito, se terminó de escribir el día 15 de julio de 2018 y ahora ya ha sido autorizado a publicarse en la red. Se basa en otro libro anterior, de gran extensión, que tampoco fue publicado en su momento. Su título era *El lenguaje y las redes sociales*, el cual se redactó a partir de una beca concedida al autor del mismo en el período 2015-2017 (ambos inclusive), gracias al apoyo del Dr. Johan Leuridan Huys, Decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de la Universidad de San Martín de Porres de Lima.

- 4.3.3.1. El periodismo en la red
  - 4.3.3.1.1. Análisis de ejemplos
- 4.3.4. Un tipo especial de blog: Twitter
  - 4.3.4.1.El lenguaje en Twitter
  - 4.3.4.2.Lenguaje y poder en Twitter
- 4.3.5. Resumen sobre el lenguaje de los blogs

## 1. Sobre los textos en general, sus clases y características

Los tipos de texto que confecciona cada uno, el contexto general y particular en que se inserta cada mensaje, los canales utilizados, los mecanismos semióticos generales al alcance de cada usuario, etc. condicionan ineludiblemente el lenguaje de nuestro tiempo, como el de cualquier época.

Estudiarlos supone descubrir nuevas herramientas para mejorarlos y mecanismos más potentes para combatir sus vicios o lacras. Analizar su estructura, sin duda, implica dotar a los usuarios de nuevos *gadgets*, de dispositivos que insten a la creatividad, al uso variado, a los códigos no restringidos y a los registros más diversos, buscando siempre la mayor eficiencia en el uso de esta cualidad única que es el lenguaje humano y que cada vez vemos más vilipendiado y sensiblemente reducido en las redes, campo en el que nos vamos a centrar, un espacio *fantasmagorizado* muchas veces por usuarios analfabetos e incompetentes que pululan por ellas sin ningún pudor.

Para empezar, un texto, en sentido práctico, es una secuencia codificada que encierra una intención comunicativa y un mensaje más o menos coherente (Discurso). Por ejemplo, una oración a la divinidad, el saludo al levantarnos, el noticiero de la hora del almuerzo, el consejo publicitario, la exposición en el salón de clase, la comanda al camarero para que nos sirva el menú, un *whatsapp* a nuestra pareja, la queja a un empleado por la desidia en su trabajo, el chiste de turno que se cuenta a los contertulios en el bar y tantas otras acciones verbales, visuales, proxémicas, etc. que realizamos durante el día, son textos. Por muy breves que estos sean. A título contrario, el golpeteo de una ventana a merced del viento, el titilar de las estrellas o el derrumbe de un edificio no son en sí mismos textos, ya que no encierran en principio una intención comunicativa; no son textos voluntarios enmarcados en los parámetros de la comunicación. Sirva todo esto de introducción, ya que según las escuelas lingüísticas existentes y sus objetivos y fuentes, el concepto y, por tanto, la definición de texto varían mucho de unos autores a otros; la nuestra se basa especialmente en una interpretación cognitiva y pragmática, independientemente de que el texto se articule como tejido (*texto* procede de lat. TEXĒRE 'tejer') en unidades más pequeñas o pueda ser parte de una estructura superior, unida "a las condiciones de producción, transmisión y recepción" del mismo, como señala Cabré (2002). En efecto, la Comunicación se instituye enmarcada en unas circunstancias que no es posible eludir: la de los participantes, la del canal, la del propio mensaje y, en fin, la del contexto.

Junto al Texto y el Contexto que le permite emerger como Mensaje existen elementos dinámicos que lo encuadran como tal y que son conocidos como:

**Paratexto.** Se llama paratexto a todo aquello que rodea a un texto. Por ejemplo, el apoyo que da una red social a los usuarios para que construyan y emitan sus textos;

también lo sería la dedicatoria o la solapa del libro con la información pertinente sobre el texto principal: su contenido.

**Pretexto.** El pretexto es el interés previo o los factores que lo condicionan, como la intención del creador del texto, ya sea este lingüístico o de cualquier otro tipo semiótico (un edificio, un cuadro, el diseño de una joya...), siempre que sea intencional e interactivo, es decir, vehicule un contenido. Pero un pretexto, por ejemplo, no es un texto previo, la noticia que sirve de espoleta para los comentarios posteriores en Internet, por ejemplo. Es, más concretamente, la motivación de los internautas ante de emitir su texto como es la de prever el acuerdo o desacuerdo, alabar o insultar a quien emitió el texto, puntualizar lo dicho por el autor, etc.

**Postexto.** Es la consecuencia del texto, las reacciones que provoca en forma de intenciones sobre nuevos textos, etc. Estas pueden estar previstas por el autor del texto o resultarle sorpresivas, con las consecuencias que la transmisión textual acarrea.

**Intertexto.** Es el texto que puede insertarse en otro texto. Se trata de una unidad con entidad propia, pero enmarcada orgánicamente en el sistema que constituye el conjunto del texto.<sup>1</sup> Cuando elaboramos un texto, se “nos cruzan” constantemente aspectos que incorporamos o desechamos para él, formas de construcción que son en sí mismas intertextos y están tácitamente en el texto, “entre líneas” como suele decirse.

Todos los elementos que rodean al texto, que lo revisten de intenciones, que lo enmarcan en un conjunto, son dinámicos y tienen que ver con las distintas fases de un acto de habla (Calvo 1994). En tal propuesta, se prevé que los textos no están aislados o solos, sino que tienen ramificaciones antecedentes (pretexto), consecuentes (postexto) y paralelas (intertexto), que se van sucesivamente conectando en la sucesión de la información, en la creación de opinión y en el desarrollo del tejido social. Se trata de la concatenación continua del desarrollo de la comunicación.

**Hipertexto.** El hipertexto es un texto saturado por un conjunto de ramificaciones en forma digital con múltiples enlaces a otros textos, una especie de estructura compleja en forma arbórea o laberíntica en que la intertextualidad no es algo supuesto, virtual o paradigmático, sino algo inserto en la realidad del propio texto, como opción enriquecedora. El término fue acuñado por Ted Nelson en 1963 (cf. Nelson 1981). Las notas que lo definen son variadas; entre ellas se encuentran las de conectividad, digitalidad, multisequencialidad, reticulado, multimedialidad, gradualidad, extensibilidad, interactividad, reusabilidad, accesibilidad, dinamismo, transitoriedad y apertura (Lamarca 2013). En definitiva, que los textos se conectan entre sí, que somos libres de seguir diversos caminos para abarcarlos, que son semióticos al poderse codificar visual y auditivamente, etc. Además, se puede graduar su conocimiento por parte de los receptores que inciden en ellos.

---

<sup>1</sup> El término *intertexto* nació regresivamente a partir del de *intertextualidad*, acuñado por Kristeva en 1967, que seguía las líneas trazadas por el filósofo del lenguaje Mijail Bajtín en el ámbito de los estudios literarios. Rechazamos explícitamente que la intertextualidad se promueva solamente en este ámbito y más aún la restricción de Genette (1989) de que el intertexto es simplemente la cita literal inserta en otro texto.

En esta labor amplificativa del texto, se van seleccionando otras posibilidades de lectura en el transcurso de su contenido lineal. Si se quiere, se dejan de lado; si no, se sigue por cualquiera de esas ramas adyacentes todo cuanto uno quiera, muchas veces hasta perderse, aunque lo lógico es volver al cuerpo inicial del texto tomado como base para seguir avanzando en su desarrollo. Los hipertextos concretos de la textualidad en Internet y especialmente en las redes sociales, se ofertan a través de un icono a modo de mano con el índice extendido en las zonas sensibles del texto (hipervínculos), desde donde se puede ir recorriendo todo el laberinto de la información, “navegando” por el espacio virtual como se dice con feliz metáfora, hasta completar voluntariamente nuestra elección de texto que, en principio, puede ser indeterminada, pero motivada por múltiples digresiones complementarias que tienen un marcado carácter diversificadorio (semiótico) respecto al texto de inicio. Viene a ser como el discurrir de la conciencia humana, que procede por asociación de ideas, sean estas cuales sean, y así se construyen textos multisequenciales, incluyendo su evanescencia y la eclosión inmediata de otros textos (Landow 1995), como el que interrumpe una oración mudando su atención a otros avatares, distrayéndose del discurso fundamental en su proceso. Una de las facultades de Internet, a veces con resultados negativos, es la de abrirse a hipertextos abiertos e ilimitados, que permiten lecturas diversas demorando o suspendiendo la temporalidad interna del texto ofrecido, pero dejando libertad al Receptor para que construya él mismo el itinerario; en muchos casos, este discurso puede verse completado además por el propio usuario, que puede interactuar con lo dado y profundizar su despliegue: es lo que se llama *Web 2.0* (DiNucci 1999), aquella que precisamente facilita la interoperabilidad, permitiendo a cada uno ser también generador de contenidos sobre un texto dado.

Si nos fijamos bien, nuestra propia vida no deja de constituirse en forma de hipertexto, al hilo de la existencia, distrayéndonos de nuestro verdadero devenir, de nuestra “vocación”, en los condicionantes del día a día.

### 1.1. Estableciendo la Comunicación: consideraciones previas

Antes de analizar los textos que los lectores vayan a encontrar en Internet, conviene hacer un breve resumen de las características que los plasman.

En primer lugar, hay que señalar que el conjunto de textos posibles es prácticamente infinito, de modo que entre un texto y otro cabe siempre un texto intermedio, conformando un continuo. Un ejemplo evidente lo vamos a tener en el análisis de este libro: entre los textos orales cara a cara y los textos escritos propiamente dichos, existen los nuevos textos originados en la práctica de las redes sociales (Facebook, Twitter, blogs de diversos tipos, etc.) que despliegan características de una y otra modalidad.

En segundo lugar, debe quedar claro que todo texto está sometido a indeterminación. La intención del Hablante (o Escritor) no siempre coincide con la interpretación del Oyente (o Lector) y esto es así no solo porque el primero pueda ser impreciso en el cifrado o el segundo pueda estar bajo prejuicio interpretativo distinto, sino porque el lenguaje mismo da pie a ello. La tautología del texto siguiente (*Lima es Lima*), sin corregir, contrasta verdaderamente con la metáfora del que le sigue (*Lima es un infierno*), pero ninguno debe ser interpretado literalmente, el primero por defecto y el segundo por exceso en su disposición semántica.

Sea como fuese, Lima es Lima, el Centro Historico, sus calles, etc.Soy orgulloso de ser parte d Lima, hay que adecuarse no mas a ese cielo gris y el frio, cambiando esa expresion de tristeza, Lima ya no es la horrible!

Lima es un infierno. Ayer hubo 33 grados de temperatura con una sensación de calor de hasta 35 grados. Se sintió con fuerza el sol. Yo salí a dar unas vueltas al mediodía y el clima era inclemente. Con decirles que acabé con el brazo rojo de tantos rayos solares

Por otro lado, el recurso a una determinada voz implica el rechazo de otras sinónimas, de modo que la interpretación más ajustada deviene a partir de ese conocimiento de las posibilidades léxicas del idioma con el fin de ajustarse a la intención del Emisor. Se verá en este ejemplo (C\*M\* en Facebook, 20 de abril de 2016), en que el eufemismo (*Hay personas que nunca deberían irse*) orienta la postura de quien escribe:

Hay personas que nunca deberían irse... / Hoy recibí la triste noticia del fallecimiento del docente e investigador sanmarquino Augusto Alcocer, con quien tuve el gusto de compartir mesa en los congresos de Lexicografía. Mi sentido pésame a sus familiares y amigos. / Descanse en paz, profesor Alcocer

La frase viene a significar lo mismo que *Hay personas que no deberían morir nunca* / *Hay personas que deberían ser inmortales*, al lado de otras que contuvieran un sinónimo como *fallecer, expirar, agonizar, perecer, fenecer...* o formas disfemísticas como *estirar la pata, irse al otro barrio* e incluso otras más alejadas de la sinonimia estricta como *Dejó un gran vacío entre nosotros* / *Vivirá en el recuerdo* / *Sus obras nos permitirán recordarlo...* Es verdad, pero ni la voz neutral y estándar *morir* ni las demás se sustituyen porque sí, sin que se haya una alteración digna de mención en la intención del Mensaje. Sea el texto siguiente:

Todos los de su generación ya se enfriaron.

*Enfriarse*, según *DiPerú* es “Morir, llegar al término de la vida” y responde a una voz festiva, de registro popular, que tiene sus peculiaridades interpretativas, como esa alusión poco fina al frío que invade al cadáver, etc. Como señala Calvo (1994: 196-197): “Al igual que las distintas tomas fotográficas difieren, aunque enfoquen un mismo paisaje, también cada representación del contexto estará especialmente vinculada a la actitud de una toma de referencia”. En suma: todas las atribuciones y presuposiciones se han de hacer sobre el eufemismo de respeto, cariño, seriedad y buena intención que encierra el texto de Facebook, donde *irse* se ha hecho equivalente circunstancialmente a *morir*.

En tercer lugar, los códigos tienen que adaptarse al Canal por donde se vehiculan los mensajes. No es lo mismo hablar cara a cara que por teléfono, ni es lo mismo escribir que hablar; tampoco es lo mismo manejar emoticonos que describir con palabras las emociones que sentimos... En Internet existen múltiples posibilidades de complemento de códigos como dibujos y fotografías, videos con todo tipo de gestualidad y señales, mapas o diagramas que acompañan mensajes, textos orales en múltiples lenguas, simples *emojis* y *gifs* o complejas unidades culturales o *memes* (Dawkins 1989 [1976])<sup>2</sup>, ideados para mensajes generales u otros más concretos, etc. Con ellos se está acabando con el predominio visual de los textos meramente escritos de la cultura antecesora desde el advenimiento de la imprenta (McLuhan 1962).

En cuarto lugar, hay que decir que la Comunicación se da en una Situación dada. Esa situación es el elemento material o inmaterial, la sopa crítica que permite el crecimiento de la vida comunicativa en su interior. Partimos de unos hablantes concretos en edad, sexo, cultura, etc., que en caso de variar grandemente dificultan la comprensión de los mensajes. Pero de un modo u otro la necesidad se impone sobre la dificultad y unas posibilidades exitosas de comunicación deben abrir el camino a otras. La Situación general, compartida que permite tal cosa se manifiesta en el Contexto. Por ejemplo, el texto siguiente no puede entenderse, si no se conoce previamente el Mensaje emitido por Ban Ki Moon al Presidente del Perú, Humala, al que se hace referencia bajo corchetes:

Solo a eso se llega, a un “jalón de orejas”. Después, que la muerte de esos hermanos comuneros termine siendo en vano. Buena reseña, muleros, cada vez más objetivos. [Secretario General de la ONU expresa preocupación a Humala por muertes en protestas sociales] (Ocrum Gutano, 10 octubre 2015; en <https://www.facebook.com/lamulape>)

Un lector de otro país, o ajeno a cierto medio, tampoco entendería con facilidad lo que significa *muleros*, que son los posibles lectores del comentario anterior en un medio digital: *Lamula.pe*. Y eso sería aplicable a cada uno de los sintagmas del texto. Lo primero sería esto, entender adecuadamente el texto, su Semántica; luego vendría la interpretación particular de cada Receptor, en base a su competencia pragmática.

Finalmente, debe señalarse que la Comunicación no surge de la nada. Todo mensaje es concatenativamente una continuación de otros mensajes, propios o ajenos (*metadata*, Zappavigna 2011 y 2012). En ellos opera una malla de aspectos sociales y personales, históricos y prospectivos, etc., pero sobre todo del presente, que son los fundamentales. La persona que se comunica debe conocer el Mundo concreto del mensaje que va a emitir

---

<sup>2</sup> *Emoji* (en japonés: 絵文字), o emoticono, es un término compuesto japonés que designa los ideogramas o caracteres semióticos usados en mensajes electrónicos y sitios web. El *gif* es el emoticono animado. Un *meme* es una unidad cultural (en concreto, como dice *DiPerú*, “Idea o símbolo, de carácter deportivo, cultural o social, y con frecuencia humorístico, que se transmite de forma unitaria a través de Internet”), uno de esos fenómenos que son difíciles de medir, pero que vienen a ser prototípicos cuando un conjunto complejo de cosas es estimado por la gente como que cumple con el genio del idioma, con una idea triunfante del pueblo que lo crea, con el advenimiento de un tema específico, etc., de tal modo que todos puede repetirlo o retuítarlo y convertirlo en algo viral. Su representación puede ser un mensaje junto a una fotografía, un símbolo de determinado color, una frase que ha causado impacto o, muy frecuentemente, algún chiste o burla sobre alguien como reza la definición.

o ha recibido y debe evaluarlo. Además, debe tener un conocimiento general de diversidad de las características textuales: cuanto más baja es la cultura textual de una persona, menos registros expositivos tiene y menos comprende los textos ajenos; es lo mismo que si alguien observa a un enfermo sin ser médico, ya que al faltarle experiencia del estado de otros enfermos similares o en situaciones parecidas, del aprendizaje en suma, es incapaz de valorar la enfermedad real y diagnosticarla con eficacia. Son, pues, dos factores externos al mensaje de enorme importancia: la Situación próxima o lejana y la posibilidad de cotejo con otras situaciones.

## 1.2.Las particularidades propias de los textos

El TEXTO es una construcción general y representa un conjunto de elementos lingüísticos organizados según normas de construcción sintáctica (orden de las palabras, concordancia, rección; elipsis, remisión mediante deícticos, artículos y pronombres; conectores argumentativos...), conocidas como reglas de COHESIÓN; y otras de construcción semántica (homonimia y polisemia, sinonimia y antonimia, meronimia, hiperonimia e hiponimia), que caen bajo el rótulo de reglas de la COHERENCIA. La COHESIÓN textual se logra en el Discurso mediante la concordancia y la rección principalmente, dando el orden de las palabras la prevalencia de ciertas oposiciones, como lo dado / lo nuevo, el tópico / el comentario, el tema / el rema y otras, que fueron propuestas en el pasado por la escuela de Praga (Daneš 1964, Firbas 1992). La COHERENCIA textual busca que los Discursos tengan sentido en un contexto dado, ya que la buena ordenación sintáctica no garantiza el significado correcto. De modo que el texto es un tejido cohesionado y coherente, un sistema complejo para generar significados y evocar sentidos mediante unas reglas estrictas según los propósitos que se formulen y el género a que se adscriba cada texto (van Dijk 1977). Próximo en significado al TEXTO está el DISCURSO, que es particular y representa la emisión concreta de un texto, por un enunciador determinado, en un contexto dado y para receptores igualmente previstos. En este libro se van a trabajar los parámetros textuales, aunque para ello se recurra a variedades concretas como son la de los mensajes en las redes, con tipos de discursos característicos del medio en que se producen. Muchos de esos textos crean situaciones de ambigüedad, como la que se observa aquí (Facebook):

Revista Hola Perú: La actriz peruana Andrea Montenegro nos cuenta en EXCLUSIVA, los detalles de su embarazo) “Yo sabía que quería tener otro hijo”, asegura Andrea en esta íntima entrevista. Andrea Montenegro adelantó en Twitter que tiene 3 meses de embarazo...
--

La pregunta es: ¿Quién quería tener otro hijo? Es evidente que la propia actriz, porque la gente no habla a fondo de los embarazos de otras personas, por emplearse la palabra *íntima* por parte de la agencia, etc. Pero también es verdad que el verbo *saber* en este caso es espurio: con solo decir “Yo quería tener otro hijo” la posible ambigüedad se hubiera desvanecido, ya que podría entenderse, por ejemplo “Yo sabía que [mi hermana]

quería tener otro hijo”. Así, la ambigüedad se mantiene solo en teoría según el esquema referencial siguiente: *Yo<sub>x</sub> sabía que [yo<sub>x</sub> / ella<sub>y</sub>] quería tener otro hijo<sub>x/y</sub>*.

Muchos textos también están faltos de cohesión, como el que sigue, en que se quiebra la concordancia:

Este escándalo obligó al mandatario a realizar un mensaje a la nación, en el cual informó cinco puntos para combatir la corrupción, entre el cual se encuentra la muerte civil para los corruptos [http://diariocorreo.pe/politica/ppk-llama-a-alan-garcia-para-intercambio-de-ideas-705867/, reg. 20 de Octubre de 2016].

Interesa entresacar, entre otras irregularidades, que donde dice “entre el cual [mensaje]” debió decir “entre los cuales [puntos <para combatir la corrupción>]”. El resultado podría haber sido: *Este escándalo obligó al mandatario a difundir (= realizar) un mensaje a la nación, en el cual informó de cinco puntos para combatir la corrupción, entre los cuales se encuentra la muerte civil para los corruptos*. Este era uno de los cinco puntos: la muerte civil para los corruptos, no el mensaje en su totalidad como la falsa concordancia nos obliga a suponer. Además, la excesiva cohesión, con el uso de dos veces seguidas del pronombre *cual*, aborta la ortodoxia textual. Por otro lado, el uso de un verbo de apoyo impreciso, *realizar*, indica la poca riqueza verbal del Emisor del mensaje.

Las carencias para dar coherencia al discurso son también muy frecuentes, como en este ejemplo:

Alicia Yrene Cotrina Abanto: Así es debemos cuidar mas a nuestro planeta y cuidar no solo de las plantas si no también nuestra hermosa fauna silvestre, el agua ,los bosques etc ya que tengo unas hermosas aves en mi casa me encanta observar las aves y escuchar sus cantos .También es lindo ver los colibrí volando al rededor de las flores buscando néctar ve todo esto es parte de nuestro hermoso planeta” (<https://www.facebook.com/kokedamasperu>, 22 de abril de 2016).

La autora, aparte de otras inexactitudes, se vale incoherentemente del conector causal *ya que*. En efecto, *Debemos cuidar [la naturaleza], ya que tengo unas hermosas aves...* debería cambiarse por *Debemos cuidar la naturaleza; por ejemplo, yo tengo unas hermosas aves...* Si por falta de correcta puntuación debe leerse el texto haciendo otro corte distinto en la sucesión de la cadena escrita como: *Ya que tengo unas hermosas aves en mi casa, me encanta observar las aves...*, entonces el problema se agravaría, pues sería necesario dotar de mejor cohesión al texto; por ejemplo, mediante un pronombre: *Ya que tengo unas hermosas aves en mi casa, aprovecho para observarlas*. Véase que servirse de la repetición de la palabra *aves*, en vez acudir al pronombre anafórico *las*, hace más torpe el texto. Obsérvese también que no debe escribirse *si no*, porque no se trata de una oración subordinada condicional, sino *sino*, porque la citada es una coordinada adversativa total: *Debemos cuidar... no solo de las plantas, sino también nuestra hermosa fauna silvestre, el agua, etc*. Esta es una grave incoherencia, como la que sigue: se ha de

podar el sintagma *los bosques*, porque se habla antes de *las plantas*, un hiperónimo semántico que desaconseja la reducción al hipónimo *bosque*; debiera haber dicho: *Hay que cuidar de las plantas, en concreto de los bosques...*

Finalmente, aparte de los problemas de CONEXIÓN (cohesión + coherencia), es preciso fijarse en el modo en que se presenta la textura de los enunciados en el texto. Difícilmente podrían analizarse con los mecanismos gramaticales de siempre unos contenidos como los de la red en que predomina la enunciación y se desvirtúa tanto la sintaxis oracional. Sea, por ejemplo:

¡¡Jajaja!! Pues hoy voy a comentar, que normalmente no lo hago. ¡¡Bravo chicos!! ¡¡Me ha encantado!!! ¡¡¡Que contraten a la becaria!!!! ¡¡Jajaja!! [Publicado por Sofia   11-11-2014 (Indeterminado)]
---

En este texto hay varios enunciados seguidos: uno indica risa (expresivo), otro da información de intenciones (referencial-propositivo), un tercero aplaude (expresivo-apelativo), el cuarto expresa sentimientos (expresivo-enfatizador), uno más pide indirectamente que se haga algo (apelativo) y reclama una acción y, finalmente, otro más muestra lo mismo que el del principio: la risa. En total son seis enunciados de fuerza ilocutiva variable. Oraciones completas solo hay una: *Pues hoy voy a comentar, que normalmente no lo hago*. Este es un caso complicado, ya que se trata de una oración intransitiva con el verbo transitivo, *comentar* (sin decir qué: <la noticia, lo dicho por otros, etc.>), en que hay un elemento de discurso previo, *pues*, un marcador del discurso que indica reinicio sobre una actividad locucional previa: enunciado reactivo. A esta oración le sigue un enunciado adjunto explicativo, tras una coma, encabezado por *que*, que es un conector argumentativo, en este caso concesivo (*que = aunque*) de la enunciación; es, por tanto, una oración condicional frustrada que se puede parafrasear como “Si se dan ciertas condiciones, entonces yo no hago comentarios; dicho esto, se dan igualmente estas condiciones, pero esta vez sí que hago comentarios”, donde se comprueba que la lógica argumentativa es más flexible a diferencia de la lógica aristotélica, generalmente aplicada a las oraciones de Verdadero y Falso (Anscombe y Ducrot 1983, Ducrot 1972). En efecto, Sofia no dice que vaya a comentar algo porque vale la pena o porque medie una razón externa (causal del enunciado), sino porque quiere, a diferencia de lo que ha hecho otras veces (causal de la enunciación). La causalidad del enunciado se quiebra por la causalidad de la enunciación, de modo que la condicionalidad queda frustrada: causa irrealizada o invalidada (frente a la causa eficaz; König y Siemund 2000, Di Meola 1998). En conjunto, esta oración incompleta, en punto informativa, va sin signos que la enmarquen; es en el fondo enunciativa y afirmativa. Los demás enunciados son expresivos o apelativos y manifiestan su fuerza ilocucionaria con signos, como si se tratara de una escala musical: 2 exclamaciones para la risa, 2 y 3 para la ilocución expresivo-apelativa y meramente expresiva y 4 nada menos para la apelativa: ¡¡¡¡Que contraten a la becaria!!!! Estos son, realmente, los comentarios que la autora anuncia en su frase referencial. En fin, se trata de todo menos de enunciados neutros, ya que los

exclamativos con un solo signo, las más naturales, faltan en este texto. Así que la dificultad de convertirlos en oraciones clásicas es, una y otra vez, más que evidente.

### 1.3. Parámetros internos del texto

A la hora de clasificar los tipos de texto hay una serie de parámetros que deben tenerse en cuenta: son estos el espacio en el que se ubican los Usuarios (Emisor y Receptor) respecto al AQUÍ de la comunicación, el tiempo en que discurre el texto respecto al AHORA de la comunicación y el modo en que se interactúa, el ASÍ de la comunicación, poniendo el énfasis en los distintos polos de la misma. Son, por tanto, cinco dimensiones: las tres espaciales clásicas y los dos posteriormente representadas, todas ellas relativas y evaluables cuando se transmiten mensajes.

Hagamos una breve reflexión de estos aspectos en lo que concierne a las redes sociales. Cuando más alejado está el espacio entre uno y otro de los interlocutores de un diálogo, más difícil es establecer una comunicación efectiva y libre de interferencias. Incluso si el diálogo no es cara a cara, sino a través de un muro, por ejemplo, que impide la visualización de gestos e indicaciones, la comunicación se verá obstaculizada. Por eso, nunca el intercambio virtual en las redes podrá superar la capacidad comunicativa del espacio real compartido, por más que se recurra a otros elementos semióticos para suplir esa carencia: emoticonos, fotografías, símbolos diversos, audiciones, etc. En cambio, la ausencia del “cuerpo” del otro tiene sus ventajas: la separación o el anonimato permiten ser más sincero o brusco que si estamos en presencia suya, comportarse de modo más individualista o subjetivo, elegir más tarde la respuesta que se ha de dar a otras intervenciones, preterirla si nos conviene hacerlo, etc.

Instalados en el tiempo, se observa que todo texto se origina en el del presente sucesivo de la experiencia, un tiempo que puede ser variable psicológicamente (no es el tiempo cósmico) y además ampliable por zonas experienciales: cuando decimos *aquí* podemos referirnos a un punto muy concreto que señalemos con el dedo, a la ciudad donde vivimos, al país al que pertenecemos, al planeta Tierra o incluso a este mundo frente al de ultratumba, ya que en cualquiera de ellos tenemos nuestro estar, nuestro punto de pertenencia espacial. Pues bien, algo similar sucede cuando decimos *ahora*: el adverbio temporal puede referirse a un instante del reloj, al día de hoy, a la estación del año por la que discurrimos o al momento histórico en que nos toca vivir..., ya que en cualquiera de ellos experimentamos nuestro devenir, nuestras coordenadas de pertenencia temporal.

El modo de interacción sin duda varía en cada acto comunicativo. La situación personal de cada uno, su experiencia, el grado de conocimiento de la realidad y del otro, la “posición” personal, familiar, social y natural de los interactuantes determinan el modo variable de la comunicación, el así. Las consecuencias en cada caso no son ni mucho menos las mismas. Hoy se tiende al borrado de los roles tradicionales, aunque estos siempre existen.

Sin ningún género de dudas, las coordenadas del espacio-tiempo no se llenan sin la conciencia que las estimula: los acontecimientos los viven los agentes que gravitan en ellas. Son estos agentes, a efectos lingüísticos, las personas de la comunicación. La primera es el YO, aquel que en un aquí-ahora construye un texto. Conceptualmente, este “yo”, único centro existente de alguien que toma conciencia de sí mismo, se despliega hacia la diversidad dialéctica, hacia lo que sin dejar de ser él pasa a constituir el otro polo de sí mismo, el TÚ. Conceptualmente, este “tú” no existe sin el “yo”. Como la cara de una moneda respecto a su cara opuesta. Y como réplica, el despliegue del “tú”, ahora un “yo”, reconstruye de nuevo las dos caras de la misma realidad dialéctica con el intercambio de sus papeles escindidos. Se trata de un espín, en el sentido de que siendo antagónicos el TÚ y el YO, son sin embargo idénticos, proyectándose como algo único que se desdobra convenientemente. Da igual si partimos del psicoanálisis o de la misma entidad de la materia de que estamos hechos. Uno no existe sin el otro. Por eso es tan importante lo que se llama la Pragmática del Receptor (Gallardo 1996), sin que pueda concebirse la comunicación sin el cierre expreso por parte del Receptor del contenido que brota de un Emisor; y más aún: sabiendo que el Emisor no comunica de manera indiferente ante cualquier Receptor, sino que sus mensajes nacen mediatizados por este.

En la interacción directa, el espacio y el tiempo coinciden y el modo se advierte con facilidad. Son, por tanto, cinco dimensiones: las tres espaciales clásicas y los dos posteriormente representadas. En todo caso, se producen prelativamente emisiones expresivas y expresivo-apelativas, como admiración por algo, sorpresa por una información, queja por lo que suponemos que debió ser de otro modo, etc., abundando ampliamente la interjección. En estas emisiones cara a cara predomina una entonación especial, hay alargamientos vocálicos y consonánticos, titubeos por la negociación y renegociación de lo dicho, o bien pausas por olvido, por necesidad de encontrar una palabra que se acomode mejor al mensaje en su valor referencial, etc. Las pausas pueden ser precedidas de un tonema de subida, con lo que se da a entender que pretendemos seguir hablando o bien de caída, que vendría a ser como un punto final de algo y donde, idealmente, puede entrar otro interlocutor a continuar construyendo el mundo del intercambio. Además, se hace uso frecuente tanto de los vocativos como de los apelativos –modos de dirigirse a la persona en cuestión–. Todo esto, por supuesto, queda mediatizado o está más o menos lejos de las relaciones habidas en las redes sociales, por muy interactivas que las supongamos. Tomo al azar el conjunto de textos siguientes:

*Le tendiste una trampa pues al chino ya fuiste pues mamita eso pasa por meterte con ellos que pítas ahora si bien que los sangrabas a todos y al final los traicionaste.*

[CONTEXTO: Una conocida bailarina y cantante recibió un texto anónimo de amenaza, de parte de alguien a quien ella, supuestamente, tendió una trampa para que sufriera algún daño. El texto, vulgarmente escrito, decía:] *Sentraste [centraste] al Chino ahora te mueres y a tu familia malditas les gusta sentrar [centrar] a los bandidos! le llegó la hora.*

[Sobre el texto (*La República* 13 de mayo de 2015. respecto al anónimo escrito a mano, acompañado de una bala, recibido por alguien y publicado en el periódico), ofrecemos tres comentarios recogidos minutos después en los espacios dados a los lectores para que interactúen con el periódico:]

*Le tendiste una trampa pues al chino ya fuiste pues mamita eso pasa por meterte con ellos que pitas ahora si bien que los sangrabas a todos y al final los traicionaste.*

*Ahora que le salve Fulano de Tal* [Hay un nombre propio real, que evitamos].

*Esa a la finales aparecerá muerta* [dicho después de saberse que otra persona recibió herida de bala al confundirla con la citada bailarina].

Observando las cuatro interacciones, la de la amenaza y los tres comentarios, observamos que la pretensión de hacer un texto interactivo de *aquí-ahora* falla con estrépito sobre los parámetros analizados. Algunos comentarios nos ayudarán a verlo con detalle.

1. **TEXTO DE LA AMENAZA:** En el texto escrito de la amenaza hay un desorden expositivo grande, el cual no se daría en el cara a cara, pues lo mediatizarían otros rasgos: pausas, entonación, gestos, etc. Aparece un tiempo verbal en pretérito, en que se hace una breve historia pasada. Sin pausas (sin comas que las sugieran) llega un verbo en futuro (la amenaza), formulado en presente y un adverbio temporal, *ahora*, con valor igualmente de futuro inminente. Quiere decir más o menos que el receptor va a morir pronto, que su familia, que es insultada, está también en el conjunto de los amenazados y se da por muy firme el cumplimiento de la amenaza, tanto que ya se vislumbra su cumplimiento como si hubiera sucedido (*Le llegó la hora*). Una amenaza es un texto generalmente escrito en presente que se ha de cumplir en el futuro, un texto comisivo en definitiva, al que para darle mayor realismo se enuncia en pasado, como ya fuera cumplida, aunque también se haga en el mismo texto en presente con intención de futuro. Esas son sus condiciones de éxito.
2. **TEXTOS DE LOS COMENTARIOS.** Hay tres. Los dos últimos concuerdan el algo: no van dirigidos a la persona, sino que se hace un comentario sobre ella y lo que le espera: *Ahora que le salve...* y *Esa a la finales aparecerá muerta*. Los dos textos están en futuro y concuerdan en advertir de un peligro: que la amenaza se cumplirá. El adverbio *ahora* viene a significar ‘a partir de ahora’. El verbo está en tercera persona ya para el cumplimiento del acto, ya para la condición de que alguien lo evite, en un acto de habla reconsiderativo de las consecuencias de un acto previo: una propuesta (acto comisivo) de prevención (acto directivo) según nos enseñó Searle (1969). Decir *esa* implica además una deixis fantástica: no es alguien próximo ni lejano, sino alguien neutro y al margen, fuera del compromiso del hablante (Bühler 1934, Calvo 1994), que se presta a un acto de descortesía, por ser una deixis despectiva. Los dos actos, además, son fríamente ineducados, actitud poco juiciosa de quien se escuda en la no-presencia (no-tiempo, no-espacio coincidente), etc.

El primer comentario citado es más próximo a la persona a la que el Emisor del mismo se dirige (segunda persona: *le tendiste... fuiste... meterte... pitas... sangrabas... traicionaste*), aunque se conjugan dos aspectos paradójicos: la aparente proximidad y el no conocer personalmente de hecho a la persona aludida. Esto no es exactamente una contradicción, porque los “famosos”, o simplemente aquellos que alcanzan el *tema del momento* (*trending topic*) un día cualquiera, son tenidos como amigos o familiares por sus seguidores (*fans*) o se sienten como próximos, aun sin serlo. El texto parece plano, porque no se han sabido participar a los receptores las modulaciones del mismo. En él faltan todo tipo de signos de puntuación: *ya fuiste pues mamita* se dice todo junto después y antes de otros enunciados en forma de oraciones también acabadas, pero no aisladas en la escritura. La partícula *pues* es recolectiva en el Perú y señala, como adverbio modal, en este caso, la consecuencia producida: ‘en efecto’, ‘así es’, etc., la cual suele darse hacia el final del enunciado. El apelativo *mamita* es cariñoso, pues es el mismo que se dirige a la Virgen, a la madre, o a cualquier mujer atractiva o a la que suscita algún interés. La sucesión adecuadamente modulada sería: *Le tendiste una trampa, pues, al chino. Ya fuiste, pues, mamita. Eso pasa por meterte con ellos. ¿Qué pitas ahora? Sí, bien que los sangrabas a todos y al final los traicionaste*. Obsérvese que el supuesto diálogo con la protagonista no es tal, sino un monólogo participativo, como el que se hace en el teatro dirigiéndose a alguien ausente (con un aparte, es decir, mediante una apostilla al margen de su presencia). Las afirmaciones se dan por buenas, la imposibilidad de volverse atrás también. La conclusión siguiente es paternalista. La pregunta posterior, retórica. La afirmación final, hecha enfática con *sí* en la enunciación comienza también con un adverbio ponderativo (de cantidad) enfático *bien que*, que hace que la enunciación sea rotunda, la traición tenida por segura y las presuposiciones irrefutables. Aquí, el supuesto diálogo es el propio de un superior a un inferior, de un dios más o menos anónimo a una de sus criaturas, supuestamente conocida, rebajada como consecuencia de su conducta poco ejemplarizante desde el punto de vista social, lo cual se traduce en no saber cuáles pueden ser las consecuencias de los actos de la persona a la que ese Alguien se dirige. Es por tanto una falacia respecto a la comunicación cara a cara, aunque mediando el tiempo, la persona aludida podría responder y defenderse, asumir la responsabilidad o pedir disculpas como sucede en todo diálogo. Pero la posibilidad es remota.

#### 1.4. Tipos de textos

Los textos se clasifican en convencionales y no-convencionales. Entre un tipo y otro hay variadas formas intermedias que es preciso conocer.

El texto convencional es el de la conversación y se caracteriza por una serie de notas (Sacks, Schegloff y Jefferson 1974; Stubbs 1983, Briz 1998, Gallardo 1998, y Briz *et al.* 2000):

1. El texto se origina en un Emisor directo (1ª persona: a partir del YO enunciadador).

2. El texto tiene uno o varios Receptores (aunque uno o más de ellos es el Destinatario real, el TÚ, que participa en la conversación: 2ª persona).
3. El texto es oral (y excepcionalmente oralizado).
4. La relación entre los Emisores y Receptores es simétrica o de igualdad.
5. El texto es interactivo –hay dos o más hablantes interviniendo en su constitución–, pero casual e informal. De hecho, muchas veces se producen solapamientos.
6. El texto no es necesariamente ni uniforme ni homogéneo.
7. El texto es espontáneo (se planifica sobre la marcha lo que supone repeticiones, reformulaciones, etc.).
8. Todo texto es significativo, pero el texto convencional es especialmente plurisignificativo, ya que participa de todos los contextos posibles en el que se mueven sus actores.
9. El texto es negociado (su desarrollo depende de las intervenciones de los demás, del desarrollo de los pares mínimos: pregunta / respuesta, afirmación / confirmación, sugerencia / rechazo, etc.) y su intención iniciativa o reactiva.
10. El texto es dinámico: se construye a partir de textos anteriores y da pie a nuevos textos futuros: es proactivo.
11. El texto sucede en el espacio compartido en mayor o menor grado por los intervinientes (cara a cara; *deixis ad oculos*). Es el AQUÍ.
12. El texto se sucede en tiempo real (presente verbal; *deixis temporal real*). Es el AHORA.
13. El texto se vale de modos complementarios (miradas, movimiento de manos, distancia entre hablantes, postura corporal, etc. reguladas por la Proxémica,<sup>3</sup> como parte de la Semiótica o teoría de los signos) y de señalizaciones (*deixis modal*). Es el ASÍ.
14. Existen pausas de duración variable (para acomodar el pensamiento al habla, rehacer una palabra inapropiada o transformar una idea, dar opción de turno al interlocutor, reducir el tiempo de exposición por influjo de otras voces, etc.) y cuenta en él especialmente la pronunciación y entonación.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> *Proxémica* (< lat. *proximus* ‘próximo, cercano’) es la palabra acuñada por Edward T. Hall en 1963 para referirse a las distancias y posturas entre humanos a partir del estudio de esas mismas cuestiones en animales realizado por etólogos como Thomas H. Huxley o Konrad Lorenz (Hall 1969). El espacio entre los hablantes varía según sus circunstancias, distinguiéndose entre las personas que están en un lugar habitual (en el bar de la esquina) o público (estación de metro, estadio de fútbol, etc.), que no necesariamente dialogan y por tanto no interesan para este tema, y aquellas que realmente lo hacen, habiendo según Hall un espacio de interacción entre ellas (hospital, gimnasio, etc.) y el espacio corporal propiamente dicho. En este último espacio se oscila entre la distancia menor o íntima (de apenas unos centímetros), la personal (a la medida de nuestras extremidades, más de medio metro), la social (más de un metro) y la pública (variable, en que ya no hay “intimidad” en lo hablado y que es dicho a voces o gritado). Por lo general, la relación del diálogo se da cara a cara, mirándose de frente. Este comentario es simplemente introductorio, pudiéndose profundizar más a partir de la bibliografía básica siguiente: Knapp (1980), Poyatos (1994). Es preciso añadir que la corporeización que regula la proxémica queda anulada en las relaciones virtuales, con las consecuencias significativas que ello tiene: modo de presentarse, posturas, gestualidad, privatización o exhibición compensatoria, etc., que modulan la comunicación entre los seres vivos.

<sup>4</sup> Véanse respecto a este punto, Fonagy (1991), así como Briz (1998). Las pausas habitualmente se consideran cortas (de menos de medio segundo), medias (entre medio segundo y un segundo) y largas (de un segundo o más). A veces, por razones diferentes, las pausas pueden ser superlargas y entonces se habla de silencios. En los silencios se dice que el que calla otorga, pero también es verdad lo contrario: el

Si comparamos estos catorce puntos de cualquier texto básico cara a cara con las características particulares del texto de amenaza que nos ha servido de ejemplo, podemos evaluar si se cumplen en él o no, y en qué grado de cumplimiento se dan, los parámetros ideales del texto oral. Diremos, resumiendo, que no se trata exactamente de un texto oral, sino oralizado (de lo oral en lo escrito), algo que es falsamente espontáneo, que no respeta el aquí-ahora canónico, sino que se da en espacios diferentes y en un tiempo ampliado, que no es negociado, al que le faltan los rasgos paralingüísticos de la interacción cara a cara y en que las pausas rebasan el tiempo medio conversacional, para convertirse en extralingüísticas, con lo que hacen perder de inmediato mucha de su capacidad de negociación y dinamismo.

Una tipología textual que se precie (Calvo 2001, 249 y ss.) debe cumplir una serie de requisitos como son los de la homogeneidad, monotipia, rigor tipológico y exhaustividad (Isenberg 1987), además de ser natural, someterse a criterios pragmático-funcionales y sentirse continua. Intentando cumplir esas leyes propias, los textos se pueden clasificar, a partir del reconocimiento irrenunciable de la interacción cara a cara, por su grado de proximidad a esa situación convencional. Por ejemplo, en la interacción por chat falta la nota de presencia, el dinamismo se reduce y el tiempo se dilata; en la conversación telefónica, la presencia no se da, pero se puede sustituir por la cámara; en Twitter o Facebook el tiempo se relativiza y aunque se intente imitar el lenguaje oral la distancia se acrecienta y la conducta se enrevesa.

Veamos el texto que sigue:

[J\* ha extraviado su bolso o se lo han sustraído. Y entabla con su hija C\* una “conversación” por *whatsapp* de la cual recogemos un fragmento]:

C.: Muy bueno el pisto. ☺

J.: El líquido no era aceite.

J.: Oye, C., ¿no me dejaría en tu casa mi bolso negro?

C.: Ya, ya lo vi.

C.: No, aquí no lo he visto.

C.: A ver si está en el hospital.

J.: He pasado de la alegría del ya lo vi a la tristeza del no lo he visto.

J.: En el hospital no está. En la frutería tampoco. Y no fui a ningún otro sitio.

J.: Y la casa la he recorrido tres o cuatro veces.

J. Gafas de ver segundas y caegador nuevo

[...]

---

que calla evita el enfrentamiento o elude comprometerse, lo que no implica ni mucho menos que acepte lo oído.

En el ejemplo, alguien pasa de la alegría a la tristeza por culpa de la dilación en una respuesta. Es algo típico, aunque en el lenguaje cara a cara también se producen malentendidos e interpretaciones erróneas. Igualmente, el fallo de digitación ha permitido *?caegador*, en vez de *cargador*, aunque también en el lenguaje cara a cara podemos errar en la pronunciación de un vocablo. También hay una elipsis “descarada” para abreviar tiempo, como la de J. cuando anuncia que llevaba unas segundas gafas de ver y el cargador del móvil en el bolso perdido; algo típico, que tampoco es exclusivo, sin embargo, del lenguaje escrito, aunque en esta modalidad sea más marcado, modalidad donde solemos dar por supuestas muchas cosas sin explicitarlas por economía de tiempo. Por último, a veces C., a veces J., hacen varias emisiones seguidas de mensajes, intervenciones que en realidad no consumen turno, dando tiempo a que sean leídos por el interlocutor mientras se sigue escribiendo uno nuevo, cosa también usual, aunque sin el mismo ritmo que en la charla sosegada, etc. No parece haber, pues, exclusividad o separación estricta entre el lenguaje oral y el escrito oralizado, al menos por lo ejemplificado hasta ahora, aunque la entonación, la duración de las pausas respiratorias o estructurales, la extensión de las intervenciones, cierto orden de las palabras según la dilación en utilizarlas y los gestos compensatorios difieran a veces drásticamente entre uno y otro registro.

Y es que sucede que la complejidad nos lleva a la idea de que por mucha experiencia que tengamos siempre nos encontraremos con algo nuevo bajo el sol, que cuando analizamos un texto hay que pensar también simultáneamente en las partes de que este se compone, que cuando analizamos las partes de que se compone un texto debe preverse que se evocan muchas de ellas ausentes, algunas de las cuales nos pueden dar la clave real del mismo en mutua interacción ausencia / presencia. Por ejemplo, en la publicidad muchas veces se narran historias al parecer ajenas al objeto que se anuncia: un vehículo discurre por una carretera al tiempo que se cuenta una historia de cómo el hijo mayor ha acogido ese día a su incipiente amor para viajar con los padres y señala a la unidad familiar ampliada como irrenunciable, una unidad familiar que se constituye, precisamente ese día, en torno al nuevo automóvil, con capacidad para lo que sea. Subyacentemente a la historia contada hay una idea axial, la del sentido perlocutivo, incluso compulsivo, del texto publicitario para introducirse en nuestras vidas, para vivirlas por nosotros, pero sin perder de vista su objetivo final: que optemos por el consumo. Se habla mucho en estos tiempos de la *narrativa transmediática* (Jenkins 2008) y las historias introducidas en un texto publicitario –o periodístico–, en efecto, no son ajenas a ese constructo (cf. Flores Vivar 2014). En ese sentido, ni el texto publicitario más sencillo está exento de complejidad plurifuncional, aunque su función pragmática predominante sea la apelativa: la invitación al consumo, a la cual se subordinan todas las demás.

Entre los tipos de textos próximos al origen de las coordenadas cartesianas del AQUÍ-AHORA-ASÍ están el chat (< ing. *chat* ‘charla’) y una de sus variantes actuales, el *whatsapp*. A partir de ellos, todos manifiestan en distinto grado el desajuste entre lo hablado y lo escrito y carecen, más o menos según cuáles sean, de algunos de los rasgos de naturalidad introducidos más arriba. Los textos no convencionales son aquellos que van evolucionando hacia la artificialidad absoluta, una vez perdido el soporte del trato espontáneo cara a cara y en este caso ya estamos entre ellos. Podemos sentir el alejamiento

paulatino del centro cartesiano ideal de muchos modos. Por ejemplo, el diálogo en una entrevista es más artificial, porque está mediatizado; también el correo electrónico, u otras variantes modernas como los SMS, etc., implican alejamiento ya que como en la carta tradicional, el tiempo de espera en los turnos puede ser grande. Aún menos naturales son el guion de una película o los diálogos de una obra teatral en que los personajes interactúan de memoria sin que quepa de hecho hueco para la imprecisión, la rectificación o el ejercicio de la libertad informativa. Todos ellos tienen, sin embargo, los suficientes medios como para hacer evidentes los mensajes y salvar un cierto tipo de comunicación. La gradación es enorme y su complejidad se resuelve con un conocimiento cada vez más rico del contexto en que se dan. Por ejemplo, en una entrevista los roles son fijos y asimétricos, pues uno es quien pregunta y otro el que contesta, respetándose escrupulosamente los turnos y excediéndose en extensión el del entrevistado sobre el del entrevistador. Véase un turno completo.

¿Qué piensas de las mujeres en la actualidad? (así como viéndonos desde fuera)

Pienso que las mujeres en su afán de “empoderarse” pierden muchas veces autenticidad. Quiero decir que algunas mujeres tratan de negar sus debilidades y aparentar ser más fuertes para que el hombre no las gane. De ahí que siguen pensando y actuando a consecuencia de lo que piensen, digan o hagan ellos. Una mujer es diferente a un hombre y eso debe comprenderse. Sin embargo, eso no debería dejarnos en desventaja (<http://larepublica.pe/blogs/censurame/#sthash.98zyFAWe.dpuf>, reg. 02 diciembre 2015).

En el par pregunta / respuesta anterior se deduce que los participantes son mujeres, por lo escrito entre paréntesis, que sirve de orientación. En él, la entrevistada se ve obligada a responder a consecuencia del dominio de la entrevistadora en ese punto y en su deseo de precisión se vale de elementos como *quiero decir*, una apostilla rectificativa o especificativa que permite la corrección o matización de lo dicho anteriormente. Además, inicia un argumento y lo termina sin ser interrumpida, compensándose el dominio. En eso se parece a los turnos de Twitter o Facebook, aunque en estas redes los roles de los participantes se igualan.

Volviendo a los textos no convencionales ya se ha observado el posible distanciamiento del espacio entre los interlocutores, pero sucede que este puede tornarse poco a poco más abstracto. Así, la DESCRIPCIÓN tiene su propia organización espacial interna. Bien es verdad que el canon de belleza clásico seguía determinadas pautas; por ejemplo, comenzaba por describir a la mujer de arriba hacia abajo: cabello, frente, ojos, nariz, labios, cuello, senos..., siempre en este orden, pero lo cierto es que tal exigencia puede quebrarse al momento con buscar para la descripción lo más descollante, aquello que destaca del conjunto, lo cual, exagerado, lleva a la caricatura. He aquí un ejemplo, en que se conserva el orden habitual de la descripción botánica: tronco y raíces, ramas, hojas, flores y frutos:

ACHIOTE

*Bixa orellana*. Familia: Bixáceas. Nombres comunes: *Achiote*, *acote*, *achihuate*, *saca achote*, *urcu, annato*.

Descripción: Es un árbol pequeño o arbusto con follaje denso y tronco corto. Tiene hojas alternas, acorazonadas y puntiagudas, y su inflorescencia tiene forma de panícula terminal, Sus flores rosadas y sus frutos capsulares, cubierto con apéndices flexibles. Las semillas están recubiertas por una pulpa de color rojo o anaranjado intenso.

[---]

Este discurrir se aplica igualmente al tiempo de la interlocución. Así, el tiempo real del diálogo cara a cara es, como se ha dicho, el presente. El presente abarca el momento del habla, pudiéndose ampliar este experiencialmente hasta el pasado o el futuro real de modo continuo. Es el tiempo también del imperativo, un presente que se proyecta al futuro de la realización. Los tiempos puros del verbo (que se escinden fácilmente en presente, pretérito y futuro, con tres personas diferenciadas) indican a su vez tiempos en relación con el presente de la enunciación. Con ellos se interactúa, se registran recuerdos o se plantean proyectos. Pero llegado el momento, el Emisor puede enfrentarse a la NARRACIÓN HISTÓRICA, recurriendo al pasado, medido desde el presente de la enunciación. Ello implica un claro alejamiento temporal, aunque la historia tenga su tiempo interno en un desplazamiento lógico de los ejes temporales.

Obsérvese que ese tiempo interno se da también artificialmente, en los TEXTOS PROCEDIMENTALES, como la siguiente receta de cocina, tomada de las redes:

Receta para preparar seco de chabelo:

1. Pelar y cortar en 3 cada plátano. (Cortar el plátano a lo largo.) Freírlos en aceite, cuidando que [no] se quemen.
2. Conforme se van retirando de la sartén, triturarlos con un mortero.
3. Aparte freír en una sartén la cebolla, ajos, ají amarillo, ají limo, tomate y culantro; casi al final agregar primero la carne de cerdo y luego de un par de minutos la taza de chicha de jora.
4. Sazonar con sal, pimienta y comino.
4. Agregar el plátano triturado y mezclar bien.
5. Si el plato queda medio descolorido, agregarle achiote.

NOTA: servir en una fuente tendida y poner alrededor la cancha y los chifles.

Aquí se sigue un orden (tiempo interno), con periodos de duración opcional para el cocinero, salvo en un caso en que se dice: “y luego de un par de minutos...”. El éxito de la receta dependerá tanto del experto que la propuso en principio como del ejecutor casual de la misma, pero todo esto no influye para nada en el análisis temporal del texto. Obsérvese que todo está enunciado en infinitivo: el no-tiempo y no-persona del verbo, cuyo modo es imperativo y cuyo aspecto es imperfectivo futuro; por eso se puede transformar en “1. Pele y corte cada plátano” (o “Pela y corta cada plátano”), etc., siendo de igual valor procesal. Solamente que con la nueva opción hay un Emisor virtual que va guiando los pasos del cocinero, a diferencia de lo que sucede con la apariencia apersonal del infinitivo, en que la orden o instrucción se entibia por falta de sujeto fehaciente.

Un alejamiento aún mayor en el tiempo se da en los TEXTOS EXPOSITIVOS, en que la explicitud temporal va quedando enrarecida. Sucede que alguien nos cuenta algo sobre algún tema y debe contárnoslo ordenadamente: unas cosas detrás de otras (tiempo impropio), bien organizadas y conectadas (con fuerza de cohesión y la necesaria coherencia), aunque frecuentemente lo haga con mucha libertad ordinal. Cualquier desarrollo sobre un tema, por ejemplo, suele darse en un orden lógico temporal, como en este ejemplo, parte de un texto expositivo que abarca 11 ítems:

#### LAS AMENAZAS (5)

Las mayores amenazas para los indígenas no contactados de Perú son los trabajadores de las empresas petroleras y los madereros ilegales.

El Gobierno peruano ha firmado contratos con petroleras que abarcan más del 70% de la Amazonia peruana. En una buena parte de este territorio están incluidas regiones donde habitan pueblos indígenas aislados.

La prospección petrolera es especialmente peligrosa para los indígenas porque abre zonas antes remotas a otros foráneos, como madereros y colonos. Usan las carreteras y caminos de los equipos de exploración para entrar. (Sigue una foto con este pie: Las barcas de las petroleras forman parte del paisaje en los ríos del norte de Perú.)

En el texto, que al final de la exposición es claramente persuasivo pues suplica o pide ayuda para resolver un tremendo problema, además de que hay una implicación constante en la composición sobre el drama humano que presenta se habla de dos amenazas que el expositor ha sustanciado en orden. Eso implica una temporalidad interna que permite hablar primero de las empresas petroleras y después, como consecuencia, de los madereros que se valen de los caminos abiertos por ellas para incidir negativamente sobre los pueblos indígenas. En eso radica el orden temporal, que el expositor tal vez pudo organizar de otra manera, en la sucesión de causas y consecuencias. Se observará con mayor detalle si continuamos con el texto del achiote iniciado más arriba:

#### Descripción [---]

Distribución: Crece de manera cultivada en la Amazonía y la costa hasta los 1,400 msnm.

(USOS: Alimento y Condimento: Las semillas o el polvo de estas es utilizado en la elaboración de platos criollos, especialmente guisos y asados. Medicinal: Las hojas del achiote tienen propiedades medicinales: actúan contra los malestares de garganta, afecciones respiratorias, dolores renales, inflamaciones dérmicas y vaginales, fiebre, hipertensión, vómitos sanguíneos, diarrea, hemorroides, angina, abscesos, cefalalgia, dolores renales, infecciones de la piel y la conjuntivitis. Sus semillas poseen propiedades estimulantes y digestivas, y su raíz en decocción actúa contra la malaria y el asma.

Tinte: El achiote contiene un colorante llamado bixina que es empleado en la industria alimentaria. El colorante también es empleado en la elaboración de cosméticos, pinturas, ceras y en diversos trabajos de artesanía.

Madera: Se le utiliza en trabajos de carpintería. Los Amahuaca la utilizan en la fabricación de las puntas de sus flechas. Variedades: Existen 3 variedades principales: 1) negra, 2) colorada y 3) amarilla.

Cultivo: Se le cultiva en zonas con climas tropical y subtropical, en suelos pesados con abundante materia orgánica, buena agregación, permeabilidad, aereación, aunque también se puede adaptar a suelos de baja fertilidad. Requiere suelo bien drenado, prefiriendo los suelos aluviales en las márgenes de los ríos. Se propaga por semillas y se le siembra al inicio de la temporada lluviosa).

Se observará que después de la descripción de las formas, colores, etc. que son físicos y espaciales, siguen otros aspectos, puestos entre paréntesis (...) que son propios de los textos expositivos, con los que entra en conjunción el resto del texto; y ahí, aunque parece lógico describir la planta antes de señalar su distribución geográfica, el orden de los usos más parece libre que forzado por alguna razón extrínseca.

Un último tipo de texto en que el tiempo es impropio, y mucho menos explícito, es el de la ARGUMENTACIÓN. En la argumentación es básico seguir un orden estricto en la presentación del problema, la formulación de las hipótesis, el desarrollo argumental de las partes con la síntesis que permita cada una, la síntesis general y la evaluación final de lo ofrecido. Si el devenir lógico falla, la argumentación cae por sí misma. Así que las supuestas veleidades (o libertades) de los textos expositivos en cuanto al orden interno no caben en este tipo de textos.

Todos los textos anteriores, el convencional del diálogo y los no convencionales en que se produce paulatino alejamiento temporal, espacial, modal o de los tres parámetros, tienen algo en común: implican la función referencial del lenguaje y están abocados a la información, aunque sean también muy interaccionales, más conforme son más próximos al lenguaje cara a cara. Pero hay textos en que ese equilibrio entre el Emisor y el Receptor, motivado por el Mensaje o bien por la equidistancia constitutiva de la comunicación, se quiebra y se produce un desplazamiento bien hacia el Receptor bien hacia el Emisor, que puede incluso no salir de sí mismo en el mensaje. Se trata de los TEXTOS EXHORTATIVOS (centrados en la función apelativa) y los TEXTOS EXPRESIVOS sucesivamente. Los primeros son los de las leyes, por ejemplo, o cualquier norma de obligado cumplimiento, como el de esta guía rápida para empleadores:

1 Registre su empresa:

Ingrese a la página Web de AFPnet ([www.afpnet.com.pe](http://www.afpnet.com.pe)), haga clic en la opción de “Nuevo usuario”.

Complete los siguientes datos: RUC /Razón Social / Teléfono / Dirección de la empresa / Datos del Representante legal / Datos del Administrador de AFPnet / ¿Quién le recomendó AFPnet?

Grabe su registro e imprima la Declaración Jurada del Empleador que respalda la información declarada a través de AFPnet.

Entréguela firmada y sellada por el representante legal de su empresa, registrado en SUNAT, junto con una copia de su DNI, en cualquier agencia de AFP. También puede enviarla vía Serpost a la casilla postal AAFP 27A-005.

En un plazo máximo de 5 días útiles, recibirá un correo electrónico en la dirección que usted registró, informando el usuario y clave del administrador.

Finalmente, un texto netamente expresivo será, por ejemplo, un poema lírico, en que el poeta cuenta sus experiencias internas, evoca sus alegrías o sus angustias, recrea un mundo ficticio hecho por él y generalmente para él, alejado lo máximo posible de las vías ordinarias de la comunicación, aunque se ofrezca a un público lector o auditor.

### 1.5. Resumen

Como exordio al desarrollo nuclear del lenguaje en las redes sociales, se ha hecho una reflexión sobre qué es un texto, las circunstancias que rodean a este y cuáles son los parámetros externos sobre los que se constituye el discurso. En un segundo paso, se han comentado las particularidades internas del texto (cohesión y coherencia) y el origen de la textualidad como cruce de coordenadas sobre el que se genera el texto básico: el texto convencional o de la interacción oral cara a cara. A partir de este se instituyen de modo continuo los demás tipos de textos.

La clasificación ha sido la siguiente:

1. Textos en equilibrio estructural (Los interactuantes, Emisor y Receptor, funcionan en conjunto, aunque en situaciones dispares)
  - 1.1. TEXTO CONVENCIONAL: oral, **cara a cara**...
  - 1.2. Textos menos convencionales (no orales, sino **oralizados** / no igualitarios, sino supeditados / no presenciales, sino interpuestos / no ajustados temporalmente, sino mediatizados / no modulados, sino fragmentarios, etc.). A este campo correspondería el lenguaje en las redes sociales, que es el que se va a analizar aquí.
  - 1.3. TEXTOS NO CONVENCIONALES: textos orales o escritos u otros en que hay alejamientos espaciotemporales, disfuncionalidad, perversión de la relación Emisor-Receptor, etc. Entre ellos están:
    - 1.3.1. Textos **descriptivos** (el espacio se desconecta del de los interlocutores, para pasar a ser interno al texto)
    - 1.3.2. Textos **narrativos** (el tiempo interno se desconecta del presente de la enunciación, pero se organiza respecto a otros hechos)
    - 1.3.3. Textos **expositivos** (el tiempo interno se organiza internamente, propiciando un orden en parte libre y en parte sometido a la lógica externa del texto)
    - 1.3.4. Textos **argumentativos** (el tiempo interno es totalmente abstracto y sometido a una única lógica interna)
2. Textos en desequilibrio estructural (la relación E-R, en el plano referencial o interaccional, queda rota, dando predominio a uno u otro polo de los elementos gestores de la comunicación)
  - 2.1. Textos **apelativos** (el predominio se da en el Receptor)
  - 2.2. Textos **expresivos** (el predominio se da en el Emisor, cerrándose la comunicación sobre sí misma).

El segundo escalón en que se instituye la comunicación, el de los textos oralizados, parece muy próximo al ideal de la relación cara a cara, pero a pesar de ello la distancia es enorme: tanto que esos textos suelen volverse en buena parte virtuales, creándose mundos artificiales en que los defectos propios de las relaciones humanas se intensifican gravemente, corriéndose riesgos éticos y educativos contra los que es preciso luchar.

## 2. La hibridez del lenguaje en los espacios virtuales

Los textos, en las redes sociales, tienen carácter híbrido: hay en ellos equidistancia entre el lenguaje hablado real, el del coloquio, y el escrito bien planificado. A partir de ahora habrá que aclarar esto. El lenguaje coloquial es el lenguaje por antonomasia, el más antiguo desde que existe el ser humano, el más completo, el más diverso, el más creativo, el más instrumental y aquel que menos puede someterse a reglas pues estas están directamente imbricadas en el contexto en que la lengua oral tiene lugar, que es primeramente en la conversación (Briz 1998). Que el coloquio carezca de algunas normas no quiere decir que la lengua empleada en él sea absolutamente libre, que no tenga gramática, pues entre los hablantes rige un principio de cooperación, la necesidad de ser relevante, de ser veraz y otras consideraciones pragmáticas ineludibles, lo mismo que el código en que se sustenta: un cierto orden de las palabras, una evitación de la ambigüedad, rección y concordancia y la necesidad de transmisión de un significado. Anteriormente ya se han enumerado los parámetros que definen la interacción cara a cara en una situación ideal (igualdad de roles, proximidad física, mismo tiempo y modo, etc.) o lo más cercana a ella. Ahí se imbrica el coloquio.

### 2.1. Aproximación al lenguaje coloquial

Históricamente, el lenguaje coloquial se imbrica en el habla, que se resume en un fenómeno concreto, individual y propio: el uso que hacemos como hablantes de la lengua en un momento dado; además, se sustanciaría en diversos tipos de **registros**: informales, familiares, espontáneos y distendidos. En él caben todos los tipos de manifestaciones del lenguaje: arcaico y neológico; culto y técnico, estándar y vulgar, poético o prosaico, eufemístico, infantil, etc., dentro de un ámbito siempre relajado y en algún grado despreocupado, en cuanto a su dominio y competencia. A la lengua, en cambio, pertenecerían los **niveles** propiamente dichos: alto (culto), medio (estándar) y bajo (vulgar), con sus códigos elaborado y restringido (Bernstein 1971, 1974), entremezclándose el nombre de estos con el de los registros comentados. Esta dicotomía ha sido muy fecunda, sin duda, pero en la metodología actual es falsa y ha sufrido distintos procesos de eliminación.

Hay que insistir en que el lenguaje coloquial es el más complejo y variado de todos, el más difícil de dominar por un extranjero, o incluso por un hablante nativo de la misma lengua de un país con dialecto diferente al usual, y el más dinámico por su uso en un contexto que es la misma situación real de producción y recepción. Así que no cabe decir

que el lenguaje coloquial sea bajo o medio-bajo, sino central y multidimensional en su concepción, con extensiones tanto a lo vulgar como a lo culto, etc. Al ser la modalidad coloquial el lenguaje propio, aunque no exclusivo, de la conversación, hay en él tantas opciones como combinaciones de hablantes y contextos de uso se dan, los cuales debe dominar el usuario normal. A partir de él, de su institución en el **Habla**, se deduce abstractamente qué es la **Lengua** como mecanismo abstracto y universal por el que se vehicula la relación entre las gentes. Ahora bien, para evitar la afectación y la grandilocuencia, o bien la expresión soez o extemporánea, el hablante debe conocer qué se tiene por mejor o por peor en una comunidad de habla sometida a **Norma** (Coseriu 1952; no decimos en una lengua (en toda su extensión), sino que buscamos un punto intermedio que resuelva la dicotomía anterior. Por ejemplo, una palabra como *cancelar* puede ser estándar en un país (Perú) y culta en otro (España), delatando al que habla: La oración *La empresa suministradora le ofrece la posibilidad de cancelar sus recibos de agua sin salir de casa u oficina* no se evalúa igual en ambos países. En base a sus múltiples diferencias, Coseriu distinguió entre norma diatópica, diastrática y diafásica, separando las maneras de hablar de un lugar, de un estrato social e incluso de una persona concreta según sus hábitos, respectivamente. Diríamos que la norma es también diacrónica, ya que no hablan igual los mayores que los más jóvenes.

Este primer paso de la disolución de la dicotomía Lengua / Habla ha de generalizarse en beneficio de poder estudiar mejor el lenguaje de nuestra época, en el que se producen verdaderas divergencias entre el lenguaje real y el virtual, orientando esta decisión en que es poco efectiva la separación entre registros de habla y niveles de lengua, unificándose pragmáticamente ambos en una única organización estructural.

Al final, las abstracciones de la lengua se hacen a partir del habla, culta o no, a base de síntesis y de manera inductiva. Una vez que damos carta de naturaleza al lenguaje de los usuarios en el contexto, a los sentidos que estos vehiculan, es decir a la Pragmática, tal dicotomía queda aún más relegada. Así que, hay que distribuir los usos con arreglo a niveles de manejo del lenguaje, de códigos más o menos ampliados o restringidos, considerando que los registros son gatillos momentáneos que nos alertan de los niveles generales adoptados según las circunstancias por cada cual. Dicho esto, se entenderá que el análisis sintáctico-semántico clásico debe subordinarse para ser efectivo al pragmático correspondiente, de modo que, al lado de las intenciones de los hablantes, no solo de los significados sino de los sentidos de enunciados, debe propiciarse el modo de hacer otros análisis para no dejarnos sorprender por la ignorancia inicialmente aséptica del plano semántico-sintáctico. Para ello, hay que educar a los jóvenes en el lenguaje coloquial (real y sobre todo virtual) y dotarlo de reglas éticas y estéticas que impidan de hecho la peligrosa deriva del uso que se aprecia en las redes sociales, obligando a ajustar significados y significantes a los fines comunicativos realmente perseguidos.

En orden decreciente de consideración, los niveles de uso son estos:

Técnico: Nivel de lenguaje, variado y temático, es decir selectivo, de la ciencia que solo dominan los colectivos implicados en las distintas ramas del saber. Nivel muy alto, de carácter argótico y restringido.

Culto: Nivel de lenguaje, excelso y artístico, del que ha estudiado y tiene amplio y selecto vocabulario. Nivel alto.

- ESTÁNDAR:** Nivel general de lenguaje de las palabras comunes, de amplio uso. Nivel medio habitual o no marcado. De carácter universal y al margen de cualquier juicio.
- Coloquial:** Nivel del lenguaje de las palabras empleadas de uso no formal, pero neutral, en situaciones de confianza y con espontaneidad. Nivel medio ligeramente marcado.
- Popular:** Nivel del lenguaje de las palabras no formales ni neutrales en el uso, que rozan el error, denuncian cierta ignorancia o manifiestan cierto mal gusto sobre la norma establecida para el uso estándar (menos marcado) o el coloquial (más marcado), centralizadores del espectro. Nivel medio-bajo.
- Vulgar:** Nivel del lenguaje de las palabras no formales ni neutrales en el uso, de mal gusto, con desprecio de las normas sociales, abuso de trabas discriminatorias, o sobre temas tabués. Nivel bajo, de carácter eminentemente jergal.
- Hipervulgar:** Nivel del lenguaje de las palabras no formales ni neutrales en el uso, que rozan el insulto o son vejatorias para las personas o las instituciones, utilizadas como arma arrojada contra los demás. Nivel muy bajo (y generalmente muy violento).

Cualquiera de ellos, como registros, puede colorear los mensajes que emitimos, debiendo tener capacidad para discriminarlos y analizarlos. El registro será el conjunto de esos usos hecho en texto dado, siendo habitual que los niveles más extensos puedan echar mano en un momento dado de cualquiera de ellos, quedando el lenguaje estándar exento de cualquier implicación orientadora.

Es preciso decir que el lenguaje coloquial es por naturaleza el lenguaje del habla espontánea, de lo oral operativo, sea cual sea el nivel de uso que se haga de él. Esta variedad natural se rige de una sintaxis compleja en algunos usos (locuciones, subordinación, etc.) y simple en otros (oración podada, incompleja, etc.), con léxico genérico o tópico, pero con polisemia muy avanzada por la riqueza del contexto; aunque según los autores que lo estudian, se trata de un lenguaje plagado de interjecciones y locuciones, con estructuras sintácticas equivalentes muchas veces a enunciados simples, con variadas elipsis, usualmente en presente de indicativo, aunque con matices diversos para acomodarse a la precisión que exige la comunicación efectiva, etc. (Briz 1998, Briz et al. 2000).

El lenguaje coloquial –frente al estándar general de la lengua, que es metalingüístico en su aprendizaje y, por lo tanto, teórico– es el lenguaje práctico, el correspondiente a la adquisición del lenguaje por parte del niño, caracterizado por un contexto muy próximo, retahílas y otros mecanismos repetitivos, sucesivas onomatopeyas, morfología a base diminutivos, señalamiento directo, etc., factores todos ellos que también pueden darse en un momento determinado en el lenguaje escrito.

En suma, que el lenguaje coloquial se caracteriza por la interdependencia dinámica de todos los elementos del proceso comunicativo, la actualización oral y la inmediatez, como señala Vigara Tauste (1992). Todo ello es debido a su inclinación abiertamente pragmática, de uso en contexto, que ha sido la que siempre tuvo hasta que las lenguas fueron enseñadas en colegios y universidades: la lengua se adquiere de forma natural, progresiva, por contacto íntimo y afectivo entre los hablantes y, especialmente, en familia (Givón 1979) antes de estudiarse en la escuela y perturbarse su estructura.

## 2.2. Características por niveles y lenguaje coloquial

Si queremos acercarnos científicamente a un nivel, sea cual sea este de los que hemos destacado más arriba como más objetivables, hemos de observar una serie de aspectos. Estos mismos aspectos son los que determinarán si una pieza mínima de un determinado registro se ciñe o no a ese nivel en que se ubican los hablantes o supone una muestra fugaz más alta o baja respecto al mismo en un momento determinado de la conversación o en el uso escrito que se haga respecto al estándar. Basándonos en los parámetros descriptivos de arriba, vamos a hacer una disección de los ítems reconocibles en cada uno de esos niveles. Por el momento nos vamos a circunscribir a los tres principales señalados como básicos por otros autores. Inmediatamente después descenderemos a comentarios más pormenorizados en los que establecer los niveles intermedios, introducidos más arriba. Pero antes de nada caracterizaremos la lengua estándar:

El lenguaje ESTÁNDAR, el que usualmente dominan todos los hablantes del idioma, se caracteriza de este modo:

-ENTONACIÓN: Es la menos marcada en proporción, ya que la función predominante en el conjunto es la representativa. Las funciones expresiva y apelativa tienen su reflejo proporcional en la lengua estándar con sus particularidades globales entonativas, etc.

-ORTOGRAFÍA: Las palabras del léxico usual, común y fundamental (García Hoz 1953), que son unas 800, 1500 y 4500 aproximada y respectivamente, no cabe que estén mal escritas. Igualmente, es preciso dominar la escritura diacrítica (*qué / que, cómo / como / hasta / asta...*).

-MORFOLOGÍA: Las palabras suelen ser las más simples, bisílabas y llanas en alta proporción, que son la más frecuentes de la lengua; también las derivadas con los prefijos y sufijos más comunes, y las compuestas del tipo más frecuente (como V + S: *sacacorchos*), entre otras. Generalmente son voces de origen latino y árabe (y alguna quechua en el Altiplano y la Sierra). Predomina el presente de los verbos, seguido del pretérito y el futuro. Los tiempos de subjuntivo no se eluden, sobre todo en las oraciones subordinadas que los exigen.

-SINTAXIS: Se busca que se la más correcta, de oraciones completas tanto simples como subordinadas. Con nexos causales, consecutivos, condicionales y concesivos propios de la exposición, descripción, argumentación en cada lengua. Hace uso de la elipsis y de significativos cambios en el orden de las palabras según la topicalización de las ideas en la expresión habitual. Podríamos decir, por ejemplo, que es el lenguaje de los periódicos en cuanto a los apartados de noticias en sus diferentes secciones.

-SEMÁNTICA. No es extraño encontrar en el lenguaje estándar metáforas de la vida diaria, sinécdoques y metonimias ya lexicalizadas, desplazamientos irónicos o humorísticos que permitan la mayor amenidad en las exposiciones, etc., sin caer en la familiaridad de la lengua coloquial.

-LÉXICO. Se vale exclusivamente del léxico usual, común y fundamental del idioma (García Hoz 1953), al que se añaden palabras y expresiones menos frecuentes, que generalmente funcionan como sinónimas de otras más usuales, pero que no son ajenas al conocimiento general. Es el léxico que comparten en alto porcentaje todos los dialectos del español. Se caracteriza por ser porcentualmente de buen gusto y no es en absoluto marcado. El léxico permite multitud de locuciones de todo tipo y metáforas de uso común y universal.

-COHESIÓN Y COHERENCIA. El lenguaje estándar se sirve de todas las herramientas de que dispone la lengua para lograr la máxima cohesión y coherencia de los textos. Todos los mecanismos creados para ello han de ser usados en el momento conveniente, sin que se produzca déficit o superávit de elementos conectivos paralelísticos o correlacionadores.

-PRAGMÁTICA: Se dan todas las funciones del lenguaje, en la proporción debida, siendo el objetivo principal el de la comunicación con sus fases negociadora y argumentativa. El pronombre y todas sus variantes de género, número y caso se manifiesta debidamente en las deixis e igualmente en las formas indefinidas. El Emisor se manifiesta, así como el Receptor, de manera constante. La tercera persona deriva sus usos a partir de los dos polos comunicativos antedichos.

El nivel llamado culto reúne características como:

-ACTITUD: Ser el que más se ajusta a la norma dada por los mejores hablantes y escritores, habilitando al usuario para establecer comunicaciones formalizadas (código ampliado):

-LOCUCIÓN (Sonidos): Tener la pronunciación cuidada.

-ORTOGRAFÍA (Escritura): Cuidar la escritura en su ortografía y puntuación.

-MORFOLOGÍA: Precisar y hacer más compleja y técnica la sufijación, prefijación y composición de las palabras.

SINTAXIS: Emplear frases y construcciones sintácticas ordenadas, complejas, correctamente enlazadas y lo más completas posible.

**SEMÁNTICA:** Conocer y utilizar apropiadamente las palabras por su significado y las relaciones precisas de sinonimia, antonimia, polisemia, etc. requeridas.

**-LÉXICO:** Hacer uso de un vocabulario amplio y preciso. Ello incluye el lenguaje culto, pero también el estándar, siempre irrenunciable, pues este cruza y da cuerpo esquelético a todos los niveles.

**-TEXTUALIDAD:** Servirse de una mayor riqueza de recursos morfosintácticos de cohesión y coherencia (elementos de enlace, conjunciones variadas y precisas...).

**-PRAGMÁTICA:** Ajustarse con precisión a las normas de uso que prescriben las reglas de urbanidad y el tratamiento cortés al Receptor, cumpliendo con las reglas más exquisitas en el mayor porcentaje posible.

El nivel llamado coloquial o medio reúne múltiples características como:

**-ACTITUD:** Obedecer a una forma de expresión más espontánea.

**-LOCUCIÓN:** Pronunciar de modo rápido y muy concatenado, aunque con pausas muy variadas.

**-ORTOGRAFÍA:** Escribir variadamente, permitiéndose algunas licencias en puntuación o recurriendo a algunas abreviaturas.

**-MORFOLOGÍA:** Emplear diminutivos, aumentativos, despectivos, intensificadores y atenuadores, etc. para hacerlo más ameno y convincente.

**-SINTAXIS:** Presentar frases inacabadas (elipsis y reticencias) o en un orden de palabras sujeto a un dinamismo diferente al usual de Sujeto + Verbo + Predicado.

**-SEMÁNTICA:** Servirse de palabras comodín, de uso amplio y significado menor, pero ajustado. Valerse frecuentemente de las metáforas acostumbradas de la vida social.

**-LÉXICO:** Ir a vocabulario de registro de menor nivel, pero más usual y frecuente, que incluye colocaciones tópicas, locuciones, refranes, clichés y modismos variados, que confieren mayor expresividad y convicción a los mensajes. Y por supuesto el empleo neutro de la lengua estándar.

**-TEXTUALIDAD:** Argumentar en menor medida a tenor de las conjunciones empleadas y otros nexos que sirvan a la cohesión textual. El orden propio de las concatenaciones vehicula la argumentación.

**-RETÓRICA:** Valerse de comparaciones, metáforas e hipérbolos coloquiales en que se animaliza, vegetaliza o mineraliza a las entidades desde el contexto más inmediato.

**-COHERENCIA:** Planificar de modo menos consciente.

**-PRAGMÁTICA:** Hacer un constante intercambio de funciones del lenguaje (versatilidad), empleando mayor abundancia de interrogaciones, exclamaciones, interjecciones y onomatopeyas.

-CONTACTO: Utilizar elementos fáticos constantes (vocativos), valiéndose de palabras no informativas que actúan como fórmulas de apertura-inicio y conclusión-cesión de turno.

-PROXÉMICA: Servirse de los indicadores físicos concomitantes más frecuentemente: gestos, indicaciones, miradas, toques, etc. que acompañen en la distancia justa a la expresión menos concreta y abstracta.

El nivel llamado vulgar o bajo reúne características como:

-ACTITUD: Servirse de un lenguaje muy uniforme, sin adaptarse al medio o al interlocutor (código restringido).

-LOCUCIÓN: Pronunciar de modo descuidado, suprimiendo, añadiendo o deformando los sonidos y entonando de un modo grosero y fuerza de voz inapropiada para la distancia entre los interlocutores.

-ORTOGRAFÍA: Escribir perezosamente, evitando acentos, pero poniendo otros, mostrarse irregular en la ortografía, tanto con el uso descarado de heterografías como incurriendo en groseros errores ortográficos.

-MORFOLOGÍA: Emplear palabras distorsionadas como truncamientos, formas parasitarias, etc. o de paradigmas alternantes.

-SINTAXIS: Alterar los conectores de los argumentos oracionales (dequeísmo, etc.) y servirse de anacolutos y otras discordancias de rección, concordancia y orden de las palabras. Abusar de la elipsis.

-SEMÁNTICA: Usar palabras, interjecciones o expresiones de baja consideración social, con insultos, referencias a las deposiciones, el sexo, la delincuencia y otros tabúes, etc. vulgarizando su uso mediante metáforas forzadas y metonimias groseras.

-LÉXICO: Limitar considerablemente el número de vocablos, haciendo uso de tópicos: frecuentes y repetitivas interjecciones y onomatopeyas y construyendo las frases con vulgarismos y términos vejatorios.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Son usos vejatorios (*DiPerú*), o denigratorios como señalan otras obras, entre otros los siguientes: *alegrona* por '<referido a una mujer> de vida disipada' / *auquérido* o *guanaco* por 'serrano' / *camanejo* por 'persona terca' / *chino macaco* por 'persona natural de China' / *indio* por 'persona poco cultivada, burda y carente de instrucción, considerada de raza inferior' / *locumbeta* 'mujer de conducta informal y ligera en su trato con las personas de sexo opuesto' / *mongo*, *ga* o *mongol* 'que sufre el trastorno genético conocido como Síndrome de Down' / *mote* 'acento y pronunciación del castellano andino' / *putear* 'insultar a una persona con palabras soeces': *Arma drama público porque gomean a su hijo adolescente, pero no le molesta que este serranee y putee sin parar* (ejemplo de *DiPerú*). *Veneco* por 'venezolano', *colochó* por 'colombiano', *roto* por 'chileno', *gaucho* por 'argentino', *boliche* por 'boliviano', *mono* por 'ecuatoriano' son también términos vejatorios.

-COMUNICACIÓN: Constituir guetos de lenguaje mediante la jergalización de la expresión para particularizar esta al grupo comunicativo (marginalidad).

-COHESIÓN: Acortar mucho los enunciados valiéndose de una sintaxis reductiva y empleando nexos acumulativos y poco argumentativos (y).

-COHERENCIA: -Rehuir las correlaciones léxicas de sinónimos, antónimos, etc.

-PRAGMÁTICA: Servirse especialmente de las funciones expresiva y apelativa del lenguaje, con menor proporción de referencialidad externa o mayor ambigüedad en ella, con menos aprecio al Receptor.

-PROXÉMICA: Gestualizar excesivamente, haciéndose presente de modo ostensible. Modificar la distancia física para ampliar o reducir particularmente la función corporal.

Los niveles no considerados en los tres básicos anteriores se ajustan a modos intermedios entre ellos. Los niveles que nos quedan por caracterizar son: técnico, popular e hipervulgar. En primer lugar, el lenguaje técnico se caracteriza por:

-ENTONACIÓN: Se tiene por la menos marcada, ya que la función imperante es la representativa.

-ORTOGRAFÍA: Se ha de emplear estrictamente la más pulcra, la cual debe dominar quien escribe técnicamente. No caben errores en las palabras propias del argot científico empleado ni tampoco en las del léxico fundamental del idioma. La indisciplina en las demás, quedaría también mal vista, dado el uso abierto y además ejemplar del lenguaje escrito de esta modalidad.

-MORFOLOGÍA: Las palabras técnicas suelen ser derivadas y compuestas, parasintéticas, muchas veces de origen griego (del inglés en la actualidad), con formaciones sufijales complejas (archisilábicas).

-SINTAXIS: Es la correcta desde el punto de vista del orden canónico de las palabras (Sujeto + Verbo + Predicado), de oraciones completas tanto simples como subordinadas. Con nexos causales, consecutivos, condicionales y concesivos propios de la argumentación en cada lengua.

-SEMÁNTICA. Se trata de llevar los significados con exactitud y precisión a los receptores del mensaje, apoyándose en sentidos anteriores ya formalizados.

-LÉXICO: Se vale del léxico estándar, con vocabulario que abarca las palabras usuales, comunes y fundamentales del idioma (García Hoz 1953), al que se añade el más específico o propio de la especialidad de que se trate (argot científico). Predomina el léxico abstracto. Es el nivel superior de uso en cuanto a la precisión se refiere en un campo determinado del saber.

-PRAGMÁTICA: Se evitan las falsas presuposiciones, se determina el contexto con exactitud, se proyecta a las situaciones generales, expresando muy claramente las

hipótesis y señalando con precisión las excepciones. El Emisor no se manifiesta, sino que se habla / escribe en tercera persona o bien en forma impersonal refleja o pasiva refleja. El Receptor es siempre la persona especializada en el tema, aunque puede tratarse de manuales de enseñanza u obras de divulgación en que la expresión puede quedar algo relajada para hacer el mensaje más intuitivo a receptores de segundo nivel técnico.

El lenguaje popular se caracteriza por:

-ACTITUD: El lenguaje popular obedece a una forma de expresión muy espontánea, tanto que en ocasiones se producen errores que no se corrigen por la relajación propia de este nivel.

-LOCUCIÓN: Se suele pronunciar de modo muy rápido, a veces poco inteligible, buscando la máxima eficacia con el mínimo esfuerzo, sin valorar mucho las pausas y abusando frecuentemente de los excesos de voz.

-ORTOGRAFÍA: En lenguaje popular, justamente por debajo de nivel estándar o medio, es prácticamente descuidado en la ortografía, con empleo abundante de palabras tabúes y una cierta libertad iconoclasta en la escritura.

-MORFOLOGÍA: Se emplean, aumentativos, despectivos, intensificadores y atenuadores, etc. con voluntaria deformación de la morfología (*amix*, por ejemplo). Hay abuso de frases sin verbo o con verbo sin conjugar o todo lo más conjugado en presente, salvo exigencias de régimen. Se hace uso variado de las inversiones silábicas (*vesre*).

-SINTAXIS: Se presentan constantes frases inacabadas (elipsis y reticencias) en orden de palabras generalmente caótico, que sugieren un uso lúdico del lenguaje, función que predomina en este nivel tanto para lo gracioso y festivo como para lo ofensivo y denigrante.

-SEMÁNTICA: Se sirve constantemente de palabras comodín, generalmente de mal gusto o excesivamente tabuizadas: *llegar al huevo / está que te cagas...* Igualmente de comparaciones, metáforas e hipérbolos abrumadoras en que se animaliza a las personas con pocos miramientos.

-LÉXICO: Utiliza vocabulario de registro de bajo nivel, el más usual y frecuente según la moda del momento, con usos poco duraderos, que incluye colocaciones muy tópicas, locuciones nuevas y en general perversiones comunicativas con las que dar la máxima cobertura a los mensajes más simples.

-TEXTUALIDAD: Los argumentos apenas si existen, saltándose de inmediato a las conclusiones (mensajes breves) a tenor de las pocas conjunciones empleadas y la carencia de nexos que sirvan a la cohesión textual.

-RETÓRICA: Se vale de la estética de la persuasión por proximidad, unida a la coerción como mecanismo de uso del lenguaje. Falta planificación consciente en la constitución del discurso, saltándose las normas clásicas de la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*. La *inventio* es puro tópico del momento, sin posibilidad de salir de él por temor

a quedarse solo quien habla / escribe. La *dispositio* reina por su ausencia de planificación orgánica, yendo los hablantes directamente al mensaje, sin pérdida de tiempo en la reflexión interna. La *elocutio* se basa en las hipérboles, la manifestación explícita del espín y el recurso a lo escatológico.

-COHERENCIA: Se planifica el mensaje sobre la marcha.

-PRAGMÁTICA: Se recurre a un constante intercambio de funciones del lenguaje interpersonales (expresiva y apelativa), con excesiva abundancia de interrogaciones, exclamaciones, interjecciones y onomatopeyas.

-PROXÉMICA: Se sirve de marcadores físicos excesivos, consistentes en gestos, indicaciones, miradas, en toques, golpes o sobamientos, etc. con los que sustituir a veces la expresión, sobre todo la abstracta.

-CONTACTO: Hace uso de elementos fáticos constantes (vocativos), utilizando en abundancia palabras no informativas, que actúan como fórmulas de apertura-inicio y conclusión-cesión de turno. Los vocativos hipocorísticos superan los nombres de pila o las referencias de amistad o parentesco, que se sustituyen por múltiples fórmulas y formas metafóricas, generalmente de gusto discutible. Las fórmulas afiliativas de carácter espínico (llamar *cabroncete* o *conchatumare* al Receptor con intención graciosa y cohesiva de grupo) son insistentes.

-SOCIOLINGÜÍSTICA: Los jóvenes utilizan este nivel en forma lúdica, sobre todo los que tienen poca formación y objetivos muy claros de diversión, sin mayor responsabilidad en la mayoría de sus actos que mantener la cohesión grupal y conseguir objetivos inmediatos de planificación personal.

El lenguaje hipervulgar se caracteriza, en fin, por constituir el máximo nivel de degradación en cuanto al uso lingüístico, que es el del hampa, el de los delincuentes que se sirven de él para difamar a los miembros de las fuerzas armadas, religiosos, padres y superiores, niños, ancianos y mujeres. Es el lenguaje del insulto, del desprecio y de la vejación por razones de lengua, color de piel, raza, sexo, religión, etc. Algunos de los rasgos que encontramos en él son los mismos del lenguaje vulgar, pero mucho más exacerbados:

-ACTITUD: Utiliza el lenguaje más bajo posible, sin adaptarse al medio o al interlocutor (código muy restringido).

-LOCUCIÓN: Se pronuncia de modo muy descuidado, suprimiendo, añadiendo o deformando los sonidos y entonando de un modo grosero y con fuerza de voz muy inapropiada, amenazante o despectiva.

-ORTOGRAFÍA: La ortografía es muy mala en este nivel, de modo que hay que ir averiguando en sus usos escritos qué ha querido decir quien escribió, porque su escritura es rupturista por necesidad, partiendo de la ignorancia de quien la emplea.

-MORFOLOGÍA: Abunda en palabras muy distorsionadas con truncamientos, inversiones (vesre), duplicaciones, acrónimos, etc. o en paradigmas alternantes lo más lejanos posible de la norma.

-SINTAXIS: Reduce al mínimo la conexión entre las palabras a la hora de componer frases, utilizando verbos comodines como *haber* o *hacer*, etc.

-SEMÁNTICA: Usa palabras, interjecciones o expresiones de muy baja consideración social, propias del hampa y la delincuencia, con insultos, referencias a las deposiciones, al sexo, y a otros tabúes como la muerte, etc. Se vale de palabras sinsemánticas como *cosa*.

-LÉXICO: Limita muy considerablemente el número de vocablos, haciendo uso de la lengua comodín: frecuentes y repetitivas interjecciones y onomatopeyas y construyendo las frases con vulgarismos y términos generalmente vejatorios y obscenos, hasta el nivel más ínfimo imaginable.<sup>6</sup> Se vale de sobrecargas metafóricas como en *chucha* o *chancar*

-COMUNICACIÓN: Constituye casi exclusivamente guetos de lenguaje mediante la vulgarización absoluta de la expresión para desgajarse de cualquier grupo social existente y constituir grupos delincuenciales nuevos (máxima marginalidad).

-COHESIÓN: Acorta hasta el extremo las oraciones, con elipsis violentas, valiéndose de una expresión totalmente reductiva, ausente de nexos para la argumentación.

-COHERENCIA: -Rehúye las correlaciones léxicas de cualquier tipo, abundando en formas categóricas.

-PRAGMÁTICA: Se actúa con total desprecio hacia el Receptor o se le aborda sin ambages para conseguir algo de él.

-PROXÉMICA: Se gestualiza con signos de amenaza y amedrentamiento, haciéndose presente de modo tan ostensible, que el Receptor quede anulado.

Ni que decir tiene que estos niveles, los más bajos, se dan en proporción alarmante en las redes, trivializando el lenguaje y sirviéndose de él más como arma que como herramienta de la comunicación humana; además, algunos portales y algunos comentarios de las redes sociales están cargados de malos hábitos, en que predomina una pésima ortografía y un uso pervertido del vocabulario, que apunta al mal gusto.

En general, la lengua de las redes sociales está a veces muy cerca del lenguaje coloquial, por más que el usuario se exprese habitualmente por escrito. Otras veces está

---

<sup>6</sup> He aquí diez expresiones hipervulgares (*DiPerú*): *cachable* ('<Dicho de una mujer> apetecible sexualmente') / *chesumare*: (ejemplo: ¡ *tá qué tonazo, chesumare!*) / *chucha* (por *concha* 'vagina') / *chucha de su madre* ('me cago en su madre') / *Está bien, chuchesumare, atorrante, ya vas a venir; afuera te sacó la mugre* / *chupahuevos* ('adulador') / *jijuna* ('<Dicho de hombres y mujeres> hijo de puta, mala persona') / *meter la rata* ('realizar el coito el hombre a la mujer'; ejemplo: *Por ahí me contaron que ¿te metieron la rata en forma de combo, o sea, dos veces?* / *meter reja* (lo mismo) / *sacarse la conchasumadre*.

más lejos, todo dependiendo de la modalidad textual, ya que no es lo mismo un correo electrónico que un chat, una intervención abierta en Facebook que una crítica coral, una frase esporádica en Twitter que un comentario periodístico en un blog, etc. Además, los textos de las redes sociales no son, frecuentemente, conversacionales en el sentido de que, por lo que se verá, no siempre hay un intercambio fluido de mensajes (lo hay en el chat; a veces entre conocidos, aunque no siempre en Facebook, donde los tiempos se dilatan más; y mucho menos entre extraños en Twitter). Por el contrario, conforme las redes sociales se complican, pero llegan a más gente, se observa en primer lugar que la lengua escrita y la oral tienden a compenetrarse cada vez más en ellas en el ámbito del coloquialismo y en razón de lo que los autores (cf. Briz 1998: 40-41) consideran como notas caracterizadoras de la lengua coloquial, las mismas que añadidas a las características citadas arriba son las que siguen:

**CAMPO:** Lenguaje cotidiano o no especializado, por oposición a temas concretos del pensamiento o la ciencia. En el coloquio puede brotar cualquier tema sobre todo los de actualidad y aquellos otros directamente vinculados con las necesidades de los hablantes en un momento dado. Los temas, a veces, son insospechados.

**MODO:** La lengua es oral, o con rasgos orales, y espontánea. Y es escrito en las redes sociales, acompañado de otros mensajes semióticos como audios, fotografías, referencias culturales a base de logotipos, emoticonos y *gifs*, etc. No obstante, lo espontáneo del uso no debe confundirse con lo no programado. El hablante utiliza siempre estrategias de comunicación, se vale de circunloquios y cambios de tema para no ser en exceso informativo, etc., aunque el mensaje sea poco meditado y surja de improviso o se planifique según se desarrolla. Es lo que sucede, de hecho, en cualquier relación interpersonal, donde no toda actuación suele estar prevista y donde a veces se dan derivas insospechadas que influyen especialmente en la conducta humana.

**TENOR:** El lenguaje es interactivo, es decir, centrado en la sociabilidad, por oposición al tenor transaccional. Contra la opinión de Briz hay que decir que lo transaccional siempre está presente en todo uso del lenguaje. El mismo intercambio de roles Hablante / Oyente es ya transaccional. Con quien no aporta al tema, no se habla o no se dan intercambios escritos conversacionales.

**TONO:** El lenguaje es informal, a diferencia de lo que ocurriría en una tertulia seria, en el transcurso de una entrevista, etc., aunque menos unilateral que en una conferencia y, no digamos, que en un texto literario, generalmente muy poco espontáneo y muy medido en cuanto a contenidos y a la ordenación de los mismos.

Además de los rasgos señalados, hay situaciones que favorecen la aparición del lenguaje coloquial, a las que también se ha aludido en nuestra propuesta clasificadora de los tipos de textos básicos, la cual que debe ser refundada a partir del análisis que emprendemos aquí. Para resumir, diremos que Briz tiene en cuenta los siguientes rasgos coloquializadores del lenguaje:

- La igualdad entre los interlocutores, ya sea social o funcional.
- Las vivencias compartidas de proximidad, saber y experiencia.
- El marco discursivo familiar o de proximidad amical.
- La temática no especializada (aunque cada uno habla de lo que sabe o discute para saber) y su grado de frecuencia o cotidianeidad.

Todos estos rasgos se identifican con facilidad en los intercambios en las redes sociales, sobre todo en Facebook y en el *whatsapp* individual o grupal, que son propicias a lo familiar y a la amistad, al trato entre iguales. En otras circunstancias comunicativas, como la de la colaboración del lector con los periodistas de un medio, con los que filtran o analizan una noticia, esos rasgos se diluyen. Y en los casos intermedios, por ejemplo cuando se tuitea, suele haber una serie de intervenciones en paralelo que no favorecen los intercambios dinámicos de lo coloquial, aunque estén llenos de rasgos estáticos de ese tipo. Y es que como suele señalarse de modo obvio: una cosa es el medio físico (hablado o escrito) de realización de los mensajes, otra el grado de formalidad (formal, informal, neutro) de los mismos y otra más el tipo de discurso a tenor de los niveles y registros arriba analizados (coloquial, popular, vulgar...) (Cf. López Serena 2007).

Hay que señalar, sin embargo, que muchos de los rasgos tenidos por esenciales en la comunicación conversacional también pueden diluirse o perderse. Estos son, como señala Briz (1998: 42-66): la interlocución en presencia, rasgo que es obvio, pero al tiempo utópico e inalcanzable en el uso virtual de las redes; la actuación de intercambio inmediata (el aquí y el ahora coincidentes), las tomas de turno, la dinámica de alternancia en el uso de la palabra y la relación cooperativa. Aquí está el quid de la cuestión. Las redes sociales nunca podrán suplir con naturalidad esos elementos caracterizadores de la conversación, por más que muchos autores “vendan” el nuevo lenguaje de las redes como absolutamente eficiente y propio. Hay mucho seguidismo de modas entre los investigadores aplicados a las redes sociales en este momento, bajo el espejismo de lo nuevo. Bien es verdad que el continuum entre los niveles del que hemos hablado se da también aquí en cuanto a su caracterización interna: en concreto, los “grados de coloquialidad” que señala Briz (ibíd. 42, n. 7) en la conversación. Desde la perspectiva pragmática, el cumplimiento de los principios de cooperación o de pertinencia, de cortesía, etc. o como hemos llamado de **disposición general** y **disposición inmediata** (Calvo 1994), pueden sufrir alteraciones por las múltiples estrategias de los hablantes. Igualmente, las implicaturas o explicaturas se abren a distintas posibilidades en el coloquio y, en la mecánica real de la comunicación. Por otra parte, las estructuras conversacionales: turnos, intercambios, secuencias..., la capacidad de crear actos iniciativos y reactivos también varía bastante, sobre todos los primeros, y se abre una brecha importante cuando dejamos la conversación real y nos introducimos en la virtualidad de las redes, aunque, eso sí, se gana en calidad: 1) en parte al aminorarse el ruido que con frecuencia se produce en el habla simultánea, incluso en las tertulias de radio o televisión, las que por muy regladas que estén parecen a veces jaula de grillos y 2) en parte al poder dar marcha atrás y releer los mensajes previamente recibidos y emitidos.

### 2.3. La hibridez entre lo oral y lo escrito en el lenguaje de las redes

Se terminará esta segunda parte dando algunas notas más precisas sobre el lenguaje en las redes sociales, ese mismo que será motivo de estudio pormenorizado en la tercera parte de la obra. Hay que aceptar de antemano que los registros del lenguaje en el ciberespacio son híbridos entre el lenguaje oral y el escrito: se trata generalmente de textos en que predomina lo hablado escrito (Oesterreicher 1996), en los que la euforia de la *Web 2.0* ha llevado muchas veces a potenciar sus virtudes, como si fueran aquellos que reúnen las máximas y mejores condiciones, lo que negamos por radicalmente falso. Sí que hay que reconocer que ante nuevos medios y canales surgen de inmediato nuevos desafíos de acomodación y eficacia, a los que hay que atender con urgencia.

Por un lado, el lenguaje coloquial –y más precisamente el lenguaje de la comunicación conversacional– es de una enorme riqueza y variedad. Toda la creatividad metafórica y metonímica de los usuarios se ha ido acumulando en él en forma de ciertas secuencias formularias: refranes, locuciones, muletillas, frases hechas, metáforas de la vida diaria (Lakoff y Johnson 1980), etc. que se aplican en un momento dado y en circunstancias previstas, pero complejas; en forma de léxico común muy polisémico y reajustado a contextos determinados; en forma de apelativos metafóricos o no, con carga afectiva de múltiples formas y a tenor de una enorme cantidad de reacciones psicológicas; en sintaxis dislocada y llena de topicalizadores, con reajustes sintácticos conforme se construye el discurso y pausas validadoras del orden de las palabras; en multiplicidad de nexos como los de apertura, continuación y cierre, los ordenadores y reguladores del discurso, los demarcativos y concatenativos de los enunciados y sus agrupaciones superiores; en la redundancia y enfatización constantes; en la pluralidad de formas para preguntar y responder, negar y afirmar y, en general, formular cualquier acto de habla, siendo estos muchas veces iliterales o indirectos; en intensificadores y atenuadores a voluntad de los emisores y receptores de los mensajes; en mensajes directos y sorprendidos al lado de otros de carácter parafrástico o elíptico en que se dice sin decir; en sucesión de elementos recurrentes que denuncian las preocupaciones de los hablantes; en elementos fáticos o de conexión de canal, para ganarse la atención constante; en recuerdos fónicos en forma de ecos, con los que se alude sin nombrar a personas y cosas, etc., etc. El lenguaje oral proporciona una riqueza tal, en fin, que no se logra por ningún otro medio o canal, porque en ninguno se puede ofrecer la cantidad y variedad de registros que en el lenguaje cotidiano cara a cara. Cualquier registro coloquial en lo escrito ya será una figura en el espejo, con una reducción de dimensiones que lo imite, pero que jamás lo iguale. Resulta difícil poder dominar tanta heterogeneidad y complejidad: el lenguaje es la vida misma en este caso, con sus múltiples estrategias fónicas, morfológicas, sintácticas, semánticas y, sobre todo, pragmáticas, y negociaciones en que se combina cortesía y descortesía, colaboración y desasistencia, presencia y evasión y tantos otros opuestos en que se hace visible la vanidad, la ostentación, la humildad, la indiferencia, el desprecio, el amor..., la capacidad de comunicación de los humanos, algo que nunca podrá ser suplido con emoticonos ni con opciones como las de Facebook con sus “¿qué piensas ahora? “Me gusta”, etc., que son un pálido reflejo de lo posible.

Por otro, se nos objetará que todo eso y más se ofrece en las redes sociales, que los hablantes inventan mecanismos sustitutorios a la interacción cara cara, llenos de creatividad, etc. Se nos argüirá que lo mismo que construimos mundos en común y experiencias compartidas en la conversación, igual podemos armarlas en el mundo virtual. Incluso apoyarán, con gran lógica, que este tipo de interacción es uno más, que no tiene por qué robar la disponibilidad de los usos cotidianos y reales. Que aquí se producen estrategias distintas, que se formulan planes y metas como en la lengua coloquial conversacional, que hay posibilidad de ofrecer fotografías, gráficos y mapas con los que completar con ventaja cualquier información oral, que incluso lo oral se puede llevar si más problema al conjunto comunicativo, como en el *whatsapp*, etc. Que esto de las redes es como si fuera el lenguaje hablado y que por eso lo utiliza cada vez mayor número de personas en el mundo, sin mayor preparación y sin necesidad de moverse de su casa o de desplazarse al encuentro del otro. Que la tipología híbrida creada vale, por tanto, la pena.

Bien. Ante estas discusiones, hoy completamente abiertas no solo entre los usuarios, sino entre los teóricos del lenguaje en línea, vamos a señalar las analogías y diferencias existentes para ver el grado de confluencia y divergencia entre lo hablado y lo escrito del lenguaje de las redes. Así, en la tercera parte de la obra se dispondrá de las suficientes herramientas para comentar cualquier texto y ver cómo se deslindan estos entre los distintos modos de abordar las relaciones lingüísticas en la red.

Las características que encontramos en el lenguaje de las redes sociales, algunas ya aventuradas más arriba, son las veinte siguientes:

1. Existe una marcada tendencia a imitar el lenguaje de la conversación: elementos interjectivos con enfatizaciones incluidas, sintaxis dislocada, etc.
2. Se da también una marcada tendencia a desestimar ciertos rasgos del lenguaje de la conversación, que se toman como perversiones del lenguaje: hay menos reformulaciones, lengua más planificada, voluntad directa de intervención, menos y más pobres elementos nexuales, mayor polarización en la opinión, búsqueda de elementos oportunistas.
3. La información personal se reduce a mensajes interesados: provocar envidia, enriquecer el portal propio, etc. aunque estos se mezclen, estratégicamente, con rasgos de magnanimidad o aparente interés por los demás, como felicitar para cumplir o prevalecer ante cualquier noticia o efemérides. Hay un YO<sub>ip</sub> que se “fabrica” como *imagen pública* (IP) en Internet, el cual se independiza de algún modo del YO<sub>pi</sub> personal que obra en la *intimidad* (PI) o en momentos cruciales. La vida en Internet se teatraliza aún mucho más que en la actuación cara a cara, donde no siempre se pueden poner en juego reflejos de defensa del yo, por el transcurrir rápido del tiempo. En cambio, la espectacularización en Internet, la *extimidad* frente a la intimidad habitual es un hecho que denuncian todos los investigadores.<sup>7</sup>
4. Hay una tendencia a priorizar la enunciación sobre el enunciado, potenciando el Yo emisor y las funciones interpersonales (expresiva y apelativa) del lenguaje. Quizá a mayor lejanía el “grito” para que llegue el mensaje es más grande.
5. También es más cómodo escudarse en el silencio por Internet, que en la conversación cara a cara.

---

<sup>7</sup> La palabra fue inventada por el psicoanalista francés Jacques Lacan en 1958, La nueva manera ver el fenómeno, por oposición a la intimidad se debe a Tisseron (2001).

6. Es más fácil ganarse espacio y tiempo propios en los turnos virtuales, pues la intervención depende de cada uno en particular sin que sea disputada con otros en el momento del habla.
7. En la función representativa del lenguaje se opta por mensajes más breves de lo habitual: lenguaje conciso. Sobre todo, aquellos que ya cuentan con una drástica limitación como Twitter. De hecho, como sucede en *whatsapp*, los mensajes de cierta complejidad se fragmentan de a pocos.
8. La “filosofía” en la red se limita muchas veces a frases categóricas, tipo refrán o eslogan, píldoras para pasar el tiempo, para la oración automática, para el recuerdo fugaz.
9. En las funciones interpersonales hay una tendencia a “cumplir” con episodios de las biografías de los amigos (Facebook): felicitación de cumpleaños, estímulo a quien emprende una labor, envidia sana, manifestación de contento ante un avatar. Lo contrario sucede en casos de enemistades (Twitter): desautorización, abundancia de insultos y máxima descortesía, concentración en fin de grandes perfumes o venenos en pequeños pomos.
10. La función apelativa predomina cuando alguien solicita amistad a otro u otra en las redes o le pide que le siga.
11. Hay una tendencia al humor (función lúdica) para hacer la vida más agradable a los demás (para hacer amigos), desconectándola del resto de las emisiones. También hay un humor deletéreo, con el que se daña sin piedad a las personas, burlándose de ellas o caricaturizándolas.
12. Se evitan las aperturas y los cierres conversacionales en las redes del tipo Facebook y Twitter. Después de todo, escribir cuenta más que hablar y el tiempo apremia para cumplir con todos los compromisos virtuales.
13. La deixis se desnaturaliza al no compartir espacio real; como consecuencia de ello y para equilibrar la balanza, se añaden fotos, recuadros, gráficos, mapas de itinerarios, enlaces a otros textos, etc.
14. Igualmente, la dificultad para evidenciar reacciones psicológicas es evidente, de ahí el uso constante de emoticonos.
15. El tiempo de respuesta no suele ser simultáneo o próximo a la simultaneidad salvo en el chat. Eso genera incomunicación y propicia los malentendidos.
16. La mayor posibilidad de elegir el tiempo propio para navegar y responder a amigos da comodidad a los usuarios, que agilizan o demoran sus iniciativas o respuestas a su conveniencia.
17. La necesidad de digitar, de copiar y pegar, de enviar, etc. ralentiza el diálogo y dificulta la comunicación. Por eso, los mensajes se acortan, las palabras se abrevian y los elementos ornamentales quedan podados, cuando el mensaje no se refiere precisamente a la función poética en exclusiva. Es lo que se llama jibarización del mensaje (Morala 2001).
18. Los mensajes, aunque con las limitaciones propias del lenguaje escrito sobre el hablado, llegan a mucha más gente, produciendo reacciones en tromba, generándose encuentros multitudinarios, etc. a veces de alcance imprevisto, manifestaciones improvisadas, temas que se ponen de pronto de moda. En tales casos, la conciencia personal tiende a diluirse en la de la masa.
19. La mayor posibilidad de relacionarse con personas que tienen los mismos intereses sobre un tema es evidente en las redes sociales, eso facilita la formación de grupos de opinión, de poder o de persuasión y la emergencia de memes.
20. La no-presencia desvirtúa éticamente las relaciones humanas. Hay cierta impunidad, limitándose los usuarios en el mejor de los casos a cumplir con los mínimos exigidos por la cortesía.

A lo largo del desarrollo de la tercera parte de este ensayo se irán analizando ejemplos que mostrarán los fenómenos enumerados y muchos otros más que se han ido

generando en las redes sociales. Quede aquí como muestra un único ejemplo, en el que, si bien hay discrepancias con lo que sería la interacción oral, se confirma también que las similitudes entre lenguaje oral y oralizado son muchas. Se trata de un chat entre J\* y T\*, cuyas identidades quedan relegadas a iniciales por confidencialidad:

[Chat de J\* con T\*; lunes, 13 de mayo de 2013, 17:27]

T\*: hola, J\*. No puedo modificar *lonco*.

J\*: mándame tu propuesta y yo la subiré. J\*.

T\*: Ya, ¿con el ejemplo también, verdad?

J\*: Por supuesto, T\*.

[Tiempo después: miércoles, 21 de agosto de 2013, 16:33]

T\*: Hola, J\*.

J\*, disculpa que te siga molestando, pero pongo la ficha y me sale: la búsqueda no produjo resultados. Ya no sé qué hacer; de igual manera voy a ver mis palabras y no sale ninguna... lo siento pero esto me retrasa.

J\*: hola.

Por favor, copia todo como otras veces y lo escribo yo. Pero debe mirarlo L\* D\*. [nombre de un informático], cuya dirección segura te escribiré ahora después.

T\*: Mira, J\*, necesito tener la definiciones que tu propones, para trabajar en base a eso; por eso necesito toda la información.

J\*: [Le da la dirección electrónica de la persona antes nombrada]. Dile, por favor, que lo pido yo y que son tus fichas.

T\*: bueno. Le mandaré con copia ti, para que se pueda solucionar.

J\*: Ojalá, hoy mismo me he intercambiado notas con él y me dice que cada uno puede tener acceso a sus fichas siempre que quiera.

T\*: Estoy congelando imágenes para que tú veas; nunca me pasó esto, siempre pude tener acceso...

J\*: Pues a ver qué ocurre. Si no, le llamaré por teléfono.

T\*: Bueno en unos momentos te envío las imágenes.

J\*: Qué tal por A\* [su ciudad], T\*?

T\*: Ahí vamos, después de las fiestas.

J\*: Bien. Si no sale nada con L\*D\* [nombre del informático] me dices las fichas en las que trabajas y yo te copio las definiciones tal y como están.

T\*: Listo. J\*, no te olvides lo que te pedí, por favor.

J\*: Qué era, además de lo de L\*? Recuérdame...

T\*: ooooooooooh!, te olvidaste... de las palabras para la presentación de P\* [título de una revista]. Confírmame.

J\*: Ah, no me olvidé, pero no sabía en este contexto a qué te referías. Tú querías que yo hablara por grabación. Si se puede hacer ahí en Lima..., yo lo hago; si no, las escribo. Dime todo lo que sea de tu interés...

[...]

Se observará que en esta conversación electrónica de chat hay saludos iniciales, como en la charla cara a cara, aunque estos no siempre se dan; aquí cuenta a favor la diferencia de roles. No hay despedida, porque al cortarse la comunicación por algo, el diálogo queda en olvido (*cutup*) o en modo de espera (*standby*) hasta nueva intervención. Incluso J\* llega a firmar con su nombre esperando así (quizá incorrectamente, por un excesivo formalismo) la reanudación posterior de la comunicación, aunque al siguiente turno se extingue (primer tramo). En estos intercambios hay dinamismo de pregunta / respuesta, hay exclamaciones y vocativos no retóricos sino apropiados al contexto. Y por supuesto hay unos mensajes que transmitir, de modo que el chat no es simplemente voluntario o casual. Lo que falla es el espacio compartido. Por eso un interlocutor llega a interesarse por la ciudad donde vive su interlocutor: –¿*Qué tal por A\* [ciudad], T\*?*, a lo que se responde con algo no esperado (la pregunta era sobre el clima y no sobre el acontecer humano): –*Ahí vamos, después de las fiestas*. También falla el canal por algo más que por la función fática. En un momento dado, tras la conversión inacabada de más arriba, tenemos lo que sigue:

[...]

T\*: jajaj. No. J\*, ya está, vienes a A\* [ciudad]; tengo cubierto el pasaje en avión ida y vuelta y el hospedaje. Fechas son 4, 5 y 6. Necesito[s] que lo confirmes, por favor [hay un lapsus de tiempo de unos 30 segundos]

J\*: Algo ha pasado y se me ha desconectado, pero ya estoy acá.

T\*: bien.

J\*: Ah, me equivoqué al leer, porque decía “vienes” y he leído “viernes” y he reconstruido el calendario.... Vale el lunes es 4.

T\*: sí. J\*, necesito que me asegures para hacer las reservaciones de avión.

[...]

Sucedan varias cosas. Se produce un lapsus porque se corta la comunicación entre las computadoras; en el cara a cara, a veces una llamada telefónica u otra anomalía interrumpe también el diálogo. Hay un error de leer *vienes* por *viernes*, similar, por otra parte, a lo que sucede cuando oímos algo mal por el ruido de ambiente o erramos al hablar por despiste o falta de atención. Hay un error al escribir *necesitos*, lo mismo que podría haber error al pronunciar mal algo. En esto, estamos en el máximo realismo: chat y conversación se parecen mucho en algunos aspectos.

### 3. Análisis de medios digitales

Analizados los tipos de textos y especificado el lenguaje en las redes, que se sitúa estructuralmente a medio camino entre el lenguaje oral cara a cara y el lenguaje escrito y se consolida en base a la modalidad coloquial como punto de conexión inmediata entre ellos, se va a proceder a comentar qué abanico de posibilidades se dan mediante el análisis de los distintos soportes comunicativos. Porque no es lo mismo el chat (con el *whatsapp* como submodalidad propia) que el SMS o el correo electrónico en los que la comunicación resulta ser más mediatizada, menos dinámica y no necesariamente coloquial. Tampoco es lo mismo Facebook y Twitter que los múltiples blogs que encontramos en la web o el lenguaje periodístico virtual: en estos dos últimos casos nos alejamos de lo coloquial para entrar en el terreno de lo escrito-escrito, del lenguaje sometido a ciertas formalidades y de la recuperación de la función referencial del lenguaje por encima de la interaccional, aunque sean tipológicamente concurrentes

### 3.1. El chat

*Chat* es un término del inglés que en español equivale a ‘charla’ o ‘conversación insustancial’, también conocido como *ciberhabla* (o mejor, *cibercharla*, por lo que tiene de informal). La palabra fue propuesta por Jarkko Oikarinen (alias “WiZ”), quien desarrolló la primera red de chat en Internet en agosto de 1988. El *chat* se circunscribe a una comunicación escrita, realizada de manera instantánea, pero ralentizada por la escritura, mediante el uso de un software apropiado y a través de Internet, que tiene lugar entre varias personas ya sea de manera abierta, a través de los llamados chats públicos (mediante los cuales cualquier usuario puede tener acceso a la conversación), o cerrada o privada, en que la comunicación se restringe a dos o más personas. En esta modalidad de lenguaje oralizado (escrito, pero imitando al oral como se advirtió) predomina el nivel coloquial, con palabras tomadas del estándar o bien de los registros popular o vulgar. Cuando la conversación es privada, quizá no sea oportuno entrar en el lenguaje utilizado pues pertenece a la intimidad. Sin embargo, se ejemplariza en los chats públicos, ya que el lenguaje que se advierte en ellos influye de manera directa en los demás usuarios y de hecho crea formas a las que se someten sucesivamente quienes los leen e intervienen después en la red.

Estando cada participante del “diálogo” en su lugar real, por este medio se pueden entablar “conversaciones” virtuales, bien por parejas, bien en grupos, sobre un cierto tema previo, ya fijo, ya determinado para la ocasión, o bien, como sucede generalmente, de modo libre, sobre asuntos variables o cambiantes, generalmente sujetos a la necesidad del momento o a modas, sobre temas próximos de actualidad. Junto a la trivialidad de la conversación, los usuarios intercambian mensajes de utilidad para sus fines: quedar en un lugar, recordar sucesos pasados, felicitar por alguna efemérides, criticar la conducta de alguien, etc.

El chat es útil por la dinámica y proximidad que se le da a este sistema de comunicación dialogada que supera en eficacia y velocidad a la carta tradicional, al correo electrónico y a otros medios de interacción personal. No obstante, el chat se queda corto

en el asunto de ser tenido como un instrumento eficiente de diálogo: cuando alguien necesita de verdad atar cabos sobre ciertos asuntos de mayor o menor complejidad se recurre a la llamada telefónica. La llamada sí que conforma un diálogo real mediante la voz (no mediante la escritura, que siempre será un código secundario con que reflejar lo dicho), es más rápida, se presta a más matices, se auxilia de la entonación y las pausas y otros rasgos suprasegmentales, etc. Aun así, la llamada puede tener también sus limitaciones, de ahí que se nutra de la *webcam* de las computadoras, los mecanismos ópticos y auditivos del *whatsapp* o a las videoconferencias, para añadir a la voz la imagen del cuerpo físico, o el entorno, de quienes dialogan o explican algo. El paso siguiente en eficacia es el encuentro personal, cara a cara, con simultaneidad de tiempo y espacio, en que el contexto se enriquece enormemente y la gestualidad de todo tipo ayuda a la comprensión.

### 3.1.1. Características técnicas del chat

Las características físicas del chat son, a título informativo:

-La utilización del teclado de la computadora o el teléfono inteligente para transmitir información.

-La existencia de un soporte previo de identificación del usuario (*chater*) mediante el nombre o apodo (*nick*), con la foto de la información personal, ya real ya de un *avatar* ficticio del usuario en la ventana de chat.<sup>8</sup>

-El recurso a otros muchos elementos semióticos que hacen de este sistema algo verdaderamente poderoso, superando en ello incluso al mero encuentro cara a cara, ya que soporta “direcciones URL, emoticonos, integración de HTML, imágenes, etc.” (*Wikipedia*, s.v. *chat*), que permiten ir muy lejos en los objetivos de comunicación marcados.<sup>9</sup> Ello se debe a la facilidad por la que con apenas unas pocas digitaciones en el teclado de la máquina o en la pantalla líquida del dispositivo, o apenas unas palabras en el sistema de voz del mismo, el usuario se abre a todo un mundo virtual, difuso, desde Internet, en que la totalidad de sus aplicaciones están disponibles igualmente las 24 horas del día. Es preciso, simplemente, tener el *software* y el *hardware* que lo permita y estar conectado a la red. Así que vehicular contenidos al chat por esta vía resulta fácil.

-La interacción relativamente fluida mediante textos sincrónicos.

---

<sup>8</sup> *Avatar* (< sánscrito *avatāra*, ‘descendiente) es en los foros de Internet “la imagen seleccionada por cada usuario, que aparece junto a su nombre en cada una de sus intervenciones” (<https://es.wiktionary.org/wiki/avatar>).

<sup>9</sup> Obsérvese que cada vez es más frecuente ver que dos o más personas en interacción cara a cara se valgan de sus terminales de celular para ser más efectivas en la comunicación entre ellas, como si la descripción de fenómenos o sucesos, el manejo de la exposición, el desarrollo de la afectividad o la dificultad de la argumentación se vieran directamente enriquecidas por elementos que sobrepasan la capacidad comunicativa del lenguaje usual o al menos la apoyan sin fisuras.

-El registro de la retroalimentación, que permite revisar posteriormente las sesiones habidas, superando con ello al lenguaje oral que, salvo grabación intencionada del mismo, se convierte en algo efímero y sometido al empobrecimiento y veleidad de la memoria.

-La programación de sesiones periódicas o esporádicas que aparecerán con exactitud en el calendario.

-La disponibilidad ininterrumpida durante todos los días del año al servicio del usuario.

### 3.1.2. Características sociales del chat

Es muy importante ser conscientes de las características sociales que rodean este mecanismo de comunicación:

-Los chats privados pueden ser controlados por los usuarios y ser bloqueados en casos de mal comportamiento de alguno de sus miembros. Los públicos también están sometidos a normas, de modo que si alguien las incumple puede ser advertido o incluso separado (*baneado*) por el administrador del servicio. Así que hay que observar ciertas reglas de cortesía, lo que se conoce como *netiqueta*, evitando palabras soeces, mayúsculas enfáticas o repeticiones excesivas de signos gráficos para hacerse notar.<sup>10</sup> Por ejemplo, el que abusa de las letras mayúsculas para hacerse más visible o mostrarse más agresivo, suele ser advertido en algunos chats y hasta ser reprimido o sus mensajes borrados.<sup>11</sup>

-Lo que es difícilmente evitable es que se produzcan chacharas insustanciales, lo que hemos llamado *charla de vestuario*, en que las personas se limitan al contacto y poco más, como en esa función fática, descrita por los clásicos, propia de quien se sirve de chachara insustancial en contactos esporádicos.

-Tampoco es fácil de controlar la cantidad de falsas noticias o bulos (*fake news*) que corren boca a boca entre los amigos y conocidos, chismes que después de todo también

---

<sup>10</sup> *Netiqueta* (< ingl *net* 'red' + fr. *etiquette* 'etiqueta; normas o buenas maneras' = educación en la red') es un concepto acuñado por Shea (1994). Así, se prohíben por lo general las intervenciones descorteses. Véase el siguiente comentario de la referida autora: "La primera regla, absolutamente básica es "No hagas nada que no quieras que te hagan". Cuando entres en un canal nuevo sigue durante un rato las conversaciones para descubrir cuál es la temática. Respeta la temática del canal y utiliza un lenguaje apropiado. Evita el uso de mayúsculas, ya que pueden interpretarse como gritos y enfados. Usa los *smileys* (emoticones) cuando sólo sea necesario", a lo que añade con cambio de estilo: "No escribir y enviar el mismo mensaje varias veces (*flood*) pues retrasa y demora el tiempo y fluidez en el envío de mensajes (*lag*). No enviar mensajes publicitarios (*spam*), puesto que tienen una función más comercial que comunicativa. No se deben enviar textos sin sentido lógico, pues se espera que todo mensaje tenga un contenido semántico" (García Teske, 2009; tomado de Shea 1994).

<sup>11</sup> *Banear* (< inglés *ban* 'expulsión, prohibición') es restringir temporal o permanentemente la intervención en el chat de las personas groseras. Es un caso de necesidad: un conjunto que se precie en algo debe tener unas normas éticas y unos castigos cuando hayan sido contravenidas, ya que sin tales limitaciones cualquier conversación puede degradarse hasta límites inadmisibles. Los ejemplos siguientes son reales, en que un gamberro (firmado como kimberlyCZcomF5757) exclama en un chat público: *HOLAS ALGUIEN CON CEREBRO INTELIGENTE / olaaaaaaaa / alguien*, y poco después: *JAJAJAJ PERROS / TODOS / PERROS / HOMBRES HIJOS DE PUTA* (en una sucesión continua de intervenciones).

se dan en el trato cara a cara, pero que en este caso tienen una peligrosidad añadida: la facilidad de propagación.

-El chat, salvo en casos de actividad libre como diversión y sin otro objetivo, tiene siempre algún fin premeditado. También suele tenerlo la conversación en general, pero el chat exige más trabajo que esta y, por tanto, porcentualmente, responde más veces a intereses concretos. En algunos casos los fines son muy negativos<sup>12</sup> o se trata simplemente de futilidades propias de personas inactivas, que ni siquiera tienen rasgos de humor definidos que puedan divertir al usuario medio, sino que se conforman con groseras repeticiones de chistes vacuos, similares a otros muchos que se oyen por doquier o bien de estúpidas ocurrencias personales de personas de conducta irregular.

-En el chat, como son tantos los errores de digitación que se cometen, ya voluntarios ya inadvertidos, esa disposición metadiscursiva de pedir perdón por ellos suele obviarse. Ya el receptor se encargará de solventar el error. En general, se considera que este es meramente mecánico, aunque hay muchos casos en que la persona se delata por su baja formación o el descuido social (racismo, sexismo, etc.).

-El esfuerzo sobreañadido del chat viene dado porque digitar es más difícil y lento que articular sonidos y porque los intervinientes carecen de la dinámica temporal de lo oral, produciéndose por ello desajustes añadidos o solapamientos que es preciso conjurar. De ahí la simplicidad y brevedad de la mayoría de los mensajes y la facilidad con que se despojan de elementos de introducción y clausura (saludos, despedidas, apelativos de nombre y otros). Por lo mismo, se recurre a abreviaturas para agilizar la charla y ahorrar tiempo (Galán 2007).

### 3.1.3. Características lingüísticas del chat

Las características lingüísticas del chat se comentan pormenorizadamente en lo que sigue. Para ello, se aprovecharán distintos ejemplos de chats recogidos en la red, los cuales no se copian en totalidad para no extender demasiado este ensayo.

Diremos, para empezar, que la lengua se puede analizar metodológicamente desde dos ópticas, bien desde ciencias distintas a las del lenguaje (Sociología, Psicología, Ingeniería...), bien desde las ciencias que caracterizan a la Lingüística. Las ciencias del lenguaje a su vez son externas y externas: son externas la Psicolingüística y la Sociolingüística, como conectoras con las disciplinas sociales en general; son internas la Gramática (Morfología) y sus dos constituyentes dialécticos de Significado y Significante (Semántica y Sintaxis); son incidentes a esta últimas la que trata de los sonidos del lenguaje (Fonología y su base fonética) y la que trata de los sentidos del lenguaje

---

<sup>12</sup> Como en el caso de las repeticiones de mensajes, lo que desemboca en un exceso de información o *flood* ("inundación"). También sucede que en el chat haya instalados *trolls* (mentirosos, gamberros, personas ofensivas o provocativas), a los que los delata el cambio de apodo o alguna frase ambigua que hace sospechar que la persona pueda ser infiltrada; o *haters* ('odiadores'), quienes pretenden irrumpir descortésmente ante otros para desprestigiarlos o directamente hundirlos. Se trata de conductas de chat muy poco éticas, que en algunos casos de difamación pueden llevar a estos usuarios a ser acusados de delito de odio, ya fuera de la red.

(Lexicografía y su base lexicológica); y, finalmente, es fronteriza la que relaciona el mundo con la lengua (Pragmática). Véase el Gráfico 1:

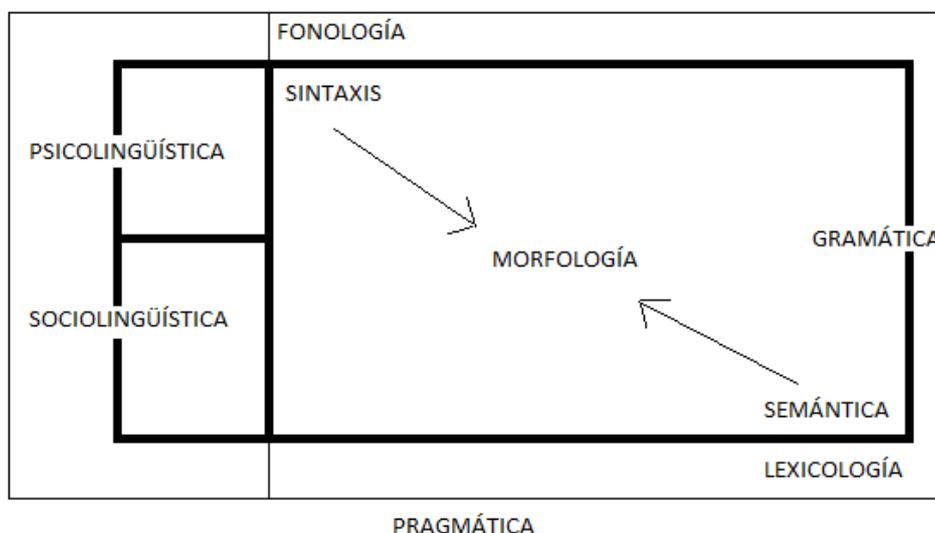


Gráfico 1

Sobre esos pilares se va a analizar ahora, ya más sistemáticamente, el lenguaje de las redes sociales, conscientes de que por mucho que los usuarios los fuercen o quiebren habrá siempre un núcleo duro inabordable al capricho de su destrucción por este posmodernismo iconoclasta que nos invade.

#### a) PSICOLINGÜÍSTICA

1. La psicolingüística, en el caso concreto de la escritura oralizada, consiste en saber qué procesos intervienen en la mente de los individuos para que lo escrito venga a sonar en el oído del Emisor y, secuencialmente, en el del Receptor, como si de verdad se estuviera escuchando el habla. En ese sentido conviene buscar qué vocablos escritos son los más relevantes para determinar este proceso. Es evidente que las cuatro grandes categorías de la gramática de las lenguas: sustantivo y verbo, adjetivo y adverbio, son indiferentes al cotejo entre registro oral y escrito y que en todo caso pueden depender de factores puntuales de uso. Se inclinarán, en cambio, más al oral y al escrito oralizado las categorías más libres y de uso popular. Pero el sustantivo siempre es predominante sobre todas ellas, pues hay más elipsis de verbos o se prescinde más de los matices adjetivos y adverbiales que se adjuntan a ambos. Las demás categorías son ajenas a estos presupuestos, ya que dependen de los escarceos de la argumentación (conjunciones), de la conexión (preposiciones) y de la actualización (artículos y otros determinantes). ¿Qué nos queda además? Sin duda un uso especial de los pronombres (deixis, presentadores) y los registros interjectivos, aparte de los apelativos y los vocativos, es decir, las categorías especialmente pragmáticas que dominan el ámbito en que se produce el uso.

2. La Psicolingüística tiene que ver con los procesos lingüísticos en la mente de los hablantes. Una cuestión nuclear es cómo codificamos o descodificamos el lenguaje. A lo que parece, la codificación media en las redes sociales y en el chat es a veces muy precaria, con problemas de sintaxis por doquier. Y esto sin que la dificultad del texto sea grande, pues todo se

transmite en mensajes breves. Igualmente, la descodificación es cada vez más precaria: se entienden los mensajes breves y directos, no los complicados o enrevesados en cuanto a la argumentación o la exposición de los temas. La capacidad de comprensión y la expresión lectoras ha disminuido drásticamente desde hace unas décadas y estos medios de comunicación no han hecho sino acelerar el proceso.

3. Hay expertos que nos dicen que lo importante es escribir, aunque sea mal, lo que de ningún modo es aceptable. O escribir sobre lo que salga, lo que tampoco sirve. En cambio, es bueno aprovechar la capacidad de hacer elíptico el pensamiento, para reducir los pasos en la propia argumentación y agilizar la transmisión de las ideas.

4. ¿Cómo asociamos unas palabras con otras? Este sería uno de los campos de estudio. Si escucho *blanco*, probablemente me acuda a la mente *negro*. Más difícil es que me acuda *color* que es una palabra a otro nivel: un hiperónimo. Pero puede venirme *pelo: pelo blanco / hombre blanco*. Si digo *blanca*, quizá me vengan a la mente otros sustantivos como *mujer* o *nieve*. Estas asociaciones suelen ser recurrentes.

5. Otro aspecto tiene que ver con el léxico: el empobrecimiento léxico es un hecho, aunque hay una puesta en valor (*empowerment*) de otros mecanismos comunicativos como es el auxilio de imágenes fijas (fotografías, gráficos) y móviles (videos, animaciones). Las palabras abstractas suelen ser sustituidas por otras más concretas y los términos de comprensión compleja por comodines. Lejos quedan de estas pesquisas tanto el recurso generativista al hablante / oyente ideal como el continuado desarrollo estructuralista de las gramáticas subyacentes. No se castigan los errores de habla ni es preciso insistir en una mejora continuada de los procesos mentales con que construimos un mundo experiencial mejor: las metas suelen considerarse ya suficientes a un nivel de aprendizaje y desarrollo bajo. El lenguaje se vuelve el alto grado conductista, empobreciéndose el mecanismo constructivista del enfoque piagetiano.

6. Por el contrario, la llamada memorización y realización de actos a través de la “presentación visual serial rápida” (PVSr) es muy superior a la de otros tiempos. Diremos que nos hemos digitalizado, también con las redes, al tiempo que hemos perdido capacidad para lo analógico. Pero la digitalización es generalmente pobre.

7. Se está desarrollando en los individuos un mayor equilibrio sensorial para los actos lingüísticos, de modo que la vista no sea el recurso siempre predominante en la percepción y la cognición humanas. Ello se traduce en una mayor integración psicológica de los fenómenos.

8. La asociación hombre-máquina (*cyborg*)<sup>13</sup> se enriquece con prontitud en la comunicación virtual por las redes, ya que los hablantes disponen de elementos diversos para evocar consultas previas, de modo que ya no es preciso castigar la memoria tanto como se ha hecho en el pasado: una mínima huella de recuerdo es suficiente para recuperar la información. El riesgo es que la “pereza mnemotécnica” se apodere de las nuevas generaciones, de modo que, a una menor cantidad de elementos a nuestra disposición en la memoria larga, exista menor capacidad de comprensión y expresión y, por supuesto, de integración y síntesis de conocimientos por falta de cultivar la facultad correspondiente.

9. Actualmente, los desequilibrios son evidentes y no se debe dejar a las personas, sobre todo a los niños, que sigan un aprendizaje caótico en las redes. Contra esto se apela a la libertad, pero la máxima libertad no es en sí misma un valor. Ni forma parte de los derechos humanos. Vaya el lector a la magnífica novela de Jonathan Franzen, *Freedom*, y ahí verá para qué sirve muchas veces ser o haber sido libre, sin trabas ni condiciones éticas que limiten la acción humana. En resumidas cuentas: la escuela debe hacerse cargo de todas estas diferencias asociativas y de los cambios cualitativos y cuantitativos de los modelos mentales para propiciar los correspondientes equilibrios en beneficio de la ecología mental de las generaciones futuras.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> *Cyborg* proviene de la fusión de dos palabras del inglés: *cyber* 'cibernético' + *organism* 'organismo', que se define como “una criatura compuesta de elementos orgánicos y dispositivos cibernéticos, generalmente con la intención de mejorar las capacidades de la parte orgánica mediante el uso de tecnología” (*Wikipedia*).

<sup>14</sup> Por el momento no aportamos ejemplos de este rótulo, por considerar que dependen exclusivamente de la personalidad de cada uno y de sus influjos sociales, lo que los hace

## b) SOCIOLINGÜÍSTICA

1. Un primer campo a tener en cuenta en la vida social del lenguaje en las redes es ese mismo que hemos señalado con el número uno en Psicolingüística: el distinto uso de las categorías semánticas y sinsemánticas en los procesos comunicativos virtuales. Al mismo tiempo, se producen constantes juegos de palabras, sonidos y rupturas ortográficas en la construcción sintáctica, que a la larga se convierten en moda. El peligro está en que con arreglo a lo que procesamos como individuos o personas adscritas a un grupo social, así nos expresamos, poniendo en riesgo nuestra propia identidad personal. En suma: el lenguaje es moda.

2. Un segundo campo a considerar respecto al chat es el que tiene que ver con la individualidad socializada de la escritura-habla virtual. ¿Cómo se manifiesta en las palabras la personalidad del hablante y cuáles no se utilizan para no ser descubiertos en intimidades mayores cuando nos relacionamos por las redes? Los aspectos psicológicos y sociológicos de relieve actúan como sinergia. Las personas utilizan generalmente muletillas de habla, ciertas locuciones y metáforas que se convierten en tópicos, gatillos presuposicionales para hacerse evidentes con el mínimo esfuerzo y compromiso y, sobre todo, temas recidivantes, por considerarse parte del conjunto al compartir el mismo tipo de mecanismos de relación. Pero también se da el fenómeno contrario: el de la originalidad. Los usuarios de las redes, como los hablantes que se comunican cara a cara a la manera clásica, se mueven entre dos decisiones: la de ser gregarios para no desentonar del grupo o grupos a que se adscriben y la de ser seres individuales que adoptan una “face” propia (Ho 1976)<sup>15</sup> que les permita identificarse en el conjunto, para hacerse sentir, complementariamente, como “nuevos” y destacar entre los iguales. Este punto se asocia sin dificultad con el séptimo de la Psicolingüística (más arriba).

3. Otro aspecto tiene que ver con los mecanismos de creación léxica o gramatical a la hora de expresarse y con los de recepción léxica y gramatical a la hora de comprender lo expresado, influenciados por la masa. También este ha sido un aspecto que hemos reclamado desde los procesos psicolingüísticos, ahora aplicados a la socialización: aspectos como el de la asintaxia o protosemantismo de los usuarios en las redes tiene que ver tanto con la fragilidad asociativa de la mente como con el comportamiento uniformizador de la red. Los neologismos actúan como mecanismos necesarios de los hablantes a la hora de expresar lo comprendido y comprender lo expresado.

4. Los parámetros sociolingüísticos clásicos no solo siguen vigentes, sino que se han exacerbado. Las relaciones tú / usted han cambiado y a la sombra de la red siempre se tutea. El nivel popular y bajo, que siempre se reconocían en nuestros mayores por su supuesta falta de preparación, hoy se exhiben como orgullosa bandera ante los demás.

5. La quiebra del respeto social, que se descubre fácilmente a través de los procesos de la *poscensura* (“Sistema represivo al margen de las leyes, por el que alguien es aislado socialmente o valorado negativamente por colectivos que temen ser catalogados de traidores”; cf. Soto Ivars 2017a) y la *posverdad* (“Distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales”, *DLE*), se ha hecho dramática. La sociedad se mueve a impulsos y eso se descubre a cada paso en los fenómenos sociales del lenguaje. Así pues, no importa tanto la verdad como que los sucesos se ajusten a nuestros propios dogmas; y no importa tanto la verdad tampoco como el hecho de que la “gente que tiene una ideología, pero puede que no esté al 100% de acuerdo con ella, acaba no expresando sus puntos de disconformidad por miedo a que los suyos le llamen traidor” (ibíd.).<sup>16</sup> En suma, una uniformidad obligada preside el lenguaje de las redes para ciertos grupos sociales.

---

extraordinariamente variables. En este campo se concretan los incontables memes en que se ramifica nuestra mente.

<sup>15</sup> Lamentablemente, las palabras españolas como *rostro* o *cara*, o quizá mejor *vergüenza* no han prosperado para referirse a la percepción social del prestigio de una persona, o su actitud ante la sociedad.

<sup>16</sup> La *poscensura* es el linchamiento digital en que el lenguaje políticamente correcto es aquel que la gran masa quiere o a quien le interesa en un momento dado. Hoy somos más susceptibles que nunca, dice el periodista de *La Vanguardia*, Juan Soto Ivars (entrevista 2017b) “debido al filtro de las burbujas

Ajustándonos a detalles concretos, hallamos en los chats (colectivos)<sup>17</sup> fenómenos sociolingüísticos de (1), como:

-Las onomatopeyas introducidas: *uhm, jajaja, muak...*

-Las onomatopeyas fabricadas, como aquella que consiste en alargar vocales para dar a entender una sensación concreta a través de la voz: *holaaaaa, oooooooooo te olvidaste.*

-Los apelativos y vocativos: *paty cielo no te vayas por favor vuelve.*

-La pronominalización personal y deíctica enfatizada: *yo soy fiel a todas / angelica \_\_: me pongo yo tu por eso no te preocupes sjssjsjsss.*

Evidentemente también encontramos fenómenos de (2):

-El apodo o *nick* que cada uno se crea. No es lo mismo la aparente neutralidad de *Carlos\_Arequipa*, que la sofisticación reprobable de *CZcomF6279*.

-El lenguaje tópico: *buenas cuando estais dormidas.*

-El deseo o necesidad de romper normas para sentirse aparentemente más libre: *hoi* (= ‘hoy’).

-La ruptura para sentirse “·nuevo”: *yo feaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa asta morir jajajajaja / josechu declarete ami.*

-La metáfora como mecanismo ineludible de creación de significado: *Maxi\_ con ese caramelo ni rucas levantarás* [caramelo = pene].

-El doble sentido en los usos metafóricos: PANCRACIO: *cambio o me saco el yanky y te lo hago oler.* / oOOo: *Yanky? / [...]* / PANCRACIO: *no es arma química papay, es solo algo de keso* / Neutrino: *ese keso mejor guardalo para comerlo con tu choclo xd.*

---

virtuales”, que son “los algoritmos de las redes [que] te coaligan con personas afines, y así te habitúas a un discurso monocorde, pierdes pluralismo... y ya eres pueblerino virtual. Y si te llega una opinión divergente, ¡te ofende muchísimo! Etiquetas al divergente de “traidor” a tu aldea” (<http://tinyurl.com/yc5cun94>, consultado el 11 de junio de 2017). La ética de masas es un peligro real, es como esas escapadas de las películas del Oeste, en que los búfalos se proyectan en masa arrasando lo encuentran a su paso.

<sup>17</sup> He elegido uno al azar (<http://www.chateagratis.net/chat/chat.php>), que es abierto, entre gentes diversas (hasta sesenta personas inscritas), y es más bien asincrónico: falta en él el desarrollo temático, la sucesión de intervenciones es caótica y los intereses particulares bastante divergentes. Convengo en señalar que estamos, en este ejemplo concreto, ante el lenguaje más vulgar de Internet, para que el lector vea a qué nivel de desvergüenza puede moverse la red sin ningún tipo de censura para el servidor que la vehicula. En algunos casos, el chat citado se complementa con ejemplos similares a los de él.

-La antítesis en la evaluación léxica: *hola fea wapa*.

-Otros juegos de palabras, como para mantener el humor, sobre temas por lo general triviales o insustanciales: Polcin 2: *Pero por lo menos deberias de mandarnos una pepita de oro q contrabandeas de la mina*. Polcin 2: *Un chiquitita y ya* / Niko2: *Cerrao!* / Niko2: *Con su toquecito de mercurio y cianuro para ti*.

--La continuidad tópica sobre un tema dado para no destacar en un sentido u otro de la vida social: kimberlyCZcomF5757: *basta de lo mismo por una lima mejor y un peru feliz boten xmi* / angelitoo1: *princesa estas inspirada* / xorro: *voto por ti Kimberly* / angelitoo1: *toda una poeta* / kimberlyCZcomF5757: *ok*.

-El recurso a la filosofía en píldoras: *si-caminas-solo-ira.s-mas-rapido-si-caminas-acompanado-llegaras-mas-lejos*. Y la contrafilosofía humorística: *amenos de que camines con un gord@*.

Los elementos de cortesía y descortesía: *asi andrea\_40 estas riquicima / angelica\_\_ : besos*.

-Disfemismos y lenguaje vulgar o hipervulgar: *\_luis\_tt: holaa !! :) alguna kiere ver como termino en un vaso y lo bebo? :*

-En el orden general de las cosas, la relación múltiple se presta también tanto a las apoyaturas positivas como a las negativas, generalmente en grado sumo, es decir con mecanismos de exacerbación o intensificación para no pasar desapercibidos en el acto comunicativo como en este ofrecimiento incumplible como si fuera posible realizarlo (*yo soy pobre pero si la mujer que amo me pode lo que sea yo lo consigo*). Por más señas, ni extrañan los piropos como *princesa*, ni los insultos como *eres una rata*:

Los atenuantes se dejan más frecuentemente para la seducción, solicitud de favores y otras sutilidades sociales; como el uso de diminutivos (*oye viejito termina tu sopa xd*), perífrasis moderadoras de la petición o imperativos de súplica (*flakito anda come*), condicionales yusivos (*hola guapa tengo camara te gustaria ver.....*), actos de petición en forma de pregunta (*claudia\_lima01 como me contacto contigo*), elementos de acatamiento del Emisor para cambiar la voluntad del Receptor (*lastima k pidas empresario y no militar jejej*), etc.

Son fenómenos de (3) en el chat:

-Reducción fónica: Laredino: *hola sala* / Tasio: *h* (= ‘hola’).

-Deformación o reducción de la morfología a mínimos: *olas bebes* (= ‘Hola a todos, bebés?’). La ese final de la primera palabra no pluraliza, sino que intensifica la pluralización hasta hacerla universal como en *nadies* (= ‘Nadie sin excepción’), etc.

-Deformación o reducción de la sintaxis a mínimos: *Yo Colombia alguna peruana para hablar* (= ‘Yo [soy] de Colombia y [busco] a alguna [mujer] peruana para hablar’), donde se aprecia una sucesiva serie de *gaps* (huecos), que conforman una elipsis mucho más dinámica que las habituales, en que la recuperación cotextual no falla: Compárese la

habitual o no marcada: *Invité al cine a mi hermana mayor y luego [invité] a la [hermana] menor*, con por ejemplo: *holas algun amigo de 30 40 + x kajamarca* (= ‘Hola. Busco a algún amigo de 30, 40 años o más por la zona de Cajamarca’). Adviértase una invitación a la que entre otras palabras le faltan los verbos principales: *Tios mayores de 36 bravos serios y faites para mi mujerrr...gente seria manden privadossss* (= ‘[Busco] tíos mayores de 36 [años] bravos, serios y faites para mí. [Soy] mujer. [Pido] [que] [solo la] gente seria mande [mensajes] privados’).

-El uso de palabras comodín: *hazte el candado* (= ‘Echa el candado’ = ‘calla’), *le duela a quien chucha le duela keiko presidente* (= ‘Le duela a quien [comodín disfemístico similar a otros del español como *cojones, mierda, leches, coño...*] le duela, Keiko será presidente del país’).

-Deformación o reducción de los mecanismos pragmáticos a mínimos: *alguien conversar* (= ‘¿Alguien quiere conversar conmigo <en privado>?’). Se deduce tal cosa del hecho de que la conversación ya está teniendo lugar, por lo que se sobreentiende algo obvio en el uso.<sup>18</sup>

-Uso de neologismos: *Alguna chica hot*<sup>19</sup> / *nómada del conocimiento*<sup>20</sup> / *padrectomía*.<sup>21</sup>

-Desorden mental del que pretende solo un objetivo, sin más negociación o intentos de persuasión: *luis\_actv\_18: soy actv virgen busco psv bien psv solo para oral para ahorita en la estacion bayovar sjl que no pasen de 20años.*

---

<sup>18</sup> En el chat, con buscar el *nick* de la persona, en una parte dada de la pantalla, y conectar con ella por separado ya se encuentra la privacidad anhelada.

<sup>19</sup> Muchos neologismos se introducen a la lengua recurriendo a palabras de otras lenguas, generalmente del inglés. En el *Buzón neológico multilingüe peruano*, que dirige Rosa Luna García en Facebook vemos cada semana varios casos de préstamos del inglés: *squatting, blockchain...* La cuestión es si esos neologismos son necesarios o innecesarios, como el citado, en el que el diletantismo prefiere esa palabra a “caliente”, “picante” o “que esté buena”.

<sup>20</sup> Se dice así, debido a la prolijidad del concepto o a que este no se ha asentado todavía. En este caso se refiere al “nuevo concepto que ha surgido en los últimos años y que representa la evolución de los trabajadores en la nueva época profesional que estamos viviendo” (ibíd.) en que las personas no tienen un trabajo definido y fijo para siempre, sino que están a disposición de quien pueda contratarlos mientras hagan falta en unos u otros lugares. En contrapartida, si el trabajador busca un puesto fijo de trabajo deberá prepararse de modo que esté en constante evolución para seguir siendo útil a su contratador. El término en inglés para este concepto es *knowmads* y juega con “conocimiento” y “nomadismo” y ya aparece como una palabra compuesta. En efecto, se definiría a los nómadas del conocimiento como seres “sociables y sociales a los que les gusta expandir el conocimiento -en red- y que están preparados para aprender -o desaprender si hace falta- de un modo no convencional”, en un constante reinventarse con el desarrollo añadido de la creatividad aplicada al trabajo profesional.

<sup>21</sup> “*Padrectomía*. Ser padre de un hijo a quien apenas conozco provoca en mí un sentimiento de paternidad que no encuentra refugio. Sentimiento que por momentos se me presenta como ilusorio y ajeno a la condición de padre (<http://altavoz.pe/2016/06/17/opinion/padrectomia-por-marcelo-mosenon>)”. Se lee esta definición en el citado *Buzón neológico multilingüe peruano*. A este comentario añadimos, en la misma página, el siguiente: “Según esto, de inmediato habríamos de hablar de *madrectomía*... De todos modos, si *-[c]tomía* alude al corte de algo y extirpación del organismo: *histerectomía, lobotomía...*, entonces la padrectomía sería más bien “la pérdida del padre”, o mejor “la separación brusca del padre que afecta al hijo”, de aquel que se queda huérfano, quedando en él un vacío, independientemente de la edad de los protagonistas del suceso...” (<http://tinyurl.com/gsz8kve>).

-Obsérvese que cuando el lenguaje del chat entra en juego tanto la atenuación como la intensificación son hiperbólicos, sin que medie sindéresis que hagan creíble muchas manifestaciones. Ejemplo: *Algún madurito libre para conocernos? / haber maricas quien puede vencerme en una super batalla.*

-Un último detalle tiene que ver con el hecho de que el lenguaje utilizado es marcadamente machista. Un lenguaje en que el que por desgracia inciden incluso muchas mujeres todavía.

Centrados, por otra parte, en aspectos sociolingüísticos clásicos, podemos abordar otras manifestaciones lingüísticas de interés. Son fenómenos de (4) en el chat:

El tratamiento entre personas es un tema siempre vigente en Sociolingüística. Una de las estrategias de comunicación entre personas que no tienen mucho conocimiento entre sí es la del *tanteo*. Sea el siguiente texto privado de un chat (<http://www.gentechat.net/webchat/flash.php>):

JulianLoslivos: *yo me preguntaba si tiene disponibilidad hoy para encontrarnos.*

[Y el mismo usuario poco después a la misma interlocutora]: *Tienes 69 años me dijiste*

Como se mostró en Calvo (2007: § 2.3.2), la alternancia *tú / usted* se emplea en el lenguaje oral (y con menos dinamismo o más esporádicamente en el escrito –como era esperable–) para aproximarse a otra persona a la que no tenemos por igual a nosotros: por el sexo (como en el caso que nos ocupa), la edad, la posición social o el rol académico y sobre todo por el grado de conocimiento mutuo. El citado es un claro problema sociolingüístico de tanteo social. JulianLoslivos, a la hora de solicitar algo: disponibilidad para llamarse o dar el número de teléfono, se vale del *usted* y lo hace no solo para dar confianza o conferir seriedad, sino para equilibrar la petición con la educación o formalismo de que se sirve, justo en un intercambio uno a uno y poco después de que los interlocutores entren en relación. En cambio, emplea el *tú* para sobreabundar en datos ya ofrecidos por su interlocutora: *Tienes 69 años me dijiste*. En cambio, en el chat abierto de uno a varios, cada uno va a su rol y no personaliza la evolución del trato de la misma manera. En este caso, como el *tú* es el comodín social de quienes participan en el chat, así es como siempre se relacionan sus usuarios: jorge163: *de donde eres Lallueca / LaLLueca: Soy de Lima y tú?*

La convivencia de distintos idiolectos (modos propios de hablar de cada uno) encuentra acomodo ideológico en el chat. Así, un *chatero*<sup>22</sup> cuzqueño se manifiesta, en un ejemplo, a favor de comer chuño y entonces un latinoamericano de otra nacionalidad

---

<sup>22</sup> Es voz más frecuente que *chateador* (en inglés *chater*), neologismo que se emplea también. *Chatero* o *chater* tienen un matiz peyorativo, pues suelen referirse a quien chatea demasiado o de manera inapropiada.

le pregunta qué comida es esa. Al poco, el extranjero habla de las posibilidades de la papa disecada para hacer chupes (sopas). Estas situaciones son frecuentes, de modo que se crea un universalismo léxico que se erige en el estándar de la lengua, el cual va siendo constantemente ampliado por el intercambio en las redes.

Son fenómenos de 5) en el chat los que se describen a continuación:

Estamos en un marco en que no conviene demorarse en contenidos razonados, sino en comunicación efectiva o conversación urgente, a la que podríamos llamar *charla de walkie-talkie*. Miguel125 se introduce con *orale cuate* (mexicanismos: *órale* es interjección de saludo y despedida < [a]hora, + le + *cuate* < náhuatl *cóatl* ‘mellizo’, igual a ‘compañero, persona igual o semejante’<sup>23</sup>) y poco después otro interlocutor del chat añade *calato* (peruanismo: < quechua *q’ala* ‘desnudo’). Otro interviniente más dice *we* (interjección típica de aquel país norteño = *güey*). Al mismo tiempo, estos últimos critican la incursión del primero señalando que se trata de un impostor y procuran desde ignorarlo desde ese instante, pese a lo inocuo de su introducción; si alguien del grupo entabla conversación general y lo alude, es criticado por los otros (poscensura). Ese es el doble juego social a que nos tiene tan acostumbrados la red de redes. ¿Por qué sucede? Porque el aprendizaje de la otra cultura o idiolecto es fragmentario y superficial: *órale* y *cuate* forman un conjunto usual que cualquiera puede aprender anecdóticamente, pero no con ello se logra directamente empatía. Otro campo exclusivo de gran interés sociolingüístico tiene que ver con los etnolectos (dialecto de una etnia, con gran acomodo geográfico) y los sociolectos (modos de hablar de las personas de un mismo grupo sociocultural). Los etnolectos no suelen mezclarse en las redes, porque suponen en seguida impostura y rechazo por otros usuarios. Lo mismo sucede con los sociolectos, produciéndose chats de personas de profesiones e intereses parecidos, los *amix*; en efecto, existen chats en que el número de miembros puede ser bastante restringido. Por ahora nos interesa sobre todo la temática del comportamiento general como puede ser la de los gustos por cierto tipo de música, la gastronomía, los grupos juveniles pertenecientes al mundo universitario, etc. Ahora bien, en todos ellos pueden hacerse presentes los estereotipos, en que se podan algunas intervenciones intercaladas por no venir al tema.

En este ámbito de la Sociolingüística, ya hemos visto que se indaga entre otras muchas cosas, en el tratamiento, el formalismo al hablar, la relación entre sociedad y lengua para determinar la concepción del mundo a que da lugar el uso de cierto idioma, etc., pero hay además una cuestión que no puede ser soslayada: los aspectos sociales del lenguaje invaden en esencia todo el lenguaje y es que la lengua no es algo aislado en donde se identifican fenómenos como los recién vistos, sino una entidad plural gobernada por la sociedad en que se producen los discursos (Bourdieu 1982, Silva-Corvalán 2001),

---

<sup>23</sup> Algo similar a *pata* en el Perú (< ?lat. *patta* ‘empate’ < *pacta* ‘los pactos’), que se ha formado cognitivamente del mismo modo: el empate indica igualdad lo mismo que la referencia a mellizo para indicar personas iguales. En cuanto a *órale*, cabe destacar que se forma a la manera de *hábla-le*; aunque *ahora* sea un adverbio y no un verbo, acoge la forma pronominal enclítica *le* totalmente gramaticalizada. *Órale* puede indicar asombro, aprobación u orden (<http://tinyurl.com/grepj3v>), siendo la primera forma la que debe interpretarse en este texto del chat.

lo mismo que sucede con la Pragmática que refiere al uso del lenguaje y que no puede ser eliminada o separada de los actos de habla en que aquel se materializa (Calvo 1994). Por lo demás, las dos disciplinas se integran entre sí, constituyendo un todo supraestructural que domina ideológica e instrumentalmente sobre la Gramática. Ya en campo externo a la lengua se ubica la disciplina afín de la Sociología del Lenguaje que pone su énfasis en las coordenadas sociales antes que en los usos lingüísticos, aunque no siempre sea fácil discernir sus fronteras. Y en ese campo, el mundo virtual que nos rodea es un *totum revolutum* donde campa una sopa sociolingüística que acrecienta, peligrosamente, los fenómenos más perversos del lenguaje. Analicemos, en este sentido, cómo funciona (parte de) un discurso machista en red. Se trata de un chat que es solo de hombres y para hombres, un chat privado que lo han titulado como: “habla bien mierda!”. De “hombres” es usar palabras contundentes y malsonantes, aunque en los tiempos que corren también las usan, aunque en menor proporción, las mujeres. En este caso, el conocimiento lingüístico es, antes de nada, un conocimiento social, rebasándose las meras estructuras gramaticales. Lexicalmente puede decirse que estamos ante un lenguaje vulgar, el cual se continúa después. Veamos ahora el contenido machista (figura la fecha, la hora y el nick de los intervinientes):

23/10/2015, 12:16 PM - Polcin 2 creó el grupo “habla bien mierda!  
 [...]  
 25/12/2015, 12:30 PM - Niko2: Vamos a latear  
 25/12/2015, 12:30 PM - Niko2: A qué hora?  
 25/12/2015, 12:30 PM - (...): Ya dsle desde las cinco estare relojeando  
 25/12/2015, 12:30 PM - (...): Apuntense  
 25/12/2015, 12:33 PM - Polcin 2: Niko iras con pame y valentina???  
 25/12/2015, 12:35 PM - (...): Pasen la voz a todos...unanse unanse  
 25/12/2015, 12:39 PM - Niko2: Uhmhhh no sé Polcin  
 25/12/2015, 12:40 PM - Niko2: Tú vas con Andreita y pequeño Polcin?  
 25/12/2015, 12:40 PM - (...): Ese polcin quiere joder  
 25/12/2015, 12:41 PM - Polcin 2: Si pues  
 25/12/2015, 12:41 PM - (...): Vayan en familka pes  
 25/12/2015, 12:41 PM - (...): Asi nos vemos todoss  
 25/12/2015, 12:41 PM - Polcin 2: Vamos todos  
 25/12/2015, 12:49 PM - Niko2: O la cagamos y puro calzoncillos  
 25/12/2015, 12:52 PM - Polcin 2: Tambien pero a cirilo no le dan permiso  
 25/12/2015, 12:54 PM - (...): Hay que hablar con andrea  
 25/12/2015, 12:54 PM - (...): A ciro ni preguntarle  
 25/12/2015, 12:56 PM - Niko2: Creo que ya lo castigaron  
 25/12/2015, 01:00 PM - Polcin 2: Mejor agrega a andreita al grupo y saca a cirin  
 25/12/2015, 01:02 PM - (...): Jajaja mejor  
 25/12/2015, 02:45 PM - Ciro : Idiotas  
 25/12/2015, 02:45 PM - Ciro: Tanta webada  
 25/12/2015, 02:45 PM - Ciro : Y nada  
 25/12/2015, 02:46 PM - (...): Tio llegas tarde a la conversacion  
 25/12/2015, 02:46 PM - (...): Ya decidimos todo  
 25/12/2015, 02:47 PM - Ciro : Jaja  
 25/12/2015, 02:47 PM - Ciro : Pero no los veo almorzando  
 25/12/2015, 02:47 PM - (...): Claro pes.  
 25/12/2015, 02:56 PM - Niko2: Claro, hemos quedado en la noche tío  
 25/12/2015, 02:57 PM - Ciro : 🙄  
 25/12/2015, 02:59 PM - Polcin 2: Como es, con compañía o solteros?

<p>25/12/2015, 03:07 PM - (...): No ssbe decidir solo</p> <p>25/12/2015, 03:07 PM - (...): Este xholo</p> <p>25/12/2015, 03:11 PM - Niko2: Jajajaja... claro, luego le mostrará la conversación a Andrea y le dirá "mira, dicen que vayamos sólo varones...".</p> <p>25/12/2015, 03:11 PM - Niko2: Que falta de pantalones!!!</p> <p>25/12/2015, 03:11 PM - Niko2: A pesar de su tercera pierna</p> <p>25/12/2015, 03:12 PM - (...): Aja. Y para hscer eso. Va a escuchar su disco de lisandro mesa una hora antes. Sobre todo la csncion.....las mujeres nos hacen machistas</p> <p>25/12/2015, 03:16 PM - Niko2: Jajajajaja</p>
---

¿En qué se nota que este texto es machista?

1. Por un lado, todos están identificados como varones en un chat no temático.
2. Emplean léxico menos propicio para las mujeres: *latear* (“Caminar, dirigirse de un lugar a otro generalmente lejano”, *relojear* (“Mirar, observar, tratando de no ser advertido”), *joder* (“fastidiar”), Las alusiones a órganos masculinos propician esa interpretación: *Tanta webada*.
3. Se valen de expresiones varoniles, por aludir a prendas u órganos de macho: *O la cagamos y puro calzoncillos / que falta de pantalones / A pesar de su tercera pierna*.
4. Aluden a las mujeres como si eso supusiera tener lazos que constriñen la libertad: *Como es, con compañía o solteros?* En efecto, consideran mal a quien supuestamente se deja influir o dominar por su mujer o su novia: *Pero a cirilo no le dan permiso / Hay que hablar con andrea / A ciro ni preguntarle / Creo que ya lo castigaron / Mejor agrega a andreita al grupo y saca a cirin....*
5. Culpan a las mujeres, directa o indirectamente, de lo que ellos mismos son: *Va a escuchar su disco de lisandro mesa una hora antes. Sobre todo la csncion.....las mujeres nos hacen machistas*.

Esta interpretación implica conocimiento del mundo en general por el significado de las palabras y frases, más allá de los indicativos literales del discurso que indiquen machismo. Es por tanto una cuestión de Sociología la que se nos cuele en los textos. Es de destacar el modo en que las redes sociales vienen a cambiar el modo de hablar y escribir la lengua, creando nuevos modos de relacionarse según la religión, la raza, el sexo, la ideología política, la cultura de cada uno, la formación familiar y profesional, etc. Lo mismo cabe decir de los discursos feministas que anteponen sus tópicos en la red, pues las nuevas avanzadillas en la reivindicación de la mujer están cambiando la relación.

Los educadores deben tener en cuenta esta preocupante deriva para evitar una ruptura irreversible entre los modos conductuales, entre ellos los lingüísticos, del pasado y los actuales, que adelantan un futuro que ya empieza a fraguar, ya que los vaivenes sociales, ni en este tema ni en ningún otro conflictivo, nos deben coger desprevenidos.

c) GRAMÁTICA (con fonología y fonética)

En las cuestiones morfosintácticas, poco difiere el chat peruano del que pueda encontrarse en otros países de lengua española en cuanto a recursos empleados por los usuarios:

#### Morfología:

-La morfología se suele instrumentalizar para hacerla afin a la construcción oral. Por eso es previsible, salvo que se pretenda oralizar en crudo. Ejemplo: *yo lo digo y lo voy a hacer* (= ‘Yo lo digo y lo voy a hacer’), en que se imita la sinalefa por coincidencia vocálica en la juntura de dos palabras diferentes. A veces se altera la constitución de las palabras: *por favor* > *porfi* > *por fas..ayudenme*, etc. Se forman aumentativos y diminutivos con mucha frecuencia y se recurre a hipocorísticos: *este cojudazo sigue con sus hombres maduritos jajajajajajajajajajaj*. Hay recurso constante al truncamiento de palabras: *Alguna prosti?* (= prostituta).

#### Sintaxis:

-Elipsis generales: jorge163: *cualquier consulta no duden en mandar privado feliz de ayudarlos* (= ‘Seré / estaré feliz de ayudarlos’). Entre otras ausencias está la de la supuesta preposición inicial *para*. Los nexos se suelen elidir, sobre todo al principio de frase, si se sobreentienden. Una madre, al saber que el colchón orinado por su hijo pequeño tiene una solución de limpieza antes de cambiarlo por otro o que quede la mancha indeleble en él, escribe en una red social: *Lo hubiera sabido antes*. La reposición completa es calculable: *Si [lo] hubiera sabido antes, que existía un remedio, no hubiera tenido que cambiar el colchón / [y] ahora no estaría con manchas y olores...*, al deducirse por el contexto de que se trata de una condición que debió cumplirse en el pasado.

Una de las elipsis más frecuentes es la del verbo, como ya se dijo; sobre todo cuando estos son fácilmente restituibles (= (para) *cualquier consulta* (que quieran hacer) *no duden en mandar privado*). Otro ejemplo: *hola alguien que quiera hablar* (= ‘Hola, ¿hay alguien que quiera hablar?’).

En algunos casos la elipsis de palabras roza el aislamiento (subsintaxis): *alguna chica de peru conocernos*. En este ejemplo ni se puntúa, ni se acentúa, ni se pone verbo nuclear personal (= ¿Hay alguna de chica de Perú, para conocernos?).

-Orden de las palabras variable con preferencia por la topicalización de otros sintagmas sobre el sujeto agente o concordante: En el ejemplo *niños en las calles ya no mas* se tiene habitualmente un orden Verbo + Meta (= ‘Ya no habrá[n] más niños en las calles’), pero la anteposición de *niños*, aunque sea sujeto gramatical se debe aquí a que es el tópico frente al orden no marcado, ya que el supuesto verbo funciona como inacusativo (o como impersonal: *había niños en las calles*), ofreciendo generalmente el orden V + Sujeto. El uso de pasiva en el siguiente ejemplo se debe a lo mismo: *los asilos seran cerrados*.

#### Fonología:

-Se tiende a escribir como se habla, según hemos señalado arriba. Otro ejemplo: kimberlyCZcomF5757: *alguien lokuas*, donde la /θ/ interdental del español donde no se sesea es sustituida por la <s>, saltándose la norma ortográfica universal de respetar el sonido en consonancia con el de las zonas no seseantes: <locuaz>.

#### Fonética:

-Los fenómenos fonéticos son muy variados. Por ejemplo, la entonación de cierto tipo se suple con mayúsculas como en kimberlyCZcomF5757: *SOY UNA Mujer soy una mujer / jajajaj* (= ‘Soy una mujer↓ Soy una mujer↓’), en que la caída suprasegmental o cadencia se manifiesta con la conversión en minúsculas de la cadena final.

#### d) SEMÁNTICA

Los significados de las palabras, las frases empleadas, los sinónimos y antónimos son los propios del lenguaje oral, donde el estándar se manifiesta muchas veces en las proximidades del lenguaje bajo (registro popular).<sup>24</sup> Así tenemos:

-Usos vulgares. Por ejemplo, en *alguien con skype q me vea venir* (= ‘¿Hay alguien con Skype que me vea venir?’), en el sentido de que esa persona observe la eyaculación del usuario, algo que de por sí excitaría a quien lo propone. Es el signo de este mundo inactivo y sin horizontes de parte de la juventud actual, incapaz de cosas sublimes, pero sí de las más vulgares. *DiPerú* recoge la acepción a que nos referimos como “**venirse**. prnl. «coloq.». Sex. Experimentar un orgasmo”. Aquí se trata de la interpretación literal de *ver* y no de una frase hecha en que se perciba cuáles son las intenciones, en que *ver* como verbo sensorial y *venir*, como verbo de movimiento, se transformarían en un ver y venir psíquico o abstracto (*que me vea venir* = ‘que interprete mis pensamientos’). Por su parte, *venir* es un verbo deíctico en que algo más alejado o profundo llega a la superficie, a la proximidad física o sensorial de algo o se aproxima al presente del habla.

-Palabras de significado vacío e interpretación generalmente pragmática y, por tanto, a caballo de las dos disciplinas. Nos referimos, en concreto, al uso de constantes interjecciones: *Jajajaj perros todos perros* (con risas por burla). O: angelito01: *Epaaa* (interjección que según el *DRAE* se utiliza como “para detener o avisar de algún peligro” y también “para animar”, mientras que en otros países se usa como saludo compulsivo<sup>25</sup>).

---

<sup>24</sup> No se trata de un error: el estándar es el que es, pero hay varias reglas de medirlo, por lo que puede ascender a niveles superiores (por ejemplo, en el uso académico) o rozar los inferiores (como en el caso que nos ocupa. De hecho, el estándar de los jóvenes en el Perú, bajo un escalón respecto al de los mayores en la mayoría de los contextos, pasando lo vulgar a ser tenido simplemente como coloquial o popular. Puede medirse este fenómeno en *DiPerú*, con autores en su mayoría jóvenes.

<sup>25</sup> Otro uso próximo de esta voz de origen vascuence es el de extrañeza o sorpresa (*Diccionario de americanismos* de la ASALE, s. v. *jepa!*), que se produce ante algo sorprendente y que en España tiene también el matiz de reacción ante algo inesperado, breve y contundente. Por ejemplo, alguien se desliza en el piso y está a punto de caer y puede decir *jEepaaa!*, interpretación que no tiene que ver con la del texto.

La repetición del sonido final da la sensación de una reacción más intensa de la usual ante algo concreto, con lo que hay que revisar el contexto para evaluarla; suele aparecer en primer lugar como en chatea25045: *holaaa buneos dias / alguna amiga de arequipa para conversar?* Generalmente se trata de un saludo en correlación con un *hola* anterior, por lo que la misma vocal se repite varias veces: a la alegría del saludo se le da la forma reactiva paralela de la respuesta al mismo. O bien se trata de una intensificación para hacerse oír entre una maraña de gentes, como con *¡Epaaa!*

#### e) PRAGMÁTICA

Con todo, lo que más fácilmente se prevé, por ser imprescindible en cualquier texto, es la manera de manejar la lengua en un contexto dado y los efectos que se quieren vehicular a través de la escritura, algo que se da por supuesto en el lenguaje oral cara a cara y, sin duda, en todo empleo lingüístico, pero que aquí se hace relevante para suplir lo que el ojo no ve. Todos los textos analizados parecen gozar de esas cualidades.

-Así, no se usan los signos de interrogación como pregunta, al menos al comienzo; suelen emplearse a veces al final y otras veces nunca. Se trata generalmente de casos de intrusión del contexto; por él se aprecia, por ejemplo, cuándo se trata de una pregunta, lo que permite, de hecho, eludir los signos al suponer la entonación que le daría el hablante en la lengua oral, de modo que encontramos dos soluciones distintas al margen de la oficial, la misma que obliga a que se inicie y cierre lo escrito con el signo de interrogación. Sean los ejemplos siguientes: Carlos24trujillo: *alguien quiere jugar x cam? / MADURITO\_LIMA: alguien de lima*. En el primer caso está la interrogación de cierre nada más; en el segundo, ni una ni otra. Sin embargo, en ambas se percibe que se trata de una pregunta, no de una información dada a otro, lo que sucedería en estas frases: *Alguien quiere jugar x cam <pero yo no enciendo la cámara>*, *<¿Había alguien ayer en tu casa de Cuzco? Sí,> alguien de Lima*.

-Pero, ¿qué se podría dar a entender si alguien utiliza una doble interrogación al final del mensaje o una sucesión de ellas? Que por iconismo la preguntaría sería doblemente marcada o señalaría una duda aún mayor que la que inicialmente inicia el proceso. Ejemplo: CFS3747: *alguna chica de trujillo que le guste la naturaleza, que quiera pasear y emeparse de lluvia??* (= ‘¿Hay alguna chica de Trujillo <presente ahora mismo como interlocutora en este chat> que le guste la naturaleza? <Y lo que ya sería una maravilla> ¿Hay una chica que quiera pasear y empaparse de lluvia <anunciando al mismo tiempo que en Trujillo llueve>?’).<sup>26</sup> La premonición del hablante es que con más

---

<sup>26</sup> El texto trae *emeparse*, pero creemos que se trata de un error por *empaparse*, ya que hablamos de la lluvia y de salir a pasear lloviendo. En otros contextos, no se trataría de un error como en la definición siguiente correspondiente a un venezolanismo “1. prnl. vulg. Ven. Dicho de un hombre: Enamorarse intensamente de una mujer”. Pero la persona aludida como Emisor es peruana y, más exactamente, de Trujillo. En otros lugares, también como señala el *Diccionario de Peruanismos* de la ASALE significa: ‘consumir droga en pastillas’. Pero no, no se trata aquí tampoco de pepas (‘pastillas’ como equivalente a ‘semillas’ o de ‘medicinas’ que producen ciertos efectos alucinógenos).

frecuencia encontrará chicas a las que les guste la naturaleza que no otras a las que guste empaparse la ropa porque sí. Esta última suposición aún iría más lejos, potenciando la sensualidad que provoca una mujer mojada a un hombre en ciertas circunstancias. Obsérvese que en la presuposición también hay grados de probabilidad, no solo de certeza.

-Otra importante cuestión pragmática es la que tiene que ver con el *nick*, como hipocorístico y, en los chats, sobre todo como un apodo que deja en sombra al verdadero sujeto hablante. Este puede delatarse de algún modo, si es que no miente, circunstancia que se aplica a todo usuario como posibilidad antiética (véase la secuencia de kimberlyCZcomF5757 que, ante un chiste indecente que no reproducimos exclama: *SOY UNA Mujer soy una mujer*). Por ejemplo, *LaLlueca* parece aludir a una mujer, por ser nombre femenino (= *clueca* ‘gallina en disposición de empollar los huevos’); *CFS3747* podría referirse a un varón, ya que los varones son estadísticamente más aficionados a operar con números que las mujeres. En otros casos, la persona se muestra con más transparencia como en *Carlos24trujillo*, donde el hablante denota su nombre de pila, probablemente su edad y sin duda su procedencia; lo mismo cabe opinar sobre *CARLOS\_AREQUIPA*. En *MADURITO\_LIMA*, se denota el lugar de procedencia y se connota la edad y en *jorge163* se muestra el nombre de pila de un varón y tal vez un número de identificación ordinal respecto a otros tocayos de quien escribe. Si alguien se cambia de referente es posible que la suma de los dos apodos pueda explicitar algo más a la persona; véase el cambio de *nick* de *chatea25045*, que anuncia: *chatea25045 ha cambiado su nick a RUBEN\_\_\_\_\_* o la ampliación de *CZcomF5757*: *CZcomF5757 ha cambiado su nick a kimberlyCZcomF5757*.

-La función del lenguaje usual del chat es la lúdica: en muchas ocasiones se *chatea* para perder el tiempo y, en este caso concreto, para hacer conquistas sexuales, muchas de ellas lúdicas. Aun así, hay ejemplos que sirven de muestra directa para esta función, como en el siguiente en que una voz femenina, que no se ofrece como peruana, termina reconociendo que lo es, a base de enumeraciones y repeticiones de tubérculos del Perú:

Gotizz\_: Más peruana q la papa huayro [referido a alguien que se hace pasar por persona de otra nacionalidad].

[...]

Sabuu: k el chuño

Invitado-7072: como todo en este chat

Gotizz\_: Obvio y el tocosh.

Invitado-7072: que el tocosh

Sabuu: y el ollukito.

En él, la enumeración en forma de campo semántico (*huairo*, *chuño*, *tocosh*, *olluco*...) es trivial, propia de personas desocupadas. Como se trata del intercambio por el intercambio, no de una lección escolar, la función representativa o centrada en el mensaje, siempre existente, queda mediatizada o subordinada, dándose absoluta preferencia a la función interpersonal, disociada en el par pragmático del habla: en la función expresiva o centrada en el YO (*angelitoo1: toda una poeta*) y la función apelativa o centrada en el

TÚ (edwing: *hola alguien que quiera hablar*). La función meramente informativa suele ser postergada, como decimos; de ahí que parezca extraña, en este contexto, la intervención, tantas veces repetida por otra parte, de jorge163: *buenas soy psicologo si tiene alguna duda o consulta, no duden en mandar privado, cualquier consulta virtualmente y si son de lima nos podemos ver en mi oficina*. La cuestión es que las redes sociales se utilizan también para dar informaciones interesadas, por publicidad o en general para obtener algún beneficio. En tal caso lo que subyace es la función apelativa, aquella que compele a consumir ciertos productos o ideas. Al final, en este tiempo de impostura (lo que ahora se llama *posverdad*), lo que predomina es la función interpersonal; de hecho, es algo que ya preveía Jean Paul Sartre cuando afirmó que “el hombre es una pasión inútil”.

#### f) ESCRITURA

Quizá lo que más llama la atención en todo el conjunto de usos por Internet, a través del chat libre por lo menos, es la modificación a la que puede verse sometida la escritura.

-Las reducciones de palabras son constantes, donde *q*, *k* o *ke* (= ‘que’), sobre todo la primera, las utiliza mucha gente incluso en la escritura formal (en un examen, por ejemplo), convirtiendo en hábito una actividad perversa de falsa taquigrafía donde tenemos otros muchos casos como *xmi* (= ‘por mí’), *xke* (= ‘porque’), etc. He aquí un ejemplo: *puro xxx hablan aki k desgrcds* (= ‘Puro porno hablan aquí, ¡qué desgraciados!’), con el que un usuario parece aludir a intervenciones como esta: Carlos24trujillo: *quien quiere ver un buen cu...* (= ‘¿Quién quiere ver un buen culo?’), aunque con el eufemismo de una reducción fonética por truncamiento silábico. Estas abreviaturas son muchas veces como fugas de vocales (Galán 2007). Las abreviaturas son variables, pese a que muchos usuarios piden uniformidad: *Ok podemos ir al pv analu* (donde *pv* = privado ‘cita privada’)

-Se suele jugar con los signos y símbolos como en: edub: *hola alguna chica mas de 25 para. se. xxx. Oo* (= ‘Hola, ¿<hay> alguna chica <de> más de 25 años para sexo?’). Obsérvese la triple *xxx* (o *XXX*) con que se refiere culturalmente la sociedad a la pornografía y la sucesión *Oo* que parece aludir icónicamente a dos formas de practicar el sexo o a la forma de ciertas partes del cuerpo directamente implicadas en ello.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Obsérvese que el escritor del texto antedicho, que puede ser poco cuidadoso en su ortografía, aquí pone toda su atención demorándose en graficar *se. xxx. Oo*, apoyándose incluso, para separar bien las sílabas, en añadir un punto al final de cada fragmento fónico-gráfico. Adviértase, sin embargo, que *XXX* pudiera tener un significado diferente en otro contexto; así “El ‘x’ al final de una carta significa un beso. Entonces [xxx significaría] tres besos. (el ‘o’ significa un abrazo)” (dice alguien en Internet: <http://tinyurl.com/gpnzv6g>). Reinterpretando esto, vemos que aquí los besos y los abrazos refieren muy directamente a la relación libidinosa y no a la cariñosa o amistosa. Por lo demás, *x* en ciertos contextos puede equivaler a risas (Mayra Nieto, comunicación personal, 23-02-2016).

-Hay, como se dijo arriba, modos de escribir las emociones, no ya representándolas icónicamente, como en los emoticonos, sino mediante signos de escritura básica: :) (sonrisa = ☺).

#### g) ORTOGRAFÍA

-La indisciplina general o la comodidad son la fuente de que la ortografía quede muy relajada (*heterografía*). A una persona que decía aspirar a la Presidencia de la República peruana, alguien (con el apodo de Xorro) le escribió en el chat: *tienes q mejorar tu hortografía / para ser una buena política*. Es evidente que en este caso se trata de una ruptura intencionada del hábito ortográfico. Esa persona en concreto había escrito: *basta de lo mismo por una lima mejor y un peru feliz boten xmi* ((< *votar* ‘dar el voto’, que no < *botar* ‘saltar’). La degradación de las ideas se asocia demasiadas veces a la degradación de la ortografía, en gentes que además se caracterizan como *typos*.<sup>28</sup>

-El constante desprecio por los acentos lleva a la desidia y a una práctica contumaz que luego puede hacerse extensiva a la escritura formal; además, el hecho de que el inglés, bien impuesto, carezca de acentos acentúa la tendencia. Una persona de nivel alto tiene distintos registros de vocabulario, etc. para según qué circunstancias y ambientes; personas de nivel bajo o vulgar, por otro lado, son indiferenciadas en cuanto a los usos lingüísticos: carecen de variedad de registros, como se ha señalado (Bernstein 1964). Y, finalmente, quien tiene hábitos ortográficos adquiridos difícilmente se presta a heterografías rompedoras. Muchos autores las toleran, pero nosotros aquí las condenamos sin paliativos, en tanto en cuanto además no sean sustitutos conscientes y motivados de la buena praxis. Sin disciplina no hay ética. Se nos dirá que la ortografía es caótica –y lo es, sobre todo en algunas lenguas como el inglés o muy sometida a reglas externas, como el francés–; se nos dirá que el español es cambiante: tan pronto utiliza hache como no en palabras emparentadas: *huérfano / orfandad, hueso / óseo*; se nos dirá que las palabras terminadas en *-aje#* van con jota (*garaje* y no *?garage*), pero hay alguna excepción como *hipálage* y con ge las acabadas en *-ger#* como *proteger*, pero ahí tenemos *tejer*. Y eso es cierto, porque la ortografía de una lengua es el resultado de un proceso histórico que pasa por múltiples vicisitudes que son tenidas como naturales por los usuarios más conservadores. Por eso, ha sentado tan mal a los quechuistas de las academias que de repente el quechua se escriba con tres vocales, cuando siempre se emplearon cinco; y tienen razón, en este aspecto, sobre el respeto que ha de exigirse de las nuevas generaciones a lo acostumbrado, porque por mucho que la ciencia fonológica avance, cualquier cambio repentino y total en la ortografía será rechazado o no será bienvenido, como a nosotros nos ocurre en este momento con las heterografías en la red. La diferencia, sin embargo, es notable y ha de ponerse en el otro platillo de la balanza: Una cosa es reformar para ordenar y otra reformar para romper con la disciplina ya existente. Y es que las reformas hacen falta, siempre una vez acordadas, para mantener una disciplina histórica y no romper con unos hábitos que nos lleven al caos. Nadie puede inventarse porque sí sus propias reglas, salvo que sea un ignorante o quiera faltar el respeto a sus

---

<sup>28</sup> Se llama *typo* (< ingl. *type*) a la persona desordenada o desaliñada al escribir, porque digita mal y no corrige sus errores o porque su teclado es deficiente (falta de acentos, de eñe, etc.).

congéneres. Y en ese sentido, si alguien luego es capaz de escribir correctamente cuando debe hacerlo, minimiza sin duda el impacto negativo de esa escritura que semeja a una taquigrafía cambiante cuando se muestra como algo lúdico, etc.<sup>29</sup>

Diremos también que el fenómeno de las redes sociales no puede quedar desentendido por parte de los estudiosos como si fuera una moda pasajera. Estos medios no solo no se eliminarán, sino que crecerán hasta extremos hoy inconcebibles, por lo que el sistema educativo debe estar preparado para canalizar el uso del lenguaje en los nuevos espacios. Un profesor puede proponer ejercicios lingüísticos en clase de cómo operar con sistema cuando se escribe para un ensayo y como se hace entre amigos en las redes, de modo que se eviten las escrituras irregladas y caóticas: uno no puede escribir ahora *hacer* y luego *aser*, *haser*, etc. ni en un medio ni en otro, si no queremos volver a las cavernas (es decir, a los principios de la escritura). Pero nada impide que en las redes se escriba <x ti y xa ti> (= ‘por ti y para ti’), si luego en un ensayo en clase el alumno escribe <por ti y para ti>. ¿Acaso el alumno no sabe que es solo la secuencia <por> la que se toma por el signo <x> de la multiplicación, que es un signo secundario en tanto en cuanto la palabra *por* se escribe <por>, pero se reduce a <x> al hacer operaciones matemáticas? En otras palabras: el problema no está tanto en escribir secuencias como *xq?*, *tas ahí?*, *chvr!*, *ztas lok!*, que señala un cibernauta, en sustitución de *¿por qué?*, *¿estás ahí?*, *¡chévere!*, *¡estás loco!*, cuanto en dudar entre *tas* y *ztas* como dos aféresis diferentes para *estás* en esa misma secuencia. El uso del lenguaje no puede ser meramente conductista, al capricho / automatismo del momento, sino que ha de ser meditado en cualquier medio, riguroso y disciplinado para ser eficiente. Costó mucho trabajo pasar de la anormatividad ortográfica medieval, relativa y justificada por la falta de instrucción en tales materias y la inexistencia de reglas, a los sistemas ortográficos actuales, que aunque en alguna medida caóticos son estables, para perder todo ese bagaje porque haya que “enterrar las haches rupestres, firmar un tratado sin límites entre la ge y la jota, y poner más uso de razón en los acentos escritos” (García Márquez *dixit*) y romper con la tradición, cosa que preconizan algunos defensores de la libertad a ultranza, sobre todo entre los jóvenes. No se trata de sembrar el “terror del ser humano desde la cuna” contra la ortografía, sino de aprenderla con el uso y la memoria fotográfica del que es culto y leído. Nadie puede escribir como habla, no lo hacía ni el mismo Juan de Valdés en su *Diálogo de la Lengua* (1536) que defendía tal regla, pues cada uno habla de modo diferente y la lengua no puede someterse, si quiere ser universal, a los idiolectos de cada uno. Pero sí se puede cumplir de alguna manera la oralidad del lenguaje escrito en las redes con mecanismos ordenados que sugieran los sesgos orales en cuanto a énfasis, entonación, alargamiento de las sílabas, reticencias al hablar, etc. Y, después de todo, Internet debe servirnos de banco de pruebas para las reformas ortográficas que quepan en pro de una mejor aceptación de las reglas de ortografía, aunque todo ello sin quebrar abruptamente hábitos largamente establecidos, porque eso llevaría a la ruptura social. Y menos cabe otorgar méritos por tales quebrantos a aquellos ignorantes o comodones que no aprendieron bien a servirse de la ortografía de la lengua para que vengan ahora a darnos lecciones de analfabetismo a partir de usos

---

<sup>29</sup> Otro contrasentido es que los que defienden las heterografías y hasta las faltas de ortografía, dicen que se debe a la rapidez con que se escribe, emulando a la lengua oral que es mucho más rápida. Esto es cierto, pero observamos que muchos de los que intervienen en el chat lo único que hacen es pasar el tiempo, sin ofrecernos mensajes profundos u ordenados. Ya sabemos que el chat y la filosofía están reñidos; pero no hasta estos extremos, de modo que la prisa no debería ser aquí una coartada.

caprichosos e irreglados. La falta de ortografía es como ese papel arrugado que dejamos caer por desidia en un suelo limpio.

### 3.1.4. Un tipo de chat particular: el wasap

El *whatsapp* es una modalidad de chat, más eficaz y manejable y de fácil uso en cualquier lugar con cobertura (que es el “área geográfica que cubre una estación específica de telecomunicaciones”). La palabra original, *WhatsApp*, proviene del inglés y responde a un juego de palabras entre la frase inglesa *What's up?* utilizada en el lenguaje coloquial como forma de saludo (‘¿Qué tal?’ o ‘¿Cómo va?’), o bien ‘¿Qué pasa?’, ‘¿Qué sucede?’, ‘¿Qué hay de nuevo?’) y el acortamiento *App* de la palabra inglesa *application* (‘aplicación’). La palabra *whatsapp* debería, por cierto, reducirse en español escrito a *huasap* o *wasap*.<sup>30</sup> Este sistema de mensajería instantánea se utiliza con teléfonos móviles que estén normalmente conectados a una red *Wi-Fi*,<sup>31</sup> que es la tecnología que permite conectar diferentes equipos informáticos a través de una red inalámbrica de banda ancha, y además vayan comercialmente provistos con una tarifa de datos de tercera generación (3G) en adelante.

Al tratarse de un tipo de chat lo tratado más arriba servirá para explicar el lenguaje empleado. En este caso, no se trata de un chat público, sino siempre privado, y se establece por pares o bien por grupos afines de personas. Tiene un sistema de control de los mensajes recibidos y de los emitidos, consistentes en unos angulitos (el *check* y *double check*, conocidos también como *ticks* o palomitas) que permiten saber si han llegado (dos ángulos negros) y si además los ha leído el receptor (de color azul). Hay un sistema para eludir este control, lo mismo que lo hay para evitar a alguien en un grupo o sustraerse de él. Con los wasaps se mandan también fotos, conexiones a Internet mediante hipervínculos, canciones y discursos, etc. y, por supuesto, emoticonos, convirtiendo esta aplicación de mensajería instantánea gratuita en una formidable herramienta de comunicación en lenguaje oralizado.

En efecto, el mismo título nos advierte de que con este medio se suelen mandar saludos diversos, entre familiares y amigos o personas vinculadas por algún asunto común, siempre con la posibilidad de reconocer por el color de fondo los mensajes mandados de los recibidos. No cabe duda de que, por su inmediatez (incluso permite estar a la expectativa antes de recibir un mensaje, pues se recibe una alarma y la palabra “escribiendo” en el ámbito del usuario que está en contacto con otro dado), aunque se trate de un lenguaje principalmente escrito y visualizado semióticamente por otros medios, este asume muchos de los requisitos del lenguaje oral cara a cara, el lenguaje

---

<sup>30</sup> La RAE prefiere *wasap*, frente a *huasap*, dando preferencia al grafema extranjero innecesario para la *wau*, que es español general se codifica como <hu>. En todo caso, es mejor que *guasap*, que tiene apariencia más vulgar. En España, se viene pronunciando por parte de algunos como palabra llana, lo que puede derivar en una doble forma *wasap* / *wásap* (como *acéano* y *océano*, *período* o *periodo*...).

<sup>31</sup> *Wi-Fi* (según *Wikipedia*) es el nombre de una marca comercial, inventada por la agencia Interbrand, y no un calco de *Hi-Fi*, (del inglés *high fidelity*; usado en la grabación de sonido), que haría pensar, erróneamente, que *Wi-Fi* es una abreviación de *wireless fidelity* —traducido al español, *fielidad inalámbrica* (V. <https://es.wikipedia.org/wiki/Wifi>).

convencional por naturaleza como mantenemos en esta obra. El Receptor de un mensaje recibe una notificación acústica y otra visual que anuncia la existencia de un wasap, a veces con un numerillo sobre el logo, señalando la cantidad de los mismos. En este medio también podemos “fabricar” nuestro propio perfil, con foto incluida, y hasta disponer de respuestas automáticas para según qué situaciones: “Estoy durmiendo”, “Contacta más tarde”, “En el gimnasio”, ... Incluso es posible mandar a otro usuario autorizado nuestra ubicación en un momento dado, para que nos localice físicamente con facilidad. Y lo que es importante en el desarrollo último de esta tecnología: el servicio de micrófono del wasap permite transmitir mensajes orales, desde mitades de 2014, y recibir respuesta por la misma vía, mediando solamente la diferencia espacial y el tiempo prudencial en que se tiene que realizar la comunicación, a veces casi instantáneo. Y no solo permite mandar y recibir mensajes de voz, sino también escribir al dictado: hablar al dispositivo para que traduzca el mensaje a escritura, lo que reduce su tiempo de codificación.

Finalmente, su aproximación inmediata al mensaje oral no solo lo hace próximo al teléfono en conversación diferida, sino que, además, permite de inmediato las llamadas telefónicas desde el mismo dispositivo, culminando con la videoconferencia.

#### 3.1.4.1. El lenguaje utilizado en el wasap: sus usuarios

Las tipologías ya estudiadas en la primera parte sufren ciertas alteraciones, previstas en la teoría por el recurso de lo que hemos llamado continuidad textual, de modo que en este caso hemos de situarnos en el camino medio entre lo hablado informal y lo escrito formal, entre el espacio y tiempo inmediatos y los distantes para un análisis adecuado “de los textos escritos oralizados y su relevancia (Yus 2001, López Quero 2003), conversaciones escritas”, etc., como señala Calero (2014). Por lo demás, cada uno de los medios en que se reparten o despliegan las redes sociales tiene sus características propias, de modo que los productos lingüísticos híbridos resultantes difieren de algún modo entre ellos y deben tipificarse. En este caso la intimidad y voluntariedad del intercambio de mensajes nos sitúa muy cerca de la estricta oralidad.

El lenguaje puede y debe monopolizar cualquier medio de comunicación, pues sin duda es el modo de relación más eficiente con que cuentan en especial los humanos, aunque no cabe duda de que los demás seres vivos tienen también lenguajes particulares mucho más limitados. Además, los primeros lo pueden adaptar con facilidad a sí mismos a partir de la lengua oral; por ejemplo, constituyéndolo en un medio escrito con capacidad de imitar la oralidad. Es la categoría de lo hablado escrito, que señalaba Oesterreicher (1996), la cual es aplicable sobre todo a los usuarios conocidos como *nativos digitales* (*digital natives*) frente a los *inmigrantes digitales* (*digital immigrants*), que no terminan de adaptarse al medio. Marc Prensky lo expresa en un conocido artículo de 2001:

in which he relates the contemporaneous decline in American education to educators' failure to understand the needs of modern students. His article posited that “the arrival and rapid

dissemination of digital technology in the last decade of the 20th century” had changed the way students think and process information, making it difficult for them to excel academically using the outdated teaching methods of the day. In other words, children raised in a digital, media-saturated world, require a media-rich learning environment to hold their attention, and Prensky dubbed these children “digital natives (“Digital native”, en [https://en.wikipedia.org/wiki/Digital\\_native](https://en.wikipedia.org/wiki/Digital_native), reg. 21-01-2016).

¿Y cuáles son las características de los nativos digitales, aquellos en los que cuenta sobre todo la competencia digital para entenderse con los demás y ser entendido por ellos? Como hemos venido manteniendo, en los nativos digitales se vislumbra la vuelta al dominio más equilibrado de los sentidos humanos, devolviendo la presteza auditiva y visual sintética a la analítica del lenguaje que quebró en su momento la invención de la imprenta (Galán 2005: 141). Es la tesis fundamental de la *Galaxia Gutenberg* (McLuhan 1962). Calero (2014) recoge bien lo dicho por algunos autores (cf. bibliografía) sobre las características del lenguaje utilizado:

“En efecto, en los discursos virtuales, su inmediatez temporal, su carácter efímero, su tendencia a la condensación (cuya manifestación más evidente es lo que Morala, 2001, ha denominado *jibarización gráfica*), su apresuramiento discursivo, su desatención a las normas gramaticales y ortográficas, etc. son aspectos que comparten con los enunciados de transmisión oral (Tusón, 1997; Briz, 1998)”.

No obstante, el tiempo que se tarda en escribir, aunque sea con abreviaturas, aunque se aproxime a una especie de criptografía o taquigrafía, ya limita esas condiciones de oralidad y permite, en cambio, una mayor planificación en lo que se pone con signos gráficos que en lo hablado. Esto es así, aunque sean muchos los casos en que por apresuramiento en las redes sociales haya personas que luego se tengan que arrepentir de lo escrito, que siempre queda ahí, demorado, a diferencia de lo que pasa con el lenguaje oral cara a cara de más difícil e imprecisa reconstrucción (salvo grabación interpuesta). Es una especie de compensación negativa de una planificación menos efímera.

Obsérvese que lo dicho, como introducción general, cuadra tanto para el chat en general como para el wasap y otros medios digitales similares a él. Por su parte, Calero (2014) asegura que:

Entre todos esos aspectos, es la economía del lenguaje uno de los más tratados por su destacada presencia en el uso de dichas tecnologías, más específicamente en el Twitter, el Messenger (MSN), los SMS o el WhatsApp, donde las abreviaciones, truncamientos, elipsis, etc. son una constante, en un intercambio textual caracterizado por la rapidez, la espontaneidad y la necesidad de demostrar al interlocutor que se está en permanente conexión (p. 89).

Y añade acto seguido:

Hay que subrayar que las simplificaciones del lenguaje no obedecen a la voluntad individual de cada usuario, sino que son establecidas por el grupo social que las utiliza: para entenderlas, por tanto, hay que conocer el código común que las articula. Esta economía no solo se plasma en las abreviaturas léxicas, sino en el uso de *smilies*, emoticonos y *gifs* animados que pueden reemplazar una frase, una oración. La gramática, la sintaxis, la ortografía y sus normas pasan a un plano secundario: lo prioritario es transmitir los mensajes con prontitud y eficacia, ya sea con palabras, ya con símbolos o emoticonos (ibíd.).

La interpretación que nosotros hacemos del lenguaje de los chats y wasap no es tan optimista, aunque estemos de acuerdo con la autora en el resultado final. Las reglas de uso de todos esos mecanismos que describimos para explicar el chat y abordamos de nuevo ahora para localizar en el wasap no son, ni mucho menos, tan modélicas.

### 3.2. El SMS

El servicio de mensajes cortos o SMS, creado en 1985 por Matti Makkonen, quizá va quedando un poco obsoleto a la velocidad con que evoluciona cada día la red y las enormes posibilidades que genera, pero es una opción generalmente incorporada por todos los centros de servicio. Pero hubo un tiempo en que el acrónimo SMS era más que unas siglas en inglés (SMS = *Short Message Service*): se trataba de un mecanismo rápido para informar a alguien de algo. Y ahí surgió la necesidad de apresurarse; además, como los SMS costaban y cuestan dinero, era preciso reducir el número de caracteres (al modo del telégrafo), con lo que surgieron de inmediato las abreviaturas para codificarlos. Cada acento, además, suma un carácter más, lo que añadido a que el trabajo de acentuar no es baladí, se convierte en la excusa perfecta para evitarlo. Y así empezó todo este hábito de abreviar y eliminar diacríticos; a instancias del inglés, por más señas. Como señalan Martínez Rodrigo y González Fernández (2010): “Los mensajes de texto, enormemente utilizados entre los jóvenes, comenzaron siendo [...] los desencadenantes de nuevas formas de escritura”.<sup>32</sup>

No vamos a hacer mucho hincapié en describir el SMS; ya en Calero (2014) se hacía un cotejo interesante con el chat, recién descrito. Pero sí conviene presentar algunas características de este medio:

-El código empleado para el SMS es en algunos casos el GSM 3.38; con él solo se pueden escribir 128 caracteres, entre los que no están la interjección de apertura, la eñe, los acentos, etc., de modo que no hay más remedio que evitarlos; si se insiste en ellos, entonces el sistema se reconfigura a Unicode (con 160 caracteres) y el coste es mucho mayor.

---

<sup>32</sup> Así se corrobora en *Wikipedia* (s.v. *Lenguaje\_chat*), que sigue a Vela Delfa (2005), Cantamutto (2012) y otros autores, y donde se saca una conclusión final interesante sobre la evolución de los signos gráficos en el nuevo medio: “Estas características [de abreviación] se asocian principalmente al uso de los SMS en teléfonos móviles con pantallas pequeñas y teclados alfa-numéricos, en los cuales la escritura debía realizarse a partir de ir oprimiendo una de las 12 teclas hasta encontrar la letra que se buscaba. Así, los usuarios adecuaron sus estrategias a fin de poder comunicarse en un medio condicionado de distintos modos. Sin embargo, los usuarios -y, en particular, los jóvenes- encontraron en esta restricción una posibilidad de utilizar las abreviaciones como formas identitarias. Así fue como, en primer lugar, se expandió el uso de abreviaturas, reducciones, aféresis, entre otras, pero, al mismo tiempo, se observó una tendencia al uso de formas expresivas con las reduplicaciones de consonantes, vocales y signos de puntuación. Lo que en primera instancia intentó favorecer la brevedad, encontró el camino hacia la expresividad”.

-El SMS suministra como infraestructura la fecha de envío, la validez del mensaje, los números de teléfono de los usuarios (receptor y remitente) y la identificación del centro de servicio que ha vehiculado el mensaje.

-Se puede hacer una programación previa de envío. Así se decide con anterioridad la fecha y hora a la que queremos enviar el mensaje. Este automatismo genera funcionalidad a particulares y empresas, siendo útil para recordar oportunamente citas o notificaciones. Es especialmente importante para avisos de la administración a los ciudadanos, para enviar felicitaciones de cumpleaños u otras efemérides, para comunicarse con los clientes para envío de mercancías y facturas, etc.

-Acepta envíos masivos, al igual que el correo electrónico, permitiendo además hacer estadísticas de ellos.

-Permite conocer de inmediato si el mensaje ha llegado, lo mismo que en el wasap.

-La dinámica dialogal por este procedimiento es pobre, pero en cambio asegura un contenido nuclear básico con menor número de intervenciones.

-Existe el Diccionario SMS que “es un diccionario creado por iniciativa de la Asociación de Usuarios de Internet (AUI) con el objetivo de reflejar el nuevo lenguaje chat surgido del uso en los mensajes de telefonía móvil, denominados servicio de mensajes simples o SMS” (*Wikipedia*). Es decir que la forma de utilizar uno y otro es semejante y las estrategias de los usuarios de chat y SMS parecidas, imbricándose perfectamente en eso que se ha dado en llamar *cibercultura*.

-Pese a la existencia de diccionarios e intentos de normas de uso, tanto el SMS como otros medios de comunicación en el ciberespacio, no están sometidos a reglas, al menos a reglas universales. Cada persona tiene las suyas propias, generalmente laxas, aunque no difieran grandemente de las del grupo del que forma parte, las cuales a su vez tienen elementos comunes y otros diferentes con los demás grupos y así sucesivamente, creándose con ello un árbol muy ramificado y profuso. Normalmente las reglas difieren de lengua a lengua, pero el inglés se ha entrometido en esta modalidad como lo ha hecho en otros medios y registros.

-Tanto para los SMS como para los mensajes de texto o wasaps existen cada vez más perfeccionados textos predictivos con los que sin tantas pulsaciones o tecleos es posible escribir la palabra deseada (Cantamutto 2012). Ello obliga a usar un lenguaje estándar, aunque la máquina “aprende” también las palabras que el usuario utiliza.

### 3.2.1. El lenguaje del wasap comparado con el del SMS

El wasap utiliza un lenguaje muy funcional y rápido, sin retórica adicional respecto a los mensajes que encriptan sus usuarios. Una metáfora se da si se da por sí misma, como juego, como chiste o como ocurrencia, pero no es la vía habitual de adorno del lenguaje. Y así en lo demás. Por eso, la mejor manera de analizar la cuestión es abordando el sentido del wasap en sí mismo; la otra es cotejar lo que el wasap es en comparación con otros modos similares como hace Calero (2014) con el SMS. Siguiendo a la autora citada, se observa que las funciones predominantes son las mismas; en concreto, la transaccional y la interaccional (Alonso y Perea 2008). A eso hemos de decir que estas dos funciones son universales, salvo en los textos menos convencionales como puedan ser los de la función poética, etc., analizados en su lugar. De hecho, desde la antigüedad grecolatina, las funciones del lenguaje son dos: la de la comunicación entre seres, es decir la interaccional en que se negocia el papel de cada uno y la imagen que quiere o puede dar de sí mismo defendiéndose contra la imagen negativa, lo que se sustancia en la función apelativa y el

la función expresiva, según se cargue el mensaje hacia el Receptor o no fluctúe desde el Emisor del mismo; este último predominará siempre desde el momento en que reditúa para sí incluso aquello que dirige al otro. Y en segundo lugar está la transaccional, la de la comunicación –en cuanto a una relación externa, no por sí misma–, en que un usuario informa a otro de algo o recaba información sobre algo a cambio de otra cosa; es la función referencial del lenguaje, centrada en el Objeto (Mensaje). La relación funcional entre estos dos polos: Agentes y Mensaje, es compleja. Si predominan los Agentes, el Mensaje es lo de menos (lo que suele suceder más en las redes sociales) y queda como fondo (lengua enunciativa); en cambio, si la necesidad más imperiosa es el Mensaje (lo que suele suceder sobre todo en el lenguaje científico), los usuarios son por sí mismos instrumentos para su transmisión (lengua enunciativa), alternándose la relación fondo / figura cognitiva de que se sirve la comunicación para hacerse efectiva, dejando interactuar pragmáticamente al enunciado en primer plano con la enunciación que lo crea.

En sentido general, en el wasap predomina la función interaccional y en el SMS la transaccional, aunque no se exclusivizan en ninguno de los medios.

Vamos a ver todo esto en un chat real de carácter privado, en concreto un wasap donde la privacidad es usual.<sup>33</sup>

03/11/2015, 17:07 USUARIO Un día quiero invitarte personalmente a almorzar o comer por tu desinteresada ayuda. Por acá hay múltiples opciones

03/11/2015, 17:24 CONTACTO Hola, J\*!!

03/11/2015, 17:24 CONTACTO Q bien comunicarnos por aquí!

03/11/2015, 17:25 CONTACTO Me sorprendiste!

03/11/2015, 17:25 CONTACTO Bueno, gratamente!

03/11/2015, 17:25 USUARIO Ya sabes...

03/11/2015, 17:26 CONTACTO Gracias! Ahora estoy secuestrada con el trabajo

03/11/2015, 17:26 CONTACTO Esta y la siguiente adelanto horas porque quieren terminar clases antes de diciembre

03/11/2015, 17:27 CONTACTO Y voy a trabajar hasta las 9 pm todos los días

03/11/2015, 17:27 CONTACTO Por ello estaba pensando que el 12 me iba resultar difícil acompañarte

03/11/2015, 17:27 USUARIO Gozo en un pozo

03/11/2015, 17:28 CONTACTO Puedo ir a las 6, pero a las 6.30 saldré volando!

03/11/2015, 17:28 CONTACTO Ahhh vi las fotos de C\* y tú en el face

03/11/2015, 17:28 USUARIO Eso no es vida

---

<sup>33</sup> En él se corrigen los defectos tipográficos, de digitación o los errores obvios; no así otros hábitos contra la norma ortográfica, etc.; se eluden los nombres completos con la inicial mayúscula y con uno o más asteriscos para evitar coincidencias referenciales.

03/11/2015, 17:29 CONTACTO Y un comentario que te hizo un tal c\*\* que decía que disfrutabas mucho

03/11/2015, 17:31 USUARIO Noticias vuelan

03/11/2015, 17:31 CONTACTO Te lo reproduzco

03/11/2015, 17:32 CONTACTO DCL\* [Figura un nombre real completo que es preferible ocultar]

03/11/2015, 17:32 CONTACTO No todo es trabajar. Como te cuidas, JC\*!

03/11/2015, 17:34 CONTACTO Ya vi que lo tienes en el Face, C\* te lo etiqueto!

03/11/2015, 17:35 USUARIO No hay intimidad en internet. D\* es mi hijo. Tengo que salir a una gestión

03/11/2015, 17:36 CONTACTO Ok

03/11/2015, 17:37 CONTACTO Antes que me olvide. Hable con R\*. Dice que pasara por ti a las 10 am del sábado! Un abrazo!!

[SE CORTA LA COMUNICACIÓN HASTA DOS DÍAS DESPUÉS]

05/11/2015, 20:32 CONTACTO Hola, J\*!

Este es un chat privado con pocas abreviaturas, ya que los mensajes se intercambian entre personas con carrera universitaria de letras, dispuestas a guardar relativamente las formas. No obstante, hay elipsis y presuposiciones que acortan de hecho el mensaje. El diálogo se sucede en tiempo real ralentizado, es decir, hay una demora entre una intervención (o turno) y otra, de modo que lo que duraría apenas un par de minutos en tiempo real aquí sucede, pese a la agilidad del medio, exactamente en media hora: de las 17:07 a las 17:37 según registra el *smartphone* del usuario. Haciendo una descripción previa, se observa que el intercambio empieza abruptamente por parte del USUARIO; eso no sucede siempre así: de hecho, la conversación reanudada dos días después por el CONTACTO comienza con un saludo, como el que se da la gente por la calle o por quien acude al encuentro de otro: “Hola, J\*. La razón de esto puede estar en que a veces se saltan los protocolos de saludo, ya que los mismos terminales del celular determinan los protagonistas, y el hecho de comenzar a intervenir implica la no necesidad de presentarse, aunque suene a descortesía, pues las personas están entre sí conectadas. Además, aquí el factor sorpresa se impone sobre cualquier otra consideración: proponer abruptamente algo para sorprender al otro, seguramente en un momento de su intimidad ajeno al de la otra persona. A esta intervención, equivalente a un turno, le suceden otras cuatro, que constituyen un turno único: *Hola, J\*!! / Q bien comunicarnos por aquí! / Me sorprendiste! / Bueno, gratamente*. Obsérvese que hay exclamaciones de cierre, no de apertura y la abreviatura de *Qué*, y que el predominio ahora es puramente interaccional, mientras que la propuesta del usuario inicialmente era transaccional: *Un día quiero invitarte personalmente a almorzar o comer por tu desinteresada ayuda. Por acá hay múltiples opciones*. En este caso, el USUARIO, agradecido al CONTACTO por la ayuda recibida en el pasado real propone una invitación al interesado. La invitación es un acto de habla comisivo no compulsivo (acto de *requesting* ‘solicitud’, Fraser 1975, Ruiz de Zarobe 2004), que parte de un acto de habla de apoyo meramente asertivo (*Yo te digo...*), pero que implica el deseo (*Yo quiero...*) de que lo propuesto se cumpla en el futuro (parte

comisiva del acto en cuestión). Después sigue un aparentemente frío *Ya sabes*, que es un acto asertivo ratificativo de que en el pasado las sorpresas aspiraron a ser igualmente gratas; por eso al verbo *saber*, transitivo, le falta (elipsis) el objeto directo consabido. Así lo entiende el CONTACTO, que agradece de inmediato y se justifica acto seguido: el mucho trabajo dificulta cualquier acuerdo, por muy favorable que sea para el interlocutor. Se expresa con una elipsis manifiesta que solo el conocimiento del mundo puede ayudar a interpretar: *Esta y la siguiente adelanto horas porque quieren terminar clases antes de diciembre*, en que se sobreentiende la palabra *semana*. También hay un requerimiento de buena voluntad para entender en el contexto que trabajar hasta las 9 de la noche *todos los días* implica al menos una excepción: la del domingo, contraviniendo en ambos casos la máxima griceana de la cantidad (Grice 1975). El día 12 (jueves) de ese mes (noviembre) se presenta un libro del USUARIO y el CONTACTO parece desviar el tema de la invitación al acto de presentación del mismo, o no entiende bien su intención. La invitación, sin embargo, estaba bien formulada: *a almorzar o comer*, por lo que se supone que aceptarla podría presuponer, si se hace a las primeras de cambio, un acto poco cortés: se aceptan las invitaciones después de alguna insistencia; no antes (Haverkate 1994: 73). Eso de “perdono las 99”, que se dice en razón de que uno no debe aceptar una invitación hasta haberla recibido 100 veces, parece demasiado exigente en las relaciones sociales, al menos en algunos casos (como este, que no haremos más explícito ahora, pero en el que el favor recibido fue en virtud de amistad y buena voluntad no esperando, ni requiriendo nada a cambio). La persona insiste en el tema de la presentación y dice: “Puedo ir a las 6, pero a las 6.30 saldré volando!”. Su turno queda suspendido por una intervención anterior del USUARIO: “[Mi] gozo en un pozo” (es un refrán que anuncia la decepción sufrida; por tanto, es interaccional, no transaccional). Pero inesperadamente el CONTACTO comienza con un turno nuevo, otro tópico que se anuncia con una interjección, como si hubiera sido motivado por un recuerdo súbito “Ahhh”: *Ahhh vi las fotos de C\* y tú en el face*, con lo que la función expresiva y la referencial aparecen reflejadas juntas como comúnmente. El USUARIO no ha podido reaccionar a este nuevo tema y aún responde al anterior, considerándolo cerrado: *Eso no es vida*, es decir el de trabajar tantas horas y no poder disfrutar de asueto, etc. En la interacción cara a cara, esas superposiciones pueden darse también (solapamientos), pero no de modo tan rotundo (hay coincidencia real de habla) y siempre con disposición rectificatoria inmediata. El CONTACTO insiste en el nuevo asunto: la aparición esporádica del USUARIO en Face[book], tema que por la prisa es cerrado de inmediato por este tras una breve explicación a los comentarios del CONTACTO: *No hay intimidación en internet. D\* es mi hijo. Tengo que salir a una gestión*. Obsérvese que los dos primeros –por lo que sucede en la red o por una relación familiar– implican un tiempo gnómico, un “siempre”. En cambio, la tercera intervención seguida sin respetar la remisión por partes de los mensajes incluidos (falso dominio del medio / excesiva prisa), implica un tiempo puntual, un “ahora mismo”. En cambio, la actitud compulsiva del CONTACTO, hace que sus turnos se desgranen en varias intervenciones seguidas, agilizando los intercambios, a diferencia de su *partenaire*. Véase cómo incluso este olvida los acentos: [...] *Como te cuidas, JC\*! / Ya vi que lo tienes en el Face, C\* te lo etiqueto!* Ahora es el CONTACTO quien acepta tener que cortar la comunicación: *Ok* (acto de habla asertivo, de conformidad) y añade, generando un nuevo turno: *Antes que me olvide. Hable con R\*. Dice que pasará por ti a las 10 am del sábado! Un abrazo!!* El USUARIO no responde a la despedida, porque en efecto, algo inesperado se presentó mientras estaba desarrollándose esta “conversación” y hubo de interrumpir todo, incluso

el motivo principal del primer mensaje: la invitación propuesta. Pero queda implícita la solución: el próximo sábado una tercera persona pasará a recoger al USUARIO y tendrán una cita los tres amigos, como otras veces: ahí el USUARIO podrá invitar al CONTACTO a quien le debía ese favor que aquí no ha sido citado para preservar la intimidad. Además, la conversación sigue en otro momento, otro día, como se ve acto seguido:

06/11/2015, 4:38 CONTACTO Me podrás enviar al correo algún afiche para subirlo al Face [...]?

06/11/2015, 13:21 USUARIO Te puedo mandar la carátula, aunque no sé si pesa mucho.

[LARGA INTERRUPCIÓN DE VARIAS HORAS]

07/11/2015, 2:37 CONTACTO Hola, J\*! Ok!

07/11/2015, 3:08 USUARIO Ok. Mañana nos vemos. Y búscate un día para que invite a un almuerzo por tu ayuda a [...]

07/11/2015, 4:51<sup>34</sup> CONTACTO: Gracias! Hasta mañana!

Esto no es nada extraño, por otra parte, en el lenguaje oral cara a cara. Hay interrupciones, vuelta a tomar los tópicos inacabados, recuerdo de sucesos anteriores, proposiciones de futuro que se retoman más tarde, etc. (Véase Briz 1998). Sin estar físicamente al lado de las otras personas (espacio real distorsionado), la gente “dialoga” por este medio tan ágil, aunque dilatado en el tiempo: tiempo real ralentizado como se dijo.

Establecido el marco anterior, es prioritario que analicemos los fenómenos fundamentalmente lingüísticos asociados al wasap, el chat clásico u otros medios similares de conexión virtual por la red para que se vea que el lenguaje utilizado, con sus peculiaridades, es un mero subconjunto de la lengua general cara a cara, con restricciones. En este sentido, los rasgos observados o se suman o se solapan con los recogidos para el chat en general.

Siguiendo a Calero (2014), las características del wasap –y por tanto del chat del que este es una variedad más ágil–, en coincidencia con el SMS, son:

#### ASPECTOS EXTRATEXTUALES (pragmáticos):

-Los marcos comunicativos más frecuentes del wasap y el SMS son los de decir / comunicar / enviar entre los que se hallan los de decir / responder y los de dar / recibir información de otros.

-Los marcos comunicativos no son simétricos. Controlamos mejor los mensajes emitidos que los recibidos (diferencia de *saturación* en el contexto).

-Se devalúan las máximas de la comunicación (Grice 1975), aunque este aspecto es controvertido. Las máximas sufren siempre constantes reajustes según la voluntad y los fines de los hablantes. Por ejemplo, la *máxima de la relevancia* puede pervertirse por accidente, como en el ejemplo comentado arriba (una invitación frustrada al primer intento), pero el hecho de anteponer la economía de lenguaje, abreviaturas o emoticonos, en sí mismo, no da razón para

---

<sup>34</sup> Una observación pertinente: tanto las computadoras como los *smartphones* ajustan el reloj al huso horario, sin intervención de reajuste, pero puede suceder que algún dispositivo mantenga el horario de otro país a voluntad del usuario. Ello implica que aparezca, en este caso, un horario tan desatinado.

suponer que los actos de comunicación transmitidos por estos medios sean irrelevantes (Yus 2010: *máxima de la pertinencia*). Cosa distinta es que, cuando se trata de un asunto complejo, este debe ser tratado por otros medios no tan oportunistas, momentáneos y sujetos al contexto más inmediato que el SMS o el wasap: un profesor informa mejor a un alumno en las horas de atención, cara a cara, que a las 10 de la noche en un wasap informal o con un SMS impulsivo y breve. Lo mismo sucede con un diagnóstico médico o la preparación del programa electoral de un partido político. La *máxima de la cantidad* consiste en reducir a lo mínimo la expresión afectiva (un emoticono, una interjección, bastan) o la comunicativa (en una cita para señalar día, hora y lugar...). En cuanto a no mentir o ser más o menos preciso (*máxima de la cualidad*) depende de los objetivos perseguidos, aunque se trata de medios rápidos para ser eficaces y al margen de la retórica argumentativa. Diferimos, por tanto, de la opinión de Alonso y Perea (2008: 25) de que

El código de los SMS no sigue un modelo estandarizado y su intención no es la mera transmisión de información sino conformar un código que caracterice a un grupo social dando forma a un colectivo.

La máxima antedicha nos obliga a ser más eficaces y precisos cuanto más difícil es la comunicación (Yus 2001 y 2010), en cuyo caso habrá siempre en todo mensaje breve un núcleo informativo fuerte y en lo posible nada ambiguo, guardando el orden interno (*máxima de la manera*). La pragmática que lo envuelva, será acorde sin duda con los objetivos interaccionales de las personas implicadas.

-Hay conocimiento mutuo compartido que, aunque variable, es suficiente para poder abordar los temas con garantía.

#### ASPECTOS PARATEXTUALES (generales o externos):

-La comunicación establecida más arriba es de tipo dialógico, aunque se haga por escrito. En los SMS, sin embargo, los diálogos pueden ser eliminados o reducidos a algo meramente informativo por una de las partes. Por ejemplo, cuando una institución financiera nos recuerda la operación bancaria recién realizada o nos da una clave operativa para incorporarla a una transacción al momento nos impide una respuesta. Lo mismo ocurre en casos de publicidad.

BBVAPubli: Cada mes descuentos adicionales en Amazon, con Privilegios Banca Personal. Acceso privado en bbva.es: descúbrelos. No+Publi envíe BAJA NIF al 215845

¡Descarga nuestra app para tener la confirmación en tu celular! [booking.com/App-4lpDALNi](https://www.booking.com/app-4lpDALNi) (este enlace caduca pronto)

9:06

La descripción de este mensaje no está exenta de dificultades, pero se entiende que en él predomine la función transaccional: un banco hace publicidad sobre otra empresa con la que supuestamente tiene convenio (acto de habla asertivo, seguido de otro acto de habla directivo débil: de solicitud o demanda). En el mismo párrafo, el anunciante da condicionalmente libertad al Receptor para aceptar o no este tipo de mensajes (acto de habla asertivo condicional y directivo: = 'Si no quiere publicidad, envíe el mensaje de baja...'), lo cual sucede en un nivel metalingüístico superior. Finalmente, en el siguiente párrafo el banco ofrece, en este mismo *metanivel* (acto de habla directivo, igualmente débil: de oferta) la posibilidad de tener una

aplicación directa en el celular para agilizar el proceso.<sup>35</sup> Como sabemos de otros muchos casos, la otra parte podría incluso no tener la capacidad de responder:

La referencia del NIF ***1834** para gestionar Renta es: 8JPXYC 18.36
--

-Lo principal es el recurso comunicativo o temático, de modo que los saludos y despedidas quedan muy frecuentemente podados o dados por supuesto (falta de *cortesía* pragmática).

-Hay “posibilidad de disponer del texto del coenunciador en las respuestas”. Este apartado no necesita comentario, por su irrelevancia descriptiva, pero implica una concatenación que garantiza la continuidad contextual.

-Se facilitan “formas similares de escritura y lectura electrónicas (uso de teclado y pantalla, escritura virtual, etcétera)”. Sin comentarios igualmente.

-Se dispone del nombre y dirección o teléfono del remitente, que ha sido previamente archivado por voluntad propia. En esto, el wasap se diferencia del chat o foros de debate, en los cuales pueden darse dos opciones: discusión pública o privada.

#### ASPECTOS TEXTUALES (particulares: fónicos, semánticos y gramaticales):

-Los mensajes suelen ser acompañados de emoticonos, abreviaturas, truncamientos bruscos de palabras u otras deformaciones tipográficas del texto. Ejemplo: *facu* (*Facultad*), <U> (*Universidad*). Añadamos que hay una cierta función lúdica asociada al texto en muchos casos, cuando no es el propio mensaje el que se constituye en chiste oportunista que luego se emite a todos o a la mayoría de los contactos.

-No se respetan las normas de puntuación. Las que más se echan de menos son las exclamaciones e interrogaciones de apertura (obligatorias en español) y es que hay ya teclados que ni las tienen. Añadamos a estos que no es incorrecto eliminar estos signos si se fuera capaz de acentuar las palabras de apertura de la exclamación o pregunta: [*i*]qué bueno[!] / [*¿*]qué quieres[?]... Pero los acentos suelen faltar. No obstante, hay contextos en que no haría falta signos añadidos para suplir la entonación: *Vendrás mañana*, dicho-escrito a un interlocutor, supone en un alto porcentaje de casos una pregunta (*¿Vendrás mañana?*) antes que una orden (*Vendrás mañana* <porque yo te lo exijo>), una manifestación sorpresiva (*¡Vendrás mañana!* <contra lo que suponía>) o una aserción (*Vendrás mañana* <y yo no habré podido leer tu trabajo todavía>). El contexto rellena lo faltante o bien el Receptor dispone por experiencia de cierta capacidad de predicción en base a él.

---

<sup>35</sup> Un acto de habla de ofrecimiento o invitación es un acto complejo. Para empezar no se trata de dos sinónimos: el que invita manda como superior, el que ofrece lo hace como inferior. La invitación y la oferta pueden aceptarse o rechazarse, en eso coinciden los dos actos, aunque rechazar la primera es más costoso para la imagen (negativa) de la persona. La cortesía de la invitación es revalorizadora (Barros García 2010), pues supone en principio algo bueno para el Receptor: se invita a una merienda, a una boda, a un acto público, a la ópera..., pero la fuerza del rol superior de quien invita puede torcer esa positividad (por gritar, a alguien lo pueden invitar, de inmediato, a que se vaya de un lugar antes de obligarle a hacerlo). La cortesía de la oferta es neutra: se ofrece algo con la idea de que se acepte, lo que puede ser bueno para el anunciante, aunque también pueda serlo para el consumidor. En principio, ni petición ni invitación son actos de habla directivos fuertes (a diferencia de *obligar, mandar, exigir, conminar...*), sino débiles (*suplicar, pedir, rogar...*) y además implican realización futura: son comisivos; es decir, que solo cuando se acepta la invitación o el ofrecimiento el acto queda cerrado para el cumplimiento futuro (Calvo 1994).

-No se utilizan casi nunca mayúsculas para los nombres propios. Solo aquellas personas que tienen bien interiorizada la ortografía son renuentes a los excesos de simplificación o a dejarse llevar por la “pereza”. En cambio, las mayúsculas se utilizan frecuentemente para enfatizar.

-Se suprime la hache y se abrevian las palabras con dígrafos como <ll>, <rr>, etc. La <qu> por ejemplo se transcribe como <k> y <gue, gui> sin <u>. Cuando lo exigido es <hu> se tiende a poner <w>: *wapa* (guapa).

-Los sonidos se representan a veces por otros medios homófonos que no son los habituales. Así, <lo100to>, <x100pre>, serían expresiones mixtas de hablantes seseantes por *Lo siento, por siempre. Todos* podría ponerse como <to2> y *porque* como <xk> o <xq>.

-Se tiene tendencia a usar términos extranjeros, motivados por el *melting pot* de la red.

-Algunas grafías se emplean simbólicamente, como <zzz> para indicar sueño.

-Hay casos en que se recurre a onomatopeyas: *Brrrrr* (de rabia).

-A muchos usuarios les gusta señalar los alargamientos fónicos mediante repeticiones: *cuaaando te 'dicho y 'uesoooo* (= ‘¿Cuándo te he dicho yo eso?’).

-A veces se escribe con fuga de vocales (poniendo solo las consonantes para abreviar...): <cdte> (*cúdate*), <tmb> (*también*).

-El tiempo verbal habitual es el presente de indicativo, dada la momentaneidad de los mensajes.

-Las personas verbales más frecuentes son las de la comunicación interactiva: 1ª y 2ª en singular; y eventualmente en plural.

-Se suprimen a veces espacios entre palabras: *porfa* o *porfis* (= ‘¡Por favor!’). El *empaquetado* de palabras puede llegar a ser extenso.

Siguiendo también a Calero (2014), los rasgos confluyentes entre el wasap y MSN Messenger (abreviación de *MicroSoft Network*, que es un conjunto de servicios en la red o ‘Mensajero’, ofrecidos por Microsoft) son:

#### ASPECTOS EXTRATEXTUALES (pragmáticos):

-Las comunicaciones por Messenger u otro tipo de mensajería instantánea se producen en tiempo real distorsionado (ralentizado, hemos dicho más arriba) en que los instrumentos de uso como el teclado, pantalla, etc., condicionan la producción de mensajes: el canal difiere del directo de la comunicación oral cara a cara. Así lo confirma Garlito (2011). La diferencia es que el Messenger opera por computadora, no por teléfono inteligente, que es con diferencia el medio más dinámico.

-“La intención comunicativa de los usuarios de uno y otro sistema es básicamente la de transmitir información o establecer un contacto, en tiempo real y con carácter sincrónico”, dice Calero (2014: 94), pero hay matizaciones que hacer, de modo que estamos de acuerdo con López Quero (2003: 10), quien apostilla que la conversación virtual tiene “carácter sincrónico débil”, porque “aunque los interactuantes están presentes, la falta de sucesividad en la producción y recepción de mensajes resta, obviamente, sincronía a la interlocución virtual”. Esto mismo, sin embargo, lo que hace es ralentizar y hasta dejar morir la información en muchos casos, siendo una coartada más al servicio de los usuarios cuando interesa mantener en el limbo las iniciativas informativas de los otros.

-Al igual que en otras modalidades de chat, el tipo de “conversación escrita” del Messenger es de “naturaleza emotiva, expresiva y participativa” (Blanco 2002: 51). Las herramientas comunicativas diseñadas por los usuarios sirven para paliar la pobreza contextual de este tipo de comunicación.

-También decrece la cortesía pragmática. Incluso en ocasiones, la función fática es la única que entra en juego: por ello se mandan muchas veces mensajes con poco contenido informativo y solo con el ánimo de conectar con nuestros cooficiantes. Existen, en este aspecto, ciertas fórmulas: las estrategias de retroalimentación (*ajá, vaya!*, algunos emoticonos...), mediante las que indicamos a nuestro interlocutor que estamos atentos a sus mensajes, aunque sin otra voluntad que la continuista.

-Del mismo modo, “los contactos que se establecen forman parte de la red de conocidos y amistades reales (a diferencia de los foros de debate, por ejemplo)” (Calero, *ibid.* p. 96) o bien los chats abiertos. Existe, en todos los casos, la posibilidad de usar el *nickname* o apodo para ser reconocidos, aunque en el caso del wasap lo que identifica al usuario es la fotografía u otro avatar, el cual suele responder a una motivación muy concreta, como es la del icono que le hayamos asignado en nuestro celular.

#### ASPECTOS PARATEXTUALES (generales o externos):

Siguiendo un conocido trabajo sobre el tema (López Quero, Calero y Zamorano, 2004) y en concreto el trabajo que nos sirve de base (Calero 2014), tenemos los siguientes rasgos paratextuales compartidos por el chat y el MSN:

-La organización paratextual tanto del MSN como del wasap está caracterizada por los turnos de habla, sucesivos y espontáneos, a través de código lingüístico e icónico (aunque exclusivamente textual) para compensar la situación no presencial.

-Al ser dos modalidades de la conversación escrita, “la unidad dialogal mínima es el *intercambio*, constituido por dos intervenciones, sucesivas pero no siempre inmediatas, de distintos hablantes, y ligadas por una relación de pertinencia” (Blanco, 2002: 55). Completaremos lo dicho señalando que la unidad monologal mínima es la *intervención*, que se da cada vez que pulsamos el botón de emisión. La más típica de las unidades dialogales o *intercambios* es el *paradyacente* de pregunta / respuesta (*-¿Sales? / -Sí*) u otros también mínimos (invitación / aceptación // invitación / negativa // saludo / devolución: *-¿Quieres? / -Sí // -¿Te vienes? / -No puedo // -¿Cómo has estado? / -Bien, ¿y tú? ...*). Las unidades de diálogo se constituyen en *turnos*, cuya sucesión forma las inmediatamente superiores, las *secuencias*, que son unidades temáticas (secuencia de apertura, desarrollo, cierre, etc.) y por encima está el diálogo global o *interacción* propiamente dicha. Cuando una persona interrumpe a otra, pero aquella vuelve a hablar-escribir para completar la información en su siguiente intervención, solapada o no con la de su interlocutor, no consume turno. Tampoco si la intervención no es respondida por nadie (Briz 1998: § 4.2, que se inspira en la división de Kerbrat-Orecchioni 1996: 36-38). Obsérvese que en los chats abiertos hay muchas intervenciones que quedan huérfanas, que no han llegado a obtener el favor de una respuesta para formar turno. Obsérvese también que muchos usuarios del chat, cuando consiguen la atención de alguien, prefieren dejar la página colectiva, para conversar aparte solicitando *privado*.

-“Son frecuentes distintas intervenciones (unidad monologal) de un mismo hablante para completar un enunciado”, indica Blanco (2002: 58), y “la alternancia de turnos en el chat, y es ésta una diferencia fundamental con relación a la conversación real, no siempre significa un cambio de hablante” (*ibid.* p. 69); esta técnica de fragmentación tiene como fin “mantener la relevancia dentro de la conversación” (*ibid.*). La dinámica del chat o cualquier otra modalidad de mensajería de este tipo no suele demandar largas exposiciones, las cuales hemos observado solo en personas de más edad que aún no se han adaptado plenamente a la dinámica de los mecanismos del chat / wasap. Por el contrario, una misma idea se fragmenta en varias intervenciones, a base de pequeños ítems, hasta completar un solo argumento, aunque diferimos de la exposición hecha

por este autor de que se trate de completar un enunciado, pues cada fragmento ya es por naturaleza un enunciado o más de uno.<sup>36</sup>

-El discurso suele ser dinámico, adoptando la forma de pregunta-respuesta. Pero no es del todo planificado, pues ya dijimos más arriba que en ocasiones, a mitad de respuesta, ya recibimos una notificación nueva que nos exigiría borrar y comenzar otra vez reconduciendo el mensaje (“mientras uno de los interlocutores escribe, no lee lo que el otro ya ha contestado”, Calero, *ibíd.* p. 98).

-Cabe la posibilidad de utilizar expresiones de apertura o cierre de la conversación. Puede saludarse y despedirse al interlocutor, pero en ocasiones hay una eliminación de los prolegómenos y la despedida puede ser brusca.

-Aparte del identificador o *nickname*, etc., en el caso del wasap, es en la lista de contactos donde figura el estado, que por defecto responde a la frase *Hey there! I'm using WhatsApp*, un cliché que también puede ser personalizable.

-Existe en ambos sistemas la función para adjuntar al texto archivos (de texto, de imágenes, de audios, etc.) o iconos.

-En la pantalla (del ordenador / tableta / celular) queda registrada la fecha y hora exacta de cada intervención.

## ASPECTOS TEXTUALES (particulares: fónicos, semánticos y gramaticales)

-El estilo del Messenger<sup>37</sup> es como el del wasap: próximo a la oralidad, donde los mensajes tienen a veces muy poca planificación, pero sí gran espontaneidad, y la variabilidad ortográfica de la lengua escrita usual cuando intenta imitar la complejidad del habla.

-La función comunicativa es también la primordial, por encima de la formalidad fónica y ortográfica del texto, con una enorme tendencia a la simplificación: escritura silábica, elipsis, aféresis y sincopas, etc.

---

<sup>36</sup> Adviértase que Blanco utiliza aquí la palabra *enunciado* en sentido muy poco técnico. El enunciado, como unidad de pensamiento equivalente a un acto de habla, es menor que la intervención, no al revés: una intervención puede constar de más de un enunciado. La RAE por su parte, tampoco está muy fina en el *DLE*, ya que iguala sin más *enunciado* a *enunciación* (“Acción y efecto de enunciar”, con desprecio olímpico del significado de los sufijos y de la estructura consabida del *Modus* + el *Dictum* clásicos) y define el primero como “Secuencia con valor comunicativo, sentido completo y entonación propia”, cuando el sentido completo debe aplicarse más bien a la oración clásica. Blanco toma aquí la segunda acepción de la obra antedicha: “Secuencia de palabras delimitada por pausas muy marcadas, que puede estar constituida por una o varias oraciones”, que poco tiene que ver con la pragmática.

<sup>37</sup> Es sabido que Messenger nació, como programa de mensajería instantánea, en 1999 y desapareció en 2005. Sucedió como en tantos otros programas informáticos que, bien por mejora técnica, bien por haber sido asimilados comercialmente, han dejado paso a otros programas. Para una historia y conocimiento de sus utilidades baste con ir a la página < [https://es.wikipedia.org/wiki/MSN\\_Messenger](https://es.wikipedia.org/wiki/MSN_Messenger)>.

Por su parte, el SMS es de pago, con limitación de espacios, y permite menos opciones que el wasap, con lo que poco a poco va quedándose desactualizado para usos generales de comunicación entre iguales. No obstante, “a pesar de lo que pudiera parecer, esta fórmula se encuentra más vigente que nunca. Empresas de todos los sectores utilizan soluciones sms para promocionar o posicionar determinados productos y servicios y atraer así a futuros compradores. Se trata de la estrategia perfecta para complementar el plan de *mobile marketing* de tu compañía” (<https://tinyurl.com/ycsprsvc>). Escribimos esto en enero de 2016, pero ¿quién sabe qué ocurrirá simplemente antes de que acabe este libro? De momento, muchas transacciones comerciales por Internet requieren códigos que se reciben en los terminales particulares mediante SMS desde los bancos con los que se opera para autorizar la última fase de una compra o transferencia; se trata de códigos que tienen una duración limitada y sirven solo para una sola vez. Este sistema es importante por su seguridad.

-Predomina la función lúdica del lenguaje, sobre todo en el léxico (neologismos) y en las variaciones silábicas de los mismos: vesre (*zolcan* por *calzón*, etc.), lenguaje juvenil poco estable, etc.

-Tanto el lenguaje de MSN como el del wasap se sirven de emoticonos y elementos icónicos, con dos finalidades (Calero 2014):

(i) reemplazar los gestos por signos que son representaciones analógicas (es decir, caracteres ASCII e iconos), y

(ii) sustituir la voz por grafías con función intensificadora.

No es preciso subrayar que la dinámica de la interacción, debida a factores técnicos, permite cambios lingüísticos de uno a otro tipo de codificación. No obstante, a efectos introductorios, estas diferencias suelen ser poco notables.

### 3.3. El correo electrónico

El correo electrónico (*e-mail* en su forma inglesa < *electronic* + *mail*) es una suerte de carta que se transmite por la red desde un servidor que permite hacer llegar los mensajes al receptor desde / hasta una dirección electrónica. En este caso, la comunicación se aleja bastante de los registros orales cara a cara o de esos otros casi inmediatos que acabamos de describir: el chat o el wasap, aproximándose más bien, aunque con menor resolución comunicativa con el SMS. Pero a su vez acorta el recorrido temporal de la carta clásica, ya que el tiempo de mediación entre que se manda y recibe el mensaje puede ser de apenas unos minutos o segundos.<sup>38</sup> Además, el mensaje electrónico puede llevar adjuntos elementos complejos que no sería tan fácil transmitir mediante la carta clásica o el SMS, de vocación más bien monológica, de aviso o información más que de evaluación conversacional. En cambio, la carta postal permite remitir en una de sus variadas formas, desde las oficinas de correos, paquetes reales, lo cual está lógicamente vedado al correo electrónico. Contra ello, las ventajas del correo electrónico frente a la carta tradicional son múltiples, dada su versatilidad:

-El coste es mínimo. De hecho, el coste suele ser cero o se reduce a lo que cuesta el operador de telefonía. Vale lo mismo mandar algo muy breve que algo muy extenso, siendo indiferente el destino. Vale lo mismo mandar un mensaje solo que mandar el mismo mensaje muchas veces a una lista de destinatarios.

-Se puede imprimir y reimprimir cuantas veces se quiera.

-Se puede manipular como un texto cualquiera u otro programa de encriptación que se haya utilizado (hojas de cálculo, etc.), a diferencia del fax, que es también un sistema rápido de remisión de documentos, ajeno también al intercambio informativo *per se*.

-Es un medio limpio, que no contamina.

-Se puede recibir correspondencia en cualquier lugar, donde haya una terminal con cobertura, y lo mismo remitirla.

---

<sup>38</sup> No obstante, su dinámica no puede alcanzar el nivel dialógico por más que a veces se pretenda, como en la tesis de Vela Delfa (2005) que asocia el correo electrónico al lenguaje de la conversación: “La accesibilidad de los coenunciadores permite la ejecución de secuencias en las que los coenunciadores experimentan un tiempo compartido: el pacto epistolar se transforma eliminándose el juego epistolar, orientado hacia la posterioridad en la interpretación y hacia la anterioridad en la producción, para instaurar un tiempo único y común” (p. 731). Pero si dos personas están de acuerdo en remitirse información “dialogada” por esta vía, la aproximación a la dinámica del chat o el wasap se logra en parte, aunque sea un mecanismo por lo general poco práctico: “Así, el correo electrónico puede emplearse en intercambios diferidos, muy semejantes a los epistolares, y en otros, más parecidos a las charlas electrónicas, en los que los coenunciadores se encuentra[n] mutuamente accesibles” (ibíd. 729).

-Cualquier correo puede reenviarse a uno o más destinatarios y se puede operar haciendo visibles o invisibles los distintos usuarios.

-La dinámica del correo electrónico, como la del SMS es pobre, pero aquel tiene la ventaja de poder ser mucho menos limitado en caracteres que este.

-La aproximación a la interacción dialogal del correo electrónico tiene como límite la del chat. Es decir, que incluso estando dos interlocutores de acuerdo en reducir distancia temporal de los intercambios y tomando iniciativas de simultaneidad (Vela Delfa 2005), sería excesivo considerar que cada correo emitido equivale a un turno dialogal y que cada correo recibido constituya con el próximo emitido, a partir de él, un par adyacente; tampoco que las secuencias de uno u otro medio sean identificables, prefiriéndose hablar de sesiones en el caso del *e-mail*. Esto es así cuando haya solo dos usuarios; si se trata de un grupo operativo, como sucede en las plataformas de trabajo, las diferencias se hacen aún más abismales, aunque la comunicación exista. El correo electrónico ni siquiera se parecería a los diálogos literarios, como los de Platón o los del *Diálogo de la Lengua* de Valdés, en que la operatividad recíproca se hace mucho más dependiente que en el correo electrónico.

-La consulta del *e-mail* es muy simple e igualmente la operatividad para remitir mensajes nuevos o reenviar los recibidos, pero no le va en zaga la de otros medios como el chat, que con solo seleccionarlos y buscar la dirección de un receptor están a un solo golpe de clic para llegar a su nuevo destino.

-La dirección del emisor y el receptor es simple: consta de una primera parte personal (juliodecuencia...), de un signo separador intermedio conocido como arroba (...@...) y de una segunda parte, que es la dirección de la empresa operadora seguida de un punto y una terminal temática (...gmail.com), que se denominan respectivamente anfitrión y dominio, entre los cuales el punto es obligatorio. La arroba, que fue incorporada en 1971 por Ray Tomlinson, se lee como “en” (*at*) o bien como “pertenece a” y es también obligatoria. Existen otros formatos de dirección como X.400, pero el descrito es el más usual con mucha diferencia.<sup>39</sup>

-Para ser un sistema de comunicación epistolar, el correo electrónico permite comunicarse con gran comodidad y libertad, comparado con la carta clásica.

-En resumen, que el correo electrónico se mueve entre dos fronteras: el chat (cuando es más dialogal) y la carta (cuando es más epistolar), o entre esta (más dilatada) y el SMS (más inmediato). La carta, menos ágil, acumula temas; el chat, más dinámico, minimiza los elementos secundarios del mensaje; el SMS más urgente se concentra en el contenido. El correo electrónico, por lo general, es más próximo a la primera y al último que al segundo, pues su vocación primera en ningún caso es la de la charla más o menos sustancial.

Uno de los problemas con que se enfrenta el correo electrónico es el correo-basura (*spam*) que se puede remitir por esta vía. El correo publicitario también existe en los medios habituales de reparto postal, pero en este caso, al ser rápido y gratuito puede ocurrir que llegue a colapsar el sistema o llenar el “buzón” del usuario, comenzándose entonces a repeler toda la información que llega a un terminal. Se habla de poner medios como los de detección y cobro para las compañías que superen cierta capacidad o número de mensajes. Es verdaderamente engorroso recibir y tener que eliminar aquellos mensajes que nos llegan infinidad de veces con el mismo o similar contenido. Muchos de ellos ni siquiera permiten evitar ser repelidos por el servidor.

El correo electrónico puede ser formalista, con saludos similares a los de las cartas tradicionales o comerciales, pero por lo general adopta formas intermedias de saludo, próximas a las que se darían en el chat o en la interacción cara a cara. Cada vez más, la gente comienza a escribir correos electrónicos escribiendo: “Buenos días” / “Buenas tardes” o citando directamente

---

<sup>39</sup> Para una información lo suficientemente detallada de los orígenes, desarrollo y prestaciones del correo electrónico se puede consultar *Wikipedia*, s.v. *email* (<https://en.wikipedia.org/wiki/Email>) o su correspondiente versión en español ([https://es.wikipedia.org/wiki/Correo\\_electr%C3%B3nico](https://es.wikipedia.org/wiki/Correo_electr%C3%B3nico)).

el nombre de pila: “Julio” y menos “Querido amigo”, “Estimada señora”, “Apreciado Julio”. Incluso muchos correos comienzan con “Hola”. Pero excepcionalmente no rechazan los saludos y las despedidas, aproximándose en ello al medio epistolar.

La estructura es similar también a la de la carta tradicional. Tras la introducción o saludo viene el contenido serio o humorístico del mensaje en un orden que depende de la importancia de lo que el remitente solicite del destinatario. El mensaje, por supuesto, podría contener solo detalles serios o solo humorísticos, dependiendo del grado de confianza de los interlocutores y los objetivos marcados. En todo caso, se suelen dar las tres partes clásicas de cualquier misiva: encabezamiento, cuerpo y cierre. La tendencia, en tiempos de prisas o frecuencia de interlocución es a dejar solo el cuerpo del mensaje.

En las cartas tradicionales, el remitente comienza poniendo el lugar y la fecha en el inicio, antes del tratamiento y saludo. Era una muletilla de hace casi un siglo aquella que comenzaba, en las cartas familiares, con “Me alegraré que a la llegada de ésta te encuentres bien, yo (nosotros) bien, gracias a Dios” (*g. a D.*, se abreviaba). Las cartas comerciales eran más formalistas: “Estimados señores”, “Estimado cliente” o el ya antiguo “Muy señor mío”. A veces mediaba un número de referencia (*Ref: XN22P*) para asegurar la continuidad de los mensajes. Entre ambas, la familiar y la comercial, se hallan las cartas en que hay distinción jerárquica, pero al mismo tiempo cortesía en el trato: igual se lee “Estimado profesor”, que “Julio”, aunque los matices del cuerpo del correo ofrecen claramente ya el grado de aproximación y confianza entre las partes. Luego, con el paso del tiempo, las cartas ganaron en naturalidad y ahora su estructura, tanto en las cartas por correo postal como en las electrónicas, es la de la total libertad para tratar el asunto que las motiva. El encabezamiento suele venir dado, salvo el saludo particular, porque la empresa que suministra el correo da una serie de marcas fijas: asunto (libre), remitente (dado por el programa), dirección a que se dirige (libre), fecha (dada por el programa). Luego suele añadirse sin más preámbulos el tema o temas que motiva la carta electrónica y finalmente y sin más dilación, la despedida, la cual consta de dos partes: la propia y particular según el Emisor (“Saludos cordiales”, “Muy agradecido”, “Besos”, etc., etc.) y la que viene rotulada por este en el programa para cualquier misiva (nombre completo, cargo, teléfonos y dirección, etc.).

El correo electrónico, como comunicación entre computadoras, empieza a tener la misma validez que el correo postal; y los documentos como facturas, informes o mensajes remitidos por este medio tienen por lo general suficiente legitimidad a todos los efectos. En las máquinas queda reflejado todo lo suficiente para poder hacer un seguimiento completo de fechas, contenido, etc., dado que los mensajes se alojan en buzones intermedios (servidores) antes de distribuirse; y allí dejan su huella.

Veamos un ejemplo de correo electrónico comercial.

<p>[Nombre de la empresa / Sección] Hola Julio Calvo Pérez <b>Tienes 980 lectores. ¡Impresionante!</b> ¿Te has dado cuenta de a cuántos viajeros has guiado con tus buenos consejos? Sigue así. Incluso opinar sobre lugares cercanos a tu casa puede ser de gran ayuda para quien esté planeando visitar tu población. COMPARTIR CONSEJOS AHORA  <b>Nos encanta tener noticias tuyas</b> Tu opinión sobre estos favoritos de la zona ayudará a otros viajeros como tú. Además, por cada opinión recibes 100 puntos de TripColabora.  [Consejos publicitarios o solicitudes generales sobre el tema] <a href="#">O elige otro lugar sobre el que opinar</a></p>
--

La organización de este escrito comienza dando el nombre de la empresa y la sección correspondiente, que preferimos ocultar. Luego viene el saludo, el cual es el mismo para todos

los receptores: *Hola*. El nombre se copia automáticamente en cada caso por el programa correspondiente y aparece seguido, personalizando el mensaje, sin coma ni otra separación; tampoco siguen dos puntos para entrar en tema. De inmediato llega el cuerpo del mensaje publicitario, de inicio semiautomático y primera línea de color verde, cuyo contenido puede que varíe, según el número de lectores, el adjetivo enmarcado (en este caso ¡*Impresionante!*), aunque siempre será positivo, etc. La línea verde consta de dos partes: una asertiva (*Tienes 980 lectores*) y otra expresiva (la del adjetivo citado). El texto que sigue, en negro, consta de tres enunciados: un acto de habla directivo débil, de deseo (*Sigue así*), antecedido de una pregunta retórica y seguido de un aserto en apariencia anodino, pero efectivo “turísticamente” hablando; la pregunta retórica sirve de gatillo “para abrir los ojos” al Receptor y que perciba lo importante que es su labor para los otros: alabanza; el acto siguiente impulsa a continuar por “el buen camino”; el tercero abunda en la segunda opción, ahora con infinitivo suasorio en vez de imperativo (*opinar*). En un platillo está la instancia a hacer algo, en el otro las dos que incentivan a ella, compensando con estímulos y alabanzas (felicitación) la petición realizada.

La parte siguiente es, insistentemente, de petición en infinitivo (*compartir*) para que quede suavizada, en que si se pulsa , salen por hipertexto nuevas páginas para poder ejercer esa labor que tanto “beneficio” hace a las partes y, más que a nadie, a la empresa remitente. Esta va compulsivamente escrita con letras mayúsculas.

La tercera vuelve a la función expresiva, en el mismo color verde (*Nos encanta tener noticias tuyas*). De nuevo, el mensaje de la ayuda que proporciona una opinión se renueva con un acto de habla asertivo en que se da algo a cambio por parte de la empresa, en este caso crematístico (*Además, por cada opinión recibes 100 puntos de TripColabora*), antecedido de un acto de habla comisivo de recomendación, sugerencia o aviso: si haces tal cosa (*DAR tu opinión sobre estos favoritos*), se lograrán tales objetivos (*ayudará...*), lo que implica una buena acción condicional. La repetición que supone esta penúltima parte sirve para reforzar la conducta preferida, de modo que acto seguido ya se presentan toda una serie de empresas para poder seguir opinando sobre la experiencia personal en ellas (por no hacer publicidad gratuita no se muestran los logotipos ni se nombran, pero son 12, con elecciones hechas al azar entre un conjunto de las que tiene registrada esta empresa turística, en azul. El final queda abierto a la libertad del receptor (*O elige otro lugar sobre el que opinar*), también en ese color. Véase que el texto publicitario invita sin coaccionar, aunque exista de nuevo el imperativo (*elige*). No hay despedida, porque la empresa considera que la relación del receptor sobre ella es continuada y está fidelizada desde tiempo atrás. Aunque en la carta publicitaria hay un rosario de actos de habla de diversa factura, predomina la función directiva: en conjunto viene a ser un acto de habla de persuasión, complejo y global, que viene reforzado por una promesa: un premio por la fidelidad demostrada y por demostrar. A otro nivel, supraestructural, viene datos sobre la empresa y la posibilidad de contactar con ella, pero en otra dirección de *e-mail*, o de renunciar, por ley, a seguir recibiendo estos consejos publicitarios (son cuatro ítems en los que es posible abrir nuevas páginas por estar hipervinculados):

Ir a [empresa] | Cancelar suscripción | Política de privacidad | Contacto

No conteste directamente a este correo electrónico. Este mensaje fue enviado desde una dirección que no acepta mensajes entrantes. Si tiene preguntas o necesita asistencia, póngase en contacto con nosotros aquí.

[Otros datos de la empresa]

El siguiente correo es personal y responde meramente a una continuación de otros anteriores: en eso se parece a la comunicación dialogal. Se trata, en el cómputo total, de correos muy ágiles y próximos, aunque más dilatados en el tiempo que un wasap. Los tratamos en cierto orden subjetivo, pero los numeramos temporalmente por si alguien quiere hacer más cómodamente su seguimiento. Escrito de X a Y (núm. 5 en el cómputo):

Tue, 3 Mar 2015 11:32:11 -0500:

Ya mandé los correos a un diario, a un suplemento y una revista. Y podemos mandar a un par más, en unas semanas, para motivar mayor interés.

Un abrazo, querido [nombre de pila].

Se trata de una información sobre una petición hecha tiempo atrás por alguien que se deja en la sombra para evitar suspicacias [...], referente a la publicidad de un libro del autor en los medios, de conformidad con el remitente, encantado de hacer esta labor. Un poco anterior es la carta en que se confirma la gestión hecha, la cual se remite por el Emisor con copia al Receptor del Mensaje. Carta de X a Y (núm. 4 en el cómputo):

Para: [...], [...], [dirección electrónica]

Fecha: Tue, 3 Mar 2015 11:31:07 -0500

---

Queridos Ailen Pérez y Carlos Carbanillas, qué tal.

Presento por aquí a [nombre y dos apellidos], miembro de la Academia Peruana de la Lengua, notable traductor del quechua al español y autor de una serie de libros sobre nuestra cultura. La última publicación de [nombre de pila] es particularmente notable: el “Diccionario etimológico de palabras del Perú”, que salió hace poco con la Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma. Imagínate, son más 9 000 vocablos, y frente a los cuales J\* [nombre de pila] ha rastreado los orígenes quechuas, aimaras, moches, incluso entre lenguas de la Amazonía o raíces chinas o árabes, por enumerar solo algunas de las tantas fuentes de la expresión lexical del Perú. El trabajo de [nombre y dos apellidos] no solo es monumental sino también entretenido y riguroso, en muchos sentidos inédito y afortunadamente ejemplar para la identidad que seguimos construyendo; todo, producto de sus tantos años de investigación.

Me encantaría que tomaran en cuenta esta obra de [nombre de pila] para alguna nota en “Caretas”. Mando este correo con copia a él y a la cordialísima señora Lourdes Chang, del fondo de la Universidad Ricardo Palma.

Gentilmente, JCP\* [nombre y dos apellidos] me hizo llegar una imagen de la portada desplegada de su libro para esta difusión. Aquí la mando un baja resolución.

Desde ya, muchas gracias.

La carta dirigida a dos periodistas de *Caretas* es semiinformal. Lleva un saludo con los nombres de las personas recipiendarias, seguido de un coloquial pero educado *qué tal*. La despedida es también cortés, pero no muy culta o formalista, sino natural: *Desde ya, muchas gracias*. El contenido es descriptivo, de alabanza a un autor, lo cual es preciso hacer para provocar una respuesta por parte del medio que ha de hacerse cargo de la invitación a entrevistarle o bien a publicar alguna reseña de su obra; en estos casos se debe prever que hay una equidistancia entre la alabanza desmesurada al amigo y la verdad, para que no parezca una impostura. El párrafo siguiente se inicia con un acto de habla expresivo (*Me encantaría*), que encierra la petición soslayada o indirecta (función apelativa) que se hace a la revista aludida. El tercer párrafo encierra, también indirectamente, un acto de habla comisivo (ofrecer algo ya de entrada, para indicar que se va a facilitar la labor a los periodistas y que estos acepten la propuesta). Sigue la despedida.

Obsérvese que una carta de este tipo dista bastante del diálogo vivo de lo oral escrito (escritura oralizada): no se espera respuesta inmediata, no se refuerza el acto con actos intermedios de negociación (con el autor o el intermediario), no hay interrupciones ni solapamientos, la escritura es cuidada y planificada, con buena puntuación y ortografía (con apenas un error de digitación sin importancia (*un = en*) y el adjunto no se enseña, sino que se remite para su posterior visualización, de modo que se aprecie que no es un trampantojo o una superchería. Tampoco hay asomo de coloquialismos orales, con excepción de ese *Imagínate*, en imperativo, que es expresivo indirecto y no apelativo: no dice *\*Imaginaos* como correspondería de ser otra la intención.

Veamos como referencia para enmarcar contextualmente fragmentos de los correos que inmediatamente antecedieron a este. Carta de X a Y (núm. 1 en el cómputo):

Mon, 2 Mar 2015 09:45:37 -0500 Mi querido [nombre de pila], te mando un renovado abrazo. [...] A mí me sorprende, querido amigo, que un libro de la envergadura del tuyo no tenga la difusión que se merece. Yo voy a contestar a la señora Lourdes Chang de la URP en un ratito, para decirle que pasaré a recoger el préstamo del fondo editorial para comentar en dos semanas tu trabajo. [...] No obstante, un asunto más: ¿me permitirías ponerte en contacto con la revista \*”Caretas”, el diario “El Peruano” y “El Dominical” de “El Comercio”, para avisarles de tu publicación y motivarlos a que realicen una nota? Yo estaría encantado de hacer el papel amical de relacionista público. Me avisas (claro, copiaría el mensaje a Lourdes Chang -no tengo el correo del profesor Rodríguez Rea-, a fin de que coordinen los envíos).  
Un abrazo.  
Gracias.

Carta de X a Y (núm. 2 en el cómputo):

El 2 de marzo de 2015, 15:39, [apellido y dirección electrónica] escribió:  
Mi querido [nombre hipocorístico]: eso sería maravilloso. Fíjate, en el momento de la presentación no vino nadie de la prensa ni de la tele. Ricardo Palma hizo la presentación en la mayor intimidad de su campus, pese a mis constantes peticiones en contrario. Fue una lástima [...] Te mereces una buena comida en uno de los grandes lugares de Lima. Ya me dirás qué tipo de comida te gusta más. Un abrazo. [nombre de pila].

Carta de X a Y (núm. 3 en el cómputo):

Mon, 2 Mar 2015 18:21:55 -0500 Magnífico, querido J\* [nombre de pila].  
Mañana mando, con copia a ti, los correos a la gente de *El Peruano*, *Caretas* y "El Dominical" de *El Comercio*. Necesito que me ayudes con algo sencillo: remíteme por esta vía la portada del libro, para adjuntar al correo que mande.  
Gracias.

En estos correos vemos la fina educación de los protagonistas del intercambio, donde X es el coadyuvante a que se hagan comentarios públicos en los medios de comunicación de una obra lexicográfica e Y el autor de la misma. Incluso uno de ellos da las gracias al otro, a aquel precisamente a quien le hace el favor; hasta sobrea abunda la cortesía ya que a *Un abrazo* sucede finalmente *Gracias*. Vemos también que el dinamismo es bueno, pues las cinco cartas se suceden en el plazo de dos días, lo que no es frecuente: suele haber mayor demora sobre todo en temas no tan urgentes. El tono es asertivo, sin altibajos de entonación, pues ni hay preguntas directas ni exclamaciones de sorpresa, etc., predominando la función representativa o referencial del lenguaje, por encima de interaccionales; eso no quita para que haya algún adjetivo valorativo en función expresiva (*Magnífico*), en que el tratamiento es muy cordial (*Querido* + Nombre) / *Mi querido* + Hipocorístico). A una petición, que supone de entrada un ataque a la imagen negativa de la persona en imperativo (*remíteme*), antecede una petición en la misma línea, también en imperativo negativo (...*que me ayudes*), viniendo ambas anteceditas de un refuerzo de la imagen positiva, puesto que 1) aunque no conste en ese momento (reposición por Contexto), la persona que pide algo va a hacer un favor en conjunto a aquel a quien se dirigen los dos actos directivos y 2) es una condición tenida como *sine qua non* con un verbo expresivo (reposición por Cotexto) en primera persona (*Necesito que me ayudes...*), de carácter semántico apelativo (*Te pido*, donde “Tener necesidad” = “Obligar”) Finalmente, queremos observar en este caso un acto de habla indirecto en que una promesa (invitación a comer), que es un acto de habla comisivo, se disfraza

de un evaluación (*Te mereces*) en forma de acto de habla asertivo; véase que la promesa se piensa cumplir y que no estamos, pese a su indirección, ante un acto de habla débil: o sea, una promesa para salir del paso. Todas estas facetas, en que lo expresivo-apelativo es una envoltura del contenido referencial predominante, y que no son ni mucho menos virtualidades en el correo electrónico, chocan con la zafiedad que a veces encontramos en el chat o la simple indiferencia en el wasap.

Finalmente, veamos uno de los correos electrónicos que siguieron (núm. 6 en el cómputo). En él hay dos, como se verá, ya que una de las posibilidades de los servidores es responder a otro reenviando la información pertinente; en este caso, la carta que cierra la secuencia iría en primer lugar temporal, soportando como fondo a aquella en que pivota la información nueva (diafonía).

Asunto: Respuesta de “Caretas”  
Para: [...], [...], [dirección electrónica]  
Fecha: Tue, 3 Mar 2015 11:39:00 -0500

Querido [nombre de pila], un abrazo,

Me acaba de contestar Ailen Pérez de Caretas, con su enorme gentileza de siempre.

Me pide (podrán leer el correo abajo) que se mande el ejemplar a las oficinas de la revista. Caretas queda en uno de los portales de la misma Plaza Mayor: Portal de Botoneros 122. El celular de Ailen es [número de celular].

Agradeceré, querido [nombre de pila], que hagan las máximas gestiones para que Caretas tenga la oportunidad de difundir tu trabajo.

Un abrazo a cada uno.

[Nombre compuesto del remitente]

---

El 3 de marzo de 2015, 11:32, Ailen Pérez [dirección electrónica] escribió:

Querido [Nombre compuesto del receptor], qué tal si me envías una edición a la revista para revisarla lo antes posible y ver qué podemos hacer?

Gracias!!

A\* [es una abreviatura del nombre empleada por el remitente. Más abajo aparece su dirección completa tal y como está diseñada en su terminal de correo]

La misión se ha cumplido. El contacto ha quedado establecido y la gestión sigue su curso. El solicitante de los favores, aunque no sean para él, ha cuidado en todo momento su “face” pública de modo impecable y al mismo tiempo natural. Con ello además ha reforzado una amistad previa, que se antoja duradera. La minuciosidad se ha visto secundada incluso por la exactitud de la redacción y los registros que la enmarcan. Contrasta lo dicho con la respuesta más rápida del periodista, quien ha utilizado signos de cierre y no de apertura para la petición en forma de pregunta (*qué tal si me envías...?*) y la exclamación doble (*Gracias!!*), lo cual es natural cuando uno se aproxima en lo posible al lenguaje oral; al menos esa parece la intención. Pero con todo, se mantiene la cortesía por una serie de razones: 1) el saludo cordial (*Querido...*), aunque formal (el nombre sin diminutivos ni hipocorísticos); 2) la pregunta que encierra indirectamente un acto de habla directivo (*qué tal si me envías...? = Envíame*, pero más cordial, minimizando la petición), 3) el agradecimiento (acto de habla expresivo) claramente enfatizado con los dos signos (!!) y 4) y todo ello pese al apremio en la actividad laboral, que se manifiesta en la inicial del nombre propio (*A\**), modo en que se ofrece también una relación natural, sin imposiciones, sobre el otro.

El nivel pragmático de la educación de los peruanos con una formación culta, como se ve en estos correos, es muy alto. Es de agradecer tal compostura, para una mejor convivencia.

### 3.4. Un primer balance técnico y ético-social

Pese a sus enormes posibilidades, la comunicación que no es cara a cara presenta más riesgos de sobreentendidos, malentendidos, etc., que la que sí lo es, pues el ejercicio de control sobre lo que hacen los demás y estos sobre lo que hacemos nosotros no deja de tener nuevos perfiles difusos, al no poder ser, del todo, eficaces detectives sociales. Pero como dice Calero (2014: 111):

Desde otro punto de vista, el lingüístico, los beneficios del incremento de estos nuevos modos de comunicación parecen innegables (pensemos en el enriquecimiento de la variación lingüística que implican los lenguajes electrónicos, así como en los múltiples recursos lingüísticos –textuales– que el ingenio humano se ve obligado a desplegar en ese contexto virtual limitado en el que funcionan).

Diremos, evaluando los hechos, que no todo pueden ser beneficios lingüísticos y sociales para que cunda un desmesurado optimismo en la comunicación virtual, como asumen muchos autores obsesionados por la novedad. La trivialización de las relaciones sociales a meros mensajes, con un lenguaje depauperado, a veces soez o en todo caso inadecuado, pueden llevarnos a muy mal lugar e, incluso, sobrevalorando el medio, a que antepongamos este a las personas con las que nos relacionamos. Como si en el objeto y el medio estuviera la virtud. Y es que, si bien el lenguaje permite llegar a todos los lugares, este puede ser una herramienta peligrosa, por lo poderosa, para quienes no saben utilizarlo en el contexto particular y con las debidas garantías pragmáticas, sintácticas y semánticas, o bien magnifican en demasía la fuerza semiótica que lo acompaña como sustituta total de lo real por lo virtual.

Por otra parte, si bien el lenguaje es representación y teatralidad, en la comunicación digital, la mensajería instantánea y las redes sociales en general este aspecto se exagera, de modo que muchas veces somos más bien personajes que personas cuando intervenimos en la red, para lo cual no hace falta ser tal o cual político, actriz, torero o deportista para adoptar una “pose” que nos dé rédito en nuestra condición de estar conectados a un inmenso mundo virtual. Es esa *falsa intimidad* (frente a *intimidad*) a que hemos hecho referencia, en que la intimidad ha dejado de ser lo que era y la exposición pública ha empezado a valer por sí misma. Pero, claro, ante la “desnudez” total que tal decisión acarrea, nos hemos colocado bajo la norma de que estamos detrás del biombo y mostramos solo una silueta de nosotros mismos, para preservarnos o transmitir una idea propia que nos parece modélica. Aquí, el lenguaje usado, y otros medios semióticos, cumplen una función compleja y debemos aprender a manejarlos con agilidad, pero al mismo tiempo con prudencia. En eso, la teatralización que supone siempre el mundo en cuanto a nuestras relaciones humanas naturales (lenguaje cara a cara) entre propios y extraños, se queda muy corta respecto a la que creamos ficticiamente en el ciberespacio. Por otra parte, no puede decirse que lo mejor sea aquello que decían nuestras abuelas de que “el buen paño en el arca se vende”, ya que un profesional de cualquier tipo debe anunciarse en la red para adquirir relieve (por LinkedIn, etc.) Y hoy mismo los políticos triunfan en las urnas si y solo si previamente han triunfado en las redes, etc., pero eso no implica que para ellos el “*lifting* social” deba llevar necesariamente a hacer una caricatura de nosotros mismos, a inventar currículos y méritos y a mentir constantemente. Vivimos en un mundo mercantilista de la figura humana y de nuestra individualidad: es el vaivén de lo que podríamos llamar mercado de la personalidad y ahí entran las herramientas de conocimiento de los medios y de la lengua y sus registros. Lo que sucede, sin embargo, es que pese a la competencia pragmática natural de las personas para vehicular lo que

son con el lenguaje, hay que tener una preparación que permita “elegir” el cuánto, el dónde y el cómo utilizar los muchos mecanismos al alcance de cada uno. Pero al ser Internet prácticamente accesible a cualquiera no nos debe extrañar la gran trivialización del instrumento comunicativo y la falta de ética de los mundos virtuales construidos al margen: la mentira y la falsedad se dan necesariamente, como elementos de defensa y de construcción artificial del personaje, más que en la interacción cara a cara. Además, por esta vía es más fácil descontextualizar el lenguaje y elevar a categórico lo que en un momento dado es meramente circunstancial; pero el dominio sobre lo expresado no es nunca absoluto, lo que se compensa con la libertad interpretativa de que cada uno se sirve para descontextualizar a los otros cuando conviene. Bauman (2007) dice que “... Internet abre posibilidades que “la vida real” negaba. La posibilidad de lograr reconocimiento para una identidad sin siquiera adoptarla realmente”,<sup>40</sup> a lo que habría que añadir que siempre hay quien está ojo avizor para desenmascarar al otro y ponerlo en otro lugar menos competitivo sobre su propia pose. Y es que Internet diseña nuestras vidas de modo activo y pasivo, aunque no siempre a conveniencia, una vez que entramos en él. El consumismo se basa en eso: en acceder a los medios de modo compulsivo, sobre modas pasajeras, cueste lo que cueste ante los demás y a nosotros mismos.

Respecto a los malos hábitos adquiridos por la libertad del medio: la prisa en la codificación, la perversión del medio u otras causas, se observa que:

-La expresión escrita se ha restringido, porque la brevedad se impone y además se piensa que lo escrito por este medio se pierde antes y poco importa su pureza y menos aún su excelencia.

-La comprensión lectora se ha minorado, ya que la visualización de ciertos medios, la audición de videos, etc. permite que entren en juego más sentidos. La competencia lectora, basada en tres parámetros: obtención de información, interpretación de textos y reflexión y evaluación (informe PISA) ha sufrido alteraciones importantes, porque si bien el usuario ahora lee peor, en cambio digita mejor y puede moverse en la red a gran velocidad, siendo los jóvenes actuales invencibles por sus mayores en ciertas habilidades de uso en el ciberespacio; así, el primer componente puede verse revalorizado, aunque luego no se sepa qué hacer, en el peor de los casos, con la información obtenida para comprenderla o evaluarla.

Son muchos los que defienden o justifican las irregularidades de la escritura en las redes, tanto en los SMS como en cualquier otro modo de comunicación. Así, por ejemplo, Martínez Rodrigo y González Fernández (2010) asumen que:

...tampoco se puede argumentar como único motivo que el empobrecimiento en la producción escrita y capacidad lectora de los nativos digitales sea el abuso de la comunicación digital, ya que, por un lado, el uso transgresor del idioma ha sido tradicionalmente una señal de identidad de los jóvenes, paradigma de pertenencia a un grupo de edad diferente que, por ende, utiliza un léxico críptico distinto al de los adultos; y por otro lado, [...] las nuevas formas de lectoescritura están adaptadas al medio en el que se producen, al canal por el que se transmite el mensaje, con lo que no se deben desligar de su contexto pragmático.

Tampoco es muy crítica Domínguez Cuesta (2005: 69, *apud* las autoras citadas), que exculpa en parte lo negativo en las nuevas formas de expresión:

---

<sup>40</sup> Lo que antecede ha sido tomado de [http://miextimidad.blogspot.com.es/p/concepto\\_199.html](http://miextimidad.blogspot.com.es/p/concepto_199.html), en redacción muy próxima, pero suficiente para nuestros objetivos actuales.

La escritura cuidada requiere reposo y reflexión. SMS y chats reflejan, sí, las consecuencias de la urgencia, de la ignorancia o desprecio por las normas, del reducido universo discursivo, de la edad de los usuarios, pero también reflejan imaginación, ingenio, capacidad de adaptación al medio y una concepción lúdica y vital del lenguaje. Nunca será signo de incultura adaptarse a las necesidades del vehículo comunicativo con originalidad e imaginación. Lo que siempre será empobrecedor es limitar el acceso a la comunicación a un solo canal y confundir los contextos en los que ésta se produce. En definitiva, lo que siempre será empobrecedor es no conocer o no querer conocer más escritura que ésta.

Lo cortés no quita lo valiente. La imaginación y el ingenio no tienen por qué estar reñidos con el orden y el concierto. Los *medios intermedios*, de hecho, como el SMS o el correo electrónico, suavizan la “extremidad” compulsiva de lo escrito oralizado.

Los procesos cognitivos particulares de las personas son, en todo caso, fundamentales a la hora de medir su rendimiento y sopesar su actuación en las redes. Conocer más de un modo de escritura no es malo; etc. Pero indisciplinarse en el lenguaje virtual, rápido, libre e irresponsable de las redes puede dar pie a que se transfiera ese desorden a otros modos consuetudinarios ya reglados, como el de la escuela. El balance, ante este gran peligro, no puede ser entonces tan optimista. La educación y formación de los alumnos en los contextos cibernéticos no se deben dejar a la libertad de las máquinas: no podemos bajar nunca la guardia.

#### 4. El lenguaje en las redes sociales

Las redes sociales a las que vamos a dedicar un poco de atención son Facebook y Twitter. En ellas, hay un predominio importante del lenguaje oralizado (escrito a la manera de lo oral), con lo que se avienen con lo dicho en capítulos anteriores respecto al chat y los medios de mensajería instantánea. El primero de ellos, Facebook, desarrolla la relación entre personas de un modo igualitario y recíproco, implicando lazos de amistad, familia, etc. entre los usuarios. El segundo, Twitter, es un sistema de seguidismo en la red, lo que implica subordinación en el desarrollo de los mensajes. Facebook implica legitimidad en la identificación; Twitter, en cambio, permite un cierto anonimato. Las diferencias entre ellas, son, por consiguiente, muy importantes, pero a los efectos de los usos lingüísticos son menores, con predominio común de la función interaccional sobre la estrictamente negociadora.

##### 4.1. Facebook

La red social Facebook (< ingl. *face* ‘cara’ + *book* ‘libro’ = ‘libro de caras o anuario impreso de fichas estudiantiles con sus fotos y biografía’), tan popular y al mismo tiempo universal (más de 500 millones de usuarios en todo el mundo) es un sitio web de redes sociales que fue fundado por Mark Zuckerberg junto a Eduardo Saverin, Chris Hughes y Dustin Moskovitz, socios a los que el primero dejó pronto de lado. Originalmente, esta red se creó solo para estudiantes de la Universidad de Harvard; pero de manera ilegal, por cierto, tras piratear (*hackear*) datos de los estudiantes de la Universidad. Facebook ha seguido hasta ahora esa misma trayectoria poco ética, de manera que el propio Zuckerberg acaba de comparecer ante el Congreso de los Estados Unidos (abril de 2018) tras ser acusado de conculcar las leyes de protección social de la intimidad de los usuarios al

hacerse públicos datos personales de millones de estos. Por tanto, y de inicio, hay que insistir en que toda prudencia y contención de la conducta en las redes sociales, son pocas, dada la poca ética de su fundador y las ansias millonarias de su negocio.

Esta red es gratuita y puede ser usada por cualquiera que acepte registrarse con nombre y apellido y una dirección de correo electrónico. Con ello todos los usuarios quedan identificados. Hecho esto, la persona que entra a Facebook puede crearse un perfil más o menos completo y añadirlo a su espacio propio o muro (*wall*). En este muro, cada usuario es libre de subir fotografías, textos, resúmenes temáticos o cualquier otra información que le resulte atractiva, cambiándola cuando le parezca. Luego, lo expuesto en el muro tiene una doble proyección: bien es de uso privado, solo para los usuarios autorizados como amigos, o bien público, accesible a cualquiera que quiera consultarlo, disponiendo de varias opciones como la de hurtar a alguien determinada información, por ejemplo.

En este, como en otros medios virtuales, los rasgos de oralidad en la escritura monologal / dialogal están determinados por las condiciones propias de producción y recepción del medio, de modo que, a diferencia del chat, los comentarios suelen hacerse en paralelo, usuario a usuario, sobre el texto inicial propuesto por el administrador de la cuenta, aunque existe la posibilidad de dar respuesta concreta a cualquier usuario. Exceptuando estas opciones, se diría que las intervenciones no nacen exclusivamente de una decisión activa o reactiva dentro del diálogo como en el lenguaje oral (Briz 1998). Cada cual, en su muro o en el de los demás, ajeno, amigo o conocido, puede introducir uno o varios mensajes, con la escritura o los medios icónicos que le parezca, y los demás reaccionan a ello con su opinión o con el silencio, sin que una u otra decisión obligue al dueño del muro a intervenir en el medio. Por otra parte, no hay enemigos ni rivales invencibles en Facebook, desde el momento en que podemos obstruirlos y evitarlos para cultivar las relaciones en el grado que queramos.

Por otro lado, el chat es sincrónico (o casi) y se basa en la interacción simultánea, y más aún el wasap, pero Facebook es asincrónico (o casi) y exige menos atención: no se suele recriminar a alguien si no interviene en la línea de los mensajes o lo hace con dilación. Por ejemplo, conocemos el caso de una felicitación de cumpleaños hecha por esta vía a un amigo que fue leída por el homenajeado tres meses después, pudiendo devenir así Facebook en algo incluso menos dinámico que el correo electrónico, al albur del consultante no asiduo; esto sucede igualmente con un blog o cualquier otro foro, a consecuencia de la discontinuidad libre en el uso. Facebook no obliga de inmediato, pues se vale de Emisores y Destinatarios sin responsabilidad a efectos apelativos, aunque situarse fuera de la moda o de la actualidad del momento esté mal visto: las redes no quieren cargas (lastres) que ralenticen el presente o retrotraigan a hechos pretéritos; digamos que la memoria está mal vista en las redes sociales, necesitadas a cada momento de actualización en el presente. En consecuencia, podemos decir con Mancera y Pano (2013: 11), que los canales en espacios multimediales se integran entre sí y pueden superar la dicotomía entre lo sincrónico y lo asincrónico, produciendo de hecho una convergencia de rasgos a partir de las dicotomías iniciales. Textualmente, este sistema sería el resultado de la continuidad establecida por nosotros en la primera parte de esta obra, en que entre un sistema codificado de textos y otro (chat y correo electrónico en

este cotejo) siempre cabe uno intermedio que goza de algunas de las virtudes y defectos de los dos.

Vamos a proceder ahora a hacer un análisis, a través de ejemplos, del alcance lingüístico de Facebook y de las marcas más significativas que lo caracterizan.

#### 4.1.1. Un ejemplo para el análisis

Haremos un seguimiento de los comentarios a un poema sobre la actriz Diane Keaton del insigne poeta piurano Marco Martos, el poeta de los dos mares, en su nuevo libro *Musas del celuloide*, ya el enésimo, todavía en prensa en el momento de redactar esta sección, llevado a la red social Facebook a fragmentos por el autor, en que amigos suyos y público en general responden en ella con sus juicios. Veamos el texto:

Marco Martos: Poema del libro “Musas del celuloide” que escribo actualmente.

Diane Keaton:

Tú tienes en los ojos verdes la pasión de ser mujer,  
el brillo del intelecto, la calma espiritual,  
una punzante pasión por la vida difuminada  
en una suave sensualidad en las calles de Nueva York.  
Muchos quisieron ir contigo a esas bancas de los parques  
en el otoño y resistir los primeros fríos conversando  
y luego entrar a un café para seguir viviendo lo compartido  
en inacabables días donde tú representabas la perfección.

[...]

17 de enero

Me gusta · Responder · 2 · 18 de enero a las 0:45

Jorge Wálter Villanueva Cruzado: Hermoso poema, don Marco Martos

Me gusta · Responder · 1 · 18 de enero a la 1:20

Guillermo Gillespie: Recuerdo a Diane Keaton, en la angustiante secuencia de la mujer desolada; cuando Neri el guardaespaldas de Michael Corleone, le cierra la puerta (al final de la película) para que no vea el escabroso y criminal mundo de la Mafia de New York.

Me gusta · Responder · 2 · 18 de enero a las 3:07

[...]

Cecilia Bustamante de Roggero: Una mujer fuera de serie!

Me gusta · Responder · 18 de enero a la 1:08

Patricia Temple: Un poema maravilloso!!!!

Me gusta · Responder · 18 de enero a la 1:24

Al acabar el poema, que aparece entero, el programa permite tres opciones: “Me gusta / Comentar / Compartir”, con el número de intervenciones, además del día y la hora. Estos datos corresponden a la infraestructura que la red social proporciona a sus usuarios; por tanto, pertenece a otro nivel pragmático de análisis, que solo ahora, excepcionalmente, indicamos. El lector de esta obra comprobará que las opciones son una incitación a la respuesta rápida, pero también un recuento de intervenciones, al margen de los usuarios de la red, con fecha incluida. Ello responde a dos esquemas: uno, el primero, incluido, y otro, el segundo, incluyente de aquél: (1) YO digo que el MENSAJE del dueño del muro, un poema suyo que he leído “Me gusta” (u otra opción) y salgo del paso si no quiero escribir un comentario particular, EN BASE a la facilidad que me da la RED SOCIAL (Facebook, en este caso), para la interacción horizontal / (2) YO la Red Social (en este caso Facebook) DIGO (informo) que hay un número de PERSONAS que han respondido ALGO al MENSAJE inicial de Marco Martos, y señalo LA HORA EXACTA en que cada uno ha respondido en paralelo (en la relación vertical del muro) a él.

Así pues, si a un receptor-lector como yo le gusta el poema, tiene la opción de señalarlo con el icono correspondiente a la primera opción, me gusta, que se reproduce con una mano con el pulgar hacia arriba, en este caso la izquierda (👍); ahora Facebook ha añadido más opciones como son: “amor”, “jaja”, “wow”, “triste” y “enojado” (en total: Me gusta / Me encanta / Me divierte / Me asombra / Me entristece / Me enoja). Un simple icono basta para que el autor reciba una evaluación de su mensaje o la acción que haya emprendido en la red social. Así, podemos decir que el poeta ha recibido, por ejemplo, 24 *likes* (< ing. *to like* ‘gustar’). Ello le moverá a motivarse en un sentido u otro en el futuro. Lo más sustancioso es que el autor reciba un comentario que vaya más allá de la opción maniquea bueno / malo, aunque desgraciadamente los análisis objetivos (función referencial) en Facebook se echan mucho en falta. El poema en sí está al margen del medio virtual donde se publica: se trata de un cierre textual, con predominio absoluto de la función expresiva, en el YO lírico emisor de vuelta a sí mismo, como se dijo en su lugar (§ 1.4). Su contenido no afecta nada a la letra, respecto a su edición en papel, salvo en la separación que supone un poema con el que de otro modo se llenará la página 75 del libro de referencia, en el Cotexto de los 59 poemas restantes de *Musas del celuloide*, obra ya publicada después. Pero –en el otro platillo de la balanza– el poema emerge más independiente en su contexto general, ya que en Facebook constituye una unidad total al margen del resto del poemario, que brilla ahora por sí misma en individualidad. En cambio, sí son dignos de estudio, como propios de la red, los comentarios que siguen. Vamos a analizarlos:

-El primero de ellos es típico de la función expresiva del lenguaje, con un adjetivo explicativo valorativo: *Hermoso poema, don Marco Martos*. Su función no es otra que la de mantener o fortalecer los lazos con el poeta a un nivel de desigualdad social (le llama *Don* y se admira ante su obra).

-El segundo es un comentario marginal al poema, en que el autor no se centra tanto en su forma como en la protagonista real del mismo, la actriz Diane Keaton. Y alude a un gesto de ella que no es ninguno de los que evoca el autor, porque el poema sigue así:

[...]

Eso no era para ti, pues llevas en las venas el agua de Heráclito,  
el afinado transcurrir del tiempo, el crecimiento y el fin del amor.  
Nunca estuviste dispuesta a historias de tristezas  
y dejaste que Woody Allen y otros semejantes  
se quedasen como estatuas de sal a la vera del camino.  
Naciste para el espectáculo, para dar deleite a desconocidos,  
arrebujados en la oscuridad de los teatros y los cines,  
mirándote como a una diosa del celuloide que tiene  
respuestas chispeantes, ocurrencias divertidas, en toda ocasión.  
Quien no te ha visto en la pantalla, no conoce a ciencia cierta  
cómo en el cine se dan la mano la profundidad y la ligereza,  
y cómo lo más valioso de la vida, cuando una mujer tiene tanto talento,  
aparece como un rayo de luz en lo cotidiano, en lo inesperado,  
en una parlamento tuyo, Diane Keaton, personificado, para cada espectador.

El comentarista quiere decir algo más, suponemos, sobre lo que ha leído como panegírico, porque prefiere reflejar el pasmo de la actriz, el de la *mujer desolada*. Se trata de un comentario en paralelo, sobre el tema que sirve de tópico, contraviniendo su propuesta o ensanchándola: función referencial.

-El tercer comentario es mezcla los dos anteriores: refleja expresivamente algo, como el primero, pero no lo hace sobre el autor, sino sobre el personaje, como el segundo: *Una mujer fuera de serie!* Ahora el calificativo es pospuesto, aunque también valorativo.

-El cuarto comentario, en fin, vuelve al primer aspecto: expresivo con adjetivo explicativo, aunque pospuesto: *Un poema maravilloso!!!!* (frente a *Hermoso poema*). Obsérvese que en estos casos la posición del adjetivo respecto al nombre no supone variación referencial, de ahí que el orden de palabras sea indiferente = ¡*Un maravilloso poema!*).

A la vista de estos comentarios nos podemos preguntar de qué sirve la red a un poeta que exhibe sus versos en ella. Ayuda sin duda para propagar su arte, para recibir halagos, para doblegar el comentario sobre el tema de interés, para ampliar horizontes; es decir, sirve de acicate a los usuarios, para que sigan al poeta y sirve de nutriente para este, incentivado a seguir. Y para dar vuelo y prestancia a un solo poema, gema no opacada por ninguna otra del poemario, como dijimos arriba. Estamos ante un contexto de liderazgo interaccional, al menos en el ejemplo citado, pero de refuerzo de la relación (amical o no) y de crítica constructiva.

Ampliando el par Emisor / Receptor, estrictamente considerado, es posible también salir del ensimismamiento que encierra el comentario subordinado y expandir el mensaje intencionalmente a otros usuarios de la red, para involucrarlos y hacer de correa social transmisora. Por ejemplo, aquí se tiene una intervención en tal sentido, como complemento a las dadas:

Marco Martos: Poema del libro “Musas del celuloide” que escribo actualmente.

Me gusta · Responder · 4 · 18 de enero a las 0:33

[...]

Blanca Palacios Jiménez: Que buenos poemas los de Marco Martos, donde expresa a la realidad como una bella imaginación. ¿O estoy equivocada?

En esta intervención, la comentarista evalúa también con un adjetivo los poemas del autor, en función expresiva, pero se dirige a terceros, como pidiendo más argumentos que le den la razón a su breve comentario de texto. La pregunta *¿O estoy equivocada?* es ratificadora, por retórica, ya que su burbuja personal le impide ver que alguien pueda decir lo contrario de lo que ella piensa, que el poeta “expresa [a] la realidad como una bella imaginación”. Piénsese que la realidad es que los personajes de celuloide del poeta no son la realidad en sí misma –lo serían las propias actrices que evoca y su propia biografía–, sino la realidad de la que parte Blanca Palacios, la de aquellas mujeres que se encarnan en la pantalla y que el verso del poeta sintetiza imaginándolas bellamente, pues este no concibe que una diosa camine con pasos humanos, diríamos evocado a Virgilio,<sup>41</sup> por quien el poeta siente un amor imperecedero, según sabemos por otras obras suyas. Esta es la síntesis que en el fondo parece querer hacer la autora del texto y que ella piensa que nadie discutiría. La pregunta encierra por tanto la propia presuposición negada: <no estoy equivocada>, <aunque yo pregunto retóricamente si lo estoy para fortalecer mi opinión>. Con ello se granjea interaccionalmente la buena relación con el poeta, como una más de la cohorte de sus amigos en Facebook. Para eso sirve fundamentalmente la red social.

---

<sup>41</sup> ...pedes vestis defluxit ad imos, et vera incessu patuit dea (*Eneida*, libro I: 404-405) “desplegó la túnica rozagante y mostró ser de verdad una diosa por su manera de andar” (trad. de Julio Calvo).

A veces los comentarios se transforman en una conversación del tipo chat, como en el par adyacente que sigue, aunque con una cadencia más dilatada en el tiempo; en este caso, Marco Martos añade una intervención para cerrar un turno particular iniciado por una seguidora sobre una poetisa griega a la que el poeta de la mujer también engrandece con un poema:

Marco Martos: Katina Paxinú es la actriz más reputada de Grecia. Actuó en el cine y en el teatro.

Me gusta · Responder · 5 · 14 de enero a las 4:28

Patricia Temple: Querido Marco, me lo robo con tu permiso a mi muro. tu poema es un tesoro a difundir.-

Me gusta · Responder · 16 de enero a las 12:18

Marco Martos: Un abrazo Patricia, es una alegría para mí.

Me gusta · Responder · 16 de enero a las 19:53

En este fragmento, aunque Facebook pueda ser tenida por una red abierta, horizontal, esta se vuelve temática y gira en torno a los poemas que va destilando de su libro en realización el gran poeta piurano. Ello permite un diálogo, aunque breve, en forma de chat abierto, el cual consta de dos intervenciones reactivas con varias horas de diferencia entre ellas (más de siete y media). La razón es bien sencilla: aunque la red sea horizontal y diversa, generalista, cada uno en su muro desarrolla particularmente sus aficiones y a su contenido responden otros usuarios, los cuales a su vez pueden ser respondidos más tarde por el autor, sus propios seguidores o por terceros. En el ejemplo de arriba, M. M. informa de quién fue Katina Paxinú (Κατίνα Παξινού), actriz de cine (y especialmente de teatro); era precisa esta información (función representativa) para que fuera identificada de algún modo por la mayoría de los amigos del poeta, quien habrá visualizado sin duda el filme *For whom the bell tolls* (Sam Wood, 1943), y quien sobre todo tiene conocimiento de todo cuanto aconteció en la vida artística de esta actriz, muerta en 1973, cuyo saludo poético en el poema *¿Por quién doblan las campanas?* es, al inicio: “Doblan las campanas por Katina Paxinú que está en los cielos, / que nació en el Pireo y llevó la sal de ese mar de la historia / a numerosos rincones del mundo...”. La forma de realización poemática es una oración, algo así como el Padrenuestro, pero en la que se pide por alguien más que pedir a alguien por nosotros como en la principal oración del cristiano. Una amiga del poeta se apropia del poema dedicado a la actriz para ponerlo en su muro, calificando muy positivamente el resultado; hay una función interaccional (apelativa (*con tu permiso*) y expresiva (*tesoro*), por partes). A ese piropo responde el autor con su agradecimiento sincero y un abrazo, algo que es sintomático de la función expresiva del lenguaje y también de las relaciones interaccionales, ya que lo transaccional de los mensajes cruzados (<dar a conocer el poema a otros>) responde a esas mismas intenciones.

Agrandando la experiencia, aseguramos que se puede descubrir mucha información para el gran público e incluso para los expertos en las redes sociales y en concreto en

Facebook. El saber colectivo se proyecta por doquier y ocasiones no faltan para que cada uno aporte un granito de arena en tema de su competencia. De ese modo, la ligereza de las intervenciones, la falta de profundidad de los juicios y el desorden mental de las respuestas se compensa a veces con la agilidad de los comentarios, casi como si se tratara de un diálogo entre estudiantes y profesor en el salón de clase.

En muchos casos, sin embargo, la trivialidad preside los intercambios y, aun cuando las apariencias sean positivas, estas no dejan de ser impostadas: son los múltiples casos de felicitaciones, palabras de ánimo y saludos de todo tipo en las páginas entre amigos; en estos casos, la función interaccional preside todo el conjunto.

En otros, el comentario libre campa por sí mismo, sin que alcance portavocía de los comentaristas entre sí, como en este ejemplo en que una noticia, que solo rotulamos, anterior al desenlace del fútbol peruano en el Mundial, arranca los cuatro comentarios que siguen, en orden temporal real, en que cada uno hace uso de su espacio de libertad sin compromiso con los otros, como hierba que no crece a la sobra de ningún árbol:

[Facebook: peruano en Rusia envía conmovedor mensaje al país tras derrota [VIDEO]. No todo está dicho. En Facebook, un usuario llama a los hinchas de la Blanquiroja a seguir alentando en la Copa del Mundo.

**José Miguel:** Porque generalizan diciendo al país; yo soy peruano pero apoyé a Dinamarca y llevé una bandera de Dinamarca a la plaza mayor. Me recuerda al gran arquero Peter Schmeichel parece que su hijo heredó de su padre lo crack que es.

Me gusta · Responder ·

**Emilio García Benites:** No hay imposibles. Sin embargo, el camino que queda recorrer está cuesta arriba y está BIEN DIFÍCIL.

Me gusta · Responder ·

**Roldán Araujo Salinas:** La esperanza es lo último que se pierde, las caídas y adversidades al lado de DIOS lo hacen fuerte a uno, hay que vivirlo para entenderlo....faltan dos partidos y aún hay chance ...¿O no...?

Me gusta · Responder ·

**Margalfy Santander:** jugamos bonito pero ya estamos eliminados a llorar al rio afuera gareka....argollero..

Me gusta · Responder ·

La noticia que se difunde en Facebook se resume en invitar a los seguidores de la selección peruana a apoyarla, a darle ánimos, y que ese granito de arena sirva para sus éxitos deportivos en el Mundial de Rusia 2018. Un primer comentarista elude el compromiso nacional y se pregunta *¿Por qué generalizan diciendo “al país”?*, lo que escribe mal (no se trata de la causal *porque*, es una pregunta, etc.), aunque se entiende en el contexto. Este usuario forma parte del país, pero apoya a otro porque en él encuentra un ídolo deportivo del que al parecer carece el Perú, aunque la expresión a través de un vago *Me recuerda* es deficitaria; nadie responde a su comentario y ya han pasado dos semanas (cuando escribimos esto). Un segundo comentarista, tampoco seguido por otros, añade a una afirmación universal obvia (*No hay imposibles*) el matiz de la dificultad, en

letras mayúsculas para subrayar la idea principal; por otra parte, hablar de un camino cuesta arriba es una forma no literal, pero universal, de marcar las dificultades. En los dos comentarios anteriores predomina la función expresiva, aunque el primero encierra también una apelación negativa: pide en él no ser incluido en un conjunto dado por hecho.

El tercer comentario es más complejo. Al lado de la verdad obvia (*La esperanza es lo último que se pierde*), seguida de otras similares (*las caídas y adversidades al lado de DIOS lo hacen fuerte a uno / hay que vivirlo para entenderlo*), contiene una de esas referencias religiosas que sirven para todo, en este caso al recurso a Dios para resolver los problemas propios (*las caídas y adversidades al lado de DIOS lo hacen fuerte a uno*). En el fondo, se advierte la debilidad de la selección peruana y se le pone un parche a la propia emoción para curarse en salud. Estamos ante la misma función expresiva del lenguaje. El hecho de que se afirme que faltan aún dos partidos por disputar indica dos cosas: 1) que el único partido disputado fue malo o contrario a los intereses peruanos ([Perú-Dinamarca, el 16 de junio de 2018, con resultado 0-1]) y 2) que los dos restantes son difíciles y es necesario ganarlos; por el Contexto general sabemos que la fase primera consta de cuatro equipos por grupo y que solo la mitad de ellos pasan a la fase siguiente. La función expresiva, predominante en el conjunto, encierra un anhelo seguido de una petición de consenso (*faltan dos partidos y aún hay chance ...¿O no...?*)

El cuarto comentario, también aislado o sin referencias de respuesta, escribe la historia de la selección peruana en el Mundial: se reconoce la derrota (*estamos eliminados*). Por esto es por lo que vale como representacional el conjunto de los comentarios emitidos: después de todo se transmite una información. Pero esta información, adjunta a la expresión, no es en sí notificadora: lo que cuenta es que el usuario utiliza su zona de libertad para “expresar” su desazón por hechos que todos conocen (*jugamos bonito pero ya estamos eliminados a llorar al río*). Es decir que no hay información *per se*, aunque algún lector puede servirse de ella, comprendiendo que ir *a llorar al río* es una locución muy gráfica, no literal, indicadora de que hay que afligirse, pero que las lágrimas, junto a otra corriente de agua de poco servirán para remediar la situación. El cuarto comentarista difiere, en este caso, de los que le anteceden: la función expresiva del dolor se traduce en rabia que carga contra alguien, apelación, siendo estas las dos subfunciones de la macrofunción interaccional (*afuera gareka....argollero*). *Afuera* es una petición adverbial (no una orden, puesto que no hay control real sobre el entrenador al que se quiere expulsar) de que alguien se marche. Luego sigue el nombre del entrenador, extranjerizado mediante <k>, no sabemos si por considerarlo tal, y por tanto un traidor, o por no conocer la verdadera ortografía del mismo: <Gareca>. Y finaliza el autor con un insulto: *argollero* (“**argollero, ra.**: adj./m. y f. «coloq.». Que selecciona personas preocupándose más por el interés o beneficio mutuo que por la valía personal”, dice *DiPerú*). Otros usuarios, sin embargo, han criticado al futbolista que falló el penal peruano, como en este ejemplo:

**Elena Arango:** Cueva nunca más patees un penal porque has demostrado que eres nervioso y no sirves para eso. No es justo que por un error estúpido tuyo destruyas las ilusiones de un país que ha esperado 36 años para que tú la jodas. El indicado era farfan porque es la segunda vez que fallas un penal en un partido por la selección y crees que con tus lágrimas de poco hombre te vamos a perdonar.

Obsérvense los insultos (*poco hombre*), constataciones negativas (*eres nervioso y no sirves*) y exigencias drásticas (*nunca más...*) de la usuaria. No hay información en sí, sino función interaccional expresivo-apelativa, incluso en las apreciaciones personales, que aquí son meros juicios de valor y no deseos de información para los demás. La prueba está en que la participante se refiere en todo momento a su interlocutor en segunda persona, como para hacerle participe directo de algo, de una crítica, como si él supuestamente no supiera el alcance de sus actos. Curiosamente, la frase intermedia de las tres en que la autora divide su mensaje (*No es justo que por un error estúpido tuyo destruyas las ilusiones de un país que ha esperado 36 años para que tú la jodas*) pretende cierta objetividad (verbo en 3ª pers.: *no es justo*), para abocar de nuevo a la 2ª persona (*tuyo, destruyas, jodas*), que hace muy subjetivo el mensaje. Lo mismo sucede en la tercera oración, donde al verbo en 3ª (*era*), sigue de inmediato la admonición directa al futbolista (*fallas, crees, perdonarte*). De hecho, sucede algo sorprendente: hay una oración causal con *porque*, fallida lógicamente, proveniente de un deseo vehemente de vuelta a la subjetividad (*El indicado era farfan porque es la segunda vez que fallas un penal en un partido por la selección*); la usuaria debió decir: *El indicado no eras tú, porque...*, ya que de otro modo la causa y la consecuencia no se avienen a la lógica del lenguaje como sería de desear (ej.: *El indicado era Farfán, porque él no falla*). Todo esto es debido al influjo aplastante de lo interaccional sobre lo representacional en Facebook.

#### 4.2. Los foros

¿Qué es un foro y cómo nacieron estos? Los foros son lugares en que un grupo de personas (*grupos de discusión*) intercambian notas y razonamientos sobre un tema particular. Estos tienen un desarrollo muy importante y variado en la web, mediante aplicaciones que distribuyen los nuevos temas de discusión (*newgroups*) en determinados contenedores (*categorías*). Los foros:

son los descendientes modernos de los sistemas de noticias BBS (Bulletin Board System) y Usenet, muy populares en los años 1980 y 1990. Por lo general los foros en Internet existen como un complemento a un sitio web, invitando a los usuarios a discutir o compartir información relevante a la temática del sitio, en una discusión libre e informal, con lo cual se llega a formar una comunidad en torno a un interés común. Las discusiones suelen ser moderadas por un coordinador, quien generalmente introduce el tema, formula la primera pregunta, estimula y guía, sin presionar, otorga la palabra, pide fundamentos, explicaciones y sintetiza lo expuesto antes de cerrar ([https://es.wikipedia.org/wiki/Foro\\_\(Internet\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Foro_(Internet)))

El lenguaje de los foros se mueve entre la información y el debate / discusión sobre un tema determinado. Es de esperar, entonces, que en todo foro haya un porcentaje de mensajes con contenido informativo, o supuestamente informativo (función representativa) y un espacio más amplio dedicado a la opinión sobre esos mensajes (función expresiva) y la eliminación de los argumentos del contrario (subfunción contraargumentativa). También es cierto que en los contraargumentos se busca con frecuencia descalificar al otro o aconsejarle sobre la conducta a seguir (función apelativa).

Estamos, por tanto, en este caso, a caballo entre las redes sociales que parten de un muro propio (Facebook) y los blogs, que analizamos inmediatamente después, en que el administrador es el dueño de su página y, por tanto, aunque permita la interacción del tipo Web 2.0 regula los contenidos sin interferencias de los demás. Se observará que en el lenguaje sucede lo mismo: en el foro todavía estamos en las proximidades del lenguaje oralizado, aunque con rasgos argumentativos (representacionales) importantes, mientras que en los blogs entraremos en el terreno del lenguaje escrito-escrito (lenguaje escrito que se tiene por tal), tanto si trata de un campo individual como si es corporativo (la página de una empresa, el periodismo en la red...).

La importancia de los foros en la red es extraordinaria y puede constituirse en una herramienta educativa verdaderamente notable. Los foros bien entendidos, en el aula virtual de la educación superior, por ejemplo, “posibilitan, con cierto grado de flexibilidad, crear una comunicación multidireccional (entre todos: docente y estudiantes), de tipo asincrónica con retroalimentación diferida” (Perazzo 2017), porque

desde una perspectiva socio-cultural y constructivista del aprendizaje que entiende que el conocimiento se construye a través de las interacciones y negociación de significados entre docentes y estudiantes, y estudiantes entre sí, adquieren suma importancia todos los espacios y oportunidades que se ofrecen para intercambiar, dialogar y construir conocimientos, tanto en la modalidad presencial como en la educación a distancia (ibíd.)

Los foros (virtuales o no) pueden versar sobre cualquier tema (*thread* ‘hilo’) y la red otorga la plataforma para ello, de modo que la información sea constituida en pie de igualdad o gran semejanza entre los intervinientes. En la participación en el foro, las personas “se comunican, intercambian experiencias e ideas, formulan preguntas, exponen situaciones, responden preguntas, sintetizan pensamientos, reflexionan y cuestionan” (ibíd.), siendo importante que exista una actualización que permita la constante retroalimentación de los diálogos (escritos). En ellos, no solo se desarrolla la socialización y se evalúa la relatividad de las posibilidades personales, sino que se va construyendo el conocimiento sobre el transcurso de las intervenciones, de ahí la importancia cognitiva que tiene participar en ellos. Los niveles cognitivos de los foros varían, aunque por su creciente complejidad sus actividades vienen a ser las siguientes:

Nivel I: Compartir/comparar información.

Nivel II: Descubrir y explorar la disonancia o inconsistencia entre ideas, conceptos o declaraciones de los participantes.

Nivel III: Negociar el significado.

Nivel IV: Intentar la elaboración de síntesis o modificar el conocimiento co-construido propuesto.

Nivel V: Expresar acuerdos, declaraciones y aplicaciones relativos a los significados construidos (Gunawardena, Lowe y Anderson 1997; *apud* Perazzo, *op. cit.*)

Pedagógicamente, es importante no solo entrar en foros y evaluar lo dicho en ellos, con sus argumentaciones incluidas, haciendo ya de defensor ya de abogado del diablo de ellas por parte de los alumnos y el profesor, sino incluso constituir foros propios y ejercitarse en la discusión, como un elemento más de continuación, si se quiere, de la Retórica clásica y, en general, de formación para la madurez de la persona. (Camerino 2009). Dice este autor:

El planteamiento de temas de discusión y foros en Internet es otra fórmula que puede acercar a los alumnos a un aprendizaje dialógico basado en la confrontación de opiniones mediante espacios compartidos en la red que pueden complementar y reforzar la acción presencial de la clase. La calidad del aprendizaje dialógico se basa en el contraste de ideas bien argumentadas y documentadas. El reto está en que Internet nos ayude a hacerlo posible mediante la evaluación de estas participaciones por parte del profesor (p. 136).

Y añade (ibíd.):

Uno de los procedimientos es organizar grupos de discusión de 15 a 20 alumnos que trabajen de manera corporativa a partir de la creación de debates y foros sobre un tema concreto. El foro se convierte en un lugar de comunicación que activará el profesor por medio de unas preguntas concretas y después de ofrecer a los alumnos material asociado al tema (apuntes, documentos y bibliografía).

Diríamos, además, que para que el foro sea productivo no cuenta solo la argumentación desarrollada con sentido crítico y juicios de valor adecuados, sino que de él deben nacer nuevas ideas a partir de la interacción y de la documentación ofrecida, lo cual solo se logrará con la contextualización del profesor, que hará el seguimiento y promoverá nuevas líneas de actuación y discusión.

Los foros educativos, al ser dirigidos, se mueven en unos cauces dados. Aunque el número de participantes puede variar en cada momento, cada integrante puede introducirse cuando quiera, incluso para curiosear, hacer por escrito las consideraciones que crea oportunas, con una extensión generalmente variable, donde es difícil moderar, por su difuminación en los lugares reales, la participación de cada miembro. Por otro lado, resulta complicado ponerse al día a partir de lo debatido anteriormente, dada la fragmentación en el tiempo de los participantes en el foro, y además, como aseguran quienes entran en estos debates, resulta que al final se produce bastante complicación para conocer el punto de vista del otro o entender sus argumentos, ya que el lenguaje escrito no permite la retroalimentación que suele estar garantizada en el lenguaje oral y las preguntas sobre dudas se resuelven, cuando lo hacen, tiempo después, cuando el usuario quizá esté ya en otra cosa.

Los foros generales de internet, abiertos a todos, pueden dar aún muchos más problemas para los que los usuarios deben estar preparados. Analizaremos algunos aspectos relacionados con ellos. Por ejemplo, [www.forosperu.net](http://www.forosperu.net) es una amplia plataforma pluritemática a la que vamos a dedicar unos comentarios lingüísticos, como ejemplo de este mundo de participación abierto que es el ciberespacio actual.

*ForosPerú* es una página de estructura similar a cualquier otra de las más comunes. En la banda superior aparece el logo y el nombre y a la derecha la palabra “Ingresar”, donde para poder hacerlo y participar es preciso poner el Usuario y la Contraseña. En el cintillo inferior figuran varios apartados: Foros / Novedades / Galería / Usuarios / Buscar. El último es importante dado el monto de secciones y subsecciones de que consta este complejo servidor. No vamos a describirlo en totalidad, puesto que este no es el objetivo que nos marcamos, pero solo en Buscar hay ya una serie de subsecciones de interés que nos abren a su contenido: buscar todo / buscar temas y mensajes / buscar mensajes de perfil / buscar fotos / buscar etiquetas.

En la sección de Novedades aparecen tanto nuevas fotos, como nuevos mensajes. Y leemos en este último apartado: *Joven es asaltada y agredida en un taxi* (hace 1 minuto: a las 04:39 del día 25/03/2017, hora peruana, en la sección Actualidad Nacional). Observamos que en la última media hora se han subido al foro 22 mensajes, casi uno por minuto, sobre los diversos temas de la plataforma y ha habido ya respuestas variadas a cada uno. El último se aloja, entre otros, en la sección previa el recuadro “Foro coche”, vinculado, como todos los demás, a la sección de anuncios de la página. Los anuncios van a la cabeza del portal de *ForosPerú* y se sustentan generalmente en *cookies* (en este caso hoteles y casas rurales sobre las que se hizo alguna pesquisa en el servidor de la computadora); o en otro tipo de publicidad pagada, en anuncios que se suceden frecuentemente unos a otros (*spam*). Tras la sección de anuncios ya se pueden localizar las distintas intervenciones de los usuarios (*posts*). Leemos alguno de ellos, sobre el tema señalado arriba, ofrecidos conforme llegan, es decir anteponiendo los más recientes:

Hanzo2020 (miembro de honor) escribió: ↑ [con un Me gusta]:

[se repite enmarcada la intervención]: La sacó barata... otros infelices la pudieron violar o hasta matar

Jorgee2015 (miembro de oro): pobre chibola [con un gif 🤔 que mueve los ojitos a los lados]

[se repite enmarcada la intervención de Hanzo 2020]

Miktext (miembro de plata): es verdad, ahora prácticamente le debemos dar las gracias a los choros cuando no nos hacen algo malo 🙄 todo porque vivimos en una jungla prácticamente

Bentin (miembro maestro): La chofera era una tia achoradaza

CevicheDeSol (miembro de bronce): Mujeres taxistas [con un gif 🤔 que semeja a alguien leyendo con una taza de café humeante en la otra mano, que se mueve a períodos de unos 5 seg.]

MythicalZ7 (miembro diamante): La seguridad ciudadana es un problema que cada día golpea a la sociedad. [pun to y aparte] y ninguna autoridad propone alguna solución..solo piensan en contratos millonarios de aeropuertos o plantas de gas, en cambio la vida de las personas del día a día al parecer no valen esos contratos millonarios por los cuales recibimos noticias cada día...Mientras que en seguridad nos dicen que esperemos un año mas..

[aparece enmarcada la intervención de Hanzo 2020]

El análisis de este fragmento nos depara los siguientes aspectos de interés:

1. Hay una intervención enmarcada, aquella sobre la que se pone el énfasis en este caso, en que una joven tomó un taxi y fue agredida por la conductora del mismo, alegando diferencias en cuanto a la tarifa a pagar. Hay por ejemplo un video en YouTube sobre los hechos en que tenemos solamente la versión de la agredida (<https://www.youtube.com/watch?v=2nCEbkJB7Pg>). Lo primero que hay que saber, entonces, es qué sucedió.
2. La frase enmarcada *La sacó barata... otros infelices la pudieron violar o hasta matar* abunda en señalar que la persona agredida tuvo suerte, ya que le pudieron ocurrir peores cosas. El análisis lingüístico nos deja perplejos: ‘ELLA tuvo suerte’ viene a decir la locución verbal, es decir que ‘le resultó barato’. Pero, ¿quiénes son *los infelices* que ahí figuran como sujeto o agente de los verbos *violar* y *matar*, mostrados como una posibilidad que al final no se dio, siendo *la*, ella, es decir, la mujer ‘agredida’? El que agrede sexualmente o mata no es un infeliz, sino un violador, un asesino, un desalmado, como se quiera; luego en la frase compleja falla la falta de acuerdo entre la semántica y la sintaxis. Y, sin embargo, se toma como modelo para discusión del foro. Parece que quiere decir en el fondo que la infeliz es la persona agredida, lo que es consonante con la realidad semántica de la palabra *infeliz* (DLE: “1. adj. De suerte adversa, no feliz. 2. adj. coloq. Bondadoso y apocado”). Según esto, la redacción sería: ‘La sacó barata... No le pasó lo que a otras infelices, puesto que la pudieron violar o hasta matar’ o bien con menos correcciones: ‘La sacó barata... Otros desalmados la pudieron violar o hasta matar’. Cognitivamente se cruzan dos realidades en la mente del redactor: que hay un infeliz en esta historia y unos posibles violadores o asesinos de mujeres... que no es infrecuente que actúen.
3. Las redes sociales se ponen de parte de la agredida, ya sintiendo lástima por ella (*pobre chibola / es verdad, ahora prácticamente le debemos dar las gracias a los choros cuando no nos hacen algo malo todo porque vivimos en una jungla prácticamente*), ya aludiendo a la mala conducta de la taxista (*La chofera era una tia ahoradaza*).
4. Pese a que el episodio violento se da entre mujeres, hay más de una alusión machista: *Mujeres taxistas* lo es en toda regla; en la frase se conjuga, en función expresiva, tanto el asombro ante el suceso (menos asombraría si el taxista fuera un hombre), como la consideración de que con una mujer conduciendo un taxi el manejo del vehículo y el posterior desenlace ante un incidente pueden darnos más de una sorpresa.
5. A propósito del suceso, alguien aprovecha la ocasión para hacer crítica política, ya que asegura que los actores del gobierno nacional prefieren moverse entre los contratos millonarios por el gas y los aeropuertos y otros negocios enjundiosos, dejando de lado una de las grandes preocupaciones del pueblo limeño: la seguridad ciudadana. El forista se queja de que valen menos las vidas de las personas que los negocios para los políticos, por lo que aceleran estos a cambio de postergar las otras. Esto da pie para otro debate que vaya más allá de discusión concreta sobre la noticia, en donde este interviniente también parece ponerse de parte de la persona agredida según se presupone en el texto, que refleja el tema de la violencia social. Y es que no se trata de evaluar quién tiene razón en esta discusión, sino de analizar los medios de que alguien se sirve en ella para subrayar otros aspectos. En estos casos se estaría incumpliendo por digresión con la filosofía de los foros.
6. Lingüísticamente, son muchas las observaciones que mejorarían el texto: a), la puntuación da mucha pereza en Internet (...*otros infelices la pudieron violar...*, debió comenzar después de un punto / *pobre chibola* se entiende con signos de exclamación, etc.); b), la acentuación da pereza también (*ahora prácticamente le debemos dar las gracias... / era una tia ahorazada*, etc.); c), la morfosintaxis acusa la concordancia

por proximidad: uno de los problemas de más difícil solución en el Perú (*en cambio la vida de las personas del día a día al parecer no valen esos contratos*; lo que vale o no vale es la vida y a eso se refiere el verbo: a la vida de las personas, no directamente a las personas); por tanto, debiera ir en singular.

7. El vocabulario es desacomplejado; por ejemplo, se dice *achoradaza*, aumentativo de *achorada* (*DiPerú*: “adj./m. y f. «pop.». Que muestra un comportamiento agresivo e insolente”); se habla de *jungla* (y no de ámbito urbano), etc., lo que al mismo tiempo revela el lenguaje coloquial, a imitación del lenguaje hablado, aunque sin la dinámica de este y carente, en buena medida, de la interacción de intervenciones que lo moderen. Quizá esto mismo suceda algunas veces en los foros orales, en que suelen darse respuestas ya como contrargumento ya como argumento de apoyo, etc., pero en los que tampoco todos los presentes intervienen dialógicamente.

A simple vista se ve que es como si estuviéramos en un chat, aunque aquí la temática es más exigente y por tanto puede dar pie a reflexiones que de otro modo no se darían. El lenguaje tiende a ser más cuidado, aunque en los foros públicos puede darse flexibilidad y caer con ello en lenguaje y expresiones chabacanas, de ahí la importancia de que haya un moderador que autorice las intervenciones o censure las inadecuadas de los *chatters* (chateadores). También sucede que en los foros, técnicos o no, se vaya creando un lenguaje propio o argot que los *newbies* (recién llegados) deban aprender, lo mismo que se aprende el comportamiento a seguir según el nivel de cortesía y discusión que se establezca, pero habrá quien se comporte como un *bullebulle* (persona inquieta que no medita mucho sus frecuentes intervenciones) o incluso como un *bulldozer* (persona agresiva y descortés, que responde con insultos, en los que se llega fácilmente al maltrato psicológico y se roza, sin duda, el delito). Los *trolls* son a su vez individuos molestos que solo pretenden interferir en el buen desarrollo de la comunicación y los *arqueólogos* son llamados así, metafóricamente, por ser nostálgicos y querer detener el tiempo y revivir siempre un momento previo que en la dinámica de internet es muy difícil de recuperar. También entorpecen los *títeres* (aquellos que se registran con más de una dirección y se personalizan como diferentes miembros), los *fakes* (que se hacen pasar por otros, suplantándolos) y hacen de lastre los *leechers* (aquellos que como nosotros mismos, para hacer este trabajo, consultamos el foro sin aportar a él nada, pero sí aprovechándonos de él).<sup>42</sup>

Todo esto debe vigilarse con cuidado con el fin de que la ética de las relaciones humanas prevalezca sobre el gamberrismo o la delincuencia. Aparte de la educación necesaria para aprender a vivir con los demás en la red, es preciso que los servidores tengan siempre sus administradores y velen por la buena actuación de los foreros. Como lingüistas, consideramos que un lenguaje mal utilizado debe ser sancionado de algún modo, con el fin de concienciar a los usuarios de que este es una herramienta poderosísima en manos de los humanos que nunca debe convertirse en un arma hacia los demás o servir de vehículo para cometer delitos.

---

<sup>42</sup> Para un vocabulario más amplio y los conocimientos sobre herramientas etc. sobre los foros, se puede comenzar entrando en la página: “Categoría: Foros de Internet” de *Wikipedia* y recorriendo sus 50 entradas. A partir de ellas se puede ir consultando la bibliografía correspondiente para profundizar en el tema.

Por otro lado, la estructura de subir en cada caso la información por orden, impide de hecho los solapamientos de chat y más parece entonces que estuviéramos en Facebook o Twitter. En *Wikipedia* leemos que:

La diferencia entre esta herramienta de comunicación y la mensajería instantánea es que en los foros no hay un "diálogo" en tiempo real, sino nada más se publica una opinión que será leída más tarde por alguien quien puede comentarla o no. Los foros permiten el análisis, la confrontación y la discusión, pues en ellos se tratan temas específicos de interés para un grupo de personas ([ibíd.](#)).

Comparado con los wikis, no se pueden modificar los aportes de otros miembros a menos que se tengan ciertos permisos especiales como los asignados a moderadores o administradores. Por otro lado, en comparación con los *weblogs*, se diferencian [de estos] en que los foros permiten una gran cantidad de usuarios y las discusiones están anidadas, algo similar a lo que serían los comentarios en los weblogs. Además, por lo general, los foros suelen ser de temas más diversos o amplios con una cantidad de contenido más variado y la posibilidad de personalizar a nivel usuario (no sólo a nivel dueño) ([ibíd.](#)).

Con estas concomitancias y diferencias, el lenguaje utilizado es, por tanto, similar al descrito anteriormente en este libro, con rasgos compartidos por los tuits, los chats, Facebook, etc. Ahora bien, las presuposiciones son diferentes: quien está en un foro es porque el tema le interesa, mientras que el chat es por lo general más difuso. Así, si alguien percibe un simple comentario por el que se siente concernido, estará dispuesto a entrar en el debate con sus mejores argumentos.

De vueltas otra vez a la bitácora, se da en ella la posibilidad de "Publicar tema", algo así como sucede en los blogs privados, generalmente monotemáticos y no plurales como este. Y en el campo de los "Usuarios" se ofrecen distintas posibilidades: / Top mensajes / Top reacciones / Top puntos / Top fotos / Top seguidores / Staff, donde se tiene el currículo abreviado de cada miembro. En la zona "Foros" se perfila una división por secciones: "Últimos temas", "Últimos mensajes" (como hemos visto arriba), "Nuestra Red", "Comunidad", "Zona académica", "Sociedad", "Humanidades, ciencias y artes", "Entretenimiento", "Nuestra vida", "Aficiones", "Bellezas del Perú y del mundo", "Juegos y consolas", "A tu servicio" y "Acerca de Foros Perú". En la sección de Humanidades, se suceden varias subsecciones: "Ciencias", "Historia y cultura peruana", Historia universal, "Filosofía", "Religión", "Arte y fotografía", "Literatura". A su vez, en la sección de Historia y Cultura, hay 30 grupos de discusión (*forums*), uno de los cuales es "Arequipa Ciudad Independiente ?????", en el que se vierten todo tipo de argumentos personales y afectivos, sociales, históricos, económicos, etc., que abarcan 43 páginas en el momento de la consulta y que convierten al foro en apasionante y al mismo tiempo en menos abierto que el que se despliega en un suceso como el de la taxista dado.

El foro del que venimos tratando no es institucional, sino más bien corporativo, abierto públicamente para beneficio general, para que los usuarios puedan recabar información o para darla si es preciso, etc. No obstante, los foros por su naturaleza no son personales, aunque pueda haberlos abierto una sola persona y haber propuesto para ello un tema exclusivo de su interés. En este sentido, el foro se identifica más o menos con un blog. Pero, de hecho, incluso los foros individuales son organizados generalmente por

activistas, periodistas, compañías, grupos de usuarios, etc., ya que de otro modo entraríamos de lleno en campos como el de Twitter, donde seguir a alguien implica formar parte en un foro sobre sus actividades y propuestas.

### 4.3. Los blogs

Un blog (< ingl. *web* ‘red’ + (*to*) *log* ‘registrar; registro, conexión; cuaderno de bitácora’)<sup>43</sup> o *bitácora web* es como un diario personal de uno o varios autores, con contenidos uniformes o diversificados, con propuestas de interés propio, actualizadas con frecuencia bajo control único de los dueños o administradores del sitio. Estos blogs pueden recibir comentarios de los lectores, entablándose entonces entre estos y el autor posibles relaciones interactivas. Se trata de algo similar a Facebook cuando esta red se hace, por alguna razón y para alguno de sus miembros, temática (caso de Marco Martos arriba analizado). Eso es también ni más ni menos que Twitter, con la salvedad de que en este caso hay limitación de extensión e invasión del espacio propio o muro por parte de las personas o entidades a que se sigue. El blog propiamente dicho está especialmente ideado para ser seguido por otros y no para seguir a nadie, de ahí que la interacción con el lector-consultor se autolimita en parte. Otra limitación viene del hecho de su diseminación: la red está llena de blogs de todo tipo, sin que ello implique su necesaria pertenencia a una red más amplia que los cubra como en el caso de las redes sociales propiamente dichas. Blog y Twitter, por otra parte, coinciden en muchos aspectos como es el de la inversión temporal en la presentación de contenidos, la posibilidad de remitir a otras fuentes, el establecimiento de conexiones o enlaces (retroenlaces o *trackbacks*), el permiso para subir fotos y videos, etc.

#### 4.3.1. Estructura del blog

Internet está lleno de páginas web, muchas de las cuales son interactivas. En ellas se actualizan cronológicamente textos de uno o varios autores, en que estos publican libremente lo que consideran pertinente. En el momento actual de utilización de las redes sociales, es digna de mención la participación a título individual o colectivo en el mundo de los blogs, disponiendo de espacios propios de expresión en libertad. Hay blogs individuales en los que una persona tiene un espacio peculiar en el que se proyecta sobre uno o varios temas y a la que siguen, o pueden seguir, varias personas más, otros usuarios, de modo que se trata entre ellos de los temas preferidos sin dependencia externa, salvo la voluntad de hacerlos y mantenerlos. Otros blogs, en cambio, son más complicados, puesto que en el origen son colectivos, aunque también puedan en buena medida ser particulares.

---

<sup>43</sup> La palabra *weblog*, de donde procede el acrónimo *blog*, fue introducida por Jorn Barrer, en 1997. La forma corta, *blog*, fue acuñada más poco después por Peter Merholz en 1999, quien dividió la palabra *weblog* en la frase *we blog* en la barra lateral de su blog. La palabra *blogósfera* o espacio cibernético en el que se desarrollan los blogs se atribuye a Brad Graham, en 1999. Para una historia, véase Islas (2013).

Otros, en fin, en mueven ante grandes grupos tanto de administradores como de usuarios. Siendo esto así, podemos clasificarlos en:

1. Blogs individuales, en forma de espacios personales para desarrollar en ellos la propia creatividad o satisfacer la vocación personal.
2. Blogs profesionales, hechos por personas que se dedican en exclusiva a ellos y se convierten incluso en un modo de vida para sus creadores (como el de *Nelson mochilero* de más abajo).
3. Blogs colaborativos, en los que interviene más de un autor / editor.
4. Blogs corporativos, en que el proyecto es más propio del organigrama de una empresa, partido político, diario de noticias u otros en que hay una sección dedicada al blog y sus usuarios, el cual sigue la línea marcada por el conjunto de sus rectores.

Estos cuatro tipos se pueden subsumir en uno solo a la hora de estudiar el modo de actuar respecto al lenguaje utilizado, aunque no en cuanto a la complejidad que despliegan. Además, cuanto más complejos, más necesidad hay de que haya algún experto en relaciones públicas, publicidad y usos lingüísticos y pragmáticos que se responsabilice del producto final, como si pasáramos de un trabajo artesanal a otro de fábrica en que se puede perder autenticidad, pero se gana en presentación y técnica.

Por lo que respecta a otros criterios, como los de formato y uso, podemos decir que los blogs se clasifican en:

1. Temáticos, cuando tratan un solo tema.
2. De marca, productos y / o servicios, cuando se dedican a publicitar los propios productos y a comercializarlos directamente.

Además, por su forma de presentar los contenidos pueden ser:

1. De fotos, con poco texto, donde quizá solo tenga valor lingüístico directo la manera de describirlas al pie. Estas no interesan tanto desde el punto de vista lingüístico. Por otra parte, es raro el blog que sin ser exclusivo de fotos (tipo Instagram) no contenga un buen número de ellas. Se llama Fotoblog.
2. Con formato de audios (como Podcast), aunque tampoco se descarta el blog común, que también suele llevar audios. Se llama Audioblog.
3. De videos, conocido como Vlog o Videoblog.
4. De constitución mixta, que es el más común, que se forma con una combinación de todos esos mecanismos icónicos.

Esta es una manera sencilla de clasificar estos productos de las redes conocidos como weblogs, la cual nos sirve de pórtico para los análisis posteriores. Ha sido tomada de diversos autores entre los que cabe citar *Internet aula abierta 2.0* (módulo 4: <http://tinyurl.com/jeab4ch>) del ITE (Instituto de Tecnologías Educativas del Ministerio de Educación de España y algunos resúmenes particulares, hechos a partir de estas y otras páginas informativas. Por contenidos no es preciso que incidamos mucho en el tema, ya que los blogs pueden ser tan variados como las múltiples actividades humanas existentes, tanto laborales, como de ocio, deportivas o políticas, de arte, música, medicina y salud, educativas, de porno, en manos de terroristas, de religión y derechos humanos, etc., etc.

Es lo que en conjunto se denomina *blogosfera*, un mundo ya inabarcable para cualquier usuario.

Los elementos principales de un blog son los que permiten la operación y los que facultan la visión del mismo. La operación solo la puede realizar quien esté habilitado para ello. En este caso el usuario común no puede por lo regular modificar nada, ni quitar o poner contenidos, que son operaciones que están al servicio del Panel de Administración, al que se accede para edición mediante unas claves: nombre del usuario o correo electrónico / contraseña. Este panel suele tener a su vez varias zonas de actuación: 1) zona de creación (para subir o borrar contenidos, editarlos y moderar los comentarios de los usuarios), 2) zona de configuración (para modificar los parámetros generales (añadir o quitar editores, uso calendárico, título, etc.) y 3) zona de personalización (para cambiar la apariencia del blog a través de la pestaña Diseño).

El usuario común puede interactuar en lo que se conoce como Web 2.0 añadiendo y modificando sus propios contenidos, no los de la administración ni los de otros usuarios.

El modo de visión, que es la forma en que vemos el blog en la red, consta de varios elementos como son:

-Cabecera: Una banda superior que surge con la apariencia primera y principal del blog, que por lo general ocupa todo el espacio longitudinal y porta el título del blog. Cada blog tiene una URL o dirección electrónica (siglas de *Uniform Resource Locator* “Localizador Uniforme de Recursos”), aquella que puesta en la zona sensible del navegador nos remite directamente a él o, eventualmente, si tomamos nada más que una parte del blog, a aquella previamente seleccionada con su extensión correspondiente.

-Columna principal, o bitácora propiamente dicha, en que está la última (en el tiempo) adjunción al blog, que ocupa gran parte de la banda horizontal subsiguiente. Esta columna principal es la que contiene los *posts* (publicaciones, entradas, etc.) con su ordenación cronológica inversa. Cada post consta de una fecha de publicación, de un título y del cuerpo de contenido tanto escrito como de conexión a otros escritos o hipertexto, como imágenes, videos, audiciones, presentaciones, es decir cualquier recurso multimedia contenido en la Web. Los comentarios subidos, para que sean de verdad gestionables o intercambiables con los usuarios, deben añadir la posibilidad de que el texto sea comentado por otros usuarios y de que sea compartido con las redes sociales, para hacerlo inmediatamente expansivo, lo que se conoce como *Web 2.0*.

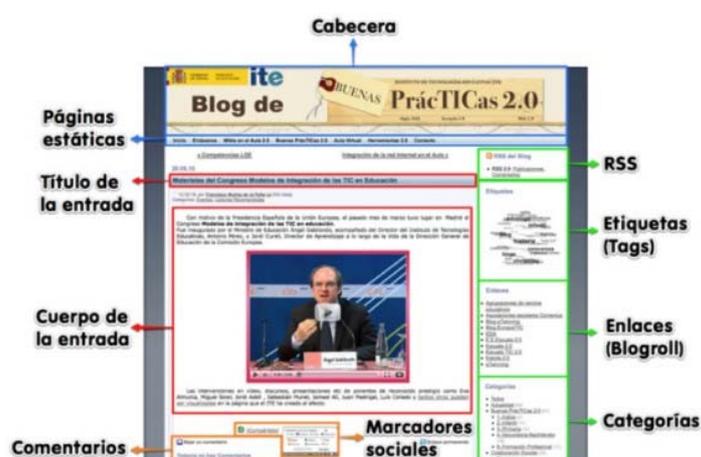
-Barra lateral y herramientas de búsqueda o “marco de opciones” (*gadgets*), que es el resto de la banda horizontal subsiguiente a la cabecera, manifiesta a modo de banda vertical, como la columna principal, pero más estrecha. A veces hay más de una barra lateral vertical. Estas barras están a los lados, bien a los dos, enmarcando la columna principal, o bien solo a uno, generalmente a la derecha. En ella, miscelánea y más personalizable por el autor del blog, podemos encontrarnos la guía de localización de los contenidos internos del blog, así como el “logo del servidor de blog utilizado”, “foto y perfil del autor del blog”, “archivo de blog: por últimos publicados, más visitados, meses, calendario”, etc. (según la página referida). No suelen faltar los “enlaces favoritos a otros blogs o páginas web relacionadas o de interés para el autor”, etiquetas (*tags*) o “palabras

clave para clasificar los artículos”, contadores de visitas y cualquier conexión que abra el sistema más o menos cerrado del blog al entorno (en el sentido de Bertalanffy 1968).

-Pie del blog. El cierre del blog, que puede ser más o menos largo y permite desplazarse por él todo en vertical, es algo de menor entidad informativa, pero da noción sobre el inicio del blog, realización de la plantilla del blog, la compañía involucrada o servidor propio (Blogger, Wordpress) y otros datos de identificación, así como la publicidad.<sup>44</sup>

Toda la bitácora en conjunto viene a ser como una larga página, con sus índices y todas cuantas conexiones sean precisas por hipertexto a otros lugares de la web (*marcadores sociales*, para compartir la información con las redes sociales como Facebook, Twitter, etc.). En muchos casos, justo debajo del título se incorpora una alineación de las páginas principales del blog (*páginas estáticas*), a las que desplazarse directamente con solo seleccionar y pulsar. A veces también, en la parte de abajo de la cabecera, se puede adelantar o retrasar el lugar de la consulta mediante palabras como *anterior / siguiente*, etc.

Véase, a título de ejemplo, la organización de la información en el blog educativo en que nos apoyamos:



#### 4.3.2. Ejemplo de blog individual

Un blog es un tipo de página extensa que se da tanto en la web que podemos arriesgarnos a decir que esta hierve con todo tipo de propuestas. Abrirse camino en tal abigarramiento es verdaderamente difícil: pocos lo logran. Hace falta además mucha suerte para tener seguidores. El tema debe ser lo suficiente claro e individualizado para

<sup>44</sup> La publicidad puede ser propia o consentida, aunque también depende del regulador externo que permite la existencia del propio navegador o de la empresa que facilita otras infraestructuras como el programa o bien de aquellas que patrocinan los blogs con que se establecen los enlaces. En algunos casos, como en la prensa escrita para las redes, las ventanas intrusivas de la publicidad saltan más o menos desvergonzadamente sobre los documentos a leer o los ocultan en parte, forzando a usuario a consultar las ventanas emergentes (*pop-ups*) que brotan a la bitácora propia.

que no llame a engaño. Y luego debe tener una calidad indiscutible para que no defraude. Como ejemplo vamos a introducir un blog de viajes, desde el enfoque de un mochilero.

Se trata de *Mochileros.org/Nelson*, blog premiado hace unos años en la categoría de blog personal.<sup>45</sup> Su dirección es la que figura en el nombre. Google (24 de febrero de 2017) lo presenta así:

**Nelson Mochilero - Travel blogger - Blog de viajes ... - Mochileros.org**  
[mochileros.org/nelson/](http://mochileros.org/nelson/) ▼  
25 sept. 2016 - Blog de viajes, canal de viajes y pensamientos de Nelson Mochilero. Viajero experimentado, youtuber y escritor de viajes.

<b>Sobre mí</b> nelson mochilero. Sobre Mí: Escritor de viajes, explorador ...	<b>FAQ</b> "Frequently Asked Questions", alias F.A.Q. es un apartado ...
<b>Qué es ser un mochilero</b> Qué es ser un mochilero en realidad? ¿De qué se trata todo ...	<b>Contacto</b> contacto Nelson Mochilero. Hola! Gracias por interesarte en ...

[Más resultados de mochileros.org »](#)

De esta presentación se deduce que *Nelson mochilero* es un blog individual, asociado a un grupo mayor conocido como machileros.org. Se anuncia en el ramo de *Blog de viajes (Travel blogger*, para que el inglés no falte) y presenta una rotulación general de encabezamiento, con la fecha incluida de la última revisión. Esta introducción, asociada con la recuperación de la información del blog, consta de cuatro apartados prototípicos: *Sobre mí / Qué es ser un mochilero* (a la izquierda), que se sustancian en la información propia e individual, *FAQ / Contacto* (a la derecha), que se vierten directamente sobre los receptores, supuestamente los destinatarios de la información que Nelson ofrece a todos.

La estructura de este campo es claramente dialogal en su concepción, pero monologal en su estructura: "Sobre mí" se centra en el yo emisor; "Gracias por interesarte" se proyecta al tú receptor. El diálogo a nivel *macro* es posible, pero, como todo blog, tiene preferencia por elementos escritos o icónicos que se vierten sobre los demás, informándoles de ciertos contenidos. El lector puede acudir a ellos con la voluntad de intervenir con sus comentarios, etc., pero hay un campo muy claro: *FAQ*, por sus siglas en inglés, de *Frequently Asked Questions* ("Preguntas más frecuentes"), dando ya por dadas las respuestas en vista previa. Muchas compañías también hacen esto para forzar a que no se las moleste y para evitar también que los usuarios no pierdan tiempo en ir a sus sedes, virtuales o reales, a informarse. Debemos reconocer algo en este libro: que no nos gusta la estructura de *a preguntas fijas, respuestas preconcebida*, que suena más a cultura enlatada que a dinamismo cultural o vital, siendo esto justamente, es la paradoja, lo que propugna este blog. La primera pregunta es esta, seguida de su respuesta. Otra posterior a ella, que cumple un poco con el cinismo y la paradoja anunciada le sigue:

---

<sup>45</sup> Contamos con el permiso expreso del autor del blog para la siguiente reproducción parcial de sus contenidos.

*¿Qué significa para tí ser mochilero?*

Es viajar con mucha flexibilidad y al mismo tiempo poder crear una historia, un itinerario, y dejarse sorprender. Es poder confrontar cara a cara los problemas del camino, moverse, obtener recursos, tomar riesgos, llegar a metas, aprender y conocer más de mi mismo en distintos entornos.

Aquí escribí una respuesta más extensa sobre [lo que significa ser mochilero](#).

[...]

*¿Vale la pena convertirse en mochilero?*

Nah! Mejor que busquen un empleo, ganen un buen sueldo, compren muchas cosas, y las disfruten los fines de semana. Es más fácil. Aquí un manual: <http://mochileros.org/nelson/manual-para-ser-alguien-en-la-vida/>

No le recomendaría a nadie ser mochilero salvo que este en desacuerdo con esta guía.

En seguida nos damos cuenta de que estamos ante un material informativo no literal: uno responde con sinceridad a las preguntas y es mochilero, pero afirma al mismo tiempo que para serlo hay que estar en desacuerdo con esas respuestas. ¿Cuál es entonces el mensaje? Que esas fórmulas solo sirven para quien las enuncia: son estrictamente particulares y solo son útiles para un único caso concebido: el del propio bloguero. Es su experiencia, una experiencia no extrapolable. Hay en ello honradez intelectual y deseo de no inmiscuirse en la vida de los demás, aunque se les informe de las actividades propias; a diferencia de los textos aleccionadores. Tal vez por esta vía sea posible conseguir más adeptos que con directrices estrictas.

Una pregunta más de este campo nos permite adentrarnos en las creencias del autor de este blog, egocéntrico en su concepción por el hecho de hablar constantemente de sí mismo, como consciente de su importancia para iluminar el camino de los otros”. Ser mochilero es como un canto a la libertad, una actividad sin egoísmos ni creencias calculadas (“Soy un ateo que cree en Dios y en el amor sobre todas las cosas”, dice). Es un canto a la naturaleza dinámica, pero en armonía (*creo en la entropía*), de un valor ecológico notable (*nuestra conexión irrefutable con todo lo que nos mantiene vivos*) y por tanto panteísta.

El camino del bloguero también es paradójico. Nos imaginamos al mochilero cansado, llevando encima su pesada mochila, temeroso y al mismo tiempo feliz de su aventura, etc., etc., pero el iconismo de la página nos lo presenta feliz, tranquilo y relajado, disfrutando del ocio sobre la hierba verde, etc.:



Esto debe servir de guía para el consultor de la página, a la cual se accede del modo dicho, aunque presenta también, como es habitual, un modo de acceder particularmente al autor de la bitácora. Para eso existe el apartado *Contacto*, el cual se encabeza con otra fotografía del autor, acucillado en la altura de un cerro, disfrutando de la naturaleza. El bloguero da entonces instrucciones de a qué cosas responderá y a cuáles no, porque hay otros lugares, que cita, donde pueden informar mejor al consultor. A él le interesa el contacto para dos cosas: para enriquecerse personalmente de ideas y para entablar relaciones publicitarias o comerciales con quien esté interesado: el bloguero también tiene que vivir.

Siéntete libre de escribirme sobre cualquier otra cosa; pensamientos, reflexiones, historias, mensajes personales, en especial si crees que hay algún tema del cual no se ha hablado en ninguna parte de mochileros.org. Actualmente el lugar donde más a menudo y pronto respondo a las inquietudes viajeras en [es] [en el canal de viajes](#) donde dedico un tiempo especial a mis suscriptores.

3.- Estoy abierto a todo tipo de propuestas comerciales, reportajes, entrevistas, blogtrips, y colaboraciones en medios. Por favor en ese caso envíame un email con los detalles.

Más abajo el blog indica con qué redes está conectado, como son: Youtube / Facebook Personal | FB Mochileros / Flickr / Instagram / Twitter / Google+ / Vine / Tumblr / Tsu. Luego, permite consultas mediante un formulario de datos personales o introduciendo también el correo electrónico propio. Hay además un campo para dejar comentarios y donde el receptor puede hacerse suscriptor dejando apenas su *e-mail*.

Prosiguiendo con la descripción, hay que decir que estamos ante un blog muy completo, bien trabajado y con un seguimiento continuado, cosa que no siempre suele suceder, pues muchas bitácoras se extinguen por cansancio de sus autores, sobre todo las individuales. En él se ve que la escritura tiene sentido vocacional por sí misma y que lo importante es la idea fundamental de cada reportaje, la visión personal del bloguero, en función de la cual se organiza todo. Así nos lo confirma el autor (comunicación personal de 28-02-2017):

-Escribo por lo general cuando termino un viaje, no durante. Mientras viajo me dedico solo a capturas imágenes, videos y experiencias.

-Trabajo 100% en esto y no hago otra cosa, sin embargo ya no me estoy dedicando a escribir tanto como antes, sino a publicar videos en Youtube y otras redes sociales que es de donde la gente accede más fácil a mis creaciones.

-Sobre cómo escribo: cuando se trata de una guía o de una historia concreta hago primero un boceto que separa idea principal y secundarias, para luego completar el contenido. En otros casos, cuando se trata de algo más personal, simplemente dejo fluir mis ideas y no le presto mucha atención a las correcciones gramaticales ni ortográficas, especialmente si escribo desde móviles, en redes sociales u otros medios donde el lenguaje es más flexible y menos estricto.

-Las fotos me recuerdan lo vivido pero no comandan lo que escribo, por lo general selecciono las que apoyan la idea o el argumento de una historia concreta.

En este blog se detecta, en efecto, una preocupación indudable por la estructura y por llegar con el mensaje a los suscriptores y lectores; en él, a veces la escritura es menos eficiente que las imágenes, por más que el bloguero sea cuidadoso en ella. El autor, sin embargo, distingue la redacción cuidada de la descuidada, según las exigencias del medio. Y siempre parte de una idea básica o fundamental, desarrollada mediante la lengua, a la que subordina semióticamente el resto de los elementos a su disposición.

Tras la imagen de más arriba, se ofrecen una serie de campos en cintillo: Nelson Mochilero / Mis viajes / Misterios / Filosofía / Consejos y Cultura / Cartas de la gente / Videos / Fotos / Prensa / Recursos / Contacto. Algunos de ellos, además, se despliegan en campos incluidos, como Mis viajes, subdividido en Europa / Asia / Medio Oriente / Latinoamérica, los cuales a su vez se despliegan por países como Medio Oriente, que comprende Turquía, Emiratos Árabes / Abu Dabi. Nos centramos al azar en Abu Dabi:

[Abu Dabi](#) Praga – Abu Dabi: De las Inundaciones al Desierto.

[Nelson Mochilero, junio 24, 2013:](#)

[Abu Dabi](#), [Emiratos Árabes](#), [Medio Oriente](#), [Praga](#), [República Checa](#)



### **Escapando de las inundaciones de Praga:**

Pese a las inundaciones que tanto aparecieron en las noticias, llego a Praga la primera mañana de sol luego de varios días de lluvia torrencial. El clima esta cada vez más radical. Varios pueblos en el norte de República Checa y el sur de Alemania quedaron afectados y semisumergidos en el agua.



Pero así como vino la lluvia se fué. Llego a Praga y mientras espero conexiones termino sentado en un lugar del centro que comparto con unos yonkis agujeteándose los brazos. Como si nadie les viera sacan la jeringa que aplican sobre la vena dejando surtir su organismo de cualquier sustancia que los ayude a alucinar la ciudad. Hay tanto turismo en Praga que las caras que se ven son de lo más variadas, y las vestimentas pintorescas. Cabellos de colores, señoras tatuadas, turistas asiáticos, morenos enojados, ancianos motorizados en sus sillas, rusas góticas, judíos polacos, gente con dinero y gente sin él, turistas todos.... Y en medio yo, el mochilero que de seguro también se ve raro ante otras miradas. Espero sentado una tarde que pasa volando para poder viajar a **Emiratos Árabes**.

**[Transcurren varios párrafos en que se cuenta las últimas horas del mochilero en Praga, la llegada al aeropuerto, el vuelo a Abu Dabi, las impresiones de la ciudad, etc... Todo ello adobado con las oportunas fotografías. Dejamos pasar ese fragmento para no engrosar la cita y nos vamos al final del relato]**

La última gota en el desierto: Abu Dabi

El desierto siempre será el desierto, áridos panoramas calurosos de arena, rocas y dunas. Pero es impresionante ver lo que el poder del dinero y la mano del hombre han hecho con este lugar.

[Transcurren varios párrafos más...]

A pesar de eso tener haber descansado en la ciudad y poder tener una vista panorámica de todo a la luz de su sol castigador me sigue pareciendo impresionante. Esos canales de agua transparente y salina dejando ver las islas artificiales con casas de millonarios, o bien los palacios y resorts en el medio de la nada es algo tan llamativo como ver un restaurante en la luna, o una heladería en medio del sol. Si pasas por Abu Dabi también puedes ver las fortalezas y palacios de mediano tamaño como el de Al Jahili o Al Ain, pero moverse en el desierto sin recursos no es tan simple a menos que tengas un buen camello.

Puedes conocer aquí Abu Dabi desde el cielo en dos minutos:



Por cierto, hablando de sobrevuelos, puedes leer aquí mi artículo: [Trucos Para Viajar en Avión como un Rey](#).

Visto en conjunto, el blog ocupa toda la página, pero tras la presentación se reparte en tres columnas: en la primera, ancha, se visualizan todos y cada uno de los contenidos desplegados señalados arriba; en la segunda hay iconos de relación con todo lo que tiene que ver con el mundo de los mochileros, la serie de reconocimientos, fotografías diversas y un listado enumerativo de los últimos trabajos subidos a la bitácora, que son más de 150; en la tercera, a modo de tira también y siempre a la derecha, están los iconos de conexión restantes a las redes sociales generales y otras particulares, aunque viene encabezada por un texto personal:

Soy Nelson Mochilero, creador de Mochileros.org, Ganador al mejor blog personal y al mejor blog de viajes. Escritor, editor, artista, periodista de viajes y cazador de misterios. Me inspira el mundo y mis emprendimientos buscan hacer de los viajes algo más auténtico para mí y los demás.

Se trata, por lo enumerado, de un trabajo serio, de grandes contenidos, que lo convierte en un blog modélico. Y es que esta página tiene la capacidad de fascinar a quien la consulta. Es como uno de esos libros de viajes escritos en los siglos XVIII y XIX, cuando aún no existía ni la fotografía y la palabra lo daba todo. Es como esas guías de provincias y ciudades, hechas por especialistas, por la calidad de sus informaciones, etc., con sus bellas fotos fijas, a todo color, como las que publicaba la empresa Tierra Firme en el Perú.<sup>46</sup> Pero es mucho más: es una página personal, en que se recrea una visión legítima del bloguero y se atribuye particularidades que no pueden permitirse las guías clásicas de carácter generalista. Tiene además la ventaja de que igual puede incluir fotos que proponernos videos, como el que antecede, el cual no puede desplegarse en un libro corriente como este, pero del que podemos dar puntual información. He aquí su gran ventaja: disponer de todos los medios de Internet y poder crear una página abarcadora que, además, tiene la virtud de estar bien mantenida.

1. Por lo que respecta al lenguaje, el blog es muy correcto. Diremos, en ese afán pedagógico por ser perfeccionistas, que peca de no acentuar algunas veces las palabras. También se da el tremendo caballo de batalla (perdida) de no hacer siempre uso escrito de los períodos con las oportunas comas. Y hay algún caso en que se cuele una palabra inoportuna propia de un resto tras la corrección (*A pesar de eso tener haber descansado en la ciudad y poder tener una vista panorámica de todo a la luz de su sol castigador me sigue pareciendo impresionante*, que responde tal vez a *A pesar de eso, haber descansado en la ciudad y poder tener una vista panorámica de todo a la luz de su sol castigador, me sigue pareciendo impresionante*) o un salto de digitación (*como ver un restaurante en la luna*); mi consejo, seguro que como inmigrante digital pero consejo al fin y al cabo, sería imprimir siempre el texto, revisarlo en papel y hacer luego las correcciones observadas antes de subirlo definitivamente al blog. Pese a estas pequeñas objeciones, el lenguaje es bastante preciso y hay voluntad de estilo en el autor, quien se reserva como contrapeso un lenguaje más desenfadado y con menos corsés formales

---

<sup>46</sup> Vinculados directamente con esta empresa estaban dos de mis amigos más entrañables, ya definitivamente ausentes: El Dr. Henrique Urbano y la Mg. Beatriz Garland, a quienes dedicamos un recuerdo imperecedero allá donde estén.

para otras intervenciones; como el autor dice: “no le presto mucha atención a las correcciones gramaticales ni ortográficas, especialmente si escribo desde móviles, en redes sociales u otros medios donde el lenguaje es más flexible y menos estricto”. Al menos el bloguero tiene conciencia metalingüística de lo que hace.

2. El blog se desenvuelve como un texto narrativo y expositivo. Como un notario que fuera anotando lo que ve y transmitiéndolo, como viajero particular y autónomo, así es el desarrollo del trabajo de Nelson. Es expositivo cuando da detalles ordenados a su modo, con los iconos correspondientes (criterio ordinal). Es narrativo cuando cuenta historias, como esas de misterio a que el bloguero es tan aficionado; En este caso el orden histórico prevalece y la temporalidad cumple su función cardinal.
3. No tiene nada de texto oralizado ni prooral. Es un texto escrito, de carácter culto; de registro mantenido, pero no pretencioso.
4. No hay voluntad de armar cualquier cosa de capricho, porque la precisión que con que se cuentan las cosas, según la visión del autor, ennoblece lo que escribe y permite dar seguridad a quien lo lee, lo paladea y lo vive.
5. Por otro lado, el hipertexto, amplio y constante, permite que, tratándose de un blog en la práctica aislado, esté conectado con todo el mundo mochilero que propone, lo que es muy útil para analizar desde diversas perspectivas, como la de la Teoría General de Sistemas (Bertalanfy 1969).

Y es que de este blog y aquellos con los que se enlaza y mide, y de todos ellos con el sistema general de Internet, puede afirmarse con razón lo que en resumen dice *Wikipedia*: “La teoría general de sistemas afirma que las propiedades de los sistemas no pueden describirse significativamente en términos de sus elementos separados. La comprensión de los sistemas sólo ocurre cuando se estudian globalmente, involucrando todas las interdependencias de sus partes. Las tres premisas básicas son las siguientes: los sistemas existen dentro de sistemas, los sistemas son abiertos, las funciones de un sistema dependen de su estructura” (*Wikipedia*, s.v. Ludwig von Bertalanffy). Ciertamente que esto es así en los blogs temáticos, aunque en principio la teoría tenga relación con la biología y ciertos sistemas físicos. De hecho, añadimos, el propio ser humano, aunque aislado como un sistema propio con su piel circundante, está conectado a otros seres, como componente social de una época y por su interrelación de múltiples modos con el contexto. Eso permite, a su vez, la evolución contrastada de los sistemas y de los individuos que se involucran en ellos. El blog del mochilero, aunque controlado muy bien por su autor, autónomo en su desarrollo, original en su concepción y con buena base teórica y práctica, no es ajeno al mundo de otros blogs similares o de los usuarios que se relacionan con él, pero queda muy lejos de esa pérdida lamentable que suponen redes como Facebook, y más Twitter, en que la identidad de la persona se diluye, y por tanto la calidad de sus textos, en la interacción cuasi dialogal que promueven; y no tanto por el diálogo en sí, que es imprescindible para la condición humana necesitada y energizada por la comunicación, cuanto por la desnaturalización a que lleva la sobreexposición a las redes. En estos casos, el desorden del sistema es tan notorio que más pronto que tarde habrá que redefinirlo, porque en las redes como Twitter la información no fluye en sentido positivo o constructivista, sino negativo, perdida en el flujo interaccional de los actores que la sostienen; dicho en otras palabras: en esta red, cargada de la entropía, no interesa la verdad de los hechos, a diferencia de los blogs responsables, sino la reacción propia y ajena ante ellos, lo que llama con neologismo falaz la *posverdad*.

Dicho esto, hay que entender que si bien la unidad básica de la construcción social es el sistema de comunicaciones y no los individuos aislados como afirma Luhmann (2000 [1995]), estos son tan variables y complejos que hay que pensar en subsistemas internos, como en un organismo en que hay sistema nervioso, reproductor, digestivo, etc., de modo que cada uno tenga su papel relativamente independiente, siendo los demás una especie de entornos suyos, con los que interacciona y en los que se autolimita. Quizá el sistema endocrino, transversal en todo ese complejo, sea a su vez más autorregulable que los otros, dentro incluso de su propia complejidad. Lo mismo cabría decir de todo lo que conlleva comunicación en el ciberespacio, que en principio es el entorno de la ley natural y las relaciones sociales reales, frente a la virtualidad que rezuma, de modo que entre ellos deben establecerse los equilibrios oportunos que regulen el sistema. En ese sentido, diremos que hay “exceso”, sobreexposición en el mundo de las redes sociales, aunque algunos de sus componentes, sus nódulos o creaciones, como el blog citado, sean firmes elementos para combatir la entropía del conjunto. Los individuos no son nada frente a ese entramado social, bien es verdad, pero el individuo que crea un módulo que se inserta en el sistema da pie a que su creación inste a las ya existentes y se constituya en pivote para la futura reestructuración interna del sistema, si pensamos con Luhmann que este es autopoyético, es decir que él mismo construye los elementos de que consta.

Facebook y Twitter son sistemas complejos de portales, muros, bitácoras, que conforman blogs que amenazan con enrarecer el sistema holístico o incluso anularlo por deglución, siendo precisos esos otros, mejor ordenados y organizados –más éticos también–, los que nos permitan extraer lo bueno que para la sociedad global pueden aportar los escenarios virtuales con su influencia. Por eso, ellos mismos, como resonancias internas, se miden por el conjunto donde nacen, construyéndose en su interior, clausurando el propio sistema comunicativo para que se “re-forme” como entidad única o sistema cerrado (constructivismo social), aunque tenga un cordón umbilical con el entorno más amplio o se acople con otros sistemas como quiere Bertalanffy.

#### 4.3.3. El blog corporativo: exigencias

Los medios de comunicación, las empresas, las instituciones políticas o de cualquier otro tipo social, tienen, casi sin excepciones en la actualidad, sus plataformas en las redes sociales. Fundamentalmente, el lenguaje de estos espacios de publicidad, propaganda, información, recepción de mensajes orientadores sobre su labor, es similar al de los blogs individuales: utilizan un lenguaje próximo, pero no estrictamente coloquial, se valen de la hipertextualidad, la multimedialidad y la proximidad temporal, con constante actualización y, generalmente con cierta prolijidad.<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Para todas estas cuestiones referidas a la publicidad y a las relaciones empresariales y el marketing, puede consultarse cualquier tratado sobre el tema que reúna las condiciones de obra recomendable: Eco (2000 [1976]), Pérez Tornero (1982), Paoli (1988), Barthes (1990 [1985]) o González Martín (1996). Aparte de las obras básicas de los estructuralistas como Barthes y Eco, la obra “Teoría General de la Publicidad” de González Martín es una de las más completas publicada en español sobre la materia. Desde la perspectiva de la ciencia cognitiva destacaríamos: Zurawicki (2010).

Hay que decir que estructurar un blog, sea cual sea su adscripción, es algo que suele salir de los límites del análisis lingüístico. Se dice que hay que definir bien la identidad de quien lo presenta, velar por una estructura adecuada según los fines que se propongan, nombrarlo con la palabra simple o compuesta que mejor identifique a la entidad y vincularlo adecuadamente con otras plataformas, alojándolo en la propia web e integrándolo en el conjunto de la empresa o corporación global. Al mismo tiempo debe mostrar un diseño que identifique un color propio, el logo más acertado, etc., tener prevista la continuidad y actualización, abrir temas adecuados de discusión o petición de orientación para evolucionar adecuadamente con el signo de los tiempos, buscar líneas promocionales y de individualización sobre otras publicaciones, examinar los resultados con vistas a una evaluación y, por supuesto, utilizar el lenguaje adecuado para alcanzar esos fines. La lengua es en sí el vehículo adecuado para afrontar todos esos objetivos y se exige, por tanto, prepararse especialmente para esa función por parte de los blogueros. Es algo que pedagógicamente debe promoverse en la escuela y en los estudios medios y superiores, dominando los recursos para dirigirse a según qué tipo de público, desarrollando estrategias para responder a las intervenciones de los otros, salvaguardando la cortesía y protegiendo la imagen positiva y negativa de la empresa en la interacción. Incidentalmente, recordamos un célebre restaurante de primera línea en las evaluaciones hechas por las revistas más afamadas que procuraba cumplir hasta el máximo detalle en la presentación de platos, recibimiento de los comensales, detalle de las proteínas y los hidratos, ajuste en los ritmos de servicio, naturalidad y depuración en el trato y tantas cosas más, pero luego observamos, con nuestra sutileza lingüística, que la carta del menú adolecía de pequeños defectos de escritura: SI QUIERES SER DE EXCELENCIA EN TU EMPRESA, UTILIZA CON EXCELENCIA EL LENGUAJE, este es el eslogan. Por tanto, hay que preparar a conciencia a quienes contratemos para llevar el blog corporativo en asuntos de uso lingüístico o elegirlos con una preparación esmerada, al menos a la altura de lo que somos. No es solo una cuestión de mercadotecnia: es un logro vital que se cumple aprendiendo.

Ahora vamos a adentrarnos un poco más en el mundo de la blogosfera, dando un paso importante en el análisis del uso del lenguaje en el periodismo virtual. Más que los recursos orales propiamente dichos, como remedo del lenguaje oral real, será preciso, como en el lenguaje periodístico clásico, que analicemos con más cuidado el lenguaje representacional, es decir el lenguaje escrito con conciencia de que lo es y no un sustituto espurio de aquel.

Si el lenguaje de un libro de texto escolar o de ensayo en general es realmente el de la lengua-escrita-que-sabe-que-lo-es, ciertos usos del lenguaje en la red promocionan la lengua escrita como vehículo inmediato, con proximidad comunicativa, en tiempo simultáneo o casi simultáneo, que en este campo surge con un grado de provisionalidad mucho mayor que el lenguaje escrito tomado como indeleble: el de un texto de matemáticas o un tratado de medicina, el de una propuesta filosófica o teológica o una obra literaria con pretensiones de crear personajes universales, etc.

Cabe que insistamos en la idea de dos opciones: la del blog personal y la del blog institucional, tanto por lo que se refiere a estos en sí mismos como si lo que se pretende es abrir un foro en que las intervenciones colectivas están bajo el dominio personal o institucional de bloguero personal. La persona abre su blog o promueve un foro a su gusto,

dentro de los parámetros exigidos; la institución, sea el estado, una organización periodística o educativa, una empresa de bienes y servicios, etc. se debe a la organización y fines propios, cuyos planteamientos vienen a ser diferentes y no dependen tanto de la veleidad del actuante personal como de la línea previamente diseñada. En este caso, dedicaremos un apartado especial al periodismo en las redes, una actividad que se mueve, como cualquier otra, entre la actuación individual (periodismo sobre temas particulares, periodismo *freelance*, etc.) y el planteamiento empresarial (línea editorial, etc.), siendo este último el que al final prevalece en nuestro ejemplo.

#### 4.3.3.1. El periodismo en la red

¿Qué es ser periodista por lo que atañe al lenguaje? La respuesta es fácil en redacción, pero difícil en ejecución. El periodista profesional –dejamos al lado el *amateur* que en momentos clave se ve involucrado en un suceso o hace de corresponsal en lugar alejado o de portavoz en la villa por herencia o hábito– ha cursado estudios universitarios y une a su formación la curiosidad vocacional por el mundo que le rodea y la precisión en su juicio. De este modo, el periodista no tiene por qué ser un escritor –poeta, dramaturgo, novelista– ni tener un estilo depurado y artístico (del tipo de Mario Vargas Llosa), pero tampoco puede ser alguien que a duras penas empalme unas frases con otras para salir del paso lo mejor posible. El periodista es un ensayista constante, definiríamos nosotros, alguien que utiliza un lenguaje apropiado y preciso, sin errores ortográficos ni de puntuación, que está al tanto de los extranjerismos más comunes y de la manera de escribirlos en el medio escrito o de pronunciarlos en el oral, todo ello con el fin de hacernos mantener con garantías el interés por los sucesos. Toda noticia, pese a su inmediatez, exige al periodista ser estiloso; toda crónica, ser ordenado; todo reportaje, ser ameno en el lenguaje y, todo artículo, por supuesto, ser riguroso y organizado argumentativamente, pero con un lenguaje medio, estandarizado, para que llegue al mayor número posible de personas. Noticias, reportajes, crónicas, debates con los lectores, manejo de los medios de Internet forman el cuerpo de este periodista virtual. Estas cualidades del periodista se unen a su ética: información objetiva, disposición atenta y ojo avizor, siempre con la verdad por delante, aunque sea al servicio de unos intereses concretos con los cuales debe comulgar ideológicamente o cambiarse de medio.

Los tiempos que corren han llevado a buena parte de los periodistas de los diarios, a los que no nos vamos a referir directamente, a hacer periodismo en la red: ciberperiodismo. Ello ha obligado a nuevos perfiles del periodista, a dominar algo más que la palabra para poder desenvolverse (Flores Vivar 2014). Además, es difícil sustraerse a la actividad virtual pues no existe medio que se precie que no tenga también su versión en la web.

Si partimos de la necesidad anterior y observamos mínimamente lo que sucede tras el advenimiento de la Web 2.0, nos encontramos con aspectos como estos:

1. El periodista, ahora más que nunca, ha de estar dispuesto a la noticia: digamos que puede trabajar incluso en casa, pero al mismo tiempo quizá no pueda dormir

lo suficiente, alerta al hecho de que los sucesos no tienen horas para producirse ni husos horarios concretos desde los que extenderse.

2. El periodista ya no puede ser experto especialista en exclusiva, como en otras épocas. El nuevo periodismo es interdisciplinar y cualquier debe estar entrenado para actuar flexiblemente en su empresa.
3. El periodista ya no solo escribe ex cátedra dando información cerrada que cumpla con esas preguntas clásicas del WH-: qué (*what*), quién (*who*), cuándo (*when*), dónde (*where*) y por qué (*why*), además de cómo (*how*), sino que construye la noticia para sus lectores.
4. El periodista se recicla en la noticia (*feed-back*), pues si escribe para sus lectores, estos terminan por cerrar la noticia con sus comentarios, con lo que se recomienza la acción periodística.
5. El periodista relativiza la calidad de la noticia. El usuario de un medio en la red puede disponer de una primicia, porque sucede donde él o ella se halla, con lo cual el periodista, atento y dispuesto, está a merced del lugar y el modo de producirse el suceso. Incluso está a merced del cuánto / cuántos (*how much / how many*) tienen interés en un evento, pues puede ser noticia aquello que soberanamente los usuarios quieren que lo sea.
6. El periodista se individualiza. Formar equipo puede ser una dificultad o costar demasiado. La prisa en los tiempos que corren y la atomización de la labor piden a veces individualidad a ultranza. Esto implica que el periodista debe conocer informática en cierta profundidad y dominar los programas en los que trabaje para diagramación, tratamiento de fotografía, montaje de audio, idiomas, etc., en una preparación holística que supera en mucho la especialización clásica. Ello no quiere decir que no puedan existir periodistas especializados que se hagan cargo *a posteriori* de asuntos delicados o complejos como pueden ser los de ciencia, economía, derecho, etc. Tampoco que por ello sea como el ungüento amarillo, que para todo sirve y para nada aprovecha, como esos supuestos profesionales, comodines por un lado y tan descuidados en la redacción de sus reportajes por otro.
7. El periodista debe estar al día. Hay que renovarse si no se quiere morir, suele decirse. Hoy en los currículos que la gente presenta para un puesto en una empresa puntera se valora más la capacidad de adaptación y remodelación de los conocimientos propios que los conocimientos adquiridos. Pues esto mismo se debe aplicar el periodista: ser dúctil para acomodarse a un mundo cambiante en que se le van a exigir cada día nuevas habilidades tanto técnicas como sociales, sobre todo en estos tiempos en que se advierte un cambio conflictivo de paradigma, en que las novedades se suceden unas a otras tan vertiginosamente.
8. El periodista se vuelve más y más subjetivo. Más a veces que informar de algo, lo que el profesional de la web hace es comentar, opinar, suscitar la reflexión o la confrontación, abrir vías a la audiencia sobre algo. Hemos dicho varias veces en este libro que las funciones del lenguaje sufren alteraciones importantes en Internet y este es uno de esos casos: la función referencial de lo objetivo deja paso al encuentro psicológico con los demás, a la función interaccional (expresivo-apelativa), incluso en el mundo periodístico. La Verdad comienza

abiertamente a ser tenida como Posverdad en muchos casos<sup>48</sup> y a incidir en lo que podríamos considerar la *enacción*, es decir no solo en evidenciar algo determinante para el presente, sino en abrir el camino a algo categórico para el futuro. Este intervencionismo deriva del poder que la red de redes tiene sobre el periodista en circunstancias dadas, pero también de la plataforma propia para democratizar la información, hacer participar a la audiencia comprometiéndola en la actividad, etc., siendo activos en el trabajo periodístico en tanto en cuanto se hace que sean más activos en su pergeño los contribuyentes a interpretarlo (Willis y Bowman 2003). En otras palabras, que la generación de cognición que surge de la interacción con el contexto es una especie de mayéutica.

9. El periodista parece tener más libertad en estas épocas que en las pretéritas, aunque la publicidad somete cada vez más las decisiones periodísticas, llegando a crear incluso lo que se ha llamado periodismo de marca, en que la plataforma de una web comercial hay una sección periodística, dedicada a aquellos, sobre todo los gestores de la misma, que interactivamente (Web 2.0) tengan historias que contar vinculadas a la actividad empresarial propia.
10. El periodista a veces no lo es, sino un simple aficionado, alguien oportunista que está allí donde nace la noticia y la fotografía, la graba, la narra y la transmite; incluso, cuando no, la crea. Ahí viene esa sobreexposición de la imagen pública necesitada de emociones y de ser el punto de mira de los otros que a veces nos convierte en periodistas improvisados pero partícipes. Hoy, con pocos medios, un teléfono inteligente si acaso, puede uno convertirse en famoso y muchas personas no se sustraen a eso. Así nace a veces falazmente un periodista.
11. Aparte de lo dicho, el periodista se perfila como alguien creativo en los medios, no simplemente alguien sumiso a la voluntad de otros o a la relevancia de los hechos. Esto se vislumbra en el periodismo gratuito de reparto en lugares de paso, una actividad periodística que está a mitad de camino entre el periodismo

---

<sup>48</sup> Véase, si no, eso que se conoce como la técnica del rumor en psicología y dinámica de grupos (Allport y Postman 1973). Una noticia, incluso siendo contada con veracidad y objetividad va derivando en interpretaciones distintas, hoy agrandadas hasta el infinito en las redes sociales. Pero sucede muy frecuentemente que cuando el reportero acude al lugar de la noticia, el suceso ya se ha producido, con lo que aun sin querer, caerá en cierto relativismo. Además, por el “miente que algo queda”, muchos medios periodísticos recurren a cierto tipo de desinformación, aunque se desdigan después, ya por prejuicios o por pura propaganda. Otras veces se construyen bulos con el fin de distraer, pero también de perturbar, a la población como el célebre programa de Orson Welles (“La guerra de los mundos”). Y cada vez se rectifican menos las falsas noticias (*fake news*) en que los medios incurren voluntariamente.

En el Perú existe un medio para crear noticias falsas: nos referimos a <http://elpanfleto.pe/>, El Diario Sanchezcrista del Perú (y en España: cerebrother.com, administrado por Adrián Lus Valsera, etc.). Del 7 de abril de 2017 es la que sigue: “MINEDU repartirá libros en blanco para que niños no padezcan alzheimer por leer”. El primer párrafo de la lectura es el que figura a continuación: “(Agencias 100tifikas) ¡INSÓLITO! El congresista más docto del Pedú, Bienvenido Ramírez, ha brindado polémicas declaraciones a los chanchorreporteros: “Hola, sí, quiero decir, bueno, sí, que, bueno, o sea, leer, eso, claro, leer da alzheimer. Por eso yo no leo y no sufriré de alzheimer porque soy muy inteligente, ¿viste? O sea no sufriré de alzheimer porque no leo, seré un anciano sanito. Mi recomendación a los jóvenes del Pedú es que no lean, ¡no lean nada! Les va a dar alzheimer y luego se van a volver homosexuales y terrucos”. Pero el problema está en que se fabrican a veces noticas falsas (*fake news*) irreconocibles a primera vista, para engaño general. Ahí las propician los poderosos como el Presidente actual de los EE UU, Donald Trump, para su propio beneficio, como comentan diversas fuentes.

clásico en papel (o en la radio y la televisión) y el periodismo advenido de las redes (Robles Olivos 2013).

En este capítulo no nos detendremos especialmente en cómo hacer periodismo participativo, si no somos periodistas ni nos manejamos en el medio, sino en analizar las herramientas lingüísticas de que se vale el periodista virtual en la actualidad. Antes, sin embargo, hemos de sugerir que si bien la libertad de prensa se ve mediatizada por los poderes *de facto* de las sociedades modernas: multinacionales y otros organismos financieros, ideas políticas, política de bloques, temáticas recurrentes, publicidad, afición de los usuarios por los espectáculos hablados (*talk shows*), espectacularización de la realidad, etc., esta campaña a sus anchas por encima de otros supuestos y que, aun a sabiendas de que la objetividad es cada vez más puesta en entredicho, la variabilidad de fuentes, la diversidad de ideologías y la pluralidad de agentes se regulan mutuamente más que nunca (Sánchez y Mejía 2012):

El deseo de conseguir contenidos periodísticos veraces engloba un dilema de difícil resolución. Mientras que los movimientos «reguladores» han sido acusados de representar intereses autoritarios y desinformadores, los que apoyan el «consumismo» obvian que el libertinaje incontrolado suele recaer en el sensacionalismo más burdo y morboso.

Ante esta encrucijada, muchos teóricos y especialistas optan por respetar la diversificación de la oferta mediática contemporánea. La esencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (personalizada, sofisticada y adaptable) combatiría, a su modo, la excesiva concentración de poder y establecería una relación más horizontal y democrática entre los emisores y receptores (p. 48).

Pese a ello, ni la libertad absoluta de mercado hace de nosotros un mundo más justo, sino todo lo contrario, ni la absoluta libertad de información hace que la práctica final del periodismo en la web sea más objetiva. Es preciso, en el vasto campo de la información, que haya normas éticas distributivas que incidan en mensajes de mejor contenido, más participativos en noble proyección a los usuarios y una regulación legal que impida los frecuentes abusos en el mundo de las redes sociales.

Siguiendo el artículo ya citado (Sánchez y Mejía 2012) y de acuerdo con Hernando Cuadrado (2000: 13) en el lenguaje periodístico se observan los siguientes rasgos:

a) proximidad al registro coloquial-culto; b) concisión, con predominio de los esquemas sintagmáticos nominales; y c) uso de verbos indicativos, con vistas al logro de la eficacia y la univocidad (pp. 50-51).

Pero en seguida veremos que estos parámetros han cambiado. Que el lenguaje de los periodistas deba ser de palabras comunes (estándar) es un hecho por su carácter divulgativo. De este modo, se intenta llegar a un gran número de personas, que en eso

radica su éxito. Pero que su lenguaje deba buscar, al modo del científico, un modo articulatorio del relato, que basándose en testimonios proceda por deducción para llegar a conclusiones acordes, es cada vez una exigencia menor del periodismo (virtual) de masas. Ahora, un video, una o varias fotografías nos descubren de una vez el hecho noticiable y parten de la conclusión final para llamar la atención a los seguidores del medio; posteriormente, si es preciso, se puede visualizar lo escrito y ser abordado en sus detalles más nimios. Lo importante es la comprensión rápida del mensaje, para lo cual hay que captar la atención destacando agresivamente la noticia del conjunto de las que se producen y para ello hay que ser hiperbólico o si es preciso caricaturesco, poniendo “más énfasis en la ironía y la parodia” (Fontcuberta y Borrat, 2006: 40), antes de “descender” a la realidad cotidiana donde se producen los hechos. Y si hace falta el profesional cae en un lenguaje vulgar; y si hace falta se demora en el desarrollo del núcleo de la noticia para ocupar eficazmente los tiempos, aun consciente de lo prematuro de que pocos las escuchen o lean. Ciertamente que existen medios digitales de todo tipo, desde los tabloides sensacionalistas a los periódicos serios, pero el gran público entregado a las redes, apresurado siempre y con aspiraciones novedosas, busca cada vez más en los tiempos actuales esa “basura” de la información que captamos por doquier y que a veces se suministra, paradójicamente, en cuentagotas al usuario para mantenerlo en vilo. Si los periodistas son, como se dice, los modeladores de la opinión y, por tanto, del entorno social de los usuarios, hay intereses de todos los tipos, para que todos puedan alcanzar su acomodo y, si conviene, trasvasarse de un medio a otro, apelados por la competencia.

En la concepción clásica, se dice que el lenguaje periodístico reúne ciertas notas: claridad expositiva, precisión semántica, brevedad (contar las cosas con el menor número de palabras), empleo de verbos activos, información en positivo (rehuir la palabra *no*) y saber decir las cosas cada vez con una redacción diferente: no es lo mismo un titular que una frase del cuerpo de la noticia. Esto es cierto, sobre todo si se tiene en cuenta que la agenda mediática es un constructo en que, de algún modo, se crea la realidad en paralelo (La Rosa 2013, especialmente pp. 91-102) y de ahí el enfoque de la información y los variados comentarios que suscita: el periodista construye la realidad, no solo la transporta del lugar del suceso a los lugares de los lectores u oyentes y eso exige acción continuada y diversificada, además de conocimiento del contexto interno, del lugar dentro del medio periodístico en que se ubica la noticia. Para eso están los *porteros de la información* (*gatekeepers*), en los grandes grupos mediáticos, pues siempre hará falta un trabajo en equipo bien conjuntado a la hora de componer orgánicamente la información. Y no basta con ceñirse a la mera información (con selección de la noticia y enfoque de la misma) que provenga de alguien que obra intuitivamente, por más que en esta época postmoderna se tienda al individualismo y a la información personalizada por parte de los creadores de ciertos portales (*Lamula*, *El Útero*, etc.), sino que frecuentemente los constructores de noticias se prodigan en su repetición, modelando a veces una sola idea desde distintos enfoques.

Por otra parte, las funciones en que se mueve el lenguaje periodístico no son otras que las habituales, aunque con distinta distribución; a saber: ideacional, interpersonal e intertextual, como señala López García (1996), siguiendo la sistémica inglesa de Halliday. Que además se llame la atención con un titular bien construido, que se mantenga alerta al Receptor para que no cambie de canal o que se den explicaciones sobre lo dicho,

a veces por parte de comentaristas seleccionados, vendría a cumplir respectivamente las otras funciones a las que se refería Jakobson: poética, fática y metalingüística.

La función ideacional (o ideativa) es lo que en otras escuelas se conoce como función referencial o representativa, lo que en el lenguaje periodístico se identifica con la reunión de los célebres *loci* de la información (los “manantiales”, que son algo así como los módulos de la lingüística generativa, los cuales que se reformulan a partir de Quintiliano, el gran maestro de la retórica del siglo I d. de C., en la fase retórica conocida como *inventio*<sup>49</sup>). Esta función lingüística se construye ordenando la frase a partir del Agente, el señalamiento del Proceso, su proyección en la Meta y los oportunos Locativos (cuestión sintáctico-semántica).

La función interaccional tiene que ver con la modalidad o forma en que el emisor transmite la información y sobre todo en relación con los receptores concretos a quienes llega. Se construye ordenando la frase con su Sujeto, verbo en el tiempo-modo-aspecto que convenga, objeto y distintos tipos de Complementos (cuestión pragmático-sintáctica).

La función textual opera en el orden de las palabras: Tema / Rema, etc. y se ancla en la función intertextual de la que hablamos detenidamente en la primera parte de esta obra.

#### 4.3.3.1.1. Análisis de ejemplos

Dejamos de lado una cuestión. El lenguaje en sí mismo es el que es y, por tanto, al margen de disquisiciones sobre el sujeto periodístico, hay una parte del análisis de todo ejemplo que es fija: la de la propia expresión. Cosa distinta es que, en el contexto del medio, las exigencias de utilizar un cierto tipo de lengua u otro varíen en gran manera. No se le puede pedir a un comentarista improvisado en la red que escriba con la corrección y la planificación estructural de un periodista profesional. De ahí la importancia de los análisis prácticos que siguen. Partiremos de un ejemplo de *Diario Gestión* de 17 de marzo del 2017. He aquí la reproducción de la portada, en lo que interesa (y reducida de tamaño):

---

<sup>49</sup> “Locos appello... sedes argumentorum, in quibus latent, ex quibus sunt petenda “esos lugares o compartimentos donde se organizan los argumentos, en los que están latentes y adonde hay que ir a buscarlos” (Quintiliano: “Sobre los argumentos”. *Instituciones oratorias*, libro V, capítulo X, II). Son los conocidos “manantiales”, como se traduce en la edición de 1799 la citada obra por Charles Rollin (Madrid, Imprenta del RAB, 1799, p. 285), enumerados como *quis, quid, ubi, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando*, los WH-, a los que aludíamos arriba.

**GESTIÓN** EL DIARIO DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS DE PERÚ

Lunes, 10 de abril del 2017 Contáctenos

Buscar en Gestión

Portada Economía | Empresas | Mercados | Tu Dinero | Inmobiliaria | Management | **Política** | Opinión | Tecnología | Tendencias | Blogs

**Susribete**

ESTÁ EN > PORTADA > POLÍTICA >

## Senamhi advierte riesgo de más desbordes del río Rímac en las próximas 48 horas

Viernes, 17 de marzo del 2017

**POLÍTICA**  
05:18

**Andrea Holguín**, meteoróloga del **Senamhi**, alertó que el río Rímac llegará a valores de 97 m<sup>3</sup>/s aumentándose así las probabilidades de tener más desbordes en las próximas horas. "Si sobre pasa la alerta roja, las probabilidades de un desborde son altas", advirtió.



Foto: USI

**GESTIÓN TV**

**ÚLTIMA HORA**  
VER TODAS

expondrá en Congreso medidas para reactivar Pymes tras emergencia

01:05 | ¿Qué pasó en GESTIÓN hoy, hace...?

01:41 | Aniversario de empresas

04:00 | Los endulzantes artificiales favorecen la acumulación de grasa

04:00 | ¿Londres o Rotterdam? Unilever pondrá a prueba plan de Brexit

04:30 | ¿Eres un workaholic? Dile adiós a la rutina

04:30 | Creer que centros comerciales desaparecerán es obsoleto, opinan los CEO

09/04/17 | Perú eclipsa a Chile en la búsqueda

**¡Anticípate y conoce GRATIS LA OPINIÓN DE NUESTROS ANALISTAS!**

**¡DESCARGA TU INFORME!**

**xtb**

**LAS MÁS LEIDAS**

- 1 Frases de personajes célebres acerca del éxito, el fracaso y la condición humana
- 2 Imágenes satelitales: así fue el ataque de Estados Unidos a Siria
- 3 Huaycoloro. Las principales consecuencias del huaco en Lima
- 4 ¿Cuáles son las carreras universitarias mejor pagadas en el Perú?

En conjunto se observa la cabecera del diario, dejando de lado las alas de izquierda y derecha del original sometidas a las exigencias de la publicidad. Tenemos debajo las distintas secciones, de las cuales se ha destacado una en otro tono: "Política". ¿Acaso el tema fundamental que motiva el titular tiene que ver con ella? El diario se despliega luego en tres columnas de distinta anchura: 1) la que comentamos acto seguido (banda ancha), 2) la del listado de otras noticias a las que se accede con pulsar una sola vez con la manecilla del cursor en el lugar en que se ofrecen y que vienen con su horario en color, un encabezamiento, etc. (banda más estrecha) y 3) otra (banda de anchura intermedia) que consta de dos apartados: el de la posibilidad de obtener un informe económico, como publicidad del propio diario, y otro listado en la parte inferior derecha, ahora con las noticias más leídas ordenadas con arreglo a ese criterio. Obsérvese que en la página sobre la cual hemos hecho la captura de imagen hay una disincronía importante: tanto una como la otra de las dos columnas de la derecha tienen sus tiempos propios (el del 10 de abril de 2017), fecha en que hemos copiado la estructura de portada (véase en la cabecera). Este tipo de acciones, la de recuperación de la información y la momentánea pueden convivir hoy día en la prensa virtual. Comentemos ahora el lenguaje empleado en la noticia elegida, no sin advertir antes de que la columna central se abre en otra muy estrecha, a la izquierda, que muestra las conexiones a las redes sociales (Facebook, Twitter, etc.), de la cual también hemos prescindido. Para ello, hacemos acopio del total de la redacción no desplegada en la captura fotográfica de arriba:

**Senamhi advierte riesgo de más desbordes del río Rímac en las próximas 48 horas**

Viernes, 17 de marzo del 2017, 05:18

**Andrea Holguín**, meteoróloga del [Senamhi](#), alertó que el río Rímac llegará a valores de 97 m<sup>3</sup>/s aumentándose así las probabilidades de tener más desbordes en las próximas horas. “Si sobre pasa la alerta roja, las probabilidades de un desborde son altas”, advirtió.



Foto: USI

**Karen Guardia**  
[karen.guardia@diariogestion.com.pe](mailto:karen.guardia@diariogestion.com.pe)  
**Víctor Melgarejo**  
[victor.melgarejo@diariogestion.com.pe](mailto:victor.melgarejo@diariogestion.com.pe)

Desastres naturales ponen en jaque al país. Las probabilidades del aumento del caudal del río Rímac, llegando a un máximo de 97 m<sup>3</sup>/s como resultado de las precipitaciones, son cada vez mayores advirtió el [Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología](#) (Senamhi).

*Andrea Holguín*, meteoróloga del Área de Pronósticos del [Senamhi](#), explicó que las probabilidades de que esto ocurra son “grandes”.

“Se espera que para las próximas 24 horas el caudal del [río Rímac](#) llegué valores de 87 m<sup>3</sup>/s llegando a un máximo de 97 m<sup>3</sup>/s. Ahora está con alerta naranja, pudiendo cambiarse la alerta a roja en las próximas horas”, explicó en diálogo con **Gestión.pe**.

En ese contexto, la especialista dio cuenta que esta situación aumenta las probabilidades de un desborde del llamado “Río Hablador” en las próximas 48 horas.

“Las alerta son (mecanismos) de prevención y si sobre pasa la alerta roja las probabilidad de desbordes son enormes, pero todavía se mantiene por debajo de está. Va depender de las lluvias en las cuencas del [río Rímac](#) o si empiezan a llover en otra parte, con lo cual el caudal del río tendría a bajar. Para las próximas 48 horas se estima que llegué 88 m<sup>3</sup>/s a un máximo de 94 m<sup>3</sup>/s”, explicó.

De ocurrir el desborde del [río Rímac](#), una de las principales zonas afectadas sería el **Callao**, específicamente la zona de Néstor Gambetta tal como ocurrió en 1998. Al respecto, el gerente general del [Gobierno Regional del Callao](#), *Jorge Linares*, dijo que “han tomado las previsiones”.

“Tras el desborde del río Huaycoloro se ha dispuesto la colocación de unidades en zonas ribereñas de los ríos Rímac y Chillón colindantes al Callao y con límites con Lima”, explicó en diálogo con **Gestión.pe**. Las unidades dispuestas en esas zonas son volquetes, cargadores frontales y camiones.

“Esto lo hemos hechos como acción de prevención”, reiteró el funcionario del puerto [chalaco](#).

### **Lluvias**

La funcionaria del Senamhi afirmó que se encuentra vigente diversos “avisos” de lluvias.

“El más resaltante es para las lluvia del norte, que ya viene afectando – desde ayer – a los departamentos de Tumbes, Piura, Lambayeque y La Libertad. Este panorama estará durando hasta el 19 de marzo”, puntualizó.

En esa línea, advirtió que se esperan lluvias de moderada a fuerte intensidad. “Se van a presentar en la zona del norte y algunas ciudades de Piura que están ubicados al sur”, advirtió.

También se tiene vigente otro aviso de lluvia en la zona centro – sur del país, que se inicia mañana. Este aviso es de nivel 3 y va afectar a los departamentos de Áncash hasta Puno, ciudad en la que se esperan lluvias intensas. El evento climático afectará la sierra oriental. Estas se darían del 16 al 19 de marzo.

En la selva también se espera lluvias. Está se inicia este jueves 16 de marzo en la noche.

“Va afectar la zona de la selva sur: Puerto Maldonado, zonas limitantes de Cuzco y Puno y ya para el 17 de marzo, en la madrugada, ya va estar afectando la parte de la selva central. Se van a presentar ráfagas y descargas eléctricas. Para el 19 de marzo estas precipitaciones se van a encontrar en la parte norte de la selva, pero en menor intensidad”, refirió la especialista.

“Estamos en época de verano, lo que se significado que estamos en época de lluvias en la selva y sierra, solo que estas se han intensificado más de lo normal superando”, alertó.

### **Tiempo**

La especialista, finalmente estimó que el calentamiento del mar, que genera las intensas lluvias y el aumento de los ríos, continuará hasta fines de abril. “En mayo ya no será tan intenso”, precisó.

El orden de despliegue de la noticia es este:

1. Titular (en letra más grande)
2. Subtítulo (un resumen breve de la información que sigue después de la fecha)
3. Una fotografía en que se observan los infortunios producidos el agua
4. El creditaje
5. El cuerpo de la información que se abre en tres subpartes: general, lluvias y tiempo

La distribución anterior peca de desorden expositivo, de insuficiencia ortográfica y de pobreza de vocabulario, obstáculos que impiden de hecho evaluar la estructura de la noticia y el valor que en sí mismo encierra. Lo veremos en los comentarios que siguen:

1. Hay una sucesión importante de errores, mayormente graves cuando se trata de periodismo, que indican que el contenido no se ha corregido lo suficiente ni se ha planificado con rigor. *Así lo hemos hechos / lo que se significado que estamos en época de lluvias* son frases absurdas donde parece que ha habido una autocorrección del programa de textos y no del autor (‘...lo hemos hecho / lo que significa que estamos en época de lluvias...’).
2. ORTOGRAFÍA. Parece mentira que se trate de un escrito periodístico y que haya al mismo tiempo tantos errores, incluso con los fuertes correctores de los

programas informáticos a disposición de redactor. O precisamente por eso, porque afecta a palabras como *esta / está en se mantiene por debajo de está / Está se inicia...*, *sobre + pasa / sobrepasa en si sobre pasa la alerta roja* (por dos veces), etc. Los prefijos no se separan de las raíces a las que se adjuntan, salvo contados casos que registran los libros de estilo o la *Ortografía* de las Academias de la Lengua.

3. FALSA RIQUEZA DE VOCABULARIO. Aparentemente parece que el trabajo es rico en este aspecto, pues sobre lo entrecomillado los autores de este pequeño reportaje utilizan verbos como *advirtió, puntualizó, explicó, refirió, alertó...* Bueno, a la fuerza es preciso que alguno de ellos se repita como ocurre con *advertir*, cuando el único recurso que conocen los autores es el de la sinonimia en situación prevista; y es que subyace una forma casi siempre fija de forjar el relato sobre lo dicho por alguien, lo que se convierte en una trampa repetitiva. En otros lugares, en que no se ha tenido en cuenta el asunto de la distribución, las repeticiones se dan en toda su crudeza: *Tras el desborde del río Huaycoloro se ha dispuesto la colocación de unidades en zonas ribereñas de los ríos Rímac y Chillón colindantes al Callao y con límites con Lima, explicó en diálogo con Gestión.pe. Las unidades dispuestas en esas zonas son volquetes, cargadores frontales y camiones / Se espera que para las próximas 24 horas el caudal del río Rímac llegué valores de 87 m<sup>3</sup>/s llegando a un máximo de 97 m<sup>3</sup>/s.* El vocabulario no solo no es lo rico que pretendiera por algunos datos, sino que demasiadas veces es simplemente erróneo. Por ejemplo: *el caudal del río tendría a bajar* confunde el verbo *tener* con el verbo *tender*. ¿De verdad los comentaristas de este fragmento han superado alguna vez algún curso de redacción básica en la carrera de periodismo? Una cosa es *tendría que bajar* (<es forzoso que sucediera>) y otra *tendería a bajar* (<tendría la tendencia de ir a la baja>). Un error grave también es hablar de las cuencas del río: los ríos tienen una sola cuenca (cada uno).
4. DESASTRE SINTÁCTICO. El módulo peor parado en este texto, por la forma, es la sintaxis. Se observan errores como:
  - a. Falta de concordancia. Ejemplo: *algunas ciudades de Piura que están ubicados al sur* (en vez de *que están ubicadas al Sur*). Como el texto está entrecomillado podría suponerse que el error es de la persona que informa, lo que tampoco la deja muy bien parada. La falta de concordancia o el titubeo en promoverla es un problema general de la sintaxis peruana. En el texto anterior hay varios ejemplos; así en: *En estas dos frases advirtió que se esperan lluvias de moderada a fuerte intensidad / En la selva también se espera lluvias* se observa ese titubeo: una de dos, o se trata de una forma pasivo-refleja (<son esperadas lluvias>) y se exige la concordancia, o de una forma impersonal-pasiva (<ALGUIEN espera lluvias>) y se evita esta. En principio, lo que no se acepta son las dos cosas, así aleatoriamente. Peor es aún concordar por proximidad sean cuales sean las consecuencias del hecho: La secuencia *Va depender de las lluvias en las cuencas del río Rímac o si empiezan a llover en otra parte...* invita a entender que <Las lluvias empiezan a llover>, lo que es redundante y va contra la impersonalidad semántica

- de la lengua española. Además, no diríamos *Las alerta son (mecanismos) de prevención*, que es un caso flagrante de descuido.
- b. Titubeos constantes en el régimen. Ejemplo: *Va afectar la zona de la selva sur: Puerto Maldonado, zonas limitantes de Cuzco y Puno y ya para el 17 de marzo, en la madrugada, ya va estar afectando la parte de la selva central. Se van a presentar ráfagas y descargas eléctricas*. Tantas veces está presente la preposición obligada del régimen con el verbo *ir* como auxiliar (*ir A*), como falta. La cita anterior era parte de algo entrecorrido, pero el siguiente ejemplo es cosecha propia de los periodistas de DG: *la especialista dio cuenta que esta situación aumenta las probabilidades de un desborde (por ...dio cuenta de QUE...)*.
  - c. Uso incorrecto del gerundio. En *Las probabilidades del aumento del caudal del río Rímac, llegando a un máximo de 97 m<sup>3</sup>/s como resultado de las precipitaciones...*, el gerundio de *llegar* se refiere al sintagma *río Rímac*, complemento nominal de otro sintagma nominal en complemento a su vez con el sustantivo del que es término: *probabilidades*. La gramática del español no admite este tipo de gerundios, porque no se refieren al núcleo del sujeto y además marcan posterioridad. En *estas se han intensificado más de lo normal superando* falta el objeto directo del gerundio de *superar*, obligatorio en este caso; o ha errado la fuente informativa o lo ha hecho el comentarista, eliminando parte de la cita.
  - d. Mal uso de los verbos de apoyo en las colocaciones y locuciones. En *También se tiene vigente otro aviso de lluvia en la zona centro* el verbo *tener* no cumple bien con el adjetivo *vigente*. *Tener* es un verbo pseudotransitivo (*Él tiene libros*, pero no *\*Los libros son tenidos por él*) y semiatributivo o atributivo de objeto (*La casa tiene rotas las ventanas*), pero no atributivo puro; diríamos entonces mejor que *Algo está vigente* o que *A la fecha no hay vigente ninguna alerta*. Este tema afecta a la Semántica también, aunque en menor grado.
5. RETÓRICA DE PACOTILLA. Pareciera que con llamar al *Rímac* “río hablador” y señalar al *Callao* como “puerto chalaco” ya hubiéramos cumplido en el ornato, pero en un texto de estas características este juego retórico carece de sentido. Sobra la primera referencia, al tratarse de un metalenguaje inserto en el lenguaje (*Rímac* viene de quechua *rimay* ‘hablar’ en participio activo: ‘el que habla’; eso es cierto, pero no tiene objeto aludir a ello en la descripción de las llocllas que sufre el país; por otra parte, el *Rímac* es hablador no porque cante el agua en su decurso hacia el mar, con cauce normal o crecido, sino porque a sus orillas existió un oráculo... (Sobraba la paráfrasis!). Sobra la segunda referencia, ya que los periodistas hablan en este punto no del puerto del Callao en sí, sino de un funcionario del puerto (podría haberse sustituido *el gerente general del Gobierno Regional del Callao* por ‘el gerente general del gobierno chalaco’ o ‘el funcionario del gobierno chalaco’; ahí sí, aunque en este caso el periodista aceptó nombrar la institución con su nombre completo); en cambio, no se justifica lo suficiente en *Reiteró el funcionario del puerto chalaco*.

6. FALTA DE LÓGICA PRAGMÁTICA. Si alguien dice *Si sobrepasa la alerta roja, la probabilidad de desbordes es enorme*, se supone que hay un escalón de desastre por encima de este. No siendo así, la frase carece de lógica o presenta un error sintáctico; sería mejor decir: ‘Ahora la alerta es naranja, pero si esta se sobrepasa (a alerta roja), entonces...’ No obstante, las alertas no se sobrepasan; aquí hay un error léxico-pragmático, pues se sobrepasa solo el límite de algo, lo que obliga a alertar a la población prohibiéndole ciertas acciones o aconsejándole sobre ellas, como la de acercarse a la orilla del río u otras.
7. DIVISIÓN ERRÓNEA EN PÁRRAFOS. Cuando un estudiante contesta a un examen con sucesiones de párrafos de línea y media hay que sospechar que es un mal estudiante que se ha limitado a tomar notas con el mínimo esfuerzo y a no ampliar estas con nueva información: se mueve por simples perezosos apuntes. Eso mismo es achacable a estos periodistas. No se puede escribir a base de “gotazos” sucesivos, en los que no hay cohesión textual ni sucesión lógica de los acontecimientos.
8. INCOHERENCIA EN LA DIAGRAMACIÓN. En un lugar aparece **Andrea Holguín**, en negrita y en otro, poco después, *Andrea Holguín*, en itálicas, al igual que otros nombres propios. ¿Por qué esta falta de criterio?
9. PRESENTACIÓN EXTEMPORÁNEA. Se habla dos veces del Senamhi antes de que aparezca la cita *Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (Senamhi)*. Es un problema este de las siglas en el periodismo peruano. Y quizá en el universal. Se abrevia para reducir, y para no errar al evocar el nombre completo, pero siempre es preciso ofrecerlo por si algún lector lo ignora o para que lo aprenda fielmente. En tal caso, la aclaración debe hacerse al inicio del texto, no en cualquier lugar. Claro que a veces lo maslo es acudir a las siglas y esta vez es una de ellas: *Senamhi* no es precisamente un conjunto de siglas agradable de pronunciar.
10. REFERENCIALIDAD E INCONGRUENCIA. Una simple piececita pragmática como es el artículo gramatical resulta a veces de difícil uso en la lengua española. Vamos a fijarnos en un fragmento del texto que analizamos: *Desastres naturales ponen en jaque al país. Las probabilidades del aumento del caudal del río Rímac...* La introducción, en plural trae *desastres naturales* sin artículo. Suena a titular de prensa. Es más, habría sido más correcto este que el que figura realmente al inicio, ya que se habla de lluvias torrenciales en todo el país y no solo de las crecidas del Rímac. Una cuestión a discutir es si se elide el artículo o no en los titulares de prensa: no hay por qué: el artículo es cortito y cabe con facilidad. Pareciera que fuera la prensa inglesa la que impusiera sus cánones sobre el periodismo latinoamericano. Los sintagmas sin artículo (o con artículo cero, para ser más exactos), virtualizan entre otras características la lengua es vez de hacerla más real (véase Bosque 1996); lo dijo también con claridad hace medio siglo Amado Alonso (1967) respecto a los valores inactuales de los sustantivos sin artículo. Por el contrario, la segunda parte del ejemplo abusa, quizá no conscientemente, de él; muy bien podría leerse: ‘Las probabilidades de aumento de caudal del río Rímac...’, por la razón de que sí que hablamos de un río en concreto, con su nombre propio incluido, y eso requiere el actualizador *el* (*el río Rímac...*: valor particular), pero que *aumento de caudal* es un tipo de cosa, una clase de suceso (valor genérico) que no

necesita actualizarse por ser mero complemento del nombre actualizado *probabilidades* y que, por tanto, puede permanecer en la virtualidad; es más, puesto que hablamos del aumento de caudal de varios ríos en este reportaje, aumento de caudal aquí es algo así como la parte de un todo. Es la misma trampa que hay en si dijéramos que *Horacio tiene el cáncer* en vez de *Horacio tiene cáncer*, como si este fuera privativo de Horacio solo. Si decimos *Marcelo tiene mujer e hijos* es claro que comparte este mismo valor genérico, que solo en determinados contextos cabe que se particularice: *Marcelo vive con la misma mujer con la que vivía y con sus hijos*. Dicho todo lo anterior se aprecia que *desastres naturales* es genérico y no lleva artículo, aunque *los* como artículo también puede tener valores genéricos: *Los peruanos aman el pescado crudo* (Calvo 1994, Leonetti 1999). Pero es que sucede algo más: *aumento de caudal* es sintagma no contable, lo que propicia aún más que se elida el artículo. Luego, en *han tomado las previsiones*,<sup>50</sup> hay error por ‘han tomado previsiones’ o ‘han tomado las previsiones oportunas’, porque con el adjetivo subcategorizador se necesita la actualización del sintagma nominal, pero sin él no. Tomen buena nota de esto los periodistas.

11. ACUMULACIÓN DE ERRORES. La frase *Va depender de las lluvias en las cuencas del río Rímac o si empiezan a llover en otra parte, con lo cual el caudal del río tendría a bajar* acumula una gran cantidad de errores. En este sentido, el periodista, si los errores no son suyos sino de la fuente informativa como parece suceder, es preferible que redacte a su modo el contenido, aunque ello pueda suponer pérdida de objetividad: no se puede ir poniendo al lado de cada error la palabra *sic*: ‘Va depender [*sic*] de las lluvias en las cuencas [*sic*] del río Rímac o si empiezan [*sic*] a llover en otra parte, con lo cual el caudal del río tendría [*sic*] a bajar’. Otra opción sería corregir, para salvaguardar el origen de la información y promover el decoro: ‘Va a depender de las lluvias en la cuenca del río Rímac o si empieza a llover en otra parte, con lo cual el caudal del río tendería a bajar’.<sup>51</sup>
12. FALTA DE SÍNTESIS. El párrafo *Tras el desborde del río Huaycoloro se ha dispuesto la colocación de unidades en zonas ribereñas de los ríos Rímac y Chillón colindantes al Callao y con límites con Lima, explicó en diálogo con Gestión.pe. Las unidades dispuestas en esas zonas son volquetes, cargadores frontales y camiones* es poco sintético. Hubiera sido preferible ir directamente a ‘Tras el desborde del río Huaycoloro, se ha dispuesto la colocación de volquetes, cargadores frontales y camiones en zonas ribereñas de los ríos Rímac y Chillón colindantes al Callao y con límites con Lima...’; con ello, se ganaría en concreción con los sustantivos, se utilizarían verbos activos (*son* es atributivo y de estado) y, por supuesto, se ahorraría espacio.

---

<sup>50</sup> De nuevo el verbo de apoyo no nos parece correcto. El sustantivo *previsiones* (*prever* = ‘Disponer o preparar medios contra futuras contingencias’), por su significado, está vertido hacia el futuro, a partir de cálculos del presente, de modo que se **toman** medidas con el fin de **hacer** previsiones. Después, las previsiones se desbordan, se superan, se alcanzan, se revisan al alta o a la baja, nos adaptamos a ellas, etc. En todo caso, en fin, las previsiones no se toman, se hacen. Aconsejo a los periodistas la consulta del diccionario *REDES* (Bosque 2004).

<sup>51</sup> No es preciso aclarar que *Va a depender* es una perífrasis en que el lenguaje oral y el escrito difieren; al hablar decimos, con sinalefa [ba:dependér], donde un alargamiento de la vocal: [ba:dependér] pasaría desapercibido en una lengua que carece de duración vocálica.

13. DESORDEN EXPOSITIVO. Si bien se escribe de tres aspectos relacionados con los problemas de las lluvias en el Perú, en tres apartados: Lima y alrededores / Otros lugares del país / Previsiones generales, lo cierto es que hay gran desorden en los párrafos, siendo algunos de ellos ineficaces o innecesarios. *El ejemplo Andrea Holguín, meteoróloga del Área de Pronósticos del Senamhi, explicó que las probabilidades de que esto ocurra son “grandes” no cuenta para nada, después de las explicaciones dadas: es redundante. Además, si como debe suponerse sirve de pronombre anafórico esto referido a lo narrado sobre desbordes y caudal del río, nunca debería ir con punto y aparte, sino con punto y seguido, integrado en el conjunto al que se refiere esto. Por otra parte, se dan muchos parámetros de caudal, medidos en m<sup>3</sup> / s, que sería mejor que estuvieran ordenados y no colocados en el reportaje al salto de mata.*
14. BALANCE. En conjunto, estamos ante un mal ejemplo lingüístico de periodismo; periodismo de aficionados por lo que nos concierne. Las correcciones han sido muchas y hay muchas más que podrían hacerse, por lo que el texto no es corregible, sino directamente sustituible por otro mejor pergeñado.

Vamos a analizar ahora otro ejemplo. Nos situamos en el periódico digital *LaRepública.pe* del día en que se decide abordar en este libro el periodismo digital (Edición impresa de 12/04/2017: <http://larepublica.pe/impresa/politica/864444-corrupcion-atrapa-gobernadores>). Abierta la página, observamos la siguiente distribución:

Temas < Corupción Champions League Ataque a Siria Husiicos en el Perú Congreso del Perú Senamhi Félix M > FIP 2017 Conoce a Arturito

**La República**    

POLÍTICA ECONOMÍA SOCIEDAD MUNDO DEPORTES ESPECTÁCULOS ED. IMPRESA INVESTIGACIÓN MÁS

**¿Sabes si tienes cláusula suelo?**

Te ayudamos a reclamar de forma fácil todo lo pagado de más.

**CALCULAR**

#HagamosloFacil

**ARRIAGA ASOCIADOS ABOGADOS**  
900 26 40 04

 **2578 cargadoras usadas** Anuncios Cargadoras de ruedas, Minicargadoras, sobre cadenas

**Recomendado**  
Tucampamentos.as



IMPRESA CORRUPCIÓN MINISTERIO PÚBLICO Edición Impresa del 12 de Abril de 2017

## Corrupción atrapa a gobernadores

Mal ejemplo. De los 25 gobernadores regionales, 14 están relacionados a delitos de **corrupción** por los cuales 3 han sido sentenciados, 2 son procesados y 9 investigados por la Fiscalía. De los ex gobernadores, 6 están presos y otros 5 son enjuiciados.

 Me gusta  Compartir  1.35    Enviar a un amigo



Corrupción atrapa a gobernadores.

Escrito: Al menos 14 gobernadores regionales de los 25 que hoy ejercen están vinculados a delitos de **corrupción**, varios de ellos incluso ya fueron sentenciados, mientras que otros son procesados e investigados por el Ministerio Público.

Las autoridades sentenciadas son tres: Wilfredo Oscorima (Ayacucho), Enrique Vargas (Áncash) y Jaime Rodríguez (Moquegua).

**PUEDES VER:** [Rosa Bartra reemplazará a Víctor Albrecht en Comisión Lava Jato](#)

Oscorima purga condena por cinco años desde marzo del año pasado por la compra de maquinaria y vehículos sin licitación. [Vargas cumple igual sanción en el penal de Huaraz](#), por falsificación de documentos y Rodríguez fue condenado a cuatro años de pena suspendida por favorecer a su hermano en un programa social.

Son procesados en el Poder Judicial los reelectos gobernadores del Callao, Félix

**FLUKE**

Identifique, cuantifique, evalúe y genere informes sobre el uso de la energía con total facilidad

¡Nuevos! Registradores de energía 1732 y 1734



¡Descubra cómo!

**CAMPAMENTO TURIAVENTURA 2017**

RAFTING, PAINTBALL, PRAGUAS, TIROLINA, KARTS, y mucho más

ULTIMAS PLAZAS

**Ver Oferta**

**BCP**

**ARTURITO**

Por encima de lo reproducido, hay también un desplegable de publicidad que trata de problemas de dieta y salud y en el que se dan consejos alimentarios. Lo capturamos igualmente, aunque no es motivo de análisis en este trabajo, porque su función es otra, pero psicológicamente puede distraer al lector de la noticia. Este anuncio puede cerrarse en la página web con solo oprimir la cruz azul (esquina superior derecha):



## 4 Alimentos que NUNCA debe comer

Reduzca un poco cada día la grasa de su barriga no comiendo nunca estos 4 alimentos

**4 alimentos** 

LifeCapnité

Temas < Corupción Champions League Ataque a Siria Husiicos en el Perú Congreso del Perú Senamhi Félix Moreno Co > FIP 2017 Conoce a Arturito

Por lo que atañe a esta investigación, vamos a centrar nuestros comentarios en el cuerpo de la noticia, en su organización, y posteriormente sobre los comentarios realizados por los usuarios. Los aspectos estructurales de organización de la página se armonizan con los estrictamente lingüísticos, por lo que los consideramos conjuntamente en este apartado.

El titular es correcto por varias razones: se formula de manera personal, con verbo activo en tercera persona: *Corrupción atrapa a gobernadores*, y tópico evidente: *Corrupción*, pues este es el tema que se introduce y del que se habla. Podría haberse formulado de manera sustantiva: *La tela de araña de la corrupción*, por poner un ejemplo. También podría enunciarse en forma pasiva, poniendo como tópico a los actores de la acción política de referencia: *Varios gobernadores (son) atrapados por la corrupción*. Pero la periodista opta por poner en primerísimo lugar la corrupción, formando una oración simple, transitiva, cuyo sujeto no es un agente, sino un causativo: es decir un sujeto instrumental no material, pero muy efectivo. Obsérvese que un sustantivo abstracto –su referente, en realidad– no puede “atrapar”, pero aquí se metaforiza en el verbo, muy bien elegido, como si se tratara de una fiera a la que es difícil sustraerse, o de una araña, cuya tela envuelve sin piedad a los (in)cautos que caen en ella (este es el clímax inicial). Además, visto el contenido que se pormenoriza, el titular resume especialmente bien todo lo que se despliega después en cada uno de los párrafos subsiguientes, en orden decreciente de importancia o a base de los primeros detalles sobre lo anunciado (*lead* o entrada).

El subtítulo no solo es correlativo al titular, sino que a su vez resume bien el conjunto. Comienza con una frase nominal, que es un enunciado completo que no necesita especificarse más. *Mal ejemplo* se analizaría pragmáticamente como YO (Liliana Rojas, periodista → La República) EVALÚO que LO QUE SUCEDE (lo que cuenta la noticia) es un MAL EJEMPLO. *Mal ejemplo*, entonces, es una frase deóntica efectuada, nace con los hechos y se tiene por cosa negativa (así la juzga el periódico y la periodista). Luego viene una enumeración breve: de 25 gobernantes hay 14, más de la mitad, caídos en la tentación de la política corrupta (siempre según el periódico, claro está); de los exgobernantes también hay 11 en distintas situaciones de irregularidad, según la justicia. Esta enumeración sería la atribución predicativa de la frase nominal: El MAL EJEMPLO es que HAY X GOBERNADORES CORRUPTOS, etc. El conjunto está bien escrito, el rema se separa del tema por una coma (*De los 25 gobernadores regionales, ...*) y se marca en negrita con el fin de señalar también lo presupuesto a partir de un foco: cargos importantes bajo los efectos de la corrupción. Con este soporte, llegan los aportes: la enumeración de los casos. Con todo ello, la elección del orden de las palabras, según la teoría praguense de la dinámica de textos es correcta. Aparte, se tiene el desarrollo expansivo de la corrupción donde un hipernexo nos lleva a visitar todo lo escrito sobre este tema en el conjunto observable de la plataforma del periódico en Internet. Ello cuadra con el tópico del titular y el desarrollo del reportaje. El par nos opondría lo expansivo (la palabra *corrupción* marcada de rojo y subrayada), que lleva a todo el tratamiento del tema por el periódico, frente a lo reductivo: la noticia en conjunto, con sus detalles, sin salir del ámbito propuesto por la periodista; los comentarios finales, a modo de resumen general, también pertenecerían a la parte expansiva.

Las oposiciones que vemos (entre titular y subtítulo) son:

1. Fase expresivo-apelativa vs. Referencial (la noticia)
2. Agente vs. Lo demás (verbo + Meta)
3. Causante vs. Lo demás (verbo + Agentes reales)
4. Tema vs. Rema (la que se dice sobre Tema)
5. Tópico vs. Comentario (la información nueva sobre el Tópico)
6. Foco vs. Presuposición (lo no dicho, pero sobreentendido)
7. Mundo expansivo vs. Mundo reductivo (la concreción de la noticia)

Solo habría dos o tres pequeñeces dudosas sobre la redacción: es preferible académicamente el régimen *relacionar CON* que el *relacionar A*. Pero en el Perú se ha llegado ya a una situación de norma regional en que tal régimen se acepta sin más por parte de los redactores. También falta una coma tras *corrupción*, error menor en que incurre varias veces la periodista, sobre todo después de fragmentos operados a hipervínculos: es preciso cerrar la cláusula en el periódico antes de llegar al pronombre relativo *cuales* (...*delitos de corrupción, por los cuales*...). La tercera recomendación es que los prefijos no deberían separarse de los lexemas a que refieren: *ex gobernadores, super emocionante, recontra cansado* deberían escribirse como *exgobernadores, superemocionante, recontracansado*. Habría que tener en cuenta la *Ortografía* de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) y el reciente diccionario de la APL (*DiPerú*).

Acabado el núcleo informativo, se ofrece una fotografía en que se identifica a una de las personas supuestamente corruptas y el mismo titular anterior como pie de página: *Corrupción atrapa a gobernadores*.

Luego siguen 2 + 5 párrafos explicativos, de carácter analítico, con ampliación de la noticia. Puesto que en la captura de página están incompletos, los reproducimos ahora totalmente, pidiendo al lector que considere como fase previa del reportaje los detalles que anteceden:

Escribe: [Liliana Rojas](#):

Al menos 14 gobernadores regionales de los 25 que hoy ejercen están vinculados a delitos de [corrupción](#), varios de ellos incluso ya fueron sentenciados, mientras que otros son procesados e investigados por el **Ministerio Público**.

Las autoridades sentenciadas son tres: Wilfredo Ocorima (Ayacucho), Enrique Vargas (Áncash) y Jaime Rodríguez (Moquegua).

**PUEDES VER:** [Rosa Bartra reemplazará a Víctor Albrecht en Comisión Lava Jato](#)

Ocorima purga condena por cinco años desde marzo del año pasado por la compra de maquinaria y vehículos sin licitación. [Vargas cumple igual sanción en el penal de Huaraz](#), por falsificación de documentos y Rodríguez fue condenado a cuatro años de pena suspendida por favorecer a su hermano en un programa social.

Son procesados en el Poder Judicial los reelectos gobernadores del Callao, **Félix Moreno**, quien cumple prisión preventiva por [supuesta recepción de coimas de Odebrecht](#) y de Cajamarca, Gregorio Santos, quien afronta un juicio con comparecencia restringida acusado de favorecer a un empresario durante su primera gestión.

Los gobernadores regionales investigados por la **Fiscalía** son más numerosos. Suman nueve. Se trata de Juan Luque (Puno), Omar Jiménez (Tacna) y Ricardo Flores (Tumbes). Al primero se le acusa de autorizar compras estatales a su esposa, al segundo del nombramiento ilegal de funcionarios y al tercero de sobrevalorar gastos en las compras regionales.

También figuran Edwin Licona (Cusco), Ángel Unchupaico (Junín), Gilmer Horna (Amazonas), Fernando Meléndez (Loreto), Manuel Gambini (Ucayali), quienes son indagados por lavado de activos.

Asimismo, **Walter Mori**, vicepresidente regional del Callao, quien reemplazará a Félix Moreno. La [Contraloría ha solicitado su inhabilitación](#) en cargos públicos por cuatro años.

El párrafo inicial repite la información del subtítulo y añade que es el *Ministerio Público* quien persigue la corrupción, siendo ese el foco. (Este foco se repite, con otro nombre, *Fiscalía*, párrafos más abajo.) El siguiente párrafo nombra a los tres cargos que ya han sido sentenciados; esto es importante, ya que los demás están en proceso judicial y, por tanto, sería prematuro considerarlos culpables (presunción de inocencia).

Aquí se produce un alto en el camino de la información del diario, remitiendo al lector a otro texto. En él se habla de la renuncia de un diputado, Víctor Albrecht, en una comisión de investigación, Lava Jato, *por sus vínculos laborales y políticos con el exgobernador regional del Callao, Félix Moreno, quien viene cumpliendo prisión preventiva por presuntos sobornos que recibió de Odebrecht.*<sup>52</sup> Pero resulta que de eso no se ha hablado todavía en el reportaje, aunque sea noticia pasada, por lo que hay una prolepsis, una pista anticipatoria sobre la información venidera. Esta digresión, por tanto, debería llevarse dos párrafos más abajo, cuando se cite a Félix Moreno.

Tras el nombre de los 3 sentenciados, se habla en el párrafo siguiente de las causas de sus condenas, por lo que debería haber habido un solo párrafo conjunto. Menos aún debiera haberse puesto esa barrera digresiva entre ellos.

El párrafo siguiente habla de los 2 procesados y ahí se da su nombre y las causas que motivaron la investigación. En ese sentido, este párrafo es correcto.

Los tres últimos párrafos hablan de los 9 investigados; al ser más numeroso el grupo, se hace una subdivisión mayor. Primero se habla de 3 y de las causas de por qué son investigados. Después se agrupan 5 más, unidos en el penúltimo párrafo por la identidad de acusación: “lavado de activos”. Finalmente, se alude al único acusado que queda, cuyo nombre está en negrita, focalizándose en él la acusación por ser sustituto de otro ya condenado previamente, como queriendo remarcar así los largos tentáculos de la corrupción política en el Perú.

Durante el desarrollo del reportaje se van ofreciendo ramificaciones (expansiones, les hemos llamado) para que el lector pueda ir ahondando en la complejidad del problema.

---

<sup>52</sup> El caso Odebrecht se origina en Brasil, pero son tantas sus ramificaciones sobre la supuesta corrupción y tantos los países implicados que ha tenido resonancia mundial. Wikipedia, que ha abierto artículo sobre él dice: “El Caso Odebrecht es una investigación del Departamento de Justicia de los Estados Unidos publicada el 21 de diciembre de 2016 sobre la constructora brasileña Odebrecht, en la que se detalla que la misma habría realizado coimas de dinero y sobornos, a funcionarios públicos del gobierno de 12 países: Angola, Argentina, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, México, Mozambique, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela, durante los últimos 20 años, para obtener beneficios en contrataciones públicas” (consultado el 16 de junio de 2016).

Una amplía la información sobre el condenado Enrique Vargas; otra reenvía al muy comentado caso Odebrecht, con amplios vínculos con el Brasil (aquí las ramificaciones ganan no solo en profundidad, sino en extensión geográfica); la última se refiere a Walter Mori, remitiendo a que la “Contraloría ha solicitado su inhabilitación”, como volviendo a subrayar que los corruptos no se arrepienten; antes bien, tienen al parecer hábitos delincuenciales según se deduce de la información dada por el periódico.

Abajo recurrimos a los textos que se comentan. Salvo esa anticipación del **PUEDES VER**, lo demás va ordenado correctamente, a nuestro juicio. Si comparamos, además, este reportaje con el tomado de Diario Gestión, observamos que aquí la profesionalidad es mucho mayor y el esmero notable, cumpliéndose además los criterios de dosificación de la información, claridad, precisión y brevedad, como dicen los cánones. Solo hay unas mínimas objeciones que hacer a alguno de los ejemplos:

1. *Al menos 14 gobernadores regionales de los 25 que hoy ejercen están vinculados a delitos de corrupción, varios de ellos incluso ya fueron sentenciados, mientras que otros son procesados e investigados por el Ministerio Público* es una cláusula larga de tres oraciones separadas por comas, pero solo las dos últimas están directamente asociadas por correlación: *varios de ellos / mientras que otros...* Por tanto, la primera exige una separación mayor, con punto y coma: ‘Al menos 14 gobernadores regionales de los 25 que hoy ejercen están vinculados a delitos de corrupción; varios de ellos incluso ya fueron sentenciados, mientras que otros son procesados e investigados por el Ministerio Público’.
2. *Vargas cumple igual sanción en el penal de Huaraz, por falsificación de documentos y Rodríguez fue condenado a cuatro años de pena suspendida por favorecer a su hermano en un programa social* necesita también una corrección. Si la causa de la sanción comienza tras una coma en el primer tramo, lo mismo debiera suceder en el segundo (...*suspendida, por...*). Pero el caso es que la primera vez no se cierra el periodo causal con coma (, *por falsificación de documentos,*). ¿Qué elegir? Lo más sencillo: eliminar la única coma existente. Luego, proponer la coma tras *pena suspendida*, para evitar la ambigüedad, no sea que alguien entienda malintencionadamente que una pena fue suspendida por favorecer alguien a su hermano, siendo este la causa que precisamente la motivó. Así: ‘Vargas cumple igual sanción en el penal de Huaraz por falsificación de documentos y Rodríguez fue condenado a cuatro años de pena suspendida, por favorecer a su hermano en un programa social’.
3. Es ambigua, por falta de coma, la sarta siguiente: *Son procesados en el Poder Judicial los reelectos gobernadores del Callao, Félix Moreno, quien cumple prisión preventiva por supuesta recepción de coimas de Odebrecht y de Cajamarca, Gregorio Santos, quien afronta un juicio...* Sin coma, pareciera que lo de Félix Moreno se alarga a dos coimas (Odebrecht + Cajamarca), lo que no es correcto, pues se habla de dos lugares (Callao + Cajamarca). En resumen, que la periodista debió escribir: ‘Son procesados en el Poder Judicial los reelectos gobernadores del Callao, Félix Moreno, quien cumple prisión preventiva por supuesta recepción de coimas de Odebrecht, y de Cajamarca,

Gregorio Santos, quien afronta un juicio...’. Ahora, el párrafo quedaría más claro.

Sigue después en la misma columna la infografía del periódico. Ahí aparece una composición muy trabajada, con fotos de las personas aludidas, con referencias a los lugares, fechas, etc., relacionados con la corrupción y las malas prácticas políticas. El mapa central, del Perú, teñido en rojo (de corrupción), ocupa casi todo el país menos un par de manchitas blancas. Aquí sí que la imagen vale más que mil palabras. Esto concuerda con el enfoque expansivo al que aludíamos.



Más abajo, en un cintillo de fondo negro, con resalte en blanco (con el nombre del diario y del periodista), continúa la información sobre el mismo tema.

### Pasado oscuro

En los últimos diez años han sido sentenciados por diversos delitos de corrupción siete ex gobernadores regionales: Gerardo Viñas (Tumbes), Yván Vásquez (Loreto), Waldo Ríos (Áncash), Alexander Kouri (Callao) Jorge Velásquez (Ucayali), José Aguirre Pastor (Madre de Dios) y Hugo Gonzales (Cusco). Solo este último está libre.

Con procesos judiciales en curso están los ex gobernadores de Pasco, Kléver Meléndez; de Apurímac, Elías Segovia; de Arequipa, Juan Guillén y del Cusco, Jorge Acurio y Hugo Gonzales. También César Álvarez (Áncash), quien purga prisión preventiva.

Como investigado está el ex gobernador de Tacna, Tito Chocano. Según la Contraloría, este benefició a dos hijos con terrenos del gobierno regional.

### Vargas fue internado en penal de Huaraz

El gobernador regional de Áncash, Enrique Vargas, sentenciado por falsificar documentos, fue internado en el penal de Huaraz, donde su antecesor, Waldo Ríos, purga condena por corrupción.

En tanto, mañana, a las 9 a.m. se iniciará la sesión del Consejo Regional en la que se suspenderá a Vargas y se elegirá a su reemplazo, informó el consejero Pedro Izquierdo. "Hemos coincidido en que el elegido no tendrá antecedentes", adelantó.

Peritos de la Fiscalía Anticorrupción y de la Contraloría intervinieron las oficinas de la autoridad detenida e incautaron varios documentos.

### Síguenos en Facebook



Son dos apartados, con sus titulares, de 3 párrafos cada uno. El primero habla sucesivamente de condenados, procesados e investigados (en orden decreciente de importancia jurídico-social); son enumeraciones encadenadas de tal modo, que la persona últimamente citada en cada párrafo recibe una explicación añadida (paralelismo en la información). Es un modelo de redacción aceptable, en que se cumplen las máximas de cantidad, relevancia y manera. No entramos en si se cumple la máxima de la calidad (hacer que la contribución sea verdadera) o no: eso es responsabilidad de quien informa y no nos toca decidirlo ahora. Sea como sea, este apartado es expansivo también, complementario de la información anterior.

El segundo se refiere especialmente a un (supuesto) corrupto, el Gobernador Regional de Áncash, Enrique Vargas, del que se habla en el reportaje previo y sobre el que había además un hipervínculo a otro lugar del periódico. Se supone que el dar relieve a esta persona sobre las demás, por parte del periódico, es por alguna razón especial: la gravedad de su delito, el hecho de la continuación de corruptos sucediéndose en el mismo cargo, etc. Por eso es oportuno el segundo párrafo, en que se el Consejo Regional (focalizado en negrita) informa de que *Hemos coincidido en que el elegido no tendrá antecedentes*. El último párrafo de este apartado es simplemente de relleno y presenta un marcado caso de histeron-próteron –se dice al final lo que se esperaba anteriormente–, pues a partir de ese hecho y de la detención del culpable se pasaría finalmente a la elección, al día siguiente, de un sucesor menos contaminado, en consonancia con el cierre del reportaje: *Peritos de la Fiscalía Anticorrupción y de la Contraloría intervinieron las oficinas de la autoridad detenida e incautaron varios documentos*. Este párrafo responde a la estructura de que cuanto más abajo se ubique un párrafo menor importancia global tiene para la información (estructura decreciente o pirámide invertida), de modo que el lector debe comprender esto: leer un periódico no implica en cada caso ser exhaustivo en

la lectura, sino relativo en la elección hasta estar satisfecho con la información recibida.<sup>53</sup> Por eso se recurre a los distintos tamaños de letra (de mayor a menor) para los sucesivos objetivos: clímax o interés principal, desarrollo o interés secundario, detalles de menor importancia.

El tema no se acaba. Por eso es importante que no solo el Receptor esté al día de la corrupción en su país, como muestra el seguimiento con que cerramos el fragmento anterior, sino que la noticia sea remitida a las redes sociales para que allí pueda comentarse o puntualizarse abiertamente, bien siguiendo el Periódico (Twitter), bien remitiendo a este desde la propia bitácora y diseminando la información por doquier, bajo el rótulo “Compartir” (en Facebook).

A ello sigue, para completar la información, un conjunto de noticias relacionadas, a las que se puede acceder para tener un reportaje completo hecho prácticamente a la medida de cada usuario. El ángulo de la derecha ( > ) indica las ampliaciones oportunas:



Finalmente, se registran en el momento de la consulta para este trabajo 98 comentarios sobre la noticia (de ellos vamos a retomar los 10 más destacados por el periódico). A esos comentarios, en Facebook, se pueden sumar muchos más: todos aquellos que podríamos tomar de Twitter o de otras redes con las que se asocia la página de prensa de *La República.pe* (y de otros medios de comunicación). Los comentarios de estos internautas sirven para que el periódico, en interacción ellos, siga modulando la información para el futuro, pues la prensa, como todo negocio, está sometido a las reglas de la sociedad de consumo. Los analizaremos uno a uno partiendo de sus nombres e incorporando por una vez sus avatares:

98 comentarios: Ordenar por: **Destacados**



[JuanCarlos Chzv:](#)

<sup>53</sup> Este fenómeno es contrario al de la progresión dinámica de la comunicación en que suele dejarse para el final, a partir del misterio y la espera de lo que antecede, la información más relevante: —¿Sabes quién vino ayer a verme? No lo adivinas. Ayer vino a verme nada menos que... TU HERMANA, en el que el supuesto *lead* o titular se subvertiría.

Qpodemos esperar de estos lacras. Xq cuando postulan hacen grandes inversiones en la campaña. Y la gente cojuda los elige a cambio de un regalo barato. Deben saber que toda inversion no es gratuito.

*Me gusta · Responder · 18 · 18 h*



**Augusto Sierra Peña** (Promotor Agropecuario en Ministerio de Agricultura):

Definitivamente el Perú no esta preparado para una descentralización, a estos sinvergüenzas las direcciones regionales les sirve de agencia de empleos, para los que trabajaron en sus campañas políticas sin interesarles si cuentan o no con el perfil correspondiente, las capacidad profesional es lo de menos, y es mas se reparten las plazas presupuestadas para enquistarse en las direcciones regionales y no ocupan las plazas CAS como es debido.

Creo que con el antiguo centralismo estábamos mejor.

*Me gusta · Responder · 6 · 10 h*



**Celedonio Carbajal:**

Esperamos celeridad con los procesos judiciales con los perversos y farsantes que gobiernan, como en Pasco, lo ofertado en campaña no cumplen en absoluto agua de calidad, carretera yanahuanca-pasco, carretera paucartambo-capillaoc, carretera huachon-haucabamba; no vemos obras. Pero si contratos fraudulentos por cerca de un millon de nuevos soles de un also proyecto carretera pasco-uchumarca por el fujimorista Teodulo Quispe, se investigue este contrato.

*Me gusta · Responder · 8 h*



**Agapito Marcapaña:**

Para evitar tanto robo y corrupción en gobiernos regionales y todo el aparato del estado debe haber intiligencia incobierta que puede trabajar para contraloria pero estas personas tienen que ser altamente calificado moralmente y pasar prueba de poligrafo.

*Me gusta · Responder · 2 · 16 h*



**Fabio Chavez** (Fia Usmp):

En el Perú no funciona la descentralización es un fracaso con tantos sentenciados por corrupcion , a cambiar el sistema a uno con mayores controles para evitar la corrupción.

*Me gusta · Responder · 2 · 12 h*



**Enrique Perez:**

Tenemos un problema muy grande en nuestro país. Los controles de los dineros deben ser muy rígidos. Estos gobiernos manejan obras millonarias y los presidentes son los que deciden las obras y esto hace que los coimeen, es mejor crear un centro nacional de adjudicación de obras que sean transparentes y que sean licitaciones que gane el que ofrece las mejores condiciones para el país. Llego la hora que los presidente de los gobiernos regionales no manejen estos procesos.

*Me gusta · Responder · 9 · 19 h*



**Oskar Mendoza R.:**

Sabía que eran varios, pero no tantos...Que mal!!!...Deberían promulgar ley de TRAICIÓN A LA PATRIA por estos actos, ya que es una traición a todos nosotros y a nuestros aportes y a nuestra tierra.

[Me gusta](#) · [Responder](#) · [9 h](#)



**Rosita Sanchez** (Trabaja en [Servicio de inteligencia](#)):

Con estos ejemplos podridos vergüenza del Perú cadena perpetua a trabajos forzados construir una cárcel donde se les haga trabajar y que devuelvan todo lo del Perú TODOS SABEN TODO NI MODO

[Me gusta](#) · [Responder](#) · [2](#) · [11 h](#)



**Samuel Suvon:**

Es sabido qué todos los procesos que no pasaron de la fiscalía , fueron negociados entre ellos por eso qué no vengan a decir el poder judicial y la Policía que estan haciendo su trabajo, si toda esta Red a manejado el puerto mas de 20 años coludidos con estas instituciones.

[Me gusta](#) · [Responder](#) · [2](#) · [14 h](#) · [Editado](#)



**Raul Flores** (Jefe Zonal Arequipa en [INFES](#)):

También está por caer el ex de Arequipa. Mucho ojo con la actual que es discípula del corrupto anterior y que también tiene mucha responsabilidad porque fue consejera regional en ese período

[Me gusta](#) · [Responder](#) · [1](#) · [18 h](#)

[Cargar 10 comentarios más](#)

1. Juan Carlos Chzv. Con mala semántica (*lacra* no es un adjetivo), pragmática (*toda inversión no es gratuito por ninguna inversión es gratuita*), ortografía (*inversion*) y sintaxis (*gratuito por gratuita*), el argumento de este comentarista se centra en que algunos postulantes ya cuentan con mucho dinero para regalos en las campañas electorales, con lo cual compran a los votantes para enriquecerse luego a cambio una vez elegidos. Siendo así, habría que penalizar el dinero de las campañas. ¿O quizá habría que atajar las subvenciones ilegales y la financiación irregular en las campañas?
2. Augusto Sierra Peña. Con mala puntuación (confusión de donde utilizar punto en vez de coma) y argumentación deficiente (La oración inicial *Definitivamente el Perú no esta preparado para una descentralización* pareciera cerrar una intervención, en vez de abrirla; pero resulta que al final se cierra como si se abriera: *Creo que con el antiguo centralismo estábamos mejor*, lo que claramente se interpreta como un prejuicio y no como una consecuencia. Mientras tanto, faltan conjunciones argumentativas en el interior), el usuario defiende que el Perú no está preparado para ser un país descentralizado y entonces clama contra esto y supone que nombrando todos los cargos regionales desde la capital se vencería mejor la corrupción, pues no habría premio en puestos políticos para personas incompetentes a cambio de sus ayudas en las campañas políticas. ¿Acaso en las campañas electorales centralizadas no hay ayudantes y estos esperan también ser recompensados en puestos CAS

(Contratación Administrativa de Servicios)? Segunda pregunta: ¿solo hay incompetentes fuera de Lima?

3. Celedonio Carbajal. En este texto todo va mal, prueba de la incultura lingüística de muchas de las personas que se aventuran en las redes. La digitación es pésima, el caos argumental absoluto, los regímenes verbales están errados y hay ambigüedad por deficiente puntuación: así, ni siquiera las enumeraciones están claras. (dice el comentarista: *Esperamos celeridad con los procesos judiciales con los perversos y farsantes que gobiernan, como en Pasco, lo ofertado en campaña no cumplen en absoluto agua de calidad...*, pésimo texto que podría formularse como ‘Esperamos celeridad en los procesos judiciales contra los perversos y farsantes que gobiernan, como en Pasco’, mejorando el régimen verbal, y ‘los gobernantes de este lugar no cumplen en absoluto lo ofertado en campaña: agua de calidad’, con mejor orden de palabras, topicalización desambiguadora y mejor puntuación; o bien ‘Esperamos celeridad en los procesos judiciales contra los perversos y farsantes que gobiernan; como en Pasco, [donde] no cumplen en absoluto lo ofertado en campaña: agua de calidad...’, a lo que sigue gran batiburrillo). Se viene a decir que lo prometido electoralmente no se cumple y en cambio sí se promueven contratos millonarios que dan réditos personales por corrupción. Ante esto, la justicia debe ser rápida. ¿Cómo debe ser de rápida la justicia: con juicios sumarísimos y sin las debidas garantías o con instrucción compleja del sumario que alargue el proceso? ¿Debe haber reducción de los trámites del sumario? ¿Se debe aumentar el número de jueces y fiscales? ¿Se deben hacer piezas separadas en los procedimientos complejos para mayor diversificación de las últimas decisiones de los jueces? ¿O tal vez antes de todo esto la ciudadanía debe velar día a día por el cumplimiento de los programas electorales? Son las preguntas lógicas a esta caótica intervención.
4. Agapito Marcapiña. Hay errores de puntuación y acentuación (como el que no haya una coma antes de *pero*) y falta de concordancia de género y número (*estas personas tienen que ser altamente calificado moralmente*), lo que denota la procedencia de hablantes de zonas influenciadas por las lenguas indígenas y la deficiente instrucción. En este caso, se insinúa que la corrupción se saldaría con policía encubierta y contralores honestos. La manera de lograrlo sería seleccionando a los aspirantes con buenos antecedentes y haciéndoles pasar la prueba del polígrafo. ¿Por qué no hacemos esto directamente también con los políticos antes de votarlos?
5. Fabio Chavez (Fia Usmp). Hay deficiente expresión de nuevo, ya en puntuación (el corte *En el Perú no funciona la descentralización es un fracaso* requiere dos puntos, donde *es un fracaso* sea frase explicativa de lo anterior), ya en el uso incorrecto del infinitivo (*a cambiar el sistema a uno con mayores controles para evitar la corrupción* debería formularse como ‘Hay que cambiar el sistema a uno con mayores controles para evitar la corrupción’), un infinitivo que tildamos de “periodístico” y que cada día se generaliza más y en el que falta el verbo auxiliar. De nuevo se culpa a la descentralización de la corrupción existente, pero de otro modo ¿o es corrupto el estado entero o no lo es nadie? ¿Qué sucedió por ejemplo en tiempo de los vladivideos? ¿Con la descentralización puede haber Departamentos que funcionen mejor y se

destaque con nitidez cuál es su premio a la honradez en la Administración del Estado?

6. Enrique Pérez. Este texto está mejor escrito que los anteriores, aunque hay algunas erratas (dos veces *whē* en vez de *quē*; falta de separación lógica mayor en ...*esto hace que los coimeen, es mejor...*, donde haría falta punto, dos puntos, o punto y coma, descartando la coma; ausencia de régimen, de acentuación y de concordancia en lo que debió ser *Llegó la hora de que los presidentes*). En cuanto al tema, de nuevo se aboga por la centralización entre los comentaristas. Se sugiere que haya *un centro nacional de adjudicación de obras*. Pero se dice *whē [sic] sean transparentes* y si esa es la condición, ¿acaso no es posible la transparencia a niveles inferiores? ¿Solo al máximo nivel la transparencia es mayor y la honradez del político está garantizada? En cambio, sí que deberíamos meditar la primera oración: *Los controles de los dineros deben ser muy rígidos*, y esta otra: *que sean licitaciones que gane el que ofrece las mejores condiciones para el país* (frase que vale también en *que sean licitaciones que gane el que ofrece las mejores condiciones para la provincia / la ciudad / el municipio...*).
7. Oskar Mendoza R. Texto correcto salvo en *¡Qué mal!*, que se formula con exceso de signos a la derecha, para aducir mayor fuerza de juicio, y carencia a la izquierda, que podría solucionarse acentuando el introductor exclamativo. En este caso se deduce que el autor promueve una mayor dureza en la justicia, ya que son muchos los corruptos, cantidad que puede aumentar si no se les persigue sin piedad. La traición a la patria ahí manifiesta, focalizada con mayúsculas, acarrearía la máxima pena, por ser la traición el mayor delito. Es cierto: se trata de una traición, pero parte de ella ¿no se solventaría obligando a devolver todo lo robado antes de alcanzar la posible libertad?
8. Rosita Sanchez (Trabaja en Servicio de inteligencia [sic]). La redactora de este comentario se guía por el principio de la corriente de la conciencia (*stream of consciousness*<sup>54</sup>), la sucesión del pensamiento sin puntos ni comas; el lector tiene que ir poniéndolos al leer, reinterpretando al Emisor. Al igual que en el caso anterior se piden las máximas penas para los corruptos, con la diferencia de que aquí se enumeran. Se trata de una rabia justa, en función expresiva (*¡Vergüenza del Perú!*). Se califica con personificaciones a concreto los elementos abstractos con metáfora y metonimia singularmente unidas (los ejemplos no pueden ser podridos ni estar podridos; ni la conducta lo es, etc., sino que se aplica a las personas que cometen tropelías, como si se tratase además metafóricamente de “basura”), se unifica el infinitivo con la frase personal a causa del desorden emotivo (*construir una cárcel donde se les haga trabajar y que devuelvan todo lo del Perú*), etc. La frase final focalizada sale

---

<sup>54</sup> Este término complejo, equiparable a *monólogo interior*, fue acuñado por William James en *The Principles of Psychology* (1890). Y se ha aplicado especialmente a la literatura. Es célebre su uso en el *Ulises* de James Joyce (1922) y en *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust (1913-1927). El precursor de este recurso en la literatura es una escritora: Dorothy Richardson en *Pointed Roofs* (1915), la primera de sus trece novelas autobiográficas de la serie *Pilgrimage*. Pero como se ve, el uso puede ser natural por parte de quien escribe como piensa, sin cláusulas separadas ni pausas perceptibles, o bien de quien no se esfuerza ni lo más mínimo en hacerse entender por los demás (probablemente el caso que nos ocupa).

del esquema expresivo para convertirse en una acusación total sintética, hipérbola no interpretable sintácticamente, sino pragmáticamente (*TODOS SABEN TODO NI MODO* = ‘Todas las personas saben todo lo que sucede y nadie hace nada; de ese modo no habrá solución para la corrupción’) ¿Se resuelve todo con un calentón de boca al tener noticia de comportamientos corruptos o hay que racionalizar los actos sociales y jurídicos para que sean efectivos?

9. Samuel Suyon. El autor de este comentario, con muy deficiente ortografía (*a manejado el puerto*) y acentuación (*Es sabido qué todos los procesos...*), y con pésima redacción general donde no hay un solo *que* en su lugar o debidamente escrito (‘Es sabido que todos los procesos no pasaron de la fiscalía, sino que fueron negociados entre ellos / por eso que no vengan a decir que el poder judicial y la Policía están haciendo su trabajo, si...’) viene a decir que la corrupción también está en la policía y en los jueces, habiendo colusión entre los distintos poderes del Estado. ¿Toda la sociedad es corrupta y por eso existen tantos políticos, policías y jueces corruptos? Pero si todos lo fueran no habría sucedido que se hayan condenado ya a muchos, etc., ¿no? ¿Podemos mejorar en esta instancia o hay que arrojar la toalla?
10. Raul Flores, Jefe Zonal Arequipa en INFES. Su nombre carece de acento, como el de todos los de aquellos que lo requieren en esta lista; parece causa perdida la debida acentuación por influencia concluyente del inglés y mayor comodidad. En su redacción elide constantemente el referente, dando por hecho que el suyo en un comentario al tópico general que constituye la noticia. Nada más cierto. Se entenderá, creemos, *el ex GOBERNADOR de Arequipa o la actual GOBERNADORA*. Las comas de la puntuación brillan por su ausencia, de modo que la oración de relativo explicativa aparece como especificativa; lo mismo sucede con la causal con *porque*, que parece que lo sea del enunciado, forzando la condición de que todo político subordinado a un político corrupto lo sea necesariamente.<sup>55</sup> Este comentarista informa que aún hay más corruptos de los denunciados o condenados. Y pone un ejemplo. También habla de encadenamiento, como cuando se nombra un corrupto que sucede a otro corrupto, caso que hemos comprobado más de una vez en el reportaje. ¿El político debe ser honesto y además parecerlo? Parece que sí. ¿Debe ir la condena social y la política por delante de la de los jueces?; parece que sí. ¿Deben estar alerta, los administrados, en todo momento?; sin duda.

Analizado todo esto, observamos que a partir de las respuestas y opiniones de los internautas el periódico *La República*, de las que solo hemos comentado algunas (“Cargar 10 comentarios más”, añade el buzón de Internet) puede abrir un foro de debate sobre el delicado tema de la corrupción.

---

<sup>55</sup> Una explicación concisa y suficiente sobre la puntuación en las oraciones causales se encuentra en la página siguiente de la Fondéu: <https://tinyurl.com/y576bjzf> (consultado el 13 de julio de 2018).

Dejando aparte el futuro de una reflexión sobre el tema, y ampliando el campo a otros textos periodísticos digitales, observamos los siguientes aspectos sobre el lenguaje periodístico, la mayoría coincidentes con los del periodismo clásico:

1. La información que da la prensa virtual es bastante completa y siempre ampliable a sucesos del pasado. Su grado de libertad es mayor que el usual.
2. La comunicación es horizontal, porque sobre los reportajes y noticias de prensa es posible recibir opiniones de internautas que condicionarán, a buen seguro, el futuro enfoque de la información. Es más, desde su ser y estar en el mundo podrán colaborar aportando nueva información a los demás: “la audiencia en línea tiene los medios para llegar a ser un activo participante en la creación y diseminación de noticias e información” (Bowman y Willis 2003). Esto se contrarresta con que los media siempre tienden a imponer una ideología (lo que se ha llamado el cuarto poder).
3. Al margen de los casos de torpeza expresiva de los usuarios, los periodistas profesionales suelen cumplir las características que se esperan sobre el uso del lenguaje: sencillez, precisión, claridad y orden en la exposición.
4. Del mismo modo, estos suelen cumplir con tres objetivos básicos que señalan la mayoría de los analistas: informar, formar y entretener. No obstante, las excepciones son tantas que muchos medios deforman fácilmente la noticia, la interpretan aviesamente, transforman unos aspectos para potenciar otros, etc., todo con el fin de crear cierto estado de opinión. Eso sí, la amenidad y la plasticidad son las exigencias más saltantes si se quiere tener receptores.
5. Los nuevos hábitos heredan con claridad la mayoría de las características más importantes del lenguaje periodístico clásico:
  - a. MORFOSINTAXIS. Predominan las oraciones representativas (enunciativas) en tercera persona, se utiliza el presente de indicativo (*se trata de, se le acusa*) o el pretérito narrativo de la noticia en antepresente (*se han intensificado, ya han sido sentenciados*), hay pocos adjetivos, sobre todo explicativos y antepuestos (*comparecencia restringida, compras estatales*).<sup>56</sup> Se prefiere la oración simple y las compuestas coordinadas, aunque son relativamente frecuentes las oraciones con *ques* básicos: sustantivas y de relativo (géneros objetivos). Solo en los casos de argumentación (géneros subjetivos) es fácil encontrar nexos subordinantes. Únicamente en el área de comentarios interpersonales resurgen las funciones expresiva y apelativa. El orden de las palabras es Sujeto + Verbo + Objeto, salvo exigencias de foco o topicalización. Hay abuso de la oración pasiva (*varios de ellos incluso ya fueron sentenciados, mientras que otros son procesados e investigados por el Ministerio Público*), aunque muchas veces se usa la pasiva refleja (*Al primero se le acusa de autorizar compras*).

---

<sup>56</sup> En contados casos como en *los reelectos gobernadores del Callao* el periodista se toma la licencia de anteponer el adjetivo con el objeto de una mejor distribución de masas: Adj. + Sust. + Adj. (Calvo 1987, 256).

- b. En los titulares aparece el verbo activo, generalmente en presente, aunque con reminiscencias de pasado (*Corrupción atrapa a gobernadores* = ‘La corrupción ha atrapado / atrapó a los gobernadores’). Un titular metafórico siempre es más ameno y sugerente que uno literal (caso recién ejemplificado). En todo caso, según el medio, el titular puede ser objetivo (claro y rotundo) o sensacionalista (ambiguo, con juego de palabras, con sintagmas antitéticos u oxímoron, paradójico, etc.).
- c. SEMÁNTICA. Las palabras son usadas denotativamente, dejándose a un lado las frases hechas o locuciones populares, pero respetando siempre las colocaciones (categoría de apoyo correcta: *está libre / purga prisión preventiva*).
- d. LÉXICO. Se suelen emplear extranjerismos (*fulltime* = ‘dedicación exclusiva’) y calcos por traducción (*género*, por implicaciones sociales, viene a sustituir a *sexo*). Se abusa del infinitivo fático (como en *a cambiar el sistema a uno con mayores controles para evitar la corrupción*). Se abusa de las locuciones prepositivas (*luego de, a golpe de*). Hay empleo de siglas, en el supuesto de que se produce ahorro en la redacción y se interpretan por el contexto. El vocabulario es el básico, común y fundamental, aunque a veces se especializa por exigencias del tema: derecho (*colusión*), etc. La creatividad del periodista hace que nazcan muchos neologismos, aunque a veces se producen excesos morfológicos (como el de archisilabismo).
- e. PRAGMÁTICA. Se utilizan los pronombres personales formales, evitando en lo posible el *yo* y el *tú*. Como anafóricos se emplean con mayor frecuencia *este / esta / esto* y *aquel / aquella / aquello*. El Emisor es la empresa periodística digital de boca de su corresponsal o la persona encomendada para dar la información: periodista, colaborador, enviado especial, portavoz, corresponsal de agencia... El Receptor son los usuarios, los internautas; ambos, Sujeto y OI respectivamente, casi siempre son elididos. El verbo principal es *comunicar* y el OD la noticia que se comunica, que abarca el todo de la información (como en los dos textos anteriores). Los artículos de opinión son más subjetivos, sin duda. El uso de condicionales u otros tiempos-modos o tiempo-aspectos verbales nos sitúa a veces en el terreno del futurismo o lo probabilidad (*Va a depender de las lluvias* (futuro progresivo) / *el caudal del río tendería a bajar* (posibilidad). A veces se entrecruza el estilo directo, con citas entrecuilladas para dar objetividad, con el indirecto.
- f. RETÓRICA. Se incluyen los datos de mayor interés al inicio, para ir desgranando detalles poco a poco y en mayor profundidad (forma de pirámide invertida), argumentado debidamente. Pero hay medios que prefieren hacer llegar lo accesorio, revestido de principal, y hurtan el núcleo del contenido por considerarlo contrario a sus intereses o darlo por sabido. Sucede mucho en los tabloides y la prensa gratis de reparto. Otro gran peligro en este apartado son los clichés o tópicos: la prensa se redacta de prisa y se cae en recursos manidos (el texto de *Diario Gestión* es un buen ejemplo). Un atentado contra la sencillez y concisión del

texto periodístico es la excesiva dilatación explicativa, sobre todo si hay incisos o digresiones que distraen del hilo conductor de la información. Habitualmente podemos encontrarnos con metonimias y metáforas diversas, las que con el uso tópico llegan a perder motivación (*La Universidad exige dedicación completa / La cumbre de mandatarios latinoamericanos*). La personificación y la hipérbole también son usuales (*La corrupción atrapa a los gobernadores / Todos saben todo*).

- g. SEMIÓTICA. Los textos periodísticos digitales presentan también titulares de mayor tamaño (código tipográfico), frases enigmáticas y atractivas para impactar al lector (código lingüístico), fotografías a color (una o más por noticia: código icónico + código cromático), videos e infografía, distribución particular en la página (código espacial<sup>57</sup>), etc. En demasiados casos hay mensajes subliminales que subyugan como en la publicidad. En otros hay repeticiones, hasta la saciedad: dado el estado de aceleración y multiatención a que es exigido el Receptor a lo largo y ancho de su navegación por Internet, se le bombardea muchas veces con mensajes breves y repetitivos, a modo de sucesión de titulares. Sea como fuere, el código más importante de todos es el lingüístico, aunque tomen cada vez más importancia los códigos iconográficos.

Destacaremos, por último, la importancia de los distintos géneros periodísticos. Ciertamente que el texto periodístico en la web se presenta al analista como un todo, pero al igual que en la prensa clásica se fracciona en seguida en secciones, cada una de las cuales tiene vida propia en el momento en que se despliega (política, economía, sociedad, mundo, deportes, espectáculos, etc.) y vocabulario y demás manifestaciones lingüísticas acordes con su contenido. Las funciones lingüísticas dependen, previsiblemente, del enfoque, ya que el mundo de la información, sea cual sea el tema, requiere la función representativa y el de la opinión, sea también el que sea, la función expresivo-apelativa (interaccional). Eso es siempre así, aunque la información, por una vía u otra, intrínsecamente nunca falta. El lenguaje utilizado: por ejemplo, el tipo de adjetivación o la extensión de las frases, podrá variar también en función de esas dos macrofunciones.

Los tipos de géneros, sin embargo, inclinarán la balanza en una u otra dirección. Suelen ser más objetivos los géneros informativos (noticia, reportaje, entrevista...) y suelen ser más subjetivos los de opinión (el editorial, el artículo de firma, los distintos comentarios hechos por los lectores, que son también –no lo olvidemos– parte del periódico; es decir, fuente de información). Si el género es mixto (crónica, crítica, etc.), las funciones se reparten aleatoriamente a lo largo de su contenido.

---

<sup>57</sup> El código espacial es muy importante, ya que implica a muchos factores intencionales a veces muy sutiles. ¿Es lo mismo el inicio de una página que el final? ¿Es lo mismo una columna más ancha que otra a la hora de insertar una noticia? ¿Qué pasa cuando a una noticia se le opone otra de signo contrario en el mismo lugar para contrarrestar sus efectos? ¿Cuenta la extensión relativa de la noticia? Son muchos los elementos en juego que operan con el espacio informativo. El periodista es como un escultor plástico: alarga, encoge, antepone, pospone elementos para dar con la efigie (la exposición) adecuada.

La narración de los hechos de la noticia requiere un tiempo pasado-presente (el antepresente o, según algunos dialectos del español, el pretérito narrativo), como hemos visto, y se ordena a partir del título de la sección y del titular que la encabeza unitariamente (con su título y antetítulo –llamado también entradilla–, si hiciera falta). Tanto este como el *lead* siguiente (el que recoge las célebres preguntas del WH-) y todo el desarrollo están en clave referencial o representativa: ahí mismo es donde se espera, además, que la veracidad de la información sea absoluta. Por otra parte, la estructura de la narración puede ser decreciente (como el caso de *La República*), creciente (o piramidal, con relato lineal de los hechos y desenlace final) o simplemente plana (o mixta: sin orientación de ningún tipo, como en parte del ejemplo de *Diario Gestión*).

Parte de las noticias analizadas cuenta además de con la narración de algún hecho particular con una historia general que se despliega más o menos ampliamente (como el tema de las inundaciones o el de la corrupción), llegando a constituir un pequeño reportaje. La inmediatez, sin embargo, se impone, predominando el primer género.

Vamos a cerrar el análisis sucinto de los géneros periodísticos con un texto de opinión; en él, como es habitual, se hará la valoración de algún hecho, lo que puede suscitar, por su subjetividad, mayores comentarios (*Web 2.0*). La subjetividad del periódico se mide en el editorial; la de un periodista concreto en un artículo firmado, en lo que se denomina una columna. En este caso, el lenguaje se hace más personal, a veces incluso literario, lo que resulta menos usual en la prensa virtual que en la real. También se conoce en la crónica: relato subjetivo hecho por alguien, por ejemplo, desde el lugar de los hechos, lo que refuerza que sea a veces un simple aficionado quien informe al mundo de un suceso que tiene lugar en sus proximidades.

Sin más preámbulos, vamos al ejemplo prometido, el cual se halla en esta dirección abreviada de la web de *El Comercio.pe*: <http://tinyurl.com/mch5hv79>:



La captura fotográfica anterior muestra una amplia columna, cerrada a su derecha por otra más estrecha de publicidad, similar a la que hemos podado en otros documentos visuales analizados en este apartado. Arriba, muestra una franja estrecha de color negro con varias opciones generales, a su vez desplegadas, como ramas de un árbol, en otras más concretas. Por ejemplo: Viù (Viù!pe) se abre en Moda / Belleza / Estar bien / Actitudviù, desplegadas a su vez... Ahí se puede consultar sobre viajes, sobre el mundo del motor, etc. Son las clásicas secciones arbóreas de las páginas de los diarios digitales, semejantes a los distintos cuadernillos que puede ofrecer el diario en papel.

La banda de más abajo, más ancha, es la cabecera clásica de *El Comercio*, en color ocre. Vemos en ella la fecha; tres verbos en imperativo: Ingresar / Regístrate / Suscríbete, para las distintas opciones de consulta; la posibilidad de entrar al Club del periódico y el rincón de búsquedas.<sup>58</sup> Hay también la posibilidad de conectar a las redes sociales por lo que a esta empresa se refiere. La captura muestra abierto, en letra mayúscula grande, el apartado OPINIÓN, que es el que hemos seleccionado de entre todos los que el periódico ofrece en cuanto a información del momento, presentes en opciones en el cintillo de más abajo.

La tercera banda, también estrecha, nos lleva a los campos informativos que deseamos en el conjunto siguiente: Política / Economía / ... / Sociedad / Mundo / Tecno / Ciencias / Luces / TV. / DT... Como ahora hemos querido analizar una página de opinión, hemos optado por darla por abierta ya; de ahí el diferente color que muestra.

<sup>58</sup> Debajo del tercio anterior se despliega la fecha y la temperatura del momento en Lima: todo se centraliza principalmente en esta ciudad cuando se habla del Perú. La fecha tiene la clásica elección peruana de anteceder con *del*, en vez de *de*, al año en cuestión, costumbre que se hizo decididamente usual al advenimiento del año 2000, aunque decir *de 2000* parecía más propio, según inveterado consejo de la época (RAE, etc.).

En la parte central de la portada correspondiente a OPINIÓN tenemos el editorial que vamos a analizar: “Editorial: Dilema panamericano”, antecedido de dos bandas: una, de publicidad cambiante; otra larga, subdividida en 6 índices de documentos de opinión con firma de autor, con sus fotografías o infografías: son los llamados sumarios de cabecera, balconada o friso, que constituyen pequeños aportes bajo la cabecera y que se desarrollan después. Podemos decir que estamos en un espacio de pluriportada, ya que si hubiéramos elegido otro campo tendríamos también en primer lugar el titular más destacado (por ejemplo, en la sección de Economía: “PBI anotó en febrero su menor crecimiento en más de 2 años”, con todo su despliegue). En realidad, es como si tuviéramos varios diarios en uno, solapados hipertextualmente. También hay una sección menor de Destacados: “<Elecciones 2016 / EDITORIALES ANTERIORES / Mirada de fondo / Rincón del autor / Encuesta de *El Comercio* / Un día como hoy hace 100 años / El Habla Culta<sup>59</sup> / Ministerio de Economía y Finanzas / NADINE HEREDIA / Franco Giuffra / Partido Nacionalista”>. Como este no es un libro sobre periodismo, sino sobre lenguaje, no es preciso extenderse en mayores descripciones o valoraciones de la complejidad o exhaustividad de un diario, de modo que dejamos incluso algunos apartados por enumerar.<sup>60</sup> Veamos, en fin, qué dice el editorial, lugar en que se vierte la opinión oficial de esta empresa periodística.

El editorial (en masculino; pues *la* editorial es la empresa que edita, sea *El Comercio* u otra publicación) consta de un título y un subtítulo en el encabezamiento:

### **Editorial: Dilema panamericano**

**El punto no es si hay plata o no para los Juegos Panamericanos, sino si deberíamos organizarlos aun si la hubiese**

Como artículo de opinión que es, ofrece alternativas interpretativas: parte de hecho de la palabra *dilema* (< “lat. *dilemma*, y este del gr. δίλημμα *dílēmma* < δι- di-<sup>2</sup> y λῆμμα *lēm̄ma* ‘premisa’” según la RAE), que significa “Situación en la que es necesario elegir entre dos opciones igualmente buenas o malas”. La palabra es la correcta, pues encierra en su prefijo el valor “2”, con sentido por lo que discute el artículo. Otra palabra que sería de consideración en este tema es *alternativa* ‘Opción entre dos o más cosas’ (*DLE*), que en un principio remite también a lo dual (*alter* en latín significaba ‘uno entre dos, el otro’), aunque después ha ampliado el significado. La opción que se discute no es: *Hay dinero / NO hay dinero para X*, sino una segunda opción subordinada a esta: *Si hay dinero, es para (debe gastarse en) X / Si hay dinero, NO es para (no debe gastarse en) X*. Dado que

---

<sup>59</sup> En esta sección sigue escribiendo todavía la anciana lingüista Martha Hildebrandt sobre el habla peruana de uso culto. Su último aporte (cuando escribimos esto) es de 14 de abril de 2017 y versa sobre la palabra “Reciclador”.

<sup>60</sup> Para el conocimiento del léxico empleado en la diagramación de prensa, se puede valer el lector de múltiples publicaciones en Internet. Para algo breve, pero útil, puede consultarse: *Diagramación en prensa* de Mónica Bautista Fernández (<https://diagramacionenprensafcom.wordpress.com>).

se trata de un análisis de pros y contras, los editores del periódico han preferido hablar de *dilema*, dando las opciones o alternativas casi por sabidas.

Lo que es discutible, en este punto, es por qué se añade en el título la voz *panamericano*, pues parece que en principio el dilema sería solo para el Perú, no para que toda América (*panamericano* ‘Perteneiente o relativo a la totalidad de los países americanos’) destine el dinero o no de los juegos a la reconstrucción de un país. Seguimos leyendo.

Inmediatamente debajo aparece una fotografía doble: a la izquierda, están los estadios; a la derecha, una calle inundada por las lluvias de marzo. En principio esta doble foto presenta el dilema estadios vs inundaciones, lo que es absurdo a primera vista. Hay que precaverse de que las dos fotos se presentan en situación causal, debiéndose estimar la foto de la izquierda como negativa: **Por haber llovido tanto, no cabe que se hagan / abran los estadios**. Siendo así, debieron tachar en el periódico con una cruz roja en forma de aspa la foto de la izquierda. Veamos el contenido, ya que el pie de foto es mucho más largo que los usuales (de una sola línea):



Desde que iniciaron las intensas lluvias en la costa norte del país, varias personalidades –entre políticos y empresarios– han pedido la cancelación de los Juegos Panamericanos de Lima 2019 con el fin de destinar el dinero asignado a la realización del evento deportivo hacia la reconstrucción de la infraestructura afectada. (Foto: Captura de video/El Comercio).

El pie de página (el clásico engatillado), explica el sentido de las fotos y del titular: hay personalidades diversas que han pedido la cancelación de unos juegos, pues la diversión que cuesta dinero no cabe después de la tragedia, sino ante todo la posibilidad de paliar sus efectos con él. Obsérvese que el lenguaje empleado es correcto, propio de un lenguaje periodístico cuidado. Pero hay un par de salvedades. Una, que se utiliza *iniciaron* como un verbo inacusativo puro, opción no muy recomendada en el castellano para este verbo: se debió decir: *Desde que SE iniciaron las lluvias*. En cambio, en *Llega*

el día, Sale el sol, etc. la construcción inacusativa sí existe.<sup>61</sup> La otra, que se emplea la preposición *hacia* de modo muy gráfico, pero a nuestro juicio incorrecto: *hacia* (<faze a 'cara a') indica la dirección difusa del movimiento y no su término y vale solo para elementos dinámicos concretos; de otro modo, la dirección dinámica abstracta exige *a* (o *para* si se interpreta como intención, como complemento de finalidad). Se dirá: *Destinar el dinero... A la reconstrucción de la infraestructura afectada*. Además, *hacia* puede ser perverso, porque en su significado intrínseco no garantiza el término: no es lo mismo *Fue hacia el río* <llegó o no llegó> que *Fue al / hasta el río* <llegó>. ¿Se imagina el lector que el dinero salga de un lugar y que luego se pierda por el camino?

En este punto, el diario digital rompe el editorial para ofrecer también alternativas de lectura sobre este mismo tema. A nuestro juicio, esta oferta debería aparecer después, pero lo hace en este instante, como para que el lector elija ya un camino cualquiera para su información. Y es que como se comprueba en la página fotografiada, el listado de estas opciones está en un lateral (el izquierdo) en letra pequeña. No lo analizamos en su núcleo, ni en qué se basan las opiniones, pero lo captamos con sus titulares para que se vea la apertura en abanico que supone cada cita; mientras alguien se pregunta por la cancelación de los juegos, otros hablan del aumento del déficit fiscal y el menor crecimiento del PIB como causas por las cuales se ha de ahorrar plata en lo superfluo. Hay en cambio quien piensa lo contrario: Luis Castañeda no acepta este trasvase de fondos, pero hay quien evalúa las reconstrucciones que podrían hacerse con ellos.

**LEA TAMBIÉN...** [todos en una misma columna a la izquierda]

**¿Es posible que Panamericanos se cancelen para atender a Piura?**



**MEF confirmó necesidad de aumento de déficit fiscal**



**PBI crecería 0,8 puntos menos este año por El Niño y Odebrecht**



**Luis Castañeda: “Definitivamente vamos con los Panamericanos”**



**Panamericanos: obras que podrían construirse con su presupuesto**



<sup>61</sup> El mismo rasgo de estilo periodístico se observa en *El mismo razonamiento aplica en mayor medida para el 2018*, donde el verbo *aplicar* funciona como intransitivo, cuando sus acepciones suelen ser transitivas (*DLE*). Lo esperable sería: *El mismo razonamiento SE aplica en mayor medida para 2018*, con *aplicarse* en forma pasivo-refleja. Estamos ante rasgos de estilo cultistas.

En lo que resta del centro y derecha de esta columna se despliega, ahora sí, completo, el argumentario de la línea editorial de diario. Lo añadimos (tal y como aparece en el diario: sin justificar) y lo analizamos abajo.

Desde que se empezaron a percibir los fuertes estragos de las lluvias, desbordes y huacos producidos a consecuencia de El Niño costero, diversas autoridades políticas y personalidades han venido planteando un falso dilema entre continuar con la inversión en los **Juegos Panamericanos** de Lima 2019 o concentrar los esfuerzos y recursos escasos en la reconstrucción del norte del país.

Decimos, pues, que es este un falso dilema porque, de acuerdo con lo reportado por las propias autoridades gubernamentales, existiría suficiente presupuesto en el sector público para hacer lo uno y lo otro. Si bien es pronto aún para estimar con algún grado de precisión el costo de la reconstrucción (cálculos de distintas instituciones difieren en órdenes de magnitud), lo cierto es que la ampliación de la partida presupuestal para la Reducción de la Vulnerabilidad y Atención de Emergencias por Desastres, sumada a los fondos de emergencia y, sobre todo, a las líneas de crédito contingente con organizaciones como la CAF por más de US\$3.500 millones, deberían asegurar la liquidez para reponer y mejorar la infraestructura de las zonas afectadas. El presupuesto para los **Juegos Panamericanos** –estimado en S/4.125 millones– corre por cuerdas separadas.

¿Quiere esto decir que entonces deberíamos llevar a cabo necesariamente las dos tareas? Un ejercicio de responsabilidad fiscal apuntaría a que la respuesta es negativa.

Como se recuerda, la presente administración modificó las reglas fiscales a finales del año pasado para darle mayor flexibilidad al gasto. La meta del gobierno entonces era alcanzar un déficit fiscal de 2,5% del PBI durante el 2017 e ir reduciéndolo progresivamente hasta alcanzar 1% del PBI de déficit en el 2019.

A todas luces, este escenario se ve hoy altamente improbable. En primer lugar, porque los ingresos tributarios continúan descendiendo. Luego de una fuerte caída durante el 2016, en marzo los ingresos por tributos, neto de devoluciones, volvieron a retroceder en 13,8% en comparación con el mismo mes del año anterior. En segundo lugar, porque el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) ya había comprometido un plan de reactivación económica equivalente a casi 1% del PBI incluso antes de los desastres naturales. En tercer lugar, porque el costo de la reconstrucción será significativo. Y, en cuarto lugar, porque se persiste en continuar con iniciativas de efectividad dudosa pero que demandan ingentes recursos del Estado como es el caso de la irracional refinería de Talara que requeriría una inversión de US\$4.800 millones.

Es en este razonamiento –y no el falso debate al que aludíamos al inicio– donde debe enmarcarse la discusión sobre la conveniencia de continuar o no con la ejecución de los **Juegos Panamericanos**. A la fecha, el MEF reconoce que el déficit del 2017 cerraría más cercano al 3% del PBI que a la meta anterior, el Banco Central de Reserva (BCR) ya lo pone en 2,8%, mientras que algunos cálculos privados esperan que sobrepase el 3%. Con esta carga fiscal y con el incumplimiento de su propia meta, ¿vale la pena que el gobierno insista en la organización de un evento cuyos beneficios no han sido claramente identificados y cuyos costos son elevados? El mismo razonamiento aplica en mayor medida para el 2018, año en el que el evento deportivo necesitará la mayor inversión y cuya expectativa de déficit fiscal también se ha elevado por encima de la meta.

Además del tamaño del ahorro fiscal que se lograría con la cancelación de los **Juegos Panamericanos**, esta decisión mandaría un poderoso mensaje de respeto por la institucionalidad y las reglas fiscales del país. Y si hay algún momento en que, respecto a la organización de los juegos, la comunidad internacional nos perdonaría faltar a nuestra palabra (irreflexivamente empeñada hace unos años), ese es uno en el que la emergencia natural encuentra a un país unido, solidario... y también fiscalmente responsable.

El editorial consta de 6/7 párrafos –uno, el tercero, se escinde en dos semipárrafos, si nos atenemos estrictamente a los espaciados de párrafo–; en total 630 palabras. La estructura argumental de la opinión vertida párrafo a párrafo es la siguiente:

1. El diario se hace eco de que hay un debate abierto sobre si se organizan unos juegos cuya realización cuesta mucho o no, cuando el país pasa por un mal trance económico por estragos naturales. Pero afirma de entrada que el dilema es *falso*, aunque señala también que los recursos son *escasos*.
2. El dilema es falso porque existiría suficiente dinero público para las dos intervenciones. Los fondos para cada una van por separado y, por su lado, los fondos para la reconstrucción del país están garantizados en diversas partidas.
3. (3a). El primer semipárrafo (del tercero) se pregunta si es posible entonces, y siguiendo la línea argumental de 1) y 2), atender presupuestariamente las dos obligaciones. Y cuando se esperaría una respuesta positiva por lo dicho en 2), se señala, paradójicamente, que la respuesta es negativa. He aquí el segundo nudo gordiano de este editorial.
- 3.(3b). En el segundo semipárrafo se entra en una cuestión técnica no apta para todos los públicos. El gobierno actual desea reducir el déficit fiscal de un 2,5 % a un 1 % hasta 2019, para darle “mayor flexibilidad al gasto”.
4. Esas previsiones se ven hoy altamente improbables. Y se dan cuatro razones para ello. Descenso de los ingresos tributarios, existencia previa de un plan de reactivación económica, coste muy alto en la reconstrucción del país y proyectos dudosos que exigen “ingentes recursos del Estado”.
5. Aparece un segundo nudo gordiano en la discusión, también con pregunta. El debate existente es falso porque se enmarca en el lugar equivocado y no en los argumentos que preceden. La situación, al haber empeorado por la contingencia de las desgracias naturales, hace que el déficit ya no pueda alcanzar las previsiones de finales de 2016, pues se habla de una horquilla que lo sitúa más / menos sobre el 3 %. Y esa situación irá a peor en 2018, en que el déficit fiscal no se reducirá lo suficiente, que será justamente el año de los mayores dispendios en la preparación de los Juegos, cuyos beneficios (una razón aducida más, esta vez de pasada) se ignoran.
6. Al cancelarse los Juegos (que esa es la opción final de este medio informativo) se obtendrían una serie de beneficios: ahorro fiscal y mensaje de seriedad para que se respete el orden establecido y las “reglas fiscales del país”. Y se da también la respuesta a la objeción de la falta de seriedad por no cumplirse el

compromiso internacional de organizar los Juegos: los demás países perdonarían faltar a la palabra, porque comprenderían las exigencias de la situación por emergencia. Además (una segunda razón aducida, también de pasada), se considera que fue irreflexivo el compromiso en su momento para organizar estos Juegos en 2019. Florituras, según la opinión vertida por muchos, no faltan.

No vamos a entrar a discutir el asunto de si es bueno dinamizar la economía sin contener el gasto, endeudándose cada vez más, o no. Existen dos opciones en el Mundo: la de los EE UU de Obama, que es un país endeudado, pero que crece, y la de Merkel, que pretende sanear la economía y el déficit, aunque la Unión Europea se estanque. Tenemos nuestra propia opinión –aquí baladí– y conocemos la de supuestos periodistas de alcance internacional, como MVLL, que aplauden ciertos enfoques. Conocemos lo que ha sucedido en Brasil antes y después de la organización de las Olimpiadas. Lo nuestro, aquí, es ver cómo de modo sutil, se carga contra los juegos en esos dos argumentos de pasada que hemos citado: los beneficios de organizar los Juegos son dudosos y la decisión de organizarlos fue irreflexiva. Nos preguntamos: ¿habría que suprimir los Juegos Panamericanos y los Olímpicos, etc. en base a estos argumentos? ¿Los Juegos deberían ser solo cosa de los países ricos? Para *El Comercio* parece que sí.

Dejamos de lado la línea argumental del editorial y la de todos los apoyos de que se sirve *El Comercio.pe* con sus remisiones (sintagmas en negrita o subrayados, a más de uno por párrafo, que responden a hipernexos: “Niño costero”, “Juegos Panamericanos”, “partida presupuestal”, “déficit fiscal”, “plan de reactivación económica”, “refinería de Talara”, “MEF”, para volver a la “emergencia natural”), y que no competen al autor, y nos centramos en aspectos lingüísticos tales como:

1. El adjetivo *falso* se puede anteponer o posponer al sustantivo al que se refiere, pero no significa lo mismo, al menos en sintagmas concretos: no es lo mismo *una puerta falsa* (la que está disimulada, es de emergencia o lleva a otro camino) que *una falsa puerta* (la que semeja serlo, pero no lo es). El significado de *falso*, antepuesto pero con sustantivos abstractos (*falso dilema*), restringe la opción, pues aquí llevaría la alternativa a otro camino, ya que *El Comercio* así lo requiere para imponer el suyo. El adjetivo *escaso*, como todos los adjetivos valorativos del español y, por supuestos, los cuantificativos, van antepuestos (*fuertes estragos / un poderoso mensaje de respeto*, etc.), pero el redactor lo pospone; con ello logra, de modo subliminal, potenciarlo: *tener escasos recursos* no es tan marcado como *tener recursos* (que son) *escasos*, con lo que se subraya la opción elegida mediante el recurso a una supuesta objetividad. Por lo demás, la adjetivación, salvo las objeciones valorativas o necesariamente adscriptivas (*en mayor medida*, etc.), sigue el orden S + A como corresponde a la función representativa del lenguaje.
2. La línea argumental se refuerza constantemente con las conjunciones oportunas. No es preciso ir a las enseñanzas de la Pragmática para suponer el argumento, puesto que viene dado sin paliativos por el nexos subordinado. Véanse los nexos ordinales de *en primer lugar*, *en segundo lugar*, etc.; examínense los causales

con *porque* o *a consecuencia de*, el modal de *como*, los consecutivos con *pues* o *entonces*, los condicionales con *si*, los consecutivos con *si bien*, etc.; compréndanse los duplicadores argumentales como *de acuerdo con* o el corroborativo oracional *lo cierto es que*; distíngase el prioritario *sobre todo* y el aditivo *además*... Un texto rico en nexos bien usados, desde el temporal *desde que* con que se inicia el artículo, es garantía de que el proceso argumentativo funciona, independientemente de que el lector esté de acuerdo con el resultado o no o encierre trampas lógicas (paralogismo).

3. La cohesión textual es evidentemente correcta. Las unidades oracionales aparecen debidamente trabadas y el editorialista se vale de diversos mecanismos para lograrlo. En el apartado anterior hemos relacionado algunos nexos encargados de este oficio. Los hay también deíctico-referenciales, de progresión temática y de conexión:
  - a. En *Y si hay algún momento en que, respecto a la organización de los juegos, la comunidad internacional nos perdonaría faltar a nuestra palabra (irreflexivamente empeñada hace unos años), ese es uno en el que la emergencia natural encuentra a un país unido* se fraguan las dos partes de la oración compuesta con la anáfora cohesiva (textual) *ese*, que se refiere a *momento*, palabra que se elide para no incurrir en repetición, aunque también podría aparecer como mecanismo conexivo. Se trata de cohesión mediante elementos deíctico-referenciales. También los son *que (momento en que)*, *cuyos (un evento cuyos beneficios)* o *donde (Es en este razonamiento, donde)*, etc.
  - b. En *El mismo razonamiento aplica en mayor medida para el 2018, año en el que el evento deportivo necesitará la mayor inversión* observamos que *2018* se adscribe como cifra al conjunto de los años. Se trata de cohesión mediante adscripción. Este recurso requiere a veces del concurso de la correspondencia léxica. En *Además del tamaño del ahorro fiscal que se lograría con la cancelación de los Juegos Panamericanos, esta decisión mandaría un poderoso mensaje de respeto* se unen las dos partes de la oración compuesta no solo con la anáfora cohesiva (textual) *esta*, referida justamente a lo dicho, sino que lo dicho (‘se lograría ahorro fiscal cancelando los Juegos’) entra en el terreno de lo elegible y se suma al conjunto de las decisiones que hay tomar sobre cierto asunto. El resultado es coherente.
  - c. La asociación entre significado léxico y construcción sintáctica opera con precisión. Por ejemplo, si se habla de *dilema* hay que señalar los dos polos o componentes que exigen la toma de decisión para uno solo de ellos. Se logra con una correlación con *entre... o: ...han venido planteando un falso dilema entre continuar con la inversión en los Juegos Panamericanos de Lima 2019 o concentrar los esfuerzos y recursos escasos en la reconstrucción del norte del país. Entre* va seguido de infinitivo en ambos casos (*entre continuar... o concentrar*) para reforzar el paralelismo. Por otra parte, *continuar* hubiera exigido un verbo antónimo como *interrumpir* para formalizar el dilema, pero la “idea” de la interrupción puede manifestarse de múltiples maneras: *concentrar los esfuerzos en la reconstrucción del país* implica no hacer

esos esfuerzos en otra cosa, por el significado de *concentrar*: ‘Reunir en un centro o punto lo que estaba separado’ (*DLE*).

- d. Los campos semánticos están bien constituidos. Así, se califica como *estragos* a las lluvias, desbordes y huaicos.<sup>62</sup> Pero, ¿qué lluvias? Aquí se juega con el contexto de “lluvias torrenciales”, por lo que se podría hacer alguna objeción, aunque el hecho de referir todo esto al Niño Costero implica el conocimiento experiencial y compartido de que se vale socialmente el diario. La unión de elementos parasinónimos es también un acierto semántico: *esfuerzos y recursos / partida presupuestal... fondos... línea de crédito... presupuestos... / reponer y mejorar*. Los pares causales actúan igualmente de moduladores del significado: *costos..., cálculos*.

Todo es muy correcto en el editorial, lingüísticamente hablando. Se ve que el redactor conoce las decisiones de las Academias de la Lengua sobre el uso correcto del español, salvo algún rasgo cultista como hemos visto, las licencias propias que se toman para mejorar en amenidad un artículo tan técnico o excepcionalmente la presencia del artículo ante el número de año: *para el 2018*, cuando en muchos casos se prefiere evitarlo: *para 2018* (como ya hemos dicho).<sup>63</sup>

Finalmente hay que discutir un asunto de cifras. ¿Se juega con la doble apreciación monetaria para sutilizar el contenido? Unas veces se habla de *US* (dólares americanos) para cuantificar la inversión en la refinería y otras de *S/* (nuevos soles peruanos) para la de los Juegos. Sería preferible la unificación para que el lector pueda juzgar a simple vista la diferencia. ¿Acaso es lo mismo decir *S/4.125 millones* que su equivalente en dólares o *US\$4.800 millones* que su equivalente en soles? La primera cantidad parece maximizar en términos absolutos (son *US1.270 millones*), pero en esa línea la segunda los minimizaría, ya que *US\$4.800 millones* pasaría a ser algo así como *S/15.630 millones*.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> Véase que *huaico* está correctamente escrito, según la Academia Peruana de la Lengua. No así cuando se hace reproduciendo de manera obsoleta la ortografía quechua (*huaycos* < q. *wayq'u* ‘quebrada’). Lo mismo se aconseja con *aymara* (por *aimara*), etc. La Academia hace siglos ya que corrigió el diptongo <ay> a <ai>; por ejemplo, en *aire*. Lo dudoso es la evolución semántica por metonimia que ha sufrido esta palabra: las avalanchas de lodo son llocllas y no huaicos. Los huaicos son los barrancos que, al desbordarse con las lluvias, las producen. Pero esto hay que admitirlo como bueno por el uso, aunque todavía algunos consideren que solo sirve como registro coloquial (*DiPerú*: “**huaico**. m. Quebrada o barranco donde se producen aluviones. 2. «coloq.». Deslizamiento de lodo y piedra por las lluvias torrenciales”). Incluso la palabra se usa ya también metafóricamente: *Más que un huaico de inversiones para servir al país parece un aluvión... / Cuando me entrego, no me mido. Soy un huaico*. Por ello, muchos toman ya como significado estándar el segundo, del que se ha servido el diario digital.

<sup>63</sup> Esta es la decisión académica, aunque es discutible, porque en la práctica, cuando se simplifica el año, se emplea siempre el artículo. Entonces se diría: *Nací en 1946*, pero *Nací en el 46* lo que es contradictorio. Por eso la Academia, aunque aconseja reducir a la preposición, por los hábitos del español ya desde la Edad Media, no ve incorrecto su uso: *Lima, 17 de abril de 2017 / Lima, 17 de abril del 2017*.

<sup>64</sup> Es preciso discutir dos cosas. 1) Desde el punto de vista ortográfico, mientras las Academias aconsejan en la *Ortografía* separar cantidad de la abreviatura del tanto por ciento (cap. V, 4.4. f), p. 590), casi todos los medios eluden hacerlo: 2,5% (en vez 2,5 %). Y proceden con razón, ya que la Academia es contradictoria en esto, ya que avala que los símbolos no se separen del cuerpo de

COMENTARIOS. Ahora vamos a revisar algunos de los comentarios que han hecho los lectores sobre el editorial, analizándolos brevemente por su sustancia lingüística.

Todos: [son en número variable, aparecen en orden temporal inverso: los últimos, antes; los primeros en el tiempo han tenido, a su vez, réplicas, con el signo de asignación o rechazo, etc.]:

1. Antonio BL

*Al costo de los Panamericanos, se le restará luego la venta de los departamentos de la Villa Olímpica y quedará la infraestructura para hacer deporte!. Por qué mejor no proponen detener la modernización de la refinería de Talara, que ha demostrado ser improductiva ? Son US\$5,400 millones!!!*

2. Nintendork AMD

*Máa dinero se ahorra a largo plazo, desalojando a todos los que ocupan zonas vulnerables, removiendo a las autoridades que lo premian por votos.*

3. Nintendork AMD

*Ni que lima hubiera sufrido un terremoto de grado 9. Es increíble que se siga con la payasada de cancelar los panamericanos. Por "ahorrar" unos millones que nada solucionarían vs ganar en infraestructura hacia el futuro y que efectivamente dará oportunidades a gente que podría dedicarse delincuencia*

4. Oscar Vidal Calvet

*"Si el pueblo tiene hambre dale circo" . . . es lo que se quiere hacer al continuar con la idea de los Panamericanos? No, el pueblo no puede ser olvidado y burlado en su necesidad, "si tenemos presupuesto, pues que se use para hacer el bien"*

5. Raul Montoya

*y SI CUMPLIMOS NUESTROS COMPROMISOS. HONRAMOS LA PALABRA. RESPETAMOS LOS CONTRATOS y ACUERDOS. tal vez lo económicamente conveniente no sea el único criterio válido. Responsabilidad, empecemos x suspender la publicidad estatal de los medios*

6. Segundo Urteaga Perez

---

referencia (ap. h), p. 591 y en especial el ap. 5.4 del cap. VIII, p. 697, donde dice: "Se recomienda no separar en líneas de texto diferentes los elementos que integran la expresión de porcentajes, se escriban con cifras o con palabras"). 2 Es también discutible conjugar letras con números como en "S/4.125 millones", allí donde algunos aconsejan escribir: 4.125.000.000. Es lo ideal, pero la excepción se debe a que una cifra muy grande habría de partirse en algún momento al final de la línea. Así que el consejo académico es claro (p. 686): "Solo las cantidades que tienen como base un sustantivo de significación numeral como *millar*, *millón* [...] podrán escribirse mezclando el uso de cifras (para expresar el numeral cuantificador) y palabras (para expresar el sustantivo numeral cuantificado)".

*Diversos argumentos fundamentan renunciar a la organización de este evento deportivo. Concentrar nuestros esfuerzos y nuestros recursos en reconstruir nuestro país, debiera persuadir a nuestro presidente. Que esta reconstrucción se haga mirando la prosperidad de nuestro país.*

7. Pancho Chavez

*el caso odebrecht + fenomeno del niño dicen NO ....mas aun sabiendo desde hace muchos años nuestra miseria deportiva , delincuencia de todo nivel , trafico desastrozo , .....*

8. Marcus Fonseca

*Al final el gobierno dará marcha atrás. Simplemente porque no son una tira de ineptos e irresponsables como los humalistas. Sucede es que PPK todavía guarda esperanzas de que hacer unos Panamericanos infunde optimismo en el pueblo y en su baja autoestima pero la realidad no lo dejará.*

9. Raul Leon

*Los compromisos internacionales hechos por politicos o gobernantes corruptos deben ser revisados... Tendremos que atenernos a las consecuencias, pero, tenemos el derecho a revisar lo impuesto por los Gobiernos de turno...*

10. Victor Manuel Ishiyama Murakami

*Al margen de las zonas afectadas, al asumir el compromiso de los juegos se prometio que se tendria lista la linea 2 para el 2019, cosa que no se va a dar y si sobra la plata ¿porque se quiere emitir deuda por US\$ 3,000 millones para Talara?, ¿con este trafico y la delincuencia?*

(1): Este usuario cree que los Juegos dejarán una buena infraestructura, pero no piensa lo mismo de la refinería de Talara. Supone que hacer deportes será productivo; no así refinar más petróleo y reducir sus efectos dañinos. La oposición léxica para esta elección se establece con *restará* (sobre los costos de los Juegos) frente a *improductiva*. Sobre el costo de la refinería, *US\$5.400 millones* (frente a los *US\$4.800 millones* que cifra el diario digital) no se opone ninguna otra cifra, salvo la valoración de esta como estratosférica, lo cual queda manifiesto en función expresiva mediante tres exclamaciones de cierre. Este es un texto dependiente, pues no se entiende si el lector está informado a partir de un contexto más amplio o no. Juegan las oraciones exclamativas (para ponderar lo bueno y para rechazar lo malo) y la interrogativa. En proporción a lo visto en otros medios o en otras intervenciones, la expresión es correcta; además, hay equilibrio entre la función referencial, la apelativa y la expresiva.

(2) / (3): Se trata de un mismo usuario que ha dividido su intervención en dos. Esto mismo ya indica falta de planificación. Al ordenar (3) > (2), a diferencia de un minuto, aún se aprecia mejor. Se parte de un hecho afortunadamente inexistente (terremoto de grado 9) que aquí no opera. ¿Se considera con eso que la desgracia aún ha sido poca? En el limeñismo exacerbado se tacha de *payasada* la cancelación de los juegos; eso es un insulto. Se hace una oposición mal llevada en la redacción *Por ahorrar unos millones vs ganar en infraestructura*. *Versus* exige preferentemente como preposición que es ('Frente a, contra') que no haya preposición anterior (*por*) o bien que la haya en los dos polos de

la oposición: *(por) ahorrar unos millones vs (por) ganar en infraestructura*. El conector y no une nada isomórfico: *y que efectivamente dará* consta de un *que*, de un adverbio constatativo del Emisor y de un verbo en futuro (*dará*) que no se dan en las cláusulas anteriores; el comentarista debió decir: “, lo que efectivamente dará...”. Al final se desliza la palabra incompleta *delincuenci(a)* unida a una frase inacabada. En (3), ya que el usuario tenía la oportunidad de corregirse, no vuelve sobre lo dicho, sino que da un argumento nuevo contra la reconstrucción por las lluvias (el haber construido en las escorrentías de los ríos), sumado al argumento fallido a favor (se entiende que se ganará más de lo que se perderá con los Juegos). En el texto, los errores de digitación se añaden a los comentados... y a otros obvios en los que no insistiremos.

(4): En esta intervención se argumenta todo lo contrario que en las anteriores: hay que hacer el bien ayudando al débil y al desgraciado. La idea del *panem et circenses* romano no puede vencer a la otra, que parece ser la idea “cristiana”. No se entiende por qué esto se entrecomilla y la frase final también, como si se copiara literalmente algo. La topicalización ya era suficiente: *¿Si el pueblo tiene hambre dale circo es lo que se quiere hacer al continuar con la idea de los Panamericanos?* Luego viene una negación, pero no es una negación sobre lo dicho, sino sobre la opinión de quien lo dice: <Yo NO creo algo, que el pueblo deba ser olvidado>, frente a la respuesta <Yo creo que el pueblo NO va a ser olvidado>, que sería lo contrario de lo que se quiere hacer. Esto lo explica el autor mediante: *No, el pueblo no puede ser olvidado y burlado en su necesidad*, donde hay, en efecto, dos negaciones. La de que el pueblo sea olvidado (negación del contenido frástico) y la de la creencia negativa del autor de que así sea (negación del trópico o negación ilocutiva).<sup>65</sup>

(5): Este internauta aboga por cumplir los compromisos, como el de la organización de los Juegos. La economía no lo es todo. Tímidamente viene a decirse que se ahorre suspendiendo la publicidad a los medios. Y ahí estaría –añadimos nosotros– que no se publicite el gobierno en *El Comercio*, etc. Todo esto se expresa de forma sintácticamente sencilla, pero errónea: Debiera decirse: *¿Y si cumplimos nuestros compromisos, honramos la palabra, respetamos los contratos y acuerdos?* El usuario prefiere fijarse en que enfatiza con mayúsculas su opinión; Siendo así, debió poner en mayúsculas también la palabra *responsabilidad*. Y hagamos seguir a la palabra de un punto, porque de otro modo parece que se refiera solo a lo enunciado al final. Todas las oraciones son apelativas con verbo en primera persona del plural. La única frase ideacional que hay se manifiesta como aseverativa dubitativa (*tal vez...*), lo que relativiza la aserción completa de la idea que, sin embargo, defiende el internauta. Esta relativización contrasta con la necesidad de potenciación de la pregunta retórica inicial de carácter expresivo: *¿Y si cumplimos...?*, etc., donde *si* no es una conjunción condicional al uso, sino un indicador de intencionalidad positiva, equivalente a una oración causal con *no*, que ofrece similar

---

<sup>65</sup> A esas dos negaciones aún podría añadirse otra: la del néustico (*Yo NO digo algo*), que aquí no juega, ya que el comentarista se empeña efectivamente en denunciar la mera posibilidad de que se organicen los juegos. Para entender bien los tres tipos de negación existentes, según el nivel de codificación, etc. véase Lyons (1963), que a su vez se inspira en el filósofo Hare: negación del néustico / del trópico / del frástico, las que se darían por ejemplo en *Yo NO digo que yo NO crea que los juegos NO son convenientes en esta situación*.

intencionalidad: *¿Y por qué NO cumplimos...?* Es decir, que es una invitación a obrar: *Cumplamos nuestros compromisos.*<sup>66</sup>

(6): Este usuario opina que se debe renunciar a los Juegos, pero no por las cuestiones técnicas que aduce *El Comercio*, sino en función de la reconstrucción directa de lo destruido, cueste lo que cueste, *mirando la prosperidad de nuestro país*. Pero ¿cómo se hace próspero un país? ¿Construyendo lo que de nuevo destruirá el agua o haciéndolo bien? En eso no entra el usuario. Sus argumentos son *diversos*, dice al inicio; pero solo da uno: *reconstruir*, y un subargumento: que *esta reconstrucción se haga mirando la prosperidad de nuestro país*. Los tres puntos que separan las frases nos indican tres tipos de frase, los cuales se han igualado en su construcción: con *fundamentan* (forma personal representativa en indicativo), *debiera persuadir* (oración de carácter yusivo de modalidad deóntica) y *que se haga* (con apelación indirecta). El análisis de la frase central sería: *Concentrar nuestros esfuerzos y nuestros recursos en reconstruir nuestro país* (SUJETO) *debiera persuadir* (VERBO) *a nuestro presidente* (OD), sin coma separadora. El de la última sería: *YO* (SUJETO) *PIDO* (verbo) *que esta reconstrucción se haga mirando la prosperidad de nuestro país* (OD).

(7): Otro usuario dice *NO*. ¿A qué? A los Juegos. ¿Por qué lo sabemos si no lo denuncia? Por los efectos pragmáticos. Tenemos malos deportistas, tráfico desastroso (con error ortográfico grave), delincuencia, que son datos negativos para organizar algo internacionalmente; esto es así como algo endémico. Además, como daño coyuntural tenemos la corrupción (¿?) y la desgracia de las lluvias. El autor no encuentra consuelo con que los juegos puedan elevar en algo la moral del pueblo... Las enumeraciones se hacen de tres formas: con un + (por y), por *más aún* (sin acentuar) y por enumeración asindética (con simples comas). La diversidad en este caso es más negativa que positiva para la argumentación, pues falta el grueso de la información, el cual ha tenido que deducirse a partir de conjeturas externas. El autor ha abreviado lo que de por sí ya es breve y además lo deja cortocircuitado (...). En una palabra, que los análisis sintácticos al uso cada vez sirven de menos, debiéndose recurrir siempre al conocimiento pragmático.

8): Este usuario prefiere jugar a ser profeta. Porque este es un gobierno de gente responsable, frente a los *humalistas* (¿será *umalistas* < *Umala*?) que aprobaron los Juegos, el Presidente rechazará hacerlos. Y ahí viene la paradoja: PPK quiere asumirlos, en favor del optimismo y la autoestima del pueblo, pero *la realidad no lo dejará*. ¿Dónde está su mérito entonces? Se trata de un texto ilógico, salvo que leamos entre líneas que los *umalistas* los convocarían de todos modos, aunque sucumbiera el país. ¿Y por qué *guarda esperanzas* si un simple usuario ya sabe más de la realidad que el mismo PPK? Algunos escriben por escribir y por insultar a otros (*inepto, irresponsable...*); aunque su redacción no sea tan mala aparentemente como otras, el contenido es contradictorio.

---

<sup>66</sup> La razón del intrínquilis está en que la condicional (de equivalencia) no implica que la causa se cumpla (*Si vienes te daré un libro*: <A) Vienes, luego te lo doy; B) No vienes, entonces no te lo doy>) y por eso emplea el *si* de probabilidad / intencionalidad, etc. En cambio, la causal (o de implicación) conlleva el cumplimiento positivo (*Te doy un libro porque has venido*. <Si no hubieras venido, te lo habría dado o no>), de ahí que en este tipo de contexto la probabilidad / intencionalidad deba manifestarse con *no*. En lógica, se sabe desde siglos que no es lo mismo la condicionalidad (por equivalencia: *sii* = si y solo si) que la implicación (*si* = si o si no) (Allwood *et al.* 1981).

(9): Hay que poner en tela de juicio los compromisos internacionales de los políticos corruptos según este comentarista. Por tanto, se deduce que habrá que decir que NO se hagan los Juegos comprometidos para 2019. La pregunta es, ¿deben comprometerse los políticos solo a aquello que abarque su mandato? ¿Acuerdos globales y de difícil puesta en escena, como unos Juegos que necesitan infraestructura, deben estar vedados para el Perú? ¿Acaso no les importa a muchos peruanos pasar por personas poco formales, nada cumplidoras de sus compromisos con el resto del mundo, poco fiables y solo al albur de sus conveniencias o sus necesidades? Es tema de debate y por eso proponemos estas preguntas. La redacción deja algo que desear: por repetición parcial de ideas (gobiernos corruptos ≠ gobiernos de turno), lo que se muestra claramente con la repetición del verbo *avisar*, y la inclusión de *pero* entre comas, de manera incorrecta.

(10): Asumir el compromiso de los Juegos implica hacer las infraestructuras necesarias, no solo los estadios y las residencias de los deportistas, aunque esto sea lo inmediato. La línea 2 del metro no se construirá, asegura esta persona. Y si sobra el dinero, ¿por qué emitir deuda para pagar las infraestructuras de Talara? Este es el primer problema: ¿las infraestructuras para que un país crezca cuándo o cómo han de hacerse? Es como el tema de la educación, ¿cuándo y cómo se debe invertir más en ella? El dilema está ahí, sobre todo en este momento delicado en que el azote de la naturaleza ha deprimido al Perú. El lenguaje utilizado es malo en cuanto a acentuación (*margén, línea, prometio, tendría, porque* en vez de *por qué*). Sintácticamente la estructura inicial es correcta: hay tema (con nexos aditivos *al margen de*) y segundo tema (con complemento temporal *a + infinitivo*); y rema oracional (*se prometió...*) y segundo rema (*cosa que...*), donde el prosustantivo *cosa* tiene como anáfora el sintagma anterior (“tener lista la línea 2 para 2019”). En esta parte falta un punto y coma o un punto: *cosa que no se va a dar; y si...* ya que la unión copulativa entre todo lo anterior y lo que sigue es argumentativamente desigual. Aquí la sintaxis se reduce a lo secuencial: una cosa y luego otra, lo que obliga a que deba a ser considerada incorrecta, porque una cosa es la sucesión como suma y otra la igualdad de los supuestos sumandos. La segunda secuencia es una condicional real (verbos en indicativo) cuyo orden es el habitual de prótasis + apódosis, siendo esta una cláusula interrogativa que abre por fin a otro tema recurrente en estos comentarios: la refinería de Talara y el hecho de endeudarse. Lo que cuadra menos de todo el conjunto es esa pregunta sin verbo: *¿con ese tráfico y la delincuencia?* Este comentarista no quiere Juegos tampoco y eso se deduce de que pone objeción a ellos, sin nombrarlos, al acudir a dos obstáculos añadidos para su organización: en Lima se circula muy mal –lo que conecta con el asunto de la línea 2– y la delincuencia supone la posibilidad de un ataque a los visitantes; los otros son las zonas afectadas (por las lluvias), la deuda y el mal transporte. Como el mal transporte está antes, habría que sugerir al autor del comentario que cambie el orden de las preguntas finales. He aquí el resultado: *Al margen de las zonas afectadas, al asumir el compromiso de los juegos se prometió que se tendría lista la línea 2 para el 2019, cosa que no se va a dar, [lo cual ¿no será un obstáculo] con este tráfico y la delincuencia? Y si sobra la plata, ¿por qué se quiere emitir deuda por US\$ 3,000 millones para Talara?*

Los comentarios que suscita cualquier noticia o artículo de opinión permiten entrever, o comprobar palpablemente, que el periodismo digital se practica con nuevos

criterios, aunque haya resabios clásicos en la manera de escribir. La inmediatez del tratamiento digital exige una mayor agilidad informativa, pero conlleva sistemáticamente errores de lenguaje que no se aceptan en los diarios de corte clásico. Por otra parte, hay cada día mayor impulso a demandar noticias a pedido: el periodista está a merced de los usuarios y ya no puede lanzar su oferta con tanta autoridad como lo hacía otrora. Influye también la distancia jerárquica, que es cada vez menor al haberse hecho horizontal la información en la red (Alonso y Arébalos 2010). La preparación personal del periodista es más difusa; de hecho, alguien que no lo es por carrera o formación puede ejercerlo en circunstancias favorables y el que lo es se ve obligado a veces a improvisar por exigencias circunstanciales, borrándose la distancia entre profesionalidad y no-profesionalidad. Finalmente, el discernimiento entre mentira y verdad es cada vez más problemático, pero el periodista no puede dejar pasar una oportunidad por más que sufra deontológicamente hablando: la publicidad, la competencia de los medios, la lucha por la noticia, en fin, se imponen sobre la ética y responsabilidad del buen hacer. No obstante, Internet es un medio de medio de medios, que aglutina el texto, las imágenes y el audio y, por tanto, puede alcanzar la profundidad de los diarios clásicos, el impacto visual de la televisión y la inmediatez de la radio, como se repite con frecuencia, convirtiéndose en un medio de medios formidable con el que cada vez es más difícil competir y donde cada vez el profesional debe dejar de estar encasillado en un único modo de hacer las cosas. Teniendo en cuenta todos los rasgos anteriores, aunque haya ejemplos de periodismo intachable en los medios de información en la red, resulta que cada vez es más complicado separar el grano de la paja y lo bien sustentado del oportunismo mediocre, por lo que la educación en la autocritica y en el contraste de la información es una exigencia más inminente que nunca.

Acabamos aquí este comentario sobre el lenguaje en las redes sociales. Aunque los usuarios puedan errar o decir cosas inconcretas o poco útiles, el hecho de su participación supone que pueden coadyuvar al esclarecimiento de los temas y a que los redactores, y también los políticos y demás responsables de la vida social, puedan tomar buena nota de la opinión de las gentes, quienes, por el mero hecho de escribir, son activas respecto a los problemas que nos aquejan.

#### 4.3.4. Un tipo especial de blog: Twitter

Twitter es un servicio de *microblogging* de la red, también conocido como *nanoblogging*, que permite a sus usuarios enviar y publicar mensajes breves de hasta 140 caracteres; en la actualidad 280 caracteres de texto plano. Si Facebook, que no tiene esa limitación, proporciona mensajes verdaderamente breves en proporción, ¿qué no sucederá con Twitter que ya tiene una limitación de antemano? Vendría a ser, a primera vista, como los telegramas, algo que se utiliza como medio para emergencias comunicativas. Pero no es así realmente: es un servicio que tiene “más de 500 millones de usuarios, generando 65 millones de tweets al día y [que] maneja más de 800.000 peticiones de búsqueda diarias” (<https://es.wikipedia.org/wiki/Twitter>, reg. 27 de marzo

de 2016). Su utilidad, o su éxito, radica en que, para los tiempos de prisas actuales tan lejos de la reflexión cuidada y de la filosofía firme de la vida, alguien puede expresar sus sentimientos en una especie de explosión breve pero intensa, lo que propicia, a modo de bomba incontrolada, mensajes oportunistas en el tiempo, esa especie de píldoras personales alejadas de la psicología del lenguaje oral real, aunque se carguen de oralidad por la “proximidad” que generan en el mundo virtual. Se dice que Twitter es una plataforma de comunicación a modo de Red Social asimétrica, de modo que permite que dos personas se unan en mensajes o se conecten de algún modo sin que se pongan de acuerdo entre ellas, ya que cada uno puede ser seguidor de otro, sin que este dé su consentimiento, solo por el hecho de participar en la plataforma. Los usuarios, en esta red en voluntario anonimato, tienen su propia dirección, la cual se representa mediante @ (arroba) seguida de unos cuantos caracteres. En la página principal de cada usuario aparecen los mensajes de sus seguidores, así como aquellos mismos que él / ella haya emitido. Si queremos ver cómo utiliza su propio espacio cualquier usuario dado de alta,<sup>67</sup> solo es preciso buscar su dirección y ver sus tuits, los cuales siempre aparecen en orden cronológico inverso (el conocido como *timeline* “cronología”). Igualmente, en el muro propio aparecen en orden cronológico los mensajes que han emitido aquellas personas a las que se sigue). Junto a la idea de @conecta (= ‘a la atención de’), señalada anteriormente, hecha con el auxilio supraestructural del programa, tenemos también la de #descubre, artilugio mediante el cual se conocen y proponen temas recurrentes en un momento dado, los tópicos, la “moda” por así decir ante algún acontecimiento o idea, un dispositivo lingüístico multifuncional para comprometerse en otros comentarios y desempeñar nuevos roles (Wikström 2014).

Twitter es una red social que tiene su sede en San Francisco, California (en los EE UU de América del Norte) y fue lanzada a la red en julio de 2007 por su fundador, Jack Dorsey, que la creó en marzo de 2006. Desde entonces ha ganado popularidad mundial. Esta red ha creado incluso un vocabulario propio.<sup>68</sup> Por ejemplo, el *DLE* (antiguo *DRAE*) trae: “**tuitero, ra** 1. adj. Perteneciente o relativo al tuit o al tuiteo. 2. m. y f. Persona que tuitea”, además de “**tuit** (Del ingl. *tweet*). 1. m. Mensaje digital que se envía a través de la red social Twitter® y que no puede rebasar un número limitado de caracteres” y los consiguientes verbo **tuitear** y sustantivo verbal **tuiteo**. No ocurre lexicográficamente lo mismo con Facebook, que aún no ha llamado la atención lexicográfica de los académicos españoles. Antes de que estas entradas existieran en el Diccionario de la Academia, *DiPerú*, publicado en mayo de 2016, pero cerrado mucho antes, el 10 de diciembre de 2014, ya había introducido la voz correspondiente y sus derivados del siguiente modo:

**tuitear**. tr. neol. Enviar breves mensajes a través del tuítear. *Chatear, etiquetar, tuitear o postear son términos propios de las redes sociales, ampliamente conocidos por los peruanos.*<sup>1</sup>

---

<sup>67</sup> “Los usuarios pueden suscribirse a los *tweets* de otros usuarios –a esto se le llama “seguir” y a los usuarios abonados se les llama seguidores, *followers* y a veces *tweeps* (*Twitter + peeps*, seguidores novatos que aún no han hecho muchos tuits). Por defecto, los mensajes son públicos, pudiendo difundirse privadamente mostrándolos únicamente a unos seguidores determinados” (Wikipedia, 15 de julio de 2018).

<sup>68</sup> Véase, como muestra, un vocabulario básico de Twitter en la siguiente dirección de Internet: <http://comenzandodecero.com/terminos-basicos-para-manejar-twitter/>.

**tuiter.** m. Sistema de red social, de comunicación rápida, que funciona en Internet. *Hola a todos, yo tengo un problema para acceder a tuiter. No entiendo nada de inglés.*<sup>1</sup>

**tuitero, ra.** adj. Que usa el sistema de comunicación Twitter o es adicto a él. *Encontraron a la cobra 'tuitera': se perdió en el zoológico de Nueva York.*<sup>1</sup>

*Wikipedia*, la enciclopedia de Internet dice lo siguiente sobre Twitter, que introducimos a modo de resumen:

La red permite enviar mensajes de texto plano de corta longitud, con un máximo de 140 caracteres, llamados *tweets* (ya se acepta el español *tuits*) que se muestran en la página principal del usuario. Los usuarios pueden suscribirse a los tweets de otros usuarios –a esto se le llama “seguir” y a los usuarios abonados se les llama “seguidores”, *followers* y a veces *tweeps* (< *Twitter* + *peeps*, seguidores novatos que aún no han hecho muchos tweets). Por defecto, los mensajes son públicos, pudiendo difundirse privadamente, mostrándolos únicamente a unos seguidores determinados. Los usuarios pueden tuitear desde la web del servicio, con aplicaciones oficiales externas (como para teléfonos inteligentes), o mediante el Servicio de mensajes cortos (SMS) disponible en ciertos países” (reg. 27 de marzo de 2016).

El hecho de que tuitear sea un servicio de *microblogging* “acción de blog a escala pequeña” (o *nanoblogging* “acción de blog a escala muy pequeña o pequeñísima”) equipara en parte esta red a la de los blogs propiamente dichos.

#### 4.3.4.1. El lenguaje en Twitter

El lenguaje que utilizan los usuarios de Twitter es menos dinámico comunicativamente que el empleado por las redes sociales propiamente dichas, como Facebook. Si bien los blogs permiten la interacción *Web 2.0*, los seguimientos y réplicas, el hecho de ser subordinados –alguien es el dueño del blog, alguien lo sigue o es seguido por otros– lo convierte en un medio con uso del lenguaje más lineal y de menor igualdad. Como hemos dicho, suele faltar reciprocidad, aunque el sistema la permita. La limitación extensional es también un mecanismo constrictivo, a diferencia de lo que ocurre en los blogs corporativos o personales, que permiten una mayor extensión, aunque suele haber también reducción a determinado número de caracteres.

Por otra parte, y sobre todo por las limitaciones de espacio, se usan muchas abreviaturas que hacen confuso a veces el contenido. Por ejemplo, RT (retuit, también abreviado con el icono de reciclaje ♻), @ (mención), MT (tuit modificado), via (indicación de fuente), DM (mensaje directo), númº (número previo a un retuit para indicar su importancia), TL (cronología), # (etiqueta o resalte de importancia, para facilitar la búsqueda)<sup>69</sup>, TT (tema del momento), CC (*carbón copy*, que ubicada antes de

---

<sup>69</sup> Muchos le asignan el nombre en inglés *hashtag* (< *hash* ‘picadillo, revoltijo, picado’ + *tag* ‘etiqueta’ = ‘etiqueta de picadillo’), un préstamo innecesario, por no carecer el español de palabras para nombrar ese signo como *almohadilla*, o la general *enlace*, etc.).

un usuario: @usuario, asegura que este la consultará finalmente),<sup>70</sup> FA (*follow allways*, o recomendación de seguir), YT (YouTube), etc. Fuera de los metalenguajes propios del medio, como los citados o la forma oval de un avatar de fondo blanco (el *huevo blanco*) cuando alguien no ha puesto una fotografía o ilustración en su muro, tenemos usos abreviados de distintos tipos y clases. Por ejemplo:<sup>71</sup>

*TQ* – Te quiero.

*TQM* – Te quiero mucho.

*TKS* “Gracias” (< *Thanks, Thank you*).

*FYI* “Para tu información” (Procede del uso de este término en el email: *For your information*).

*LOL*: “Riendo a carcajadas” (< *Laughing out loud*).

*ROFL*: “Rodando por el suelo de la risa” (< *Rolling on floor laughing*).

*WTF*: “¡Que es eso!” (< *What the ¡[fuck]!* Se usa para expresar sorpresa sobre algo inesperado o asombroso).<sup>72</sup>

Este listado es solo algo elemental, que se ofrece simplemente como muestra, ya que existen varios diccionarios de abreviaturas de usos en la red, una especie de reducciones caóticas que muchos utilizan a su modo o libremente, en esa especie de *melting together* (o aún mejor *hodgepodge* ‘mezcolanza’) lingüístico en que se ha convertido la red en algunas de sus plataformas. Por ejemplo (tomado de Wikipedia):

*smpr* - “siempre”

*aki* – “aquí”

*bn* - “bien”

*amr* – “amor”

*tmbn* - “también”

*aora* – “ahora”

*nd* - “nada”

*bb* – “bebé”

*lq kieras* - “lo/la que quieras”

*dcr* – “decir”

*U dnt wnt talk 2 me* - “you don't want to talk to me”

*grr* – “enfadado”

*xq* - “porque”

*finde* – “fin de semana”

*bsos/bss* - “besos”

*fsta* – “fiesta”

*bye* “adiós”

*hla* – “hola”

---

<sup>70</sup> Para algunos significa ‘cortesía’ (<https://tinyurl.com/y476cxrp>, tomado de la página de la Fondéu).

<sup>71</sup> Adaptado de <http://www.fundeu.es/escribireneninternet/25-abreviaturas-para-sobrevivir-en-twitter/>.

<sup>72</sup> Equivalente a “¿De qué coño estás hablando?” (<https://es.wikipedia.org/wiki/WTF>) o “¿Qué mierda es esa?” o de un modo un poco menos soez “¿Qué demonios es eso?”.

*k* – “qué”

*kntm* – “cuéntame”

*msj* – “mensaje”

*pf* – “por favor”

2 - “los 2 podemos hacerlo”.

100 - “te querré pr 100pre” en sustitución de “te querré por siempre”.

100 - “100to dolr” en sustitución de “siento dolor”.

A todo ese conjunto se abreviaturas se suman también innumerables emoticonos (o emojis), forma de escritura / representación más o menos icónica que son los mismos, o parecidos, a los que encontramos en los chats.<sup>73</sup>

#### 4.3.4.2. Lenguaje y poder en Twitter

Vamos a cerrar este libro aludiendo a la fuerza del lenguaje en Twitter, algo extrapolable al conjunto de las redes sociales, por muy imperfecto que nos parezca y se perciba como rústico y mal elaborado por gramáticos y lingüistas. Escribir tuits implica necesariamente ser sintéticos. Por ello, aparte de las extensiones permitidas con @ y con #, el usuario debe concentrarse en lo que dice y cómo lo dice, siendo en ello muy preciso. Obsérvese que incluso los gobernantes más conspicuos del planeta (léase D. Trump, por ejemplo) se valen de este recurso “megafónico y difusivo” no solo para sus consignas arrebatadoras, sino para llenar de contenidos sus programas. El riesgo es enorme, pues muchas veces representa meramente una guerra lingüística sin límites, escudándose en la virtualidad y lejos del cara a cara. Y es que, en principio, parece que Twitter es el medio ideal para la queja inmediata, el arrebato sublime, el recado urgente, el manifiesto de la euforia instantánea, etc., pero no es solo así interactivamente, sino expansivamente. Por un lado, esto es lo que indica la frecuencia de uso del medio en los mensajes reactivos, aunque Twitter es, por otra parte, la red ideal para anunciarse y ser seguido según se desprende del empleo que se le viene dando en la red. Por otro, al tratarse de un medio subordinado o desequilibrado, donde seguir a alguien no implica ser seguido por él o ella (perdonen el “dobleísmo”, pero nobleza –de estos tiempos– obliga), las cosas suceden de otro modo o derivan a otros aspectos que no son únicamente la función expresiva del lenguaje o la apelación inmediata, de descarga emocional, para ser replicada por el otro, sino para ser extendida a los demás como una nube de gas, con consecuencias imprevisibles. Vamos a ver el funcionamiento del medio con algún detalle.

Por una parte, da la sensación de que los usuarios de Twitter intentan ocupar el espacio virtual de cualquier modo: todos quieren tener un gran número de seguidores, personas físicas, ciudadanos de carne y hueso, y entidades colectivas. “Que hablen de uno, aunque sea mal”, suele decirse humorísticamente y eso es lo que pasa en las bitácoras de los famosos, famosos por el hecho mismo de ser seguidos. Y a la fama generalmente no se renuncia. Por eso mismo, el que tiene muchos seguidores pocas veces responde a ellos con voz concreta, aunque es posible también el diálogo en este medio, mediante el recurso @usuario en que un determinado tuit se orienta hacia alguien por quien ha escrito algo en la bitácora. Es como etiquetar a alguien. Como señalan Enguix y Gallardo (2015): “Sería este, pues, un discurso monológico y autocentrado, que prescinde del destinatario”, pero añaden: “Y, sin embargo, las redes sociales ofrecen un marco comunicativo abierto que parece privilegiar el diálogo y la interacción, fomentando la participación (reactiva) del ciudadano / votante en la esfera comunicativa pública”. Y es que, desde que estamos

---

<sup>73</sup> Para una aproximación a su nómina y significado se puede recurrir a páginas de Internet como <http://tinyurl.com/jlwvztc>, <https://www.mogicons.com/es/>, <http://megaemoticon.com/>, <http://tinyurl.com/jst6bl5>, <http://tinyurl.com/zw8nt45>, entre otras.

en eso que se ha dado en llamar la Web 2.0, se constituye fácilmente la comunidad virtual interactiva en que cada usuario puede sentirse (juez y) parte de aquello en que colabora. Vueltos al mundo tuitero, sucede con este medio, muchas veces, como con el de la publicidad o el de las empresas de servicios que se dirigen a nosotros como clientes o futuros clientes, pero no permiten con facilidad que respondamos a sus exigencias o sugerencias: el *no-replay* es mucho más frecuente de lo que parece. La red tuitera no es así, pero no permite la interacción en pie de igualdad, de modo que los tuits reactivos no son los predominantes a efectos dialógicos, aunque lo sean monológicamente, o, en todo caso, son consecuencia o dependen del mensaje autorreferencial de quien emite el tuit informativo o representativo. Alguien da una opinión sobre algo o emite un juicio personal o insta con publicidad o pide el voto político, etc. de un modo que podría calificarse de “ensimismado” y, llegada la reacción, esta sirve igualmente para los objetivos que el solicitante ha determinado: si yo, como político que está en el gobierno o piensa gobernar digo que voy a subir el salario mínimo interprofesional, espero a ver qué sectores lo toman a mal o a bien, es decir, me sirve como de encuesta personal para saber por dónde sigo. Así ante la noticia “Ejecutivo oficializa aumento del salario mínimo a S/850”,<sup>74</sup> los líderes que se presentaron a las elecciones del día 10 de abril de 2016 escribieron también su opinión sobre lo mismo; así, Alan García estimaba que el próximo Gobierno aún podría elevarlo un poco más y PPK (Pedro Pablo Kuczynski, candidato a la Presidencia a la República del Perú por el partido Peruanos por el Kambio) dice incluso que elevaría el salario mínimo a 950 soles. Una reacción a esta noticia (esta, en Facebook) es la siguiente:

Edward: *En cuanto se dio a conocer del aumento, salió PPK a decir que ahora elevaría el salario mínimo a 950 soles. Alguien dijo populista e improvisado? PPK cree que esto es una subasta! A ver si este diario pone las frases completas y no omiten lo que no les conviene!!!*

El usuario critica al periódico por no dar la noticia completa y arremete contra el candidato por considerarlo populista e improvisador (mediante el participio supuestamente activo *improvisado*, que tiene otro significado según el *DLE*: “1. adj. Dicho de una persona o de una cosa: Que cumple o tiene una función para la cual no estaba prevista”), señalando que las promesas electorales no son una subasta. En cambio, la noticia gustó en ese mismo momento a dos personas en supuesta alianza con el candidato.<sup>75</sup>

---

<sup>74</sup> Según Decreto Supremo del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo que fue publicado en el diario oficial “El Peruano” (*El Comercio*: jueves 31 de marzo del 2016). Hay que decir que el grueso de este apartado se redactó antes de las elecciones y que no es objetivo de este autor entrometerse en sus entresijos, anteriores o posteriores a las mismas.

<sup>75</sup> Twitter es como ese conjunto de plantas de matorral que nacen todas en un territorio mínimo, disputándose de manera inclemente el espacio que las limita, como señaló Darwin. Unas pocas se alían con otras para subsistir, pero la mayoría luchan despiadadamente por apoderarse de los bordes del camino.

Veamos ahora la respuesta periodística o personal que recibe Nadine Heredia (cofundadora del Partido Nacionalista) en su bitácora de Twitter a afirmaciones suyas recogidas por la prensa:

Diario La República @larepublica\_pe:

#VIDEO | Nadine Heredia: “Nuestras reuniones no significaron sobornos ni coimas”  
<http://goo.gl/yBCSCI>

Patricia Robinson @pruperu:

(Patricia Robinson Retwitteó IVAN GARCIA MAYER [periodista]).

Primero negó sus agendas luego negó su letra, hoy niega las coimas y sobornos.¿Quién le cree a @NadineHeredia?

Prueba del lenguaje ensimismado es, en esta misma bitácora, las alabanzas que dirige Nadie Heredia al gobierno del Perú, que preside su esposo, Ollanta Humala Tasso. Nadine sube a la red la foto siguiente:



y selecciona las “alabanzas” de él y suyas que en un momento electoral crucial pueden redituarse algún beneficio. Para ello se vale indirectamente del pueblo peruano, a quien adjudica cómplicemente los méritos que puedan derivarse de su acción política:

Nadine Heredia @NadineHeredia:

Presidente @Ollanta\_HumalaT anunciando en Puno aumento de RMV a 850 soles. Gracias al trabajo de Peruanos!

El enunciado *Gracias al trabajo de Peruanos!* (con exclamación solo de cierre) puede entenderse de dos modos. Tras la foto y el pie de foto explicativo (función representativa subsidiaria de la información icónica de la foto), el sustantivo performativo *¡Gracias!* dice haciendo, es decir, agradece con la palabra correspondiente (función expresiva directa de un acto de habla declarativo). Pero la relación entre el enunciado expresivo y el representativo es ambigua. Se da las gracias a los peruanos por ser tan trabajadores y, por tanto, merecedores del “premio” de la subida del salario mínimo (o RMV = Remuneración Mínima Vital) o bien se ofrece la subida como mérito del Pueblo peruano en general y no del Gobierno que solo es un ejecutor de la voluntad que emana de aquel. Pero esta es una cuestión menor, porque lo que Nadie Heredia pretende bajo la forma de un agradecimiento equívoco es alabar a su marido por una decisión política sobre salarios (función representativa) sin que se perciba sincera su alegría política por ello (función expresiva). Es lo que coloquialmente se llama *quedar bien*, aunque los receptores adivinen exactamente la intención de quien se expresa.

En el ejemplo siguiente, en la bitácora de Nadie Heredia aparece retuiteado (diseminado en señal de reconocimiento) un mensaje de Ollanta Humala, que su esposa comenta con elogios, al tiempo que de ese modo se llena un espacio público y se amplía el radio de acción que la autopublicidad permite en Twitter:

Ollanta Humala Tasso Cuenta verificada @Ollanta\_HumalaT:

Más allá del ruido político, estos son los hechos. @cepal\_onu considera que Perú es el país que más redujo pobreza en toda América Latina.

Nadine Heredia @NadineHeredia:

[Nadine Heredia retuiteó Ollanta Humala Tasso (texto precedente)]

Bien jugado Perú! Se reduce pobreza mientras calificadoras como FITCH ratifican fortaleza y estabilidad financiera

El Presidente reclama un dato objetivo, venido del exterior, el de la Cuenta oficial de Twitter de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (@cepal\_onu) con la que conecta, de que el Perú ha reducido la pobreza. Es un acto de habla directo representativo o asertivo en cuanto que informa de una decisión, aunque sea interesada, de una agencia calificadora (Fitch), pero en la estructura profunda resulta ser un acto de habla indirecto, de carácter expresivo, ya que Ollanta se postula, él con su gobierno, como el principal merecedor del avance económico peruano. Los dos tuits son perfectamente sinónimos, no solo por el mensaje transmitido (función representativa) de la reducción de la pobreza, sino porque hay un apoyo subyacente al mensaje. Ahora bien, el apoyo varía en cada caso, pues en un primer plano como tópico tenemos dos motivos que sirven de gatillo a la información. Uno es *Más allá del ruido político, estos son los hechos* y el otro

*Bien jugado Perú!* En este último, la función expresiva de la frase exclamativa es un acto de habla mendaz, no porque la información que contiene sea falsa, sino porque NH se apoya en ese elogio al pueblo para aludir, con otra referencia, al Gobierno-de-su-pueblo, ese mismo que preside su marido. El recurso es el mismo exhibido más arriba en otro tuit: [¡] *Gracias al trabajo de Peruanos!* Y se trata de un caso de sinécdoque. Por el contrario, el apoyo dado en el tuit que antecede a este es particularmente sincero. En efecto, se trata de un reconocimiento exterior al cual hay que referirse y por el que sentirse orgulloso, pese a las críticas de otros partidos políticos, agravadas en el momento presente por la contienda electoral. Tenemos, pues, un acto sincero (que por sí mismo valía sin necesidad de añadidos) vs un acto mendaz, dos actos que sirven de pivots a un mensaje positivo, pero interesado, propagandístico en suma, como la repetición machacona no puede dejar de mostrar.

Hechas las afirmaciones precedentes, convendrá que revisemos más a fondo qué coordenadas son las que centran axialmente a Twitter. En primer lugar, hay que distinguir entre las bitácoras personales y las corporativas, aunque los ejemplos anteriores son mixtos: alguien en primera persona da opiniones personales que son, de hecho, corporativas, ya que quien se expresa es juez y parte en el mensaje de una entidad política. Con ello, podemos decir que el mensaje está manipulado. Igualmente lo estará –esta vez en su contra– cualquier mensaje que venga de un rival político. Véanse varios mensajes de Keiko Fujimori (a los que hemos eliminado la fecha), alguno con propuesta de expansión informativa mediante #descubre, como tema de comentario que quien lo emite desea que pueda multiplicarse. Son estos: uno de alabanza propia o autoelogio; dos de pésame (*mis sentidas condolencias / sentida mención... mis condolencias*), uno con tintes humanitarios, dirigido de paso al exterior, y otro de reconocimiento científico o cultural de un personaje relevante del país desglosado a su vez en dos; y, en fin, varios más, en un tercer paquete, de acusación a Ollanta Humala, los cuales presentamos (solo en este caso) en el orden que los trae Twitter, el inverso cronológico al de su producción, ya que los últimos tuits en el tiempo se anteponen a los primeros:

(1)

Keiko Fujimori @KeikoFujimori:

¡Gracias Manchay #Pachacámac! Seguiremos llevando nuestras propuestas con mucha alegría y las energías de siempre.

[aún sin respuestas en el momento de copiarlo]

(2)

Keiko Fujimori @KeikoFujimori:

Nuestra compatriota Adelma Tapia Ruiz entre las víctimas del atentado en Bruselas. Mis sentidas condolencias a su familia. #NoAlTerrorismo

180 retweets 466 me gusta

[...]

[a]

Keiko Fujimori @KeikoFujimori:

Quisiera hacer una sentida mención por el fallecimiento de una mujer excepcional. Sabia y autodidacta, María Rostworowski.

73 retweets 200 me gusta

[...]

[b]

Era sin duda la historiadora más destacada de esta época a quien tuve el honor de conocer. Mis condolencias a sus familiares.

54 retweets 155 me gusta

(3)

[d]

Keiko Fujimori @KeikoFujimori:

Comande, lidere y esté presente, Presidente. No se ponga de costado. ¡Esto es serio!

138 retweets 247 me gusta

[c]

¿No cree usted que corresponde convocar también al Ejército Peruano para que brinde su apoyo?

86 retweets 161 me gusta

[b]

El problema se extiende a varias regiones. Los productores, comerciantes y transportistas esperan acciones efectivas de su gobierno.

101 retweets 178 me gusta

[a]

Pdte. Humala, la maquinaria enviada a la carretera central para afrontar los estragos de los huaycos es a todas luces insuficiente.

164 retweets 269 me gusta

Vamos a analizar estos tres paquetes de tuits. En (1), bajo la adjudicación temática #Pachacámac, la candidata a Presidenta del Perú por el partido Fuerza Popular, Keiko Fujimori Higuchi, ex primera dama del Perú y excongresista de la República, da las gracias a un pueblo entero, personificado en su nombre, Manchay (metonimia). Es la forma de proceder por quienes visitan muchos lugares de paso como cantantes y otros artistas..., o políticos en periodo electoral. Generalmente es con micrófono en mano y

especialmente ante el público, en el momento de la despedida. La segunda parte del mensaje se centra más en el contexto, ya que dice *Seguiremos llevando nuestras propuestas...* ¿Por qué esta interpretación es la correcta? Porque conocemos otros textos similares: es la experiencia textual o intertextualidad (Cap. 1). Evidentemente, pese a los conocimientos citados estamos errados en algo en este caso. La despedida agradecida no se hace de cara al público, o al menos este texto no es necesariamente copia de lo dicho cara al público, sino un tuit: un mensaje que imita el lenguaje oral para llegar directamente también al público, incluso al que no asistió al mitin. Es el modo de aprovecharse de la fuerza de Twitter. Por lo demás, fuera del análisis extratextual conviene hacer otro intratextual para garantizar el resultado final del proceso. Obsérvese que el texto consta de dos actos de habla bien diferenciados: uno de agradecimiento con el verbo performativo *¡Gracias!* (= ‘doy las gracias = ‘agradezco), que apoya la función expresiva del lenguaje, y otro en futuro: *Seguiremos...*, que implica una primera persona en plural, un YO compartido, en que tanto los méritos como las responsabilidades quedan diluidas en la pluralidad del equipo. Los líderes políticos son propensos a estos usos, al igual que los presidentes de las corporaciones y otros rectores de la vida diaria. Este último acto de habla es una promesa de actuación futura: un acto de habla comisivo. Encierra dos cualidades positivas tras la perífrasis continuativa de futuro *Seguiremos llevando nuestras propuestas* (= ‘seguiremos proponiendo’): la de hacer cosas con alegría y la de hacerlas con energía, como siempre: dos formas de encarecerse un líder, persona incansable y persona alegre, pese al cansancio, consabido, que implica una campaña electoral. Hecho, pues, el mitin, este breve texto viene a reforzar lo dicho, con la defensa tanto de la imagen social positiva (ser digno de aprobación en la comunidad de Manchay) como de la negativa (mantener la independencia en las decisiones y acciones) de los protagonistas.<sup>76</sup> Esto se haría durante el mitin, pero necesita este último refuerzo que mantenga las expectativas de los asistentes y las abra a los ausentes.

En (2), hemos agrupado el hecho de dar dos veces un pésame (función expresiva de carácter doloroso, pero que reditúa mucho a un político, sobre todo en un país tan reverencialista como el Perú). KF no da sus condolencias por una acción derivada de sus actos, aunque sean no intencionados, sino que lo hace en función de una conducta social, aprovechando las circunstancias irradiativas del medio. El pésame no es por una persona allegada en sí misma, sino por proyectar una buena imagen positiva ante los demás en dos hechos de gran relevancia simbólica: la muerte de una compatriota en un atentado

---

<sup>76</sup> Véase Lakoff (1973), Leech (1983) y demás autores que tratan el tema de la cortesía pragmática. Cualquier orden, mandato o solicitud, como pedir el voto, amenaza la imagen negativa, pues resta autonomía a los votantes. Por eso aquí no se pide el voto, sino que se afirma positivamente lo que se hará. Leech, por ejemplo, distingue entre a) la relación competitiva (*exhortar, pedir, rogar...*), que es lo que al fin suele hacerse en los mítines y b) la relación amistosa (*ofrecer, invitar, agradecer...*), que es lo que se hace en la despedida y en este estrambote final de Twitter (*¡Gracias Manchay!*). Además, la candidata KF se sube al carro de c): relación colaborativa (*declarar, relatar, anunciar...*), que no es ni más ni menos que la de anunciar la promesa de seguir trabajando con vocación por la causa, de que se seguirá afianzando en las propuestas con alegría y energía, dos cosas que favorecen la cara positiva, aunque después hayan de cumplirse. Como generalmente no se cumplen, ahí está la causa de que baje tanto la popularidad de los gobernantes cuando llegan al poder. En todo caso, son preferibles las promesas sobre la acción positiva futura, razón por la que KF rehúye d), la relación conflictiva de Leech (*amenazar, acusar, reprender...*), que supondría la pérdida inmediata de votos, pues los candidatos no están para la venganza o la admonición, es decir, para el cumplimiento de las promesas negativas, salvo que la función interaccional predomine sobre la referencial (momento de acusaciones mutuas, etc.).

terrorista de Bruselas, lo que se aprovecha para aplicarse al marbete de #NoAlTerrorismo, marcando un tema del que se puede sacar antes o después provecho, y la defunción de una conocida historiadora de los Incas, que pasó a mejor vida no por un acto violento, sino como consecuencia de su avanzada edad (100 años). La lideresa política sabe que quizá por esto no se ganen muchos votos, pero que es posible que se pierdan por el silencio inexplicable y, aún más, en periodo electoral: la cantidad de retuits y el “Me gusta” evocan de inmediato el acierto de Keiko ante sus seguidores. El adjetivo *sentido* antepuesto a una palabra triste (*pésame, condolencias...*) es proverbial. Ciertamente hay cosas que se sienten, como el dolor ajeno, pero ciertamente también las exigencias sociales nos obligan a compungirnos o a parecer que lo estamos en determinados momentos. No prejuzgamos el estado de ánimo de KF, sino que subrayamos el hecho de su manifestación pública. Los asesores de imagen hacen también su trabajo, encomiable en este sentido. El pésame a la historiadora no se hace solo sobre “su familia”, sino que se aumenta sobre el pueblo peruano, a quien se piensa gobernar. Y no decimos que esta preservación de la imagen pública sea un hecho deleznable: la cortesía mantiene nuestras relaciones sociales mucho mejor incluso que el cumplimiento de las exigencias (máximas de cantidad, calidad, pertinencia y manera) del principio de cooperación griceano (cf. Lakoff 1973, Leech 1983, Brown y Levinson 1978 y 1987). De María Rostworowski se dice que fue una “mujer excepcional”, donde no solo cuenta el adjetivo, sino también, en los tiempos que corren, el género social (su sexo). Otros dos adjetivos se añaden a las virtudes de la historiadora: *sabia* (es decir, *amauta*) y *autodidacta* (es decir, persona esforzada en sí misma por su país). El mensaje se divide además en dos por dos razones: una, para dinamizar en general la expresión a base de pequeñas píldoras informativas, como acaece en el wasap por ejemplo, y dos, para evitar chocar con la barrera de los 140 caracteres (todavía vigente en ese momento). Eso hace, además, que la presencia efímera del tuit quede fortalecida: se supera globalmente el número de retuits (74 %) y plácets (77,5 %) en el segundo de ellos, dejando una estela mayor de buen gusto y cortesía para hacer más fáciles las relaciones humanas: la calificación de la historiadora “más destacada”, con un superlativo relativo por ceñirse a una época y un lugar, y el toque personal de “a quien tuve el honor de conocer” subrayan el conjunto. Estamos ante un desdoblamiento sin duda elogioso, algo que es consustancial con los amigos en Facebook y con los seguidores en Twitter, lo que indica un buen manejo de las herramientas virtuales y una cuidada expresión. (Aunque se fracase relativamente en la puntuación: *sabia* y *autodidacta* deberían ir tras coma y no tras punto,<sup>77</sup> y *a quien* debería precederle la coma que falta, etc.).

En los cuatro últimos tuits recogidos (señalados con el núm. 3), la aspirante a ganar la primera vuelta de las elecciones a la Presidencia del Perú, lanza cuatro mensajes dirigidos al Presidente actual, sin que haya otro elemento de unión entre ellos que el de la sucesión en el tiempo. Pese a la enorme riqueza y diversidad de significado de los

---

<sup>77</sup> Alguien podría sugerir que seguir esos dos adjetivos tras punto da mayor relevancia a la alabanza, por ir detrás de una pausa mayor. Y es cierto. Pero hay un problema: a los dos adjetivos sigue una coma lo que obliga a considerar que *María Rostworowski* es un vocativo y malamente nos podemos dirigir a alguien de cuyo “fallecimiento” hablamos, una acción que no es secundada por la retórica del resto del mensaje, que apela a los vivos, al pueblo peruano y en especial a su familia. Debíó decir entonces: *Sabia* y *autodidacta* *María Rostworowski*, convirtiendo en apelativo en el sujeto de la oración formada en tercera persona: *María Rostworowski fue sabia y autodidacta*.

distintos conectores argumentativos y pragmáticos del español (véase, por ejemplo, Martín Zorraquino y Montolío Durán 1988, Briz 1998, Portolés 1998, Martín Zorraquino y Portolés 1999, Briz y Val.Es.Co 2000) aquí no se presenta ninguno. Los cuatro grupos de enunciados están simplemente adjuntos: a un juicio crítico (falta de ayuda), con receptor explícito en la enunciación, le sucede en el tiempo un argumento que incide en eso mismo, expresado bífidamente (el problema es extenso y la gente espera ayuda, sobre todo los sectores productivos, los emprendedores y aquellos que deben surtir de productos a la población en general); le sigue un consejo en forma interrogativa, aplicada a la enunciación (con el verbo *creer*, lo que supone una propuesta orientada al SÍ de la enunciación para que surta un efecto posterior en el enunciado: el apoyo del Ejército), y orientado en la misma dirección (aumento del auxilio) para culminar en un acto de habla directivo múltiple en imperativo (hay que hacer mucho más: *convocar también al Ejército Peruano para que brinde su apoyo*). Este último acto de habla múltiple aparece igualmente sin conexión entre las partes, salvo la sucesión asindética en que los tres imperativos positivos van juntos y el negativo (con verbo exigido en subjuntivo) tras una pausa mayor. Cierra la secuencia un acto de habla expresivo, recogido entre signos de exclamación. La sucesión es perfectamente lógica: llamada de atención en vocativo, explicación del problema, sacudida de conciencia del Receptor y sucesión de peticiones explícitas para acabar con una exaltación del yo del enunciante, quien ve con seriedad el problema y sugiere que actuaría de otro modo ante similares problemas, con más energía y efectividad, aunque decirlo así suponga una falta de cortesía, el empeoramiento de la imagen social negativa por la relación competitiva de los imperativos empleados y su sucesión inmediata (*Comande, lidere y esté presente, Presidente*). Es un *quítate tú* para que me ponga yo propio de las (necesarias) luchas por el poder.

Referidas al uso semántico y pragmático de los términos empleados, es posible añadir comentarios más a los dados; para ello hemos separado cada tuit por una letra, en el orden en que se publicaron:

[a] La expresión de KF es correcta y se emplea por parte de la política un lenguaje cuidado de nivel estándar (*maquinaria, insuficiente*) o estándar-culto (*afrontar, estragos*), aunque con un coloquialismo que lo hace asequible a todos los usuarios para que se sientan identificados: *a todas luces*. Continuando con el análisis, véase que se parte de un vocativo de llamada para dirigir un mensaje a una persona concreta, el Presidente Humala, mensaje que implica un juicio negativo sobre una actuación suya anterior, que al hacerse público supone una crítica a su gestión. *Enjuiciar* y *criticar* son verbos que implican actos de habla expresivos, aunque la oración en su totalidad esté revestida de un acto de habla representativo, informativo (de aserción), como si de una evaluación objetiva se tratara y no de un acto interesado electoralmente, siempre como expresión descortés dirigida al rival político. El acto informativo de [a] se dirige aparentemente al Presidente (el Destinatario de los juicios), pero tiene unos Receptores reales: los seguidores de KF, a los que ella tácitamente se dirige: su juicio llegará tarde o temprano a todos sus *followers*.

b] Este acto de habla, escindido en dos, continúa con la crítica de insuficiencia de actuación del Presidente del tuit anterior. Se trata de dos actos de habla expresivos, al tiempo que explicativos sobre [a], pues se enumeran las causas. Aquí sí que KF hace un

acto de habla representativo, destinado a sus seguidores, pero como se supone que estos ya saben la realidad por otros medios, se convierte en un alegato más contra el rival, puesto que es continuación discursiva de [a].

[c] La estrategia de aparentar que el Destinatario real es el verdadero Receptor del mensaje se hace más evidente en la pregunta subjetiva en que el sujeto gramatical es *usted* (un TÚ formal). La Presidenta del partido Fuerza Popular, bajo la aparente pregunta (acto apelativo que exigiría respuesta) sugiere lo que ella haría: llevar al Ejército a auxiliar a la población ante una catástrofe natural, con lo que estamos ante un acto de habla representativo disfrazado de apelativo, en la supuesta intención de buscar un consenso, implicando al otro, en determinada circunstancia.<sup>78</sup>

[d] Finalmente KF se muestra directiva, autoritaria, con cuatro imperativos repartidos en dos oraciones: *Comande, lidere, esté presente / No se ponga de costado* (este, negativo, con subjuntivo yusivo). La apelación es real en los cuatro casos, al tiempo de que sigue informando a sus seguidores de cómo procedería ella. El acto de habla negativo es iliteral: no se trata de ponerse de costado físicamente, sino de dar la cara, de ponerse de frente y al frente, es decir de acudir al sitio a liderar la reducción del problema. El cierre del cuarto tuit es expresivo, con sus signos de exclamación al completo, y encierra una ambivalencia muy calculada: *¡Esto es serio!* = ‘El problema es serio’) y hay que resolverlo por todos los medios, y *¡¡Usted no es serio!!*, porque no lo está haciendo bien. La crítica es dura e inapelable y encierra un segundo mensaje de dureza, con un insulto larvado, en que la segunda voz polifónica (Ducrot 1972) se deja oír. Así que la aspirante a la Presidencia se comporta de modo implacable y presiente su aumento de votos por esta vía: casi 500 retuits y más de 850 “Me gusta” avalan su éxito en su página de Twitter.

Ahora en el tramo final de la campaña para la Presidencia de la República, el Perú político tuitea por los cuatro costados –más, pues son siete los candidatos en liza, aunque se han retirado varios, se perfila un ganador y queda un empate técnico entre otros dos aspirantes, uno de los cuales disputará la segunda vuelta; todo esto según las encuestas–.<sup>79</sup> Twitter, en este caso, funciona como un medio autorreferencial: los candidatos, como hemos visto en el texto anterior, se alaban tanto a sí mismos y a los suyos cuanto censuran a los demás, con ausencia total de autocritica; como sucede siempre en la política, ¡válgame Dios! Sus actos de habla son de carácter expresivo en los términos antónimos expuestos más arriba, aunque sean otras muchas las funciones que teóricamente pueden manifestarse en Twitter. Lara (2011) señala entre otras las que siguen:

Función de reconocimiento: El efecto de *retuitear* mensajes de otros tiene una función primordial de reconocer su autoridad y darle atribución sobre lo compartido. Al incorporar su

---

<sup>78</sup> Nótese que todo lo que se viene diciendo no implica un juicio por nuestra parte a la actuación de los políticos sean del signo que sean, sino la demostración de evidencias a través del Comentario de Textos de cómo actúan lingüísticamente estos.

<sup>79</sup> Para detalles, puede verse *Caretas* en su número 2430 de 1 de abril de 2016. La lucha es encarnizada y los despliegues en las redes sociales alcanzan su máximo auge. En este contexto pragmático es en el que queremos valorar ahora mismo el lenguaje en Twitter.

@usuario estamos dando la oportunidad a nuestros lectores de visitar a esa persona, conocerla más de cerca y contrastar nuestra propia acción de mención.

Función dialógica: Para entrar en conversación con alguien, es necesario utilizar su @usuario en el mensaje para que se dé por aludido y pueda responder a nuestro mensaje.

Función apelativa: Aunque haya personas que no nos sigan o que ni siquiera sepan que existimos en Twitter, si incorporamos su usuario con @ hay una oportunidad de que llame su atención, lea aquello que le proponemos y entre a conversar con nosotros.

Función discursiva: La incorporación de etiquetas o *hashtags* mediante la almohadilla unida a la palabra clave #tema permite coser hilos de conversación, recapitular ideas, tejer conversaciones alrededor de un tema determinado e incluso entrar espontáneamente en conversaciones ajenas con el simple uso de su misma palabra clave.

Función de descubrimiento: El hecho de que los perfiles en Twitter sean normalmente públicos y que podamos ver quiénes son las fuentes de interés de las personas a las que seguimos, observando a quiénes siguen ellos, nos abre todo un campo de descubrimiento de nuevas fuentes recomendadas por leer.

Función de organización de las lecturas: Twitter tiene un apartado que permite a cada usuario crear sus propias listas compilando aquellos otros perfiles de Twitter que le resulten de interés de modo que puede organizar su lectura de manera temática y segmentada.

Función de comisariado: Las listas en Twitter no sólo son útiles para los usuarios que las crean, sino también para cualquier otro usuario para quien esa selección resulte de interés. Por tanto, para quien las crea es una forma de ofrecer su experiencia y criterio sobre determinados temas, mientras que para quien las valora también es una fuente de información relevante pues puede incluso suscribirse a las mismas y disfrutar de la lectura recomendada.

Función de archivo: Twitter permite la opción de guardar en un apartado de Favoritos aquellos *twits* que se seleccionen como destacados o importantes por algún motivo, evitando de esta forma su desaparición en el rápido fluir del panel central. Estos mensajes Favoritos pueden cumplir varias tareas: desde congelar aquellos mensajes con enlaces que no se pueden consultar a fondo en ese momento hasta seleccionar una serie de lecturas recomendadas para otros usuarios (por ejemplo, alumnos).

Función de documentación: Twitter permite desde su propio buscador o desde otros generalistas como Google buscar conversaciones en tiempo real sobre aquellos temas de interés seleccionados. Esta capacidad, unida a la práctica masiva de intercambio de enlaces de actualidad en los *twits*, hace que esta forma de documentación sea muy valiosa por la frescura y relevancia de los datos localizados pues son recomendados personalmente entre sus usuarios. Las búsquedas permiten ser guardadas en el perfil del usuario, lo cual favorece el seguimiento constante de todo aquello que se mencione e intercambie alrededor de ese tema en el futuro.

Función identitaria: a semejanza de otras redes sociales, Twitter incluye un perfil personal en la cuenta del usuario, de tal manera que éste puede acompañarse de una foto, una breve descripción biográfica y un campo de enlace para ampliar la información en otra página web que le identifique. A la hora de escoger todos estos elementos el usuario se convierte en autor y toma decisiones sobre su imagen para presentarse a sus lectores. Por otro lado, su reputación pública se ve completada por la imagen que escapa de su control y que proyectan los demás de él, como es el número de seguidores que tiene y el número de listas de otros en las que está incluido (lo cual da una información sobre su grado de popularidad e influencia).

Sin perder de vista estas funciones generales, más bien utilitarias, debemos profundizar un poco más en la representación política y periodística a través de Twitter y, más adelante, en los aspectos meramente lingüísticos que se despliegan para el

mantenimiento de tales conductas. Estamos ante varios puntos de apoyo por lo que a los mensajes se refiere. Por un lado, los usuarios protagonistas de los hechos, aquellos que tienen sus seguidores y detractores (“discurso político de primer nivel” según Enguix y Gallardo 2015), se valen del elogio y la censura antedichos; por otro, los ciudadanos aceptan o no lo que les viene de ellos e intervienen de modo interactivo aunque sin contrarréplicas como hemos dicho; finalmente, los medios de comunicación (“de segundo nivel”, *ibíd.*), desde su postura ideológica, esperadamente diversa en países con libertad de prensa, lanzan a su vez sus mensajes, generalmente informativos (comprometidos con la veracidad de sus informaciones), en que predomina el acto de habla representativo; pero también el expresivo-apelativo, mediante la argumentación interesada y las opiniones personales. La información de los candidatos no se mueve en el campo asertivo, pues incluso las noticias que dan son tomadas de los medios, de modo que la función expresiva o expresivo-apelativa persiste, aunque sea en forma de actos de habla indirectos, como los analizados inmediatamente más arriba. Así funciona, por lo general, lo que se ha dado en llamar la “inteligencia colectiva” (Lévy 1997),<sup>80</sup> la cual tiene una cierta independencia respecto a los poderes existentes: no se conciben las revoluciones de la “primavera árabe”, por ejemplo, o el ascenso de Podemos, un partido emergente en España, sin el poder de las redes sociales.<sup>81</sup> Tampoco se entiende sin ellas la emergencia y desarrollo de algunos partidos en el Perú, aunque este fenómeno se observará con mucha mayor nitidez y efectividad en las décadas venideras. Junto a los clásicos poderes reconocidos por Montesquieu, que aún son una entelequia en muchos países del mundo, pues los gobiernos (poder ejecutivo) intervienen en el poder legislativo y judicial de modo efectivo, existe, desde finales del siglo XVIII el llamado “cuarto poder” o poder de la

---

<sup>80</sup> La inteligencia colectiva viene a ser como la memoria de los pueblos. Algunos autores o gestores, creadores o líderes, diseñan estrategias o inventan supuestas realidades apoyándose en lo que el pueblo sabe, compartido por sectores sociales o individuos que tienen en común un conocimiento dado. En el mundo de las redes sociales y los blogs, todo es de todos, salvando las restricciones que cada uno desee poner: todo es compartido por todos, hasta que alguien se lo apropia y, salvando algún nivel, lo aprovecha para hacer progresar el pensamiento, la ciencia o la técnica.

<sup>81</sup> El Movimiento del 15M que trajo como consecuencia la formación de un nuevo partido político, Podemos, en España, se ha constituido a partir de un lenguaje nuevo y unas relaciones fuertemente expansivas en el ciberespacio, fundamentalmente en Twitter y Facebook. Como señalan al respecto Montesano y Morales (2014): “Este mensaje resulta ser innovador no sólo por su contenido, sino también por su continua construcción y reconstrucción a través de manifestaciones, reuniones, mensajes que van y vienen a través del ciberespacio, y a través de la implicación de gente de todas las edades; en este proceso, esta ciudadanía se ha reconstruido su identidad de víctimas en agentes políticos. A lo largo de este proceso, la población ha sido capaz de experimentar emociones positivas, como la responsabilidad compartida, la protesta colectiva contra las clases dominantes, una nueva forma de defender la democracia –algo tan difícil de lograr históricamente en el panorama español–, así como un sentido de solidaridad con las clases trabajadoras”. Sin las redes sociales esto no hubiera sido posible. En cambio, según otros autores, los partidos políticos en general no han logrado todo cuanto se esperaría de estos medios tan formidables: “Por primera vez en España, en 2011 la clase política tomó conciencia de la relevancia de las redes sociales virtuales. Sin embargo, hizo de ellas un uso electoralista que ya era habitual en los medios tradicionales. Los denominados *discursos mitineros* se convirtieron entonces en *arengas tuiteras*, difusoras de propaganda, sin que los candidatos lograran percatarse de que en realidad lo importante en Twitter es fomentar la polifonía por medio del *retuit* de mensajes ajenos al partido, y de la mención y el enlace a informaciones que versen sobre lo que realmente preocupa a los ciudadanos. Si se trata de tejer una red de personas a las que trata de movilizar [sic] para lograr su voto, es necesario promover la relación con los futuros votantes por medio de un discurso en el que quepan distintas voces” (Mancera y Pano 2014).

prensa. Hoy, esto se puede generalizar a los medios masivos audiovisuales como la televisión y, por supuesto, de manera democrática e independiente a las redes, en principio más libres, de modo que, aunque quizá exageradamente, se le ha considerado ya el “quinto poder” (Dutton 2009), en que el protagonista es la sociedad misma.<sup>82</sup> En términos generales, los medios y los poderes fácticos crean tuits iniciativos para que otros los asuman o los critiquen (tuits reactivos) o bien los difundan (retuits con mensajes-copia de los mensajes iniciativos); así se van desencadenando, de modo más caótico y dispar en el tiempo pero también más efectivo y con más capacidad amplificadora que en el debate cara a cara o en los mítines, los mensajes en nuestra sociedad cibernética. Otra cosa es que esa potente distribución diseminativa pueda crear unidades de evolución social o memes (Dawkins 1989 [1976]), dañados en su propia estructura, generando así enfermedades sociales de difícil extirpación: es preciso que la Ética con mayúscula se haga cargo de la formación ética (con minúscula) de los individuos y los grupos colectivizados, para que el parapetarse en la virtualidad no sea aliciente para la ruptura, el desorden o el caos, porque no creemos que Internet se autorregule, al igual que no se autorregula la economía de mercado por más que lo prediquen los apologistas del liberalismo económico. No se trata, sin embargo, de crear una censura efectiva, sino de exigir responsabilidad a quienes conculquen impunemente los valores positivos de nuestra sociedad en aras de una ilimitada libertad.

En el texto que sigue se muestra algo natural en las relaciones humanas tanto cara a cara como en las redes: la dialéctica entre el mundo interaccional (mensajes de diálogo o reactivos a otros propuestos, etc.) y el representacional (mensajes informativos con distintos fines a otros individuos, como los de crear opinión, ganar proselitismo, etc.). Vamos a verlo:

Frente Amplio @FAFrenteAmplio [Verónica Mendoza]:

En el #FrenteAmplio tenemos una apuesta firme por defender a los animales y evitar la crueldad contra ellos.

@FAFrenteAmplio, #VeronikaMendoza: “Vamos a darle pelea a Keiko Fujimori y le vamos a ganar en el debate y en las elecciones”

Verónica Mendoza @Vero\_Mendoza\_F:

Aquí 1 d mis intervenciones sobre el gas Qué pena q el Sr Lescano mienta diciendo q nunca me pronuncié sobre el tema <http://bit.ly/1QZluoA/> [15 de marzo de 2016]

[ElComercio (Jueves 26 de noviembre del 2015)]:

---

<sup>82</sup> Hay que añadir que ya se habla también del “sexto poder”, el poder territorial de las minorías étnicas, etc. En alguna medida, el ascenso político del Frente Amplio, comandado por Verónica Mendoza, se debe a esta nueva fuerza en manos de su candidatura. Se trata de poderes que más que asumir una corriente de opinión pública la crean, independientemente de sus apoyos ideológicos, con sus propuestas reactivas a lo existente; eso se refleja en las distintas funciones lingüísticas de sus actos de habla.

El legislador Yonhy Lescano desistió de su precandidatura presidencial en Acción Popular (AP). En tanto, el presidente de dicha agrupación, Mesías Guevara, confirmó que participará en las elecciones internas del mencionado partido

En el grupo de intervenciones inmediatamente antecedente se nos ofrecen tuits representacionales en los que hay varios niveles. Uno de ellos es el de *El Comercio*, anterior en el tiempo, que, aunque desconectado de los otros tres, nos sirve también de apoyo explicativo, el cual informa de unos hechos supuestamente verídicos. En la primera información del Frente Amplio, según la presentamos en los ejemplos, hay un encuadre temático con # para indicar que la información parte de quien la genera @FAFrenteAmplio. A esta propuesta referencial se le añade como implementándola otra ilocutiva: “Tenemos una apuesta firme por <algo>”, una fuerza asertiva enfatizada, con voluntad de cumplimiento posterior, de modo que nos hallamos ante un acto de habla típicamente compromisorio (o comisivo como lo llama Searle 1969). O sea que es una promesa electoral. Para que una promesa alcance las condiciones de éxito es preciso que se haga en el presente para que se cumpla en el futuro (exigencia directiva), de modo que se demanda a quien la hace que la cumpla o pague por ello (pérdida del poder, etc.) si en el tiempo disponible no se cumple lo prometido.<sup>83</sup> La carga expresiva del Emisor, a la hora de hacer la promesa, se da también en el siguiente acto de habla (doble) en que una candidata concreta manifiesta en futuro progresivo (presente con el verbo *ir*: *Vamos a darle / Le vamos a ganar*) la voluntad sobre algo, pero ese algo rebasa en el segundo punto la realidad: no es un promesa en sí (acto compromisorio con poder en el Emisor), sino un anhelo, una esperanza de realización (acto compromisorio sin poder en el Emisor, ya que depende de la fuerza y oposición de otros agentes para poder lograrse o no); así que una cosa es *Vamos a darle la pelea a Keiko Fujimori*, en que el Emisor depende de sí mismo, y otra *Le vamos a ganar en el debate y en las elecciones*, lo que en el momento del enunciado es muy posible que no sea creído ni siquiera por quien lo enuncia, aunque pretenda que lo crean los usuarios que siguen a la candidata: es algo así como darse ánimos a sí misma (función expresiva) en algo que depende fundamentalmente al menos otro tanto de los demás. El tercer acto de habla es asertivo rectificativo de una información anterior; es por tanto, puramente reactivo: alguien ha dicho algo sobre otra persona y esta niega que sea de tal modo, ofreciendo una prueba que demuestra lo dicho.<sup>84</sup> En el fondo, lo que se pretende es decir que otro candidato miente y que por tanto no hay credibilidad en él; así que una vez más estamos ante un acto de habla indirecto en que la finalidad rebasa con mucho las palabras realmente pronunciadas por el Emisor. Nos movemos en la dimensión valorativa de los actos de habla, la cual va más allá de su fuerza representacional o ilocutiva y del contenido del mensaje. Las fuerzas verticales y controladas del Emisor sobre el Receptor (E > R) se enfrentan a las horizontales no

---

<sup>83</sup> Lo que sucede es que las promesas electorales se las suele llevar el aire: se dice cínicamente que las promesas electorales son para incumplirse. Luego, en el ejercicio real del poder, las condiciones para que se cumplan no se dan a veces, con lo que es imposible cumplirlas. La ética política está en creer de verdad en lo que se promete y en las condiciones favorables para que la promesa se cumpla.

<sup>84</sup> La prueba está, supuestamente, en un video publicado el 3 de septiembre de 2015 (“Intervención de Verónica Mendoza en el pleno del Congreso. Allí dijo, criticando al gobierno y manifestándose en contra, que “No hay política energética en este gobierno” (<http://bit.ly/1QZluoA>). El resultado fue la aprobación del proyecto de ley que autoriza a la empresa estatal Petroperú a operar el lote petrolero 192, en la región Loreto”).

controladas ( $E = R$ ) en el mismo medio en que se exhiben unas y otras. La información del periódico, recogida en cuarto lugar, aparenta ser meramente direccional ( $E \rightarrow R$ ) y habría de evaluarse en si ha propiciado o no réplicas, si ha sido realmente interactiva ( $E_1 \rightarrow R_2 / E_2 \rightarrow R_1$ ), como ya sucede de hecho en la prensa en el mundo. Una prueba de fuego más contundente sería la de ver en qué casos los portales, muros y bitácoras de cada uno son más o menos dialogales, si los líderes o los *followed* se dignan interactuar con la gente, como sucede en Facebook y no digamos en el chat, o bien si sus actuaciones son exhibicionistas o monológicas, lo que requiere investigaciones que van más allá de reflejar el estado de la cuestión de las redes sociales en cuanto al lenguaje se refiere, que es la meta que nos hemos trazado en este ensayo.

Respecto a las respuestas, en el ámbito político del *microblogging* al menos, viene como anillo al dedo lo dicho por Enguix y Gallardo (2015):

Cabe decir que el nivel argumentativo (y el nivel gramatical) es claramente mínimo, lo que se corresponde con la superficialidad propia de las redes, condicionada por la “temporalidad corta”. La participación es, sobre todo, de difusión-diseminación de los mensajes (retuits) y los comentarios raras veces reflejan diálogo entre varios seguidores, y cuando dialogan apenas hay contenido.

En efecto, los tuits anteriores reflejan esa superficialidad... Solo el primer tuit en el orden (último en el tiempo) revela una propuesta con contenido argumental, aunque no argumentativo: los políticos pueden afirmar cosas, como aquí, pero no siempre las justifican con razones ni miden sus alcances por falsa prudencia política o por no dar más pistas a los rivales políticos que las necesarias para la información a sus seguidores. El segundo, aunque sea muy sincero, no ayuda especialmente a los votantes, salvo por lo que respecta a su emotividad automatizada, la del “belicismo” que supone seguir a alguien frente a otras personas: pasa en el fútbol, en la religión y en la política, esas “tres formas de fanatismo inducido” que hieren sensibilidades y sobre las que no es bueno discutir en familia o entre amigos –eso se dice en España– para evitar enfrentamientos entre sus miembros. Los razonamientos no se escuchan y las razones se postergan: lo que importa son las adhesiones interaccionales. El tercero es una defensa legítima frente a las acusaciones de otros, pero fuera del manifiesto de necesidad exigible a cualquier político: no hay nada que permita entrever un mejor gobierno en la defensa de una verdad contra otros, si no se enuncia de inmediato la propuesta que la fundamenta, las razones en que se sustenta y los medios disponibles en el futuro para llevarla a cabo, cosas que por su naturaleza no caben en Twitter. Twitter nos exige, eso sí, precisión sintética, exactitud en su limitado número de caracteres y reposición mínima del contexto para alcanzar la comprensión del mensaje.

Veamos, para terminar, en qué paran los asuntos políticos sobre esta última información sin salirnos de la bitácora recientemente analizada. Estamos de acuerdo en que lo dicho por algunos usuarios semeja a la pintada o grafiti en un muro real, aunque a velocidad mayor, un diálogo de sordos, cuando este existe, y poco más. Lo que sigue es un ejemplo de una manifestación a favor del voto a un candidato y luego los comentarios que tal adopción suscita en otra persona de opinión contraria, con la defensa a modo de

diálogo en que cada Emisor se dirige al Destinatario, es decir al @usuario (= ‘en atención al Usuario’) concreto al que quiere responder. Son cuatro intervenciones en dos turnos, donde cada tuitero es el destinado a conocer lo dicho por el otro de inmediato (Receptor primero: @richardmndoza / @ThoThals), aunque también haya referencia a una tercera persona para que tome nota, puesto que el resultado del intercambio “cara a cara” le incumbe (Receptor segundo: @Vero\_Mendoza\_F). Aquí se ve perfectamente que el Receptor inmediato de algo puede ser más importante que el verdadero Destinatario, cosa más difícil en las intervenciones cara a cara. Nos recuerda el final de una novela de Camilo José Cela (*La Colmena*, Buenos Aires 1951), en que se promulga un edicto contra Martín Marco, el personaje principal, en que se le insta a presentarse ante los tribunales de justicia (Destinatario), pero no es él, sino sus familiares y amigos quienes lo leen en el periódico (Receptores). Veamos el ejemplo:

1. **Richard mndoza** @richardmndoza:  
[@Vero\\_Mendoza\\_F](#) Tu serás nuestra presidenta del Perú...toda mi familia tios primos cuñados todos están contigo Veronika Presidenta
  
2. **crookshanks** @ThoThals:  
[@richardmndoza](#) [@Vero\\_Mendoza\\_F](#) mejor vota por Gregorio Santos 🙋 es igual que votar por cualquier yihadista
  
3. **Richard mndoza** @richardmndoza:  
[@ThoThals](#) [@Vero\\_Mendoza\\_F](#) ...no alucines estas en el Perú..deja de pensar tonterías.... Y ya sabes vota por Veronika Mendoza... Con fe
  
4. **crookshanks** @ThoThals:  
[@richardmndoza](#) [@Vero\\_Mendoza\\_F](#) no votaría por Veronikeiko asi me esten apuntando con un rifle

1), como usuario, manifiesta su intención de voto ante Vero\_Mendoza. Lo hace proféticamente, confundiendo anhelo con realidad: se trata de un acto de habla expresivo indirecto, con apariencia de promisorio, pues nadie puede prometer aquello que no puede cumplir. Le sigue un acto de habla asertivo directo sobre el mismo tema: intención de voto a favor de ese deseo de un conjunto de personas, lo que encierra indirectamente también un acto de habla expresivo-apelativo (intenta infundir ánimos). La intervención culmina, en efecto, de modo expresivo absoluto: ¡*Verónika presidenta!* (un acto que no está separado físicamente por el punto correspondiente). Respecto a la forma, hay caos: acento en *serás*, falta de acento en *tú*; mayúscula al inicio, minúscula en la oración que sigue a los puntos suspensivos; sin coma en la enumeración de familiares, sin coma ante el vocativo *Presidenta*, ni punto final ante el acto de habla expresivo, que cierra el turno.

2) aconseja en su tuit al usuario 1) que vote a otra persona, por el peligro de votar a la candidata aludida, a la que tilda impunemente de terrorista. Se compone de dos actos: uno directivo con indicación preferencial, al que sigue otro asertivo, con sentido causal,

por el peligro incluso religioso por comparación que adjudica a la candidata. Este último, en efecto, es sin duda hiperbólico, manifestado a través de una metáfora en que se iguala la yihad al partido y candidata Vero Mendoza. La rivalidad llega al máximo, pero las razones esgrimidas no tienen soporte argumentativo, solo emotivo: el insulto. En la forma también hay caos: no se puntúa el lugar en que acaba cada enunciado; hay además un ejemplo de anacoluto: la figura de mujer representando a la candidata del Frente Amplio se traduce por el sintagma “Votar a FIGURA” [= Verónica Mendoza] para poder completar la igualdad sintáctica. La figura en sí misma, aun con su simbolismo, no puede concretar la acción que una redacción adecuada vehicularía sin necesidad de este cálculo pragmático. Leído directamente diría: “FIGURA” es igual que votar por cualquier *jihadista*.

3), que es el mismo usuario de 1), como se ve, se defiende contra la opinión vertida en 2) contra él, dialogando en este caso con el usuario que ha dado su opinión reactiva y contraria. Su intervención consta de inicio de dos actos de habla directivos, uno positivo, solo aparentemente (*deja de pensar...*) y otro anterior negativo (*no alucines...*). A ellos les sigue el principal, positivo en forma y significado, que encierra el mensaje (*Vota por Verónika*). Hay un cuarto acto directivo ratificativo, que conforma una enunciación asertiva que da por supuesta la información en un estadio previo (*Y ya sabes...<porque lo dije anteriormente>*). Hay también un acto de carácter consabido (*Estás en el Perú*), que sigue al primero y antecede al segundo, a caballo entre los dos. El último es un zeugma en que se sobrentiende <Y hazlo> (*Con fe*). En total hay 6 actos de habla antecedidos por las etiquetas correspondientes al Emisor y los Receptores (YO DIGO a TI como respuesta, y para que se entere ELLA, que no alucines y a TI para que te des por enterada QUE VOTES...). O sea:

ACTO DIRECTIVO NEGATIVO + ACTO CONSABIDO + ACTO DIRECTIVO POSITIVO en apariencia, pero no en semántica ((Primer bloque).

ACTO CONSABIDO + ACTO DIRECTIVO POSITIVO en apariencia (Segundo bloque)

ACTO DE HABLA RATIFICATIVO ENFÁTICO (Tercer Bloque).

La síntesis se logra fácilmente, pues no se alcanzan los 140 caracteres limitantes: son alguno más de 100 además de las etiquetas. En la forma, los puntos separadores de oraciones o enunciados se sustituyen por puntos suspensivos: cero, dos, cuatro o tres, a lo que sale, quizá según la duración subjetiva de las pausas para que medite el Receptor (ThoThals), permitiendo las mayúsculas en los cortes de los actos de habla principales.

4), que es el mismo usuario que 2), responde a 1)-3), con remisión a la candidata Vero\_Mendoza, y lo hace con un acto de habla asertivo negativo, con una segunda parte concesiva (*así me estén apuntando con un rifle*), que revela de nuevo el carácter hiperbólico de este diálogo de sordos desarrollado en Twitter. El acto de habla ratificativo negativo en forma y fondo se extiende también a otra candidata, Keiko Fujimori, mediante el recurso de formular un acrónimo con los dos nombres: *Veronikeiko*. Icónicamente, el compuesto viene a igualar consustancialmente a las dos candidatas, valiendo para una de ellas todo lo dicho para la otra; aunque en una defensa jurídica, a falta de literalidad del

acto de habla sobre la segunda, dejaría ahí sobreeséida su responsabilidad. En la forma se echa de menos de nuevo algún acento (*estén*) y la mayúscula inicial, lo que es índice de informalidad de tipo oral en un texto escrito dialogado.

En lo analizado arriba había diálogo entre iguales sobre Verónica Mendoza (@Vero\_Mendoza\_F), aunque lo usual son intervenciones en paralelo sobre informaciones previas, desconectadas de la candidata, al no preverse que ella vaya a responder a (todos y cada uno de) sus posibles interlocutores. Estaríamos ante textos subordinados (a uno principal y anterior) expuestos en paralelo, en un esquema sintetizante, pero sin análisis previo (Marcos Marín 1977, § 2.2). Veamos ahora para terminar dos textos seguidos, en este caso en estructura analizante, de un mismo usuario:

**HENRY TRUJILLO** @HbsNegocios:

@Vero\_Mendoza\_F @FAFrenteAmplio EN TÉRMINOS GENERALES EL SUPUESTO, PLAN DE GOBIERNO DE LA SEÑORA MENDOZA “NO TIENE FONDO NI FORMA”

1 retweet 0 me gusta

**HENRY TRUJILLO** @HbsNegocios:

@Vero\_Mendoza\_F @FAFrenteAmplio UN EVENTUAL GOBIERNO DE LA SEÑORA, MENDOZA SERÍA UN FRACASO EN TEMAS DE LA ECONOMÍA.

1 retweet 0 me gusta

Curiosamente, el mismo interlocutor que escribe sobre el muro de la candidata, habla de ella en tercera persona, por cierto que negativamente. Aquí sí que el Destinatario real no está destinado a ser el Receptor: los Receptores son otros usuarios de la bitácora a los que se dirige la información disuasoria (parte perlocutiva de un acto de habla, en que indirectamente se pide que no se vote a la candidata). Ahí se percibe de nuevo que las relaciones comunicativas a distancia son más complicadas que cara a cara. El usuario se expresa totalmente con mayúsculas, enfatizando al máximo. Adjunta comas indebidamente pues no hay que separar porque sí elementos como *supuesto* y *plan* (A + S) o *Señora* y *Mendoza* (N + N, de tratamiento más apellido en aposición). El autor lo hace para formalizar así una reticencia: ¿Realmente se puede dar el tratamiento de “Señora” a la candidata Mendoza? ¿Realmente existe el plan de gobierno de la candidata Mendoza, aunque antepongamos ya un adjetivo desautomatizador del referente como *supuesto*? Y otra cosa, ¿a qué responden las comillas en *No tiene fondo ni forma*? ¿Es una voz sinfónica (Ducrot 1972) en que se recoge la opinión de un tercero o simplemente se quiere hacer más hincapié aún sobre el énfasis de las mayúsculas? Nos inclinamos por esto último, porque a @HbsNegocios se ve que le incomodan otras propuestas que no favorezcan sus intereses directos; la reserva, o la desconfianza, es obvia. En todo caso, el segundo tuit analiza, aunque muy sucintamente, lo dicho en el primer tuit: al no tener

fondo ni forma el plan de la señora candidata, su gobierno sería un fracaso en temas de economía.

¿Podemos achacar muchos defectos de forma precisamente a la brevedad de los mensajes por Twitter? ¿No debería ser lo contrario? Se entiende fácilmente que lo que falla son los hábitos de la expresión adecuada, condicionados por la vehemencia de las funciones interrelacionales (interaccionales) de quien escribe en este medio. Pero en este apartado no hemos querido tanto fijarnos en la forma de expresión (gramática, fonética, léxico), similar a la de otras redes, cuanto en el contenido, de mucha mayor virulencia y pugnacidad que en Facebook.

En Twitter, sucede que los usuarios actúan casi siempre reactivamente, sin hacer propuestas especiales, pero sí decantándose por el apoyo o su falta para con el dueño de la página. Y en esta tesitura, casi infaliblemente recurren a los excesos: para alabar acríticamente o para faltar directamente al respecto como en los ejemplos anteriores.

Pero este recurso a la brevedad no es sino una de las múltiples características de un lenguaje que tiende al caos en la escritura, a la libertad mal entendida en el desarrollo de la individualidad mediante la expresión oralizada, a la mera satisfacción automática de la expresión con idea de desfogarse en lo positivo o en lo negativo y, en general, al hartazgo y vacío que supone ese modo de actuar tan poco ético en la relaciones personales: hacer oír a los demás lo que quieren oír, si se tienen por amigos, o lo contrario por enemigos, ya sea potenciando cínicamente la alabanza o el desprestigio de los otros no es nada constructivo.

Por lo demás, nos hallamos, pues, ante elementos semióticos de la más variada índole: están los textos, las remisiones a videos, las fotografías y otras composiciones ilustrativas, la intertextualidad más variada, etc. Es un conjunto holístico, visual y auditivo, icónico y simbólico que hace del ser humano actual, a cuya disposición está todo esto, un ente con poderes casi mágicos para acceder e interaccionar con el mundo como si toda la intervención estuviera presente en el momento de la enunciación de los mensajes.

En terreno más concreto, hemos evaluado que el grado de coloquialidad es grande en todos los usos, pero que el lenguaje utilizado es a veces poco pertinente y casi nunca cuidado, que predomina en él la función interaccional sobre la representacional, de modo que estos son los lugares idóneos para manifestar sentimientos (adhesiones y rivalidades), bien en plano de amistad e igualdad (Facebook) o bien de anonimato y subordinación (Twitter). Aquí se abona bien el terreno para la contienda política, las reivindicaciones de todo género y los enfrentamientos irresponsables o hiperbólicos como en este breve ejemplo sobre la supuesta defensa de los animales, que pide a cambio castigo ejemplar para quienes son insensibles a ellos:

2016-07-15 19:07:12

Maltrato animal: trasladan a oveja colgada de un camión:

Comments 6:

@Capital967 Se pasan de "animales", el chófer debe ir ahí colgado...pero lo peor por qué quedarse mirando, y mas bien reportar este abuso.

#### 4.3.5. Resumen sobre el lenguaje de los blogs

Hasta ahora, hemos proyectado al lector de este libro sobre los usos lingüísticos en la red, atendiendo a su grado de proximidad al, o alejamiento del, lenguaje oral cara a cara. Ahí han entrado sucesivamente tanto los chats y sus variedades como, posteriormente, los foros y los blogs diseñados para las redes sociales.

Haciendo un breve resumen, se verá que hemos evaluado que el grado de coloquialidad es grande, o se tiende a él, en todos los usos relativos a la pretendida proximidad de la charla, en que el lenguaje utilizado es a veces poco pertinente y casi nunca cuidado, que predomina en su inserción la función interaccional sobre la representacional, de modo que estos son los lugares idóneos para manifestar sentimientos (adhesiones y rivalidades), bien en plano de igualdad (Facebook) o bien de subordinación (Twitter, como veremos en seguida).

Hemos comprobado, no sin preocupación, que el grado de desarrollo ético-social en las redes es espontáneo y primigenio: si ya las relaciones cara a cara son conflictivas entre los humanos, porque cada uno de nosotros buscamos imponernos a los demás al mismo tiempo que preservamos nuestra imagen positiva, cuando la interacción es virtual ese problema se agrava preocupantemente, hasta el extremo de que hay autores que consideran que, obligados a dar una cara pública que no es la propia sino un remedo estereotipado de ella (Ricœur 1996), la ética desplegada en la interacción es en todo momento artificial, de conveniencias, en que al final no se suele buscar el bien común, sino el propio, aun a costa de que las relaciones familiares y de amistad sean cada vez más cambiantes y esporádicas, excusadas en el semianonimato de las redes y su supuesta irresponsabilidad. Lo mismo que el niño que evita el castigo portándose bien en presencia de sus padres y maestros, pero que actúa con más riesgos cuando no tiene el freno de la presencia física de ellos, así los adultos nos comportamos como niños en las redes, quebrando muchas veces el sentido de la lógica social y de la ética básica.

La entrada en el mundo de los blogs temáticos, individuales o colectivos, imprime al lenguaje al menos una cierta profesionalidad, la cual se ve muchas veces mancillada por interés espurios y las relaciones de conveniencia. En todo caso, los profesionales bajan algo la guardia, pero utilizan en general un lenguaje aceptable; no así los usuarios externos, cuyos comentarios, la mayoría de las veces, pecan de poca planificación, lenguaje soez, argumentos extremos y casi constante incultura.

Ello exige que se las plataformas cuiden mucho los comportamientos y se sirvan del decoro si no para censurar, al menos para preterir algunas intervenciones. En esto las redes sociales y cierto periodismo tabloide hacen flaco favor a la convivencia entre las gentes.

Pero también es cierto que la influencia de las redes puede ser algo formidable, por lo que a partir del momento en que surgen no se puede prescindir de ellas casi en ninguna faceta de la vida. En el Perú, después de una larga pereza en el despliegue, las redes han empezado a ser efectivas tanto entre estudiantes (ley Pulpín; cf. Manrique Gálvez 2016: 194-200) como en la sociedad en general (procesos electorales, defensa de la mujer, etc.) por lo que hay que asumir que la educación debe tomar cartas en el asunto de la formación para ese mundo, porque si bien manejamos sus mecanismos con cierta soltura, en cuestiones de desarrollo afectivo en la web aún estamos en mantillas. De hecho, lo mismo que es preciso poner cada día mayor ahínco en la educación para la ciudadanía mediante programas clave para ello: educación vial, igualdad de género, libertad de conciencia, derechos humanos, desarrollo autónomo de la persona, religiosidad, y, en general, el bien común, no se ha de dejar de lado bajo ningún pretexto la educación para la comparecencia y actividad en las redes sociales; lo hecho hasta ahora en este terreno no ha sido gran cosa.

### Bibliografía

- ALLPORT, Gordon W. y Leo POSTMAN (1973): *Psicología del rumor*. Buenos Aires, Editorial Psique.
- ALLWOOD, Jens, Lars GUNNAR ANDERSSON y Östen DAHL (1981): *Lógica para lingüistas*. Madrid, Paraninfo
- ALONSO, Amado (1967), “Estilística y gramática del artículo en español”. *Estudios lingüísticos. Temas españoles*. Madrid, Gredos, 125-160.
- ALONSO, Elena y Manuel PEREA (2008): “SMS: impacto social y cognitivo”. *Escritos de Psicología*, 2/1, 24-31.
- ALONSO, Gonzalo y Alberto ARÉBALOS (2010): *L@ revolución horizontal: el poder de la comunicación en manos de la gente*. Lima, USMP.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude y Oswald DUCROT (1983): *L'argumentation dans la langue*. Bruselas, Pierre Mardaga.
- BARROS GARCÍA, M<sup>a</sup> Jesús (2010): “Actos de habla y cortesía valorizadora: las invitaciones”. *TONOS: Revista Electrónica de Estudios Filológicos XIX*; consultable en <https://tinyurl.com/y6aljbom>.
- BARTHES, Roland (1990 [1985]): *L'aventure sémiologique*. París, Éditions du Seuil. En español: *La aventura semiológica*. Barcelona, Paidós; trad. de Ramón Alcalde. En la red: <http://tinyurl.com/k4mfbw7>.
- BAUMAN, Zygmunt (2007): *Vida de consumo*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- BAUTISTA FERNÁNDEZ, Mónica: *Diagramación en prensa*. En <https://diagramacionenprensafcom.wordpress.com>.
- BERNSTEIN, Basil (1964): “Elaborated and restricted codes: Their social origins and some consequences”. *American Anthropologist* 66, 6 (Parte 2), 55-69.
- BERNSTEIN, Basil (1971): *Class, Codes and Control: Theoretical studies towards a sociology of language*. Londres, Routledge & Kegan Paul.
- BERNSTEIN, Basil (1974). “Códigos amplios y restringidos: sus orígenes sociales y algunas consecuencias”. En Paul L. Garvin y Yolanda Lastra de Suárez (eds.): *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. Ciudad de México, UNAM, 357-374.
- BERTALANFFY, Ludwig von (1968): *General System theory: Foundations, Development, Applications*. Nue York, George Braziller. Existe versión española como *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. Trad. de Juan Almela. México

- D.F., Fondo de Cultura Económica, 1976 (se puede consultar en la red tanto una como otra versión).
- BLANCO RODRÍGUEZ, M.<sup>a</sup> José (2002): “El chat: la conversación escrita”. *Estudios de Lingüística* (Universidad de Alicante), 16, 43-88.
- BOSQUE, Ignacio (ed.) (1996): *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*. Madrid, Visor.
- BOSQUE, Ignacio (2004): *Diccionario Redes: Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid, SM.
- BOURDIEU, Pierre (1982): *Ce que parler veut dire*. París, Fayard.
- BOWMAN, Shayne y Chris WILLIS (2003): *Nosotros, el medio. Cómo las audiencias están modelando el futuro de las noticias y la información*. Trad. de Guillermo Franco. Ed. de J. D. Lasica. En <http://hypergene.net/wemedia/espanol.php>.
- BRIZ, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona, Ariel.
- BRIZ, Antonio y Grupo Val.Es.Co (2000): *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona, Ariel Practicum.
- BROWN, Penelope y Stephen C. LEVINSON (1978): “Universals in language usage: Politeness phenomena”. En Esther N. Goody (ed.): *Questions and politeness: strategies in social interaction*. Cambridge University Press, 56-310.
- BROWN, Penelope y Stephen C. LEVINSON (1987): *Politeness: Some Universals in Language*. Cambridge, Cambridge University Press.
- BÜHLER, Karl (1934): *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache*. Jena, Fischer. Consultado en español en Julián Marías (trad.): *Teoría del lenguaje*. Madrid, Revista de Occidente, 1950.
- CABRÉ, M.<sup>a</sup> Teresa (2002) “Análisis textual y terminología, factores de activación de la competencia cognitiva en la traducción”. En Amparo Alcina Caudet y Silvia Gamero Pérez (eds.): *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*. Castellón, Publicacions de la Universitat Jaume I, 87-105.
- CALERO VAQUERA, M.<sup>a</sup> Luisa (2014): “El discurso del WhatsApp: entre el Messenger y el SMS”. *Oralia* 17, 85-114.
- CALVO PÉREZ, Julio (1994): *Introducción a la pragmática del español*. Madrid, Cátedra.
- CALVO PÉREZ, Julio (2001): “Tipología textual”. Ángel López y Manuel Prunyonosa (eds): *Fonaments de la comunicació*. València, Universitat de València, 235-265.
- CALVO PÉREZ, Julio (2007): *Tendiendo puentes. El habla de los emigrantes peruanos (y ecuatorianos) en la Comunidad Valenciana*. València, Universitat de València.
- CALVO PÉREZ, Julio (dir.) (2016): *DiPerú: Diccionario de Peruanismos*. Lima, Buenaventura-APL.
- CAMERINO, Oleguer (2009): “Evaluación formativa y tecnologías de la información y la comunicación (TIC)”. En Víctor Manuel López Pastor (coord.): *Evaluación formativa y compartida en Educación Superior: Propuestas, técnicas, instrumentos y experiencias*. Madrid, Narcea Ed., 127-141.
- CANTAMUTTO, Lucía M. (2012): “Entre la escritura predictiva y la autocorrección: el léxico acotado”. En Elena Rojas Mayer: *Léxico e Interculturalidad: Nuevas perspectivas 2012*, 308-316.
- COSERIU, Eugenio (1952): “Sistema, norma y habla”. *Revista de la Facultad de Humanidades. Montevideo*, 9, 113-177 También en *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid, Gredos, 1962, 11-113.
- DANEŠ, František (1964). «A Three-Level Approach to Syntax». *Travaux linguistiques de Prague I*, 221-240.

- DAWKINS, Richard (1976): *The Selfish Gene*. Traducido como *El gen egoísta: Las bases biológicas de nuestra conducta*. Barcelona: Salvat Editores, 1989.
- DI MEOLA, Claudio di (1998): “Zur Definition einer logisch-semantischen Kategorie: Konzessivität als ‘versteckte Kausalität’”. *Linguistische Berichte* 175, 329-352.
- DINUCCI, Darcy (enero de 1999): “Fragmented future”. Consultable en [http://www.darcyd.com/fragmented\\_future.pdf](http://www.darcyd.com/fragmented_future.pdf).
- DOMÍNGUEZ CUESTA, Carmela (2005): “El lenguaje de los SMS y del chat en las aulas”. *Cuadernos de Pedagogía* 343, 65-69. [Disponible en red]. Recuperado el día 27 de noviembre de 2009.
- DUCROT, Oswald (1972): *Dire et ne pas dire: principes de sémantique linguistique*. Paris, Hermann.
- DUTTON, William H. (2009): “The fifth estate emerging through the network of networks”. *Prometheus*, 27, 1, 1-15.
- ECO, Humberto (2000 [1976]): *A Theory of Semiotics*. Milán, Valentino Bompiani y Co. En español: *Tratado de semiótica general*. Barcelona, Lumen, 2000; trad. de Carlos Manzano. Se puede leer en la red: <http://tinyurl.com/ks8egpx>.
- ENGUIX-OLIVER, Salvador y Beatriz GALLARDO-PAÚLS (2015): “Política televisada y su reflejo en twitter: medios y seguidores TV Politics showed in Twitter: media and followers”. *I Workshop de Comunicación y Periodismo en las Redes Sociales, X Conferencia Ibérica de Sistemas y Tecnologías de Información*, 17-20 de junio de 2015, Aveiro, Portugal. En <http://tinyurl.com/zwgs2hq>.
- FIRBAS, Jan (1992): *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FLORES VIVAR, Jesús (2014): *Ciberperiodismo. Nuevos medios, perfiles y modelos de negocio en red*. Lima, Ed. USMP.
- FONAGY, Ivan (1991): *La vive voix. Essai de psycho-phonétique*. Paris, Payot.
- FONTCUBERTA, Mar de y Héctor BORRAT (2006): *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires, La Crujía.
- FRASER, Bruce (1975): “Hedged performatives”. En Peter Cole y Jerry L. Morgan (eds.): *Syntax and Semantics*, Vol. III, *Speech Acts*. Nueva York, Academic Press, 187-210.
- GALÁN RODRÍGUEZ, Carmen (2005): “Nuevos medios, nuevos lenguajes”. En Miguel Casas Gómez (dir.) y Gérard Fernández Smith (ed.): *IX Jornadas de Lingüística*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 139-158.
- GALÁN RODRÍGUEZ, Carmen (2007): “Cnct kn nstrs: los SMS universitarios”. Documentos 4. Culturas y lenguajes juveniles. *Revista de Estudios de Juventud* 78. Instituto de la Juventud (InJuve), Madrid, 63-73.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia, Universitat de València.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz (1998): *Comentario de textos conversacionales*, Madrid, Arco Libros.
- GARCÍA HOZ, Víctor (1953): *Vocabulario usual, común y fundamental: determinación y análisis de sus factores*. Madrid, CSIC – Instituto “San José de Calasanz”.
- GARCÍA TESKE, Eduardo (2009): “La cortesía en el habla de Internet”. En Foros del IV Congreso de la Cibersociedad 2009. Grupo de trabajo F-36: *Uso cotidiano y compartido de Internet*. [En línea]: <https://tinyurl.com/yyg2udxj>. Reg. 28 de julio de 2016.
- GARLITO BATALLA, Lara (2011): “Un lenguaje amigo. La lengua en el Messenger”. *Revista de Estudios de Juventud*, 93. Madrid, Instituto de la Juventud (InJuve), 127-145. Se puede consultar en <http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ93-12.pdf>.
- GENETTE, Gérard (1989): *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid, Taurus.

- GIVÓN, Talmy (1979): "From Discourse to Syntax. Grammar as Preprocessing Strategy". En Talmy Givón (ed.): *Syntax and Semantics. Discourse and Syntax* 12. New York, Academic Press, 81-112.
- GONZÁLEZ MARÍN, Juan A. (1996): *Teoría general de la publicidad*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- GRICE, H. Paul (1975): "Logic and conversation". En Peter Cole y Jerry L. Morgan (eds.): *Speech Acts*. New York, Academic Press, 41-58.
- GUNAWARDENA, Charlotte N., Constance A. LOWE y Terry ANDERSON (1997): "Interaction analysis of a global online debate and the development of a constructivist interaction analysis model for computer conferencing". *Journal of Educational Computing Research* 17 (4), 395-429.
- HALL, Edward T. (1969): *The hidden dimension*. Garden City, NY: Anchor Books. Y en <http://tinyurl.com/o45wtel>. En español: *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio*, Madrid, IEAL, 1973.
- HAVERKATE, Henk (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid, Gredos.
- HERNANDO CUADRADO, Luis A. (2000). *El discurso periodístico*. Madrid, Verbum.
- HO, David Yau-Fai (1976): "On the Concept of Face". *American Journal of Sociology*, 81 (4), 867-884.
- INSTITUTO DE TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE ESPAÑA: Internet Aula Abierta 2.0 (Módulo 4: [Http://Tinyurl.Com/Jeab4ch](http://Tinyurl.Com/Jeab4ch)). Consultado en marzo de 2017).
- ISENBERG, Horst (1987): "Cuestiones fundamentales de tipología textual". En Enrique Bernárdez (compl.): *Lingüística del texto*. Madrid, Arco Libros, 95-129.
- ISLAS, Octavio (2013): "Comprendiendo el tránsito de la blogósfera a la twittósfera". En Octavio Islas y Paola Ricaurte (coords.), cap. 5, 67-76. En <https://tinyurl.com/y3oynoee>.
- JENKINS, Henry (2008): *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (1996): *La Conversation*. París, Seuil.
- KRISTEVA, Julia (1967): "Bakhtine, la mot, le dialogue et le roman". *Critique* 239. Paris, Ed. de Minuit, 438-465.
- KNAPP, Mark L. (1980): *Essentials of nonverbal communication*. Nueva York, Holt, Rinehart and Winston. En español: *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona, Paidós, 1982. También en <http://www.felsemiotica.org/site/wp-content/uploads/2014/10/Knapp-Mark-L.-La-comunicaci%C3%B3n-no-verbal.-El-cuerpo-y-el-entorno.pdf>.
- KÖNIG, Ekkehard y Peter SIEMUND (2000): "Causal and concessive clauses: Formal and semantic relations". En Elizabeth Couper-Kuhlen y Bernd Kortmann (eds.): *Cause, Condition, Concession, Contrast: Cognitive and Discourse Perspectives*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, 341-360.
- LAKOFF, George. y Mark JOHNSON (1980): *Metaphors We Live by*, Chicago: University of Chicago Press.
- LAKOFF, Robin T. (1973): *The logic of politeness; or, minding your P's and Q's*. En Claudia W. Corum, Thomas C. Smith-Stark y Ann Weiser (eds.): *Papers from the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society* (Chicago, Department of Linguistics, University of Chicago), 292-305.
- LA ROSA, Amaro (2013): *Construcción de la agenda mediática: una mirada al interior de la comunicación*. Lima, Universidad de "San Martín de Porres".
- LAMARCA LAPUENTE, M<sup>a</sup> Jesús (2013): *Hipertexto: El nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen*. T.D. de la Universidad Complutense de Madrid. En <http://www.hipertexto.info/>, reg. el 6 de mayo de 2016.

- LANDOW, George P. (1995): *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona, Paidós. Consultado en <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1J2LNKFYZ-1W28194-1ZT>.
- LARA, Tíscar (2011): “Twitter y sus funciones comunicativas”. *Lenguaje y Textos* 34, 39-46.
- LEECH, Geoffrey (1983): *Principles of Pragmatics*. London, Longman.
- LÉVY, Pierre (1997): *Collective Intelligence: Mankind's Emerging World Cyberspace*. Cambridge, Mass., Perseus Books.
- LEONETTI, Manuel (1999): *Los determinantes*. Madrid, Arco/Libros.
- LYONS, John (1970 [1963]): *Structural Semantics*. Oxford, Blackwell Semantics. Hay edición española: *Semántica*. Barcelona, Teide, 1970.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1996): *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*. Madrid, Cátedra.
- LÓPEZ QUERO, Salvador (2003): *El lenguaje de los chats. Aspectos gramaticales*. Granada, Port-Royal Lingüística.
- LÓPEZ QUERO, Salvador, M<sup>a</sup> Luisa CALERO VAQUERA y Alfonso ZAMORANO AGUILAR (2004): “Foros de debate vs. Otros discursos electrónicos”. *Español Actual*, 82, 53-75.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2007): El concepto de “español coloquial”: vacilación terminológica e indefinición del objeto de estudio. *Oralia: Análisis del discurso oral* 10, 161-192.
- LUHMANN, Niklas (2000 [1995]): *Die Realität der Massenmedien*. Opladen, Westdeutscher Verlag, que se puede consultar en la red en reposición de 1996. Consultada por su traducción al español: *La realidad de los medios de masas*. Barcelona, Anthropos.
- MANCERA RUEDA, Ana M<sup>a</sup>. y Ana PANO ALAMÁN (2013): *El español en las redes sociales*. Madrid, Arco / Libros.
- MANRIQUE GÁLVEZ, Nelson (2016): *Una alucinación consensual: redes sociales, cultura y socialización en Internet*. Lima, PUCP, Fondo Editorial.
- MARCOS MARÍN, Francisco (1977): *El comentario lingüístico: metodología y práctica*. Madrid, Cátedra.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> Antonia y Estrella MONTOLÍO DURÁN (coords.) (1988): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid, Arco / Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M<sup>a</sup> Antonia y José PORTOLÉS LÁZARO (1999): “Los marcadores del discurso». En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Colección Nebrija y Bello. Madrid, Espasa-Calpe, t. 3, cap. 63, 4051-4213.
- MARTÍNEZ RODRIGO, Estrella y Ana M<sup>a</sup> GONZÁLEZ FERNÁNDEZ (2010): “La comunicación digital: nuevas formas de lectura-escritura”. *Revista Quaderns Digitals*, n<sup>o</sup> 63: En <http://www.quadernsdigitals.net/>.
- MONTESANO MONTESSORI, Nicolina y Esperanza MORALES LÓPEZ (2014): “Narrativas multimodales como instrumento de cambio social: la reinención de la democracia en España –el caso del 15M”. En <http://tinyurl.com/jug9683>.
- MORALA, José R. (2001): “Entre arrobas, eñes y emoticones”. Actas del II Congreso Internacional de la Lengua Española. *El español en la Sociedad de la Información*. Valladolid, 16-19. En [http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas\\_fronteras\\_del\\_espanol/4\\_lengua\\_y\\_escritura/morala\\_j.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/morala_j.htm), reg. 24-07-2016.
- MCLUHAN, Herbert Marshall (1962): *The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man*. Londres, Routledge & Kegan Paul.
- NELSON, Theodor H. (1981): *Literary Machines*. Swarthmore, Pa. Self-published.

- OESTERREICHER, Wulf (1996): “Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una metodología”. En Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Frankfurt a.M., Vervuert Verlag, Bibliotheca Ibero-Americana, 317-340.
- PAOLI, Antonio (1988): *Comunicación publicitaria*. México D.F., Trillas.
- PERAZZO, Mónica (2017): “La importancia de los foros virtuales en los procesos educativos”. En V Campus Virtual UNLa; Docentes: Orientación y Recursos. En <http://campus.unla.edu.ar>, reg. 26 de marzo de 2017.
- PÉREZ TORNERO, José M. (1982): *La semiótica de la publicidad: análisis del lenguaje publicitario*. Barcelona, Mitre.
- PORTOLÉS, José (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona, Ariel.
- POYATOS, Fernando (1994): *La comunicación no verbal I. Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid, Istmo.
- RENSKY, M. (2001): “Digital natives, digital immigrants”. *On the Horizon* 9 (5): 1-6. Véase [www.marcprensky.com](http://www.marcprensky.com), reg. en 21-01-2016. Igualmente: “Digital native”, en [https://en.wikipedia.org/wiki/Digital\\_native](https://en.wikipedia.org/wiki/Digital_native).
- RICŒUR, Paul (1996): *Sí mismo como otro*. Madrid, Siglo XXI.
- ROBLES OLIVOS, Rafael (2013): *Prensa gratuita en el Perú*. Lima, Universidad de “San Martín de Porres”.
- RUIZ DE ZAROBÉ, Leyre (2004): “El acto de habla «invitación» en español y en francés: análisis comparativo de la cortesía”. *REL* 34, 2, 421-454.
- SACKS, Harvey; Emanuel A. SCHEGLOFF y Gail JEFFERSON (1974): “A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation”. *Language* 50, N°. 4, Parte 1, 696-735.
- SÁNCHEZ DE WALTHER, Amybel y César MEJÍA CHIANG (2012): “Masificación y segmentación de la agenda mediática: reconfiguración de los sistemas de comunicación”. *Cultura* 26 (Lima), 43-56.
- SHEA, Virginia (1994): *Netiquette*. San Francisco, Albion Books.
- SEARLE, John (1969): *Speech Acts: An essay in the Philosophy of language*. Cambridge (U.K.), The University Press. En español: *Actos de habla*. Madrid, Ed. Cátedra, 2001.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.F., Georgetown University Press.
- SOTO IVARS, Juan (2017a): *Arden las redes. La poscensura y el nuevo mundo virtual*. Madrid, Debate (Penguin Random House Grupo Editorial).
- SOTO IVARS, Juan (2017b): “Etiquetas al divergente de “traidor” a tu aldea”. En <http://tinyurl.com/yc5cun94>, revisado el 11 de junio de 2017).
- STUBBS, Michael (1983): *Discourse Analysis. The sociolinguistic Analysis of Natural Language*. Oxford, Basil Blackwell. En español *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid, Alianza Editorial, 1987.
- TISSERON, Serge (2001): *L'intimité surexposée*, Paris, Ramsay.
- TUSÓN VALLS, Amparo (1997): *Análisis de la conversación*. Barcelona, Ariel.
- van DIJK, Teun A. (1977): *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. London, Addison-Wesley Longman Limited.
- VELA DELFA, Cristina (2005): *El correo electrónico: El nacimiento de un nuevo género*. T. D. Universidad Complutense de Madrid. En <https://tinyurl.com/yx9nokod>.
- VIGARA TAUSTE, Ana M<sup>a</sup>. (1992): *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*. Madrid, Gredos.
- WIKIPEDIA (Diversas entradas para consultas rápidas o puntuales).
- WIKSTRÖM, Peter (2014): “#srynotfunny: Communicative functions of hashtags on Teitter”. *SKY Journal of Linguistics* 27, 127-152.

- YUS, Francisco (2001): *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona, Ariel.
- YUS, Francisco (2010): *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en Internet*. Barcelona, Ariel.
- ZAPPAVIGNA, Michele (2011): "Ambient affiliation: A linguistic perspective on Twitter". *New Media & Society*. En <http://nms.sagepub.com/content/13/5/788>.
- ZAPPAVIGNA, Michele (2012): *Discourse of Twitter and social media: How we use language to create affiliation on the web*. Londres, Bloomsbury Publishing.
- ZURAWICKI, Leon (2010): *Neuromarketing: Exploring the Brain of the Consumer*. Berlin / Heidelberg, Springer Science & Business Media.